

Universidad de Buenos Aires  
Facultad de Ciencias Económicas  
Escuela de Estudios de Posgrado

---

**MAESTRÍA EN HISTORIA ECONÓMICA Y DE LAS  
POLÍTICAS ECONÓMICAS**

---

**TESIS DE MAESTRÍA**

---

Corporaciones agropecuarias y actores políticos en el  
conflicto agrario de 2008 en Entre Ríos

---

**AUTOR: CRISTIAN WILSON**

**DIRECTORA: DRA. MARÍA CECILIA MÍGUEZ**

**CODIRECTOR: DR. MAXIMILIANO CAMARDA**

**OCTUBRE, 2021**

---

## Resumen

El presente trabajo indaga acerca del conflicto suscitado a partir de la Resolución No 125/08 adoptada por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, en el año 2008, en el caso particular de la provincia de Entre Ríos.

El objetivo general es comprender el comportamiento de los dirigentes de las corporaciones agrarias entrerrianas (FAA, Sociedad Rural, FARER, FEDECO) y de dirigentes políticos de las fuerzas políticas más representativas de esta provincia, PJ y UCR, en los meses del conflicto, atendiendo a las características estructurales del agro entrerriano que condicionaron dicho comportamiento.

Se analizan los impactos socioeconómicos y territoriales del proceso de agriculturización y sojización en Argentina y en Entre Ríos. Se destaca la presencia de los productores familiares capitalizados expandidos que, junto a otros nuevos actores del agro entrerriano, conformaron la base social y territorial que sostuvo la protesta.

Además, se exploran las representaciones del sector agropecuario entrerriano respecto de las retenciones y de las políticas de los gobiernos nacional y provincial en los meses anteriores a marzo de 2008.

Esta provincia se convirtió en uno de los epicentros del conflicto por el grado de beligerancia de la protesta sostenida por la unidad de las entidades rurales entrerrianas y los productores autoconvocados. Los cortes de rutas, concentrados en tres puntos estratégicos de la provincia (Paraná, Gualeguaychú y Victoria) mantuvieron “aislado” el territorio y complicaron uno de los ejes de tránsito del Mercosur. En el marco del conflicto abierto por la Resolución 125/2008 ME de retenciones móviles del 10/3/2008, se investiga acerca de las movilizaciones rurales y la conformación de los “autoconvocados” y su relación con los dirigentes de las entidades agrarias.

Se relevaron hechos y declaraciones de los actores económicos y políticos de los periódicos locales: *El Diario de Paraná* y *Diario Uno de Entre Ríos*, además del Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados, en el período octubre de 2007-julio de 2008, complementando con entrevistas a los actores. Se elaboró un marco de referencia de los hechos y posicionamientos de los actores y se construyó una periodización para examinar las particularidades que tuvo Entre Ríos en el contexto nacional, utilizando también fuentes secundarias, examinando la bibliografía especializada.

**Palabras clave: conflicto agrario - retenciones - estructura agraria - corporaciones agropecuarias - actores políticos**

## **Agradecimientos**

Esta tesis es el corolario de un sueño que comenzó a principios de 2015, siendo docente de escuela media y de la universidad, apostando a la realización de un posgrado, inscribiéndome a la carrera de Maestría en Historia Económica, lo cual conllevó viajar desde Paraná a Buenos Aires para cursar. Son muchas las personas a quienes agradecer por diferentes motivos, a las que hago parte de este logro.

En primer lugar, a mis padres Edgardo y Emilia, quienes me brindaron todo su amor y siempre creyeron en mí. A mi compañera Analía y a mis hijos Samara y Killian, por apoyarme todos estos años y entender el tiempo quitado a la familia.

Un especial agradecimiento a mi directora Cecilia Míguez y a mi codirector Maximiliano Camarda, quienes me acompañaron desde la Tesina de Especialización en este recorrido, aportando lecturas y sugerencias, como también me ofrecieron espacios de autonomía, que le fueron dando forma a esta tesis.

A Andrea, Lidia y lo/as docentes de la Maestría, por la ayuda ofrecida en todo momento y porque enriquecieron los conocimientos de mis clases en la facultad. A mis compañero/as de cursado, por la relación construida en base a la solidaridad, por los momentos compartidos y, obviamente, por los almuerzos en el “bodegón”.

A Miguel Pita y a su hijo Juan, quien me alojó en su departamento en los primeros años de cursada. Por las charlas de política (y de fútbol).

A mis hermanos Marcelo, Verónica y Valeria, quienes somos la primera generación de graduados universitarios en la familia. También a mis suegros, cuñada/os y sobrinos, por su cariño. A mis amigos Miguel y Alejandro, por compartir momentos en medio de tantas lecturas de pdf.

Un reconocimiento a Diana y Walter que me facilitaron sus investigaciones, las que fueron de gran ayuda para este trabajo. A Damián y a lo/as trabajadores del Archivo Histórico de Entre Ríos, por su predisposición.

A los dirigentes rurales y políticos, quienes me recibieron muy amablemente, algunos en sus propios domicilios, y respondieron a las preguntas de las entrevistas.

A mis compañero/as docentes y estudiantes de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos, por su confianza. A los estudiantes y docentes de la escuela Alberdi, en especial a Valeria y a Miguel.

A todo/as ello/as, mi más sincero agradecimiento.

# Índice

<b>Lista de Cuadros</b> .....	6
<b>Siglas utilizadas</b> .....	7
<b>Introducción</b> .....	9
<b>Capítulo 1: Marco Teórico y Metodológico</b> .....	15
1.1. El enfoque histórico: estructuras y coyunturas.....	15
1.2. Modelos de acumulación.....	20
1.3. Estado, políticas públicas y actores políticos.....	21
1.4. Estructura agraria, corporaciones agropecuarias y comportamiento político.....	25
1.5. El enfoque de Historia regional y la escala subnacional.....	29
1.6. Criterios metodológicos.....	31
1.7. Conflicto agrario de 2008 e Historia Oral.....	35
1.8. Historias de vida y entrevistas.....	37
<b>Capítulo 2: El conflicto por la Resolución No 125/08 ME a nivel nacional y su modo de abordaje</b> .....	42
2.1 Las aproximaciones económico-estructurales.....	42
2.2 Análisis desde la dimensión política.....	48
2.3 Los abordajes discursivos y culturales.....	55
2.4 Otras perspectivas.....	59
2.5 Los estudios sobre el conflicto de 2008 en Entre Ríos.....	60
<b>Capítulo 3: Estructura agraria, corporaciones y Estado</b> .....	63
3.1 El “nuevo agro” argentino.....	63
3.2 Corporaciones agropecuarias a nivel nacional. Su devenir histórico.....	70
3.3 Los derechos de exportación en Argentina.....	79
3.4 Modelo de acumulación, retenciones y entidades agropecuarias (2002-2007).....	82
3.5 Inicio del segundo gobierno kirchnerista y retenciones.....	89

3.6. Las interpretaciones sobre las transformaciones en el agro entrerriano y la política agropecuaria nacional.....	95
3.6.1. Transformaciones productivas y tecnológicas y su impacto en el sector agropecuario entrerriano.....	96
3.6.2. Años '90 y crisis de 2001: la consolidación del nuevo modelo agrario y la situación económica y social de los productores agrarios entrerrianos.....	101
3.6.3. Situación del sector agropecuario entrerriano en el contexto de recuperación económica posterior al 2002.....	105
<b>Capítulo 4: El contexto económico y político de la provincia de Entre Ríos hacia el 2008.....</b>	<b>109</b>
4.1 La provincia de Entre Ríos, contexto económico e importancia de la producción agrícola.....	109
4.2 Las transformaciones en la estructura agraria entrerriana.....	111
4.3 Cambios en la estructura social del agro entrerriano.....	119
4.4 El lugar de los nuevos actores en el agro entrerriano.....	124
4.5 Caracterización del escenario político entrerriano.....	129
4.6 Relación gobierno-corporaciones agropecuarias.....	131
4.7 El gobierno de Sergio Urribarri, fuerzas políticas y retenciones.....	139
<b>Capítulo 5: El impacto de la Resolución No 125/08 ME en Entre Ríos: las movilizaciones.....</b>	<b>148</b>
5.1 Primera etapa del Conflicto (11 de marzo – 2 de abril).....	148
5.2 Las primeras acciones de protesta.....	154
5.3 Enfrentamientos en las rutas y nueva estrategia de la MEA en el conflicto.....	165
5.4. Interpretaciones sobre el conflicto iniciado a partir del rechazo a la Resolución No 125/08 M.E.....	173
5.5. Actores políticos y económicos.....	178
5.5.1. Movimientos en la política entrerriana.....	178
5.5.2. Comienzan las fracturas en el PJ.....	180
5.5.3. Posturas de sectores empresariales.....	185
<b>Capítulo 6: Desarrollo del conflicto.....</b>	<b>188</b>

6.1. Segunda etapa: Tregua (3 de abril-6 de mayo).....	188
6.2. Fractura en el PJ.....	195
6.3. Ruralistas y gobierno en un “punto muerto”.....	199
6.4. Tercera Etapa: Conflicto y negociación (7 de mayo-17 de junio).....	200
6.5. Los actos de Salta y de Rosario y sus efectos.....	208
6.6. Tensión en las rutas y envío de “la 125” al Congreso.....	216
6.7. Se profundiza el quiebre en el PJ provincial.....	220
6.8. Actores agrarios y políticos en la Legislatura.....	228
6.9. Posturas de actores políticos y sociales provinciales.....	234
6.10. Interpretaciones sobre el desarrollo del conflicto.....	240
6.10.1. La alianza entre las cuatro corporaciones agropecuarias.....	240
6.10.2. Autoconvocados.....	245
6.10.3. Demandas del sector movilizad hacia los gobiernos.....	248
6.10.4. Apoyos sociales urbanos y de sectores económicos.....	249
6.10.5. Las visiones sobre las alianzas políticas y su complejidad.....	251
6.10.6. La visión de un funcionario del gobierno de Sergio Urribarri.....	254
6.10.7. Reuniones y posibilidad de solución vía proyecto de segmentación.....	259
<b>Capítulo 7: El desenlace del conflicto.....</b>	<b>265</b>
7.1. Cuarta Etapa: Resolución en el Congreso (18 de junio-16 de julio).....	265
7.2. Interpretaciones sobre el desenlace del conflicto.....	279
7.2.1. Detención a De Ángeli y lucha en el Congreso.....	280
7.2.2. El triunfo del “campo” en el Senado, meses siguientes y evaluaciones del conflicto.....	286
<b>Conclusiones.....</b>	<b>292</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>297</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>305</b>

## **Lista de Cuadros**

Cuadro 1: Nivel de afiliación a corporaciones agrarias.....	75
Cuadro 2: Estructura de la recaudación fiscal. Comparación 1997-2000/2003-2014....	89
Cuadro 3: Etapas del cultivo de soja en Entre Ríos.....	114
Cuadro 4: Evolución de la producción de soja en Entre Ríos.....	115
Cuadro 5: Campañas de soja en Argentina (2005 a 2008).....	116
Cuadro 6: Campañas de soja 2005 a 2008 en Santa Fe.....	117
Cuadro 7: Estratificación de las EAPs según tamaño. Entre Ríos, CNA (2002).....	120
Cuadro 8: Estratificación de las EAPs según tamaño. Entre Ríos, CNA (2008).....	121
Cuadro 9: Actores de la producción agrícola entrerriana y sup. Ocupada 2012.....	125
Cuadro 10: Distribución de los nuevos actores del agro por Departamentos por superficie.....	126
Cuadro 11: Piquetes y cortes totales por provincia.....	154
Cuadro 12: Acciones ruralistas en el mes de marzo 2008 en Entre Ríos.....	155

## **Siglas utilizadas**

AACREA: Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola

AAPRESID: Asociación Argentina de Productores de Siembra Directa

ACA: Asociación de Cooperativas Agrarias

APEGE: Asamblea Permanente de Entidades Gremiales Empresarias

ATE: Asociación de Trabajadores del Estado

BID: Banco Interamericano de Desarrollo

BOLSACER: Bolsa de Cereales de Entre Ríos

CARBAP: Confederaciones de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa

CCC: Corriente Clasista Combativa

CGT: Confederación General de Trabajadores

CNA: Censo Nacional Agropecuario

CONINAGRO: Confederación Intercooperativa Agropecuaria

CRA: Confederaciones Rurales Argentina

CTA: Central de Trabajadores de la Argentina

EAPs: Explotaciones Agropecuarias Productivas

ER: Entre Ríos

FAA: Federación Agraria Argentina

FAAER: Federación Agraria Argentina Entre Ríos

FACA: Federación Argentina de Cooperativas Agrarias

FARER: Federación de Asociaciones Rurales de Entre Ríos

FEDECO: Federación Entrerriana de Cooperativas

FETAC: Federación Entrerriana del Transporte de Cargas

FPV: Frente para la Victoria

IAPI: Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio

INTA: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria



INTA CRER: INTA Centro Regional Entre Ríos

ME: Ministerio de Economía de la Nación

MEA: Mesa de Enlace Agropecuaria

MTA: Movimiento de Trabajadores Argentinos

MOA: Manufacturas de origen agropecuario

MOI: Manufacturas de origen industrial

PBG: Producto Bruto Geográfico

PBI: Producto Bruto Interno

PJ: Partido Justicialista

PS: Partido Socialista

SAGPyA: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación

SRA: Sociedad Rural Argentina

UATRE: Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores

UCR: Unión Cívica Radical

UIA: Unión Industrial Argentina

UPCN: Unión del Personal Civil de la Nación

## **Introducción**

El tema de este trabajo final es el conflicto suscitado a partir de la Resolución No 125/08 ME adoptada por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, en el año 2008, en el caso particular de la provincia de Entre Ríos. Dicho conflicto trascendió erróneamente como “campo” vs “gobierno” y consistió en un enfrentamiento político, económico y simbólico entre las entidades agropecuarias nacionales/productores autoconvocados y el gobierno nacional.

Este conflicto tuvo gran repercusión social y política en Argentina y ha sido ampliamente abordado por la bibliografía de las ciencias sociales y humanidades. Sin embargo, como sucede en muchas áreas del conocimiento, la mirada suele estar centralizada en Buenos Aires y los actores nacionales, descuidando la dinámica particular de las provincias protagonistas, como en este caso, Entre Ríos. Por eso es preciso analizar los antecedentes del conflicto, pero incorporando un análisis de dicha situación particular.

La Resolución No 125/08 del Ministerio de Economía nacional del 10 de marzo de 2008 fijó que la fórmula de la alícuota de derecho de exportación se compondría en función del precio FOB de los granos de manera móvil, teniendo cada grano una alícuota que hacía que si el valor internacional de ese grano se incrementaba, lo mismo sucedía con la retención que se debía pagar al Estado en concepto de derecho de exportación. Así, la alícuota para el girasol y la soja se elevarían entre 7 y 9 puntos, mientras que habría una rebaja para el trigo y el maíz de 1 punto. Con los valores de ese momento, la soja pasaba a pagar del 35% al 44% de retenciones y el girasol del 32% al 39%.

La reacción inmediata fue la formación de la Mesa de Enlace Agropecuaria (MEA) el día 12 de marzo, constituida por las organizaciones corporativas del sector agropecuario: Sociedad Rural Argentina (SRA), Federación Agraria Argentina (FAA), Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y Confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada (CONINAGRO). Ésta respondió con un paro agropecuario por 48 horas, en un contexto en el que se estaban produciendo cortes de ruta en varias provincias, con asambleas de productores controlando la circulación en las rutas. Al igual que otras MEA provinciales, en Entre Ríos se conformó ésta con la SRA Distrito Entre Ríos, la Federación Agraria Argentina Distrito Entre Ríos (FAAER), la

Federación de Asociaciones Rurales de Entre Ríos (FARER) y la Federación Entrerriana de Cooperativas (FEDECO).

Como se anticipaba, el conflicto, motivado por el rechazo de los productores rurales, entidades agrarias y autoconvocados a dicha Resolución, abrió un escenario de confrontación nacional, con centro en la región pampeana, y se convirtió en uno de los mayores conflictos agrarios de la historia argentina. Fue el conflicto más extendido durante los años de los gobiernos kirchneristas desde 2003. Asimismo fue uno de los acontecimientos más trascendentes para la historia de Entre Ríos, dado que hay que remontarse al siglo XIX para encontrar a esta provincia en los primeros planos de la política nacional.

Expresa Hora (2010) que una movilización tan masiva y extendida geográficamente no puede comprenderse sin atender a las circunstancias específicas de cada provincia y cada localidad. El abordaje desde una perspectiva territorial de un proceso de alcance nacional nos permitiría comprender la red territorial y social conformada en rechazo a la medida, así como los movimientos de los actores políticos locales en torno al apoyo o disenso en las protestas.

Esta provincia fue considerada uno de los epicentros de la protesta de los ruralistas, ya que se produjeron cortes de rutas entre los meses de marzo a julio de 2008, los que tuvieron gran atención por parte de los medios nacionales. Los cortes de la ruta nacional 14 en el kilómetro 53 en el acceso a Gualeguaychú, el corte del acceso al Túnel Subfluvial Uranga-Sylvestre Begnis del lado de Paraná, y el corte en el acceso de Victoria hacia el puente Victoria-Rosario, mantuvieron a la provincia aislada del resto del país.

El conflicto, inicialmente ligado al sector agropecuario, comprendía los cortes de rutas de los ruralistas en rechazo a las medidas del gobierno nacional, pero luego se combinaron con manifestaciones y movilizaciones hacia la Casa de Gobierno provincial, o municipios o plazas de las distintas ciudades entrerrianas, adoptando una variada gama de repertorios de protesta que incluyeron tractorazos, mateadas, sentadas, entre otras, exigiendo el apoyo político del gobernador y de otros funcionarios.

Domínguez y Orsini (2009) plantearon que la virulencia de las protestas rurales a principios de marzo de 2008 no fue casual sino que fue consecuencia de las características que presentaba la estructura agraria en esta provincia, en la que aún coexiste una fuerte subdivisión y paradójicamente una importante concentración en el uso del suelo, que da lugar a una fuerte heterogeneidad de los actores sociales que

participan en la cuestión agropecuaria, sobre los cuales en ese momento se aplicó la nueva política de retenciones.

Los cortes de rutas generaron una caída de la actividad económica, dada la metodología de obstaculizar el paso de granos y carnes, cuando éstos se combinaron con los cortes de transportistas de cargas ligados a los gremios de ese sector o autoconvocados, produjeron consecuencias como desabastecimientos de productos básicos en las ciudades, faltante de combustibles, cortes de servicios de transporte de corta, media y larga distancia, dificultades financieras en los sectores turístico, gastronómico y de servicios, además de problemas de recaudación fiscal en municipios y en las propias arcas provinciales. De este modo, el conflicto se extendió a la sociedad e involucró a otros sectores económicos y sociales, además interpeló fuertemente a lo político y a las instituciones del estado democrático, a partidos políticos y a dirigentes, quienes se posicionaron en apoyo de las entidades rurales, en defensa del gobierno nacional o adoptaron una postura particular, dadas las características de la economía y la política entrerrianas.

Ahora bien, ¿por qué Entre Ríos fue uno de los epicentros del conflicto por las retenciones móviles de las entidades agrarias con el gobierno nacional? Y, ¿cuáles fueron los posicionamientos y comportamientos políticos que asumieron ante el conflicto “del campo” del 2008 las entidades empresarias del agro y las fuerzas políticas entrerrianas? En búsqueda de respuestas a estas preguntas iniciales, en esta investigación se analizarán las transformaciones en el sector agropecuario y la estructura social del agro nacional y entrerriano que posibilitaron el surgimiento de nuevos actores en el agro entrerriano, conformando la base social de los movilizadros en contra de la Resolución No 125, como también la dinámica política de los meses del conflicto agrario de 2008 en la provincia de Entre Ríos.

El estudio de las causas y los motivos que llevaron al alto grado de movilización de los ruralistas entrerrianos, en articulación con las entidades gremiales del agro nacional, y el posicionamiento político de otros actores económicos y políticos, dada la escasez de estudios desde esta escala, sería un importante aporte teórico y empírico sobre la historia económica y política del pasado reciente en Entre Ríos. El objetivo general será comprender el comportamiento político de las corporaciones empresarias del agro (Sociedad Rural de Entre Ríos, FAA, FARER, CONINAGRO, incluyendo también al actor “productores/autoconvocados”) y dirigentes políticos durante el

conflicto, atendiendo a las características estructurales del agro entrerriano que condicionaron dicho comportamiento.

Como mencionamos, se analiza el comportamiento político de las fuerzas políticas más representativas de Entre Ríos en el conflicto: el Partido Justicialista (PJ) de Entre Ríos, parte del Frente para la Victoria (FPV), la fuerza más votada en las elecciones nacionales y provinciales en el 2007, con mayoría en las cámaras de Diputados y Senadores de Entre Ríos y en los legisladores nacionales por la provincia; la Unión Cívica Radical (UCR) provincial, segunda fuerza en Entre Ríos en cuanto a composición de las cámaras legislativas provinciales y a legisladores nacionales.

Las principales fuentes utilizadas fueron los periódicos locales: *El Diario de Paraná*, *Diario Uno de Entre Ríos* y *Semanario Análisis de la Actualidad*, complementariamente los diarios nacionales *Página/12*, *Clarín* y *La Nación*, además de publicaciones en línea de sitios oficiales de las entidades agropecuarias. Se elaboró un corpus periodístico que incluye el período que va de octubre de 2007 hasta julio de 2008, y a partir de un abordaje cualitativo se analizaron las declaraciones de los empresarios y dirigentes del agro en acciones colectivas de protesta (como marchas, asambleas y cortes de rutas). Esto se complementó con entrevistas a los dirigentes de las entidades agrarias de la provincia, con lo cual se analizaron las representaciones sobre la estructura económica y social del agro nacional y entrerriano, la política económica y agropecuaria nacional y sus interpretaciones sobre el desarrollo del conflicto.

Asimismo se analizan las declaraciones de dirigentes políticos y de legisladores de los partidos políticos entrerrianos, debates parlamentarios y mensajes del gobernador, de publicación oficial, como también comunicados o solicitadas de diversos actores económicos, políticos y sociales. Fueron consultados los Diarios de Sesiones de la Cámara de Diputados de Entre Ríos y los Proyectos de Resolución emitidos, de los cuales se relevaron hechos y declaraciones públicas de los diferentes actores políticos. Además, se utilizaron numerosas fuentes secundarias, como bibliografía específica sobre la temática, artículos académicos, tesis y otras investigaciones. También se consultaron los censos agropecuarios nacionales de 2002 y 2008, publicaciones de la Bolsa de Cereales de Entre Ríos (BOLSACER), estadísticas electorales nacionales y provinciales. El entrecruzamiento de estas fuentes permitió elaborar conclusiones.

La tesis se organiza en siete capítulos y las conclusiones.

El capítulo 1 comprende el marco teórico, donde se recuperan enfoques y conceptos de diferentes fuentes teóricas, además de las consideraciones metodológicas que nos posibilitan abordar al objeto de estudio en su complejidad.

El capítulo 2 desarrolla un amplio estado del arte, atendiendo afluentes de distintas perspectivas y disciplinas, y se da cuenta de las diferentes explicaciones académicas sobre el conflicto agrario de 2008: aquellas aproximaciones económico-estructurales, las que indagaron en la dimensión política y los abordajes discursivos y culturales. Asimismo se hace referencia a trabajos que abordaron el conflicto desde Entre Ríos.

En el capítulo 3 se describe el proceso de agriculturización comenzado en la década de 1970 y los cambios operados en el sector agropecuario nacional en los años 90 y sus consecuencias sobre la estructura agraria y social. Además se desarrolla el devenir histórico de las corporaciones agropecuarias nacionales, como también la historia de los derechos de exportación en Argentina. Se analiza el modelo de acumulación con la salida de la crisis de 2001 y la relación del gobierno nacional con las entidades agropecuarias, en particular el comportamiento respecto a las retenciones. Se añaden las interpretaciones de dirigentes de las corporaciones sobre estos temas.

El capítulo 4 aborda el contexto económico y político de la provincia de Entre Ríos hacia el año 2008, deteniéndose en las transformaciones del agro desde la década de 1970 y los impactos productivos, territoriales y sociales de la expansión de la agricultura para luego realizar una caracterización de la estructura económica provincial en la década de 2000, así como también del sistema político y las fuerzas políticas entrerrianas. Se hace referencia a antecedentes de los posicionamientos de las corporaciones agropecuarias entrerrianas respecto de las retenciones.

El capítulo 5 realiza una descripción cronológica de los acontecimientos y analiza el impacto de la Resolución No 125/08 ME en la provincia de Entre Ríos en la primera etapa del conflicto. Se relevan los posicionamientos y comportamientos políticos de los empresarios y dirigentes de las principales entidades del agro entrerriano. Además se agregan las interpretaciones de los dirigentes agrarios respecto de los gobiernos kirchneristas, las retenciones y en relación a la medida que originara el conflicto. También se abordan los posicionamientos de sectores empresariales, de los actores políticos entrerrianos y la fractura en el PJ provincial.

El capítulo 6 refiere al desarrollo del conflicto nacional en las etapas siguientes, relevando los hechos y posicionamientos desde un enfoque histórico, analizando el

comportamiento de las corporaciones agropecuarias y los actores políticos, desde la particularidad del territorio provincial. Se introducen sus interpretaciones del mismo a partir de las propias voces de estos actores.

En el capítulo 7 se indaga en la cuarta etapa y en el desenlace del conflicto, incorporando interpretaciones.

Las conclusiones abordan los objetivos de acuerdo al recorrido metodológico seguido, aportando una mirada analítica a la problemática.

## **Capítulo 1**

### **Marco Teórico y Metodológico**

La construcción de esta tesis se centra desde la disciplina de la Historia Reciente, aunque utiliza un enfoque multidisciplinar que aúna distintas disciplinas para poder explicar un determinado fenómeno. Por esa razón, se recurre a conceptos provenientes de las Ciencias Sociales, particularmente de la Economía, la Ciencia Política y la Sociología Económica. En este capítulo desarrollaremos los principales marcos teóricos y conceptuales que guían el trabajo, atendiendo a los distintos aspectos que cada uno de ellos permite abordar.

#### **1.1. El enfoque histórico: estructuras y coyunturas**

Como dijimos, se trata de una tesis de Historia Reciente. Por lo tanto, tiene como finalidad inscribir la comprensión del comportamiento de los actores económicos del agro entrerriano y los actores políticos en una serie de movimientos de distinta duración.

La investigación analiza el conflicto agrario de 2008, pero lo interpreta en el contexto de movimientos orgánicos de larga duración: los cambios estructurales en el agro argentino (y entrerriano). Gramsci (1980) advertía para el estudio de una estructura la necesidad de “distinguir los movimientos orgánicos (relativamente permanentes) de los movimientos que se pueden llamar ‘de coyuntura’ (y se presentan como ocasionales, inmediatos, casi accidentales)” (p. 53).

Vilar (1980) define a la estructura económica como un conjunto de relaciones características mantenidas durante un período suficientemente largo para que su conocimiento permita prever las reacciones y los movimientos de una economía. Allí tenemos entonces tres elementos que caracterizarían a una estructura: las relaciones (sociales de producción), el largo plazo temporal, y la referencia a toda la sociedad, es decir, a la organización social predominante en una sociedad, o sea, al capitalismo.

Retomando los planteos del marxismo, Vilar (1980) afirma que un modo de producción es una estructura que expresa un tipo de realidad social total, puesto que engloba las relaciones que se rigen en una interacción continua. En dicha estructura hay diferentes “niveles” (económico, sociopolítico, espiritual) interdependientes, incluso cuando manifiestan, en tal o cual fase de su desarrollo, una cierta tendencia a la autonomía.



La noción de estructura que nos importa recuperar de Vilar (1980) es la que el autor remarca para enfocar los estudios históricos: aquella que le aporte movimiento y cambio, por ello plantea que:

La estructura de un modo de producción es una estructura de funcionamiento (y no una simple cuestión de “relaciones” y de “proporciones” estáticas), y la estructura de funcionamiento de un modo de producción comporta y genera contradicciones, y seguirá haciéndolo mientras no se trate de un modo de producción totalmente consciente y científico. En el terreno económico, estas contradicciones generan crisis, y en el terreno social, luchas de clases. Ahora bien, las desestructuraciones y las reestructuraciones en que consiste la historia se desencadenan a través del juego de las crisis y de las luchas de clases combinadas. Concluyendo: el conocimiento de una estructura (bajo la forma de un esquema fundamental) es necesario; pero no es suficiente para el historiador (Vilar, 1980, p. 70).

Por otro lado, la noción de coyuntura se asocia a la articulación de cierto conjunto de *condiciones* (económicas, políticas, sociales, ideológicas y de otro tipo) y a *un momento* (cursivas del autor) en el movimiento global histórico. En la estructura de una sociedad, cuyas relaciones y funcionamiento son relativamente estables, “se dan en contrapartida unos movimientos incesantes que son resultado de este mismo funcionamiento y que modifican en todo momento el carácter de estas relaciones, la intensidad de los conflictos, las relaciones de fuerza” (Vilar, 1980, p. 81).

Vilar (1980) aclara que la “coyuntura” no es la “causa” de los grandes acontecimientos que derrocan a las estructuras, pero sí contribuye a seguir su preparación y explica las fechas en que tienen lugar, por ejemplo dice que en el siglo XVIII era más probable que estallase un motín en una coyuntura de hambre que en un momento de buenas cosechas.

Los historiadores de la economía han estudiado el movimiento de los precios de los bienes en tanto coyunturas, pero advierte también este autor sobre los peligros de la simplificación, ya que los precios no son la causa del movimiento, son también efecto suyo, y sobre todo son el signo del movimiento, lo cual no le impide también convertirse en causa, para lo cual propone el estudio de toda la actividad económica en su conjunto: producción, intercambios, empleo, la población y las relaciones entre movimientos de precios e ingresos (salarios, beneficios, rentas).

Las coyunturas también se han correspondido con las fases de expansión y de retracción económicas de los ciclos u ondas semiseculares propuestas por el economista ruso Nikolai Kondratieff, también con la alternancia de las tendencias al alza o la baja de los precios nominales, en tantos movimientos temporales largos. Pero enseguida

aclara que, si bien los ciclos largos sirven para generar una comprensión global, éstos son la resultante de los ciclos más cortos que se deben explicar.

Para la utilización histórica de la noción de coyuntura se deben tener en cuenta algunos factores: la confluencia de lo particular y lo general; mirar más allá de los límites geográficos de lo local, nacional o regional; el cuidado de la imputación a lo político, el atribuir a “errores de un gobierno” las causas de malestar propias de cierta coyuntura (para el caso que analizaremos, ciertas interpretaciones que atribuyen a “los errores de cálculo de la Resolución No 125” como la principal causa que generó la movilización rural en contra de las retenciones (como si los conflictos de intereses entre actores desaparecerían o se los intentase ocultar), asimismo atribuir a un gobierno que “trajo la prosperidad” en una coyuntura económica favorable o, a la inversa, atribuir a una coyuntura de precios internacionales favorables la prosperidad económica de un país (las lecturas sobre el “viento de cola” en los primeros años kirchneristas). En suma, la noción de coyuntura se debe pensar dentro de un tipo de estructura (Vilar, 1980).

Asimismo, teniendo como base el pensamiento y la propuesta de Marx para el análisis de la realidad social, Osorio (1998) destaca que se pueden distinguir cinco unidades de análisis: la estructura o modo de producción, el modo de producción capitalista, el sistema mundial, la formación social y la coyuntura. Estas últimas cuatro unidades son las que nos interesa caracterizar:

En tanto a nivel de la estructura o modo de producción se trata de descifrar las bases sobre las que se desarrolla y organiza la reproducción material, los conglomerados sociales que de allí se desprenden (clases sociales) y, por tanto, las bases de los enfrentamientos sociales (o lucha de clases), **en los niveles más de superficie la tarea es descifrar la dinámica que asumen estos procesos, su despliegue en el espacio y el tiempo y su capacidad de incidencia en la reproducción y transformación de las estructuras** (Osorio, 1998, p. 18, negritas mías)

En el análisis del modo de producción capitalista se privilegia una dimensión temporal de largo plazo junto a una dimensión de espesor que refiere a la profundidad, es decir, a la estructura social, las relaciones sociales de producción, a los bloques de clases, las alianzas.

En cuanto al sistema mundial capitalista, espacialmente se hace necesario utilizar las escalas espaciales macrorregionales, regionales y locales del capitalismo, junto con las dimensiones de espesor y temporalidad. Referida a la formación social el capitalismo aquí es un espacio regional, historizado.

Por otro lado el análisis de la coyuntura privilegia las dimensiones temporal (tiempo corto) y de espesor (superficie). Osorio (1998) remarca las dificultades por las que han atravesado los abordajes que han utilizado categorías marxistas:

En general, a pesar de esta riqueza de elementos teóricos y metodológicos se hace presente en el marxismo una cierta tendencia a privilegiar los niveles más abstractos y generales, mostrando **dificultades para aprehender fenómenos de corta duración y de superficie, los fenómenos de coyuntura y los que se expresan en espacios locales**. Teóricamente es más cómodo permanecer en los grandes niveles y en las categorías y articulaciones generales que dar cuenta de procesos y fenómenos más específicos. Así, un error recurrente desde esta perspectiva analítica, al no realizarse las mediaciones conceptuales y metodológicas que se requieren, es que **las estructuras, la larga duración y los grandes espacios regionales terminen aplastando a las coyunturas y a los procesos en dimensiones locales** (Osorio, 1998, p. 18-19, negritas mías)

Es clave este aspecto en el cual intentamos en este trabajo comprender uno de los epicentros del conflicto de 2008 desde la particularidad de un territorio local, tratando de no reducirlo a la estructura, ni a los procesos de larga duración y los grandes espacios regionales o nacionales. También este autor nos brinda elementos para caracterizar aún mejor la noción de coyuntura cuando aclara que:

La sociedad no se mueve siempre con el mismo ritmo. A diferencia del tiempo cronológico o físico, que es homogéneo y continuo, el tiempo social se dilata y se condensa, provocando que en ciertos momentos de la vida social pareciera que no ocurre nada y que en otros suceda todo, o casi todo. Entre las “capas” o espesores de la realidad social, el nivel profundo por lo general no se manifiesta de inmediato. Se encuentra velado por el espesor de superficie. Pero en momentos especiales, los espacios entre superficie y nivel profundo se reducen, los velos se rompen y los procesos profundos irrumpen en la superficie (Osorio, 1998, p. 19).

Osorio (1998) explicita la coyuntura como el nivel más inmediato de la realidad social, la conjunción entre el espesor de superficie y un segmento de tiempo corto específico, aquél en que se condensa el tiempo social. De esta forma comprendemos cómo mediante la coyuntura es que se hacen visibles procesos profundos en ocasiones de larga duración pero en un tiempo corto.

Este es el momento que nos debe permitir apreciar la manifestación de ciertos componentes determinantes en la sociedad, determinadas correlaciones de fuerza e intereses en pugna. Y esto podemos verlo por la expresión más clara de procesos de naturaleza económica, social, política y cultural, lo que también se vuelve visible, porque es en las coyunturas donde se intensifica la lucha por el poder político.

Por lo anteriormente mencionado, se vuelve necesario contar con categorías que permitan comprender la condensación de las fuerzas sociales, delimitando la

referencialidad de forma más clara y específica en la pugna por el poder político, volviéndose también necesario distinguir coyunturas de acontecimientos, ya que éstos últimos pueden o no ser desencadenantes de nuevas coyunturas, pero no necesariamente reúnen las características ni son procesos que combinen elementos fundamentales como lo hacen las coyunturas. Asimismo, estas pueden o no, ser determinantes en la modificación de las estructuras sociales, dependiendo si el cambio, el objetivo político buscado es revolucionario, o solo pretende modificar algunos elementos presentes en la estructura y los procesos sociales.

Un problema central para el análisis social es elaborar los instrumentos conceptuales y metodológicos para medir los cambios en las correlaciones de fuerza entre clases sociales, fracciones y sectores. En cuanto a la relación sujetos-estructura, se hace necesario especificar cómo se va a introducir la estructura y a qué tipo de sujetos haremos referencia. Osorio advierte sobre los problemas de esta relación:

Frente a esa relación, los análisis sociales pueden moverse en los siguientes polos: por un lado, estudios en donde desaparecen los sujetos (individuales y colectivos), por lo que tenemos procesos puramente estructurales o sistémicos. Las estructuras no sólo ocultan a los sujetos, sino que literalmente terminan aplastándolos, o reduciéndolos en torno de un sistema. Y por otra parte, estudios en los que las estructuras y sus determinaciones quedan excluidas y nos enfrentamos a actores (individuales o colectivos) que actúan flotando en el aire, suponiéndolos capaces de hacer la historia que quieran (Osorio, 1998, p. 22).

Se intenta en este estudio revalorizar el papel que desempeñan los actores locales, agrarios y políticos de Entre Ríos, en el marco de estructuras (mercado internacional, modelo económico nacional, políticas agropecuarias) que los potencian y/o limitan en su accionar, tratando de no terminar “aplastándolos” por la estructura o “reduciéndolos” a engranajes de un sistema, como tampoco presentarlos como sujetos que pueden actuar solos a partir de su voluntad, “flotando en el aire”.

Estos elementos nos sirven para interpretar al escenario del conflicto por las retenciones móviles de 2008 en Argentina como una coyuntura histórica. Diversos autores coinciden en señalar que a partir del mismo se produce un punto de inflexión: como parteaguas para el gobierno nacional y la oposición política porque se comenzaron a evidenciar dos proyectos prehegemónicos (Pucciarelli, 2017), como la disputa entre dos modelos económicos (Ortiz, 2010), como la primera revuelta fiscal de la historia argentina (Berensztein y Peirano, 2020) o como inicio de un proceso de radicalización progresista en el gobierno de Cristina Fernández (Varesi, 2011).

Dicha coyuntura histórica develó la estructura económica y social, configuró y reconfiguró alianzas entre clases y fracciones de clases, con sus respectivos intereses y proyectos económicos y políticos que se pusieron en juego.

## 1.2. Modelos de acumulación

Uno de los objetivos de esta investigación es comprender el comportamiento de los actores económicos y políticos a la luz de las transformaciones en el agro entrerriano, es decir, inscribir la puja política y de intereses en procesos económicos estructurales más profundos. Para esto se recuperan conceptos y modos de abordaje de la Economía y la Sociología.

Se tomará de Schorr y Wainer (2017) el concepto de modelo de acumulación, de menor nivel de abstracción que el de modo de producción, pero de mayor especificidad, el cual no se circunscribe exclusivamente a las políticas económicas de un gobierno. Basualdo (2006) y otros autores como Neffa (1998) y Nun (1987) utilizan el concepto de régimen social de acumulación, recuperando los aportes de la Escuela de la Regulación francesa, poniendo énfasis en el conjunto complejo de instituciones y prácticas que inciden en el proceso de acumulación de capital, insertando así aspectos extraeconómicos a la lógica económica, evidenciando que dimensiones como la política y la ideología son co-constitutivas también de la economía. Pero, coincidiendo con Schorr y Wainer (2017) se puede prestar a confusiones “si ello supone que el personal que conduce al Estado está en condiciones de elegir un determinado *régimen* -dentro de un ‘menú’ de opciones disponibles- en función de objetivos políticos prefijados” (p. 7, negrita y cursiva de los autores).

Entonces, esta herramienta conceptual posibilita comprender la fase de desarrollo capitalista en la cual se inserta un determinado modelo, como también identificar los intereses de las fracciones de clases sociales presentes en el entramado social. A partir de lo cual:

Los modelos de acumulación vigentes en los distintos espacios nacionales no se encuentran determinados inequívocamente por las condiciones imperantes en el mercado mundial. Las condiciones específicas de reproducción del capital en cada país, el perfil de especialización y de inserción en el mercado mundial, las relaciones de fuerza entre las distintas clases sociales y fracciones de clase, el carácter de las políticas públicas (no sólo las económicas) y del entramado normativo-institucional condicionan el modelo de acumulación y confluyen de múltiples maneras en distintas coyunturas; así, dotan de singularidad histórica a la forma en la que se

desenvuelven la relaciones sociales de producción en diferentes espacios nacionales (Schorr y Wainer, 2017, p. 7).

Estos autores caracterizan a todo modelo de acumulación a partir de tres grandes dimensiones: 1) Un patrón de reproducción del capital predominante, lo que remite a un patrón específico que adopta el capital para reproducirse en una formación social y en una coyuntura histórica concreta, haciendo referencia al eje dinámico de la acumulación de capital, el sector económico predominante y el tipo de bienes que se producen según los distintos mercados a los que estén dirigidos. 2) El papel del Estado, que en el sistema capitalista es el encargado de garantizar que se mantenga la distribución asimétrica de recursos materiales y simbólicos en el seno de la sociedad, aunque sin poner en riesgo las relaciones de dominación, adoptando en cada formación social concreta y en los distintos momentos históricos, una forma particular, la cual se corresponde con un determinado bloque en el poder. Y, 3) Las relaciones de fuerza entre clases y fracciones de clase, en un bloque de poder constituido por una unidad específica de fracciones de la clase dominante que participan en la dominación política en relación con una forma particular de Estado capitalista, cuya unidad es contradictoria y como tal sólo puede funcionar regularmente bajo la dirección de una fracción de clase, que deviene en hegemónica y procura garantizar el interés general del bloque y cuyos intereses específicos están garantizados por el aparato del Estado (Schorr y Wainer, 2017).

El conflicto agrario de 2008 como coyuntura histórica se inscribe en un determinado modelo de acumulación en Argentina, en la etapa de gobiernos kirchneristas (el primero bajo la presidencia de Néstor Kirchner entre 2003 y 2007, el segundo con la presidencia de Cristina Fernández entre 2007 y 2011) y que ha sido caracterizado de diferente manera por los autores, lo cual también es objeto de debate<sup>1</sup>.

### **1.3. Estado, políticas públicas y actores políticos**

En este punto creemos oportuno introducir algunos conceptos y enfoques provenientes de la Ciencia Política, la Sociología y la Antropología, que den cuenta de otras dimensiones de análisis necesarias para abordar el conflicto en toda su amplitud.

La decisión respecto de las retenciones a las exportaciones constituye una política pública, por lo que intentaremos abordar al estado y a los actores en movimiento, desde la dinámica social, los conflictos y las alianzas.

---

<sup>1</sup> En el capítulo 3.3 se hace referencia al mismo.

Hay disparidad de enfoques acerca de la naturaleza, fundamentos y características del estado, detrás de cada concepción existe una forma de interpretar a la sociedad y al poder político.

La tradición teórica marxista conceptualizó al estado como un instrumento de cohesión y dominación. Pero Karl Marx no teorizó sobre el estado, por lo que se pueden encontrar en diferentes escritos distintas conceptualizaciones sobre el mismo, por eso en “El Capital” encontraremos referencias al estado como un componente de la superestructura al servicio de los intereses de clase cuyo fin es ejercer la violencia física y simbólica; en “La ideología alemana” adoptando una forma propia e independiente, separada de los reales intereses particulares y colectivos y, por lo tanto, como interés común ilusorio de una sociedad; o, en “El XVIII Brumario de Luis Bonaparte” como una condensación de determinadas correlaciones en las relaciones sociales (Abrams, 1988).

Según Abrams (1988), la forma en que se abordó la noción de estado en la Sociología Política y en la tradición marxista coinciden en concebirlo como una agencia política concreta, o sea una estructura externa y por encima al resto de la sociedad, lo que colaboró en la reificación de los análisis sociales. Haciendo referencia al debate entre dos intelectuales marxistas en la década de 1970, Ralph Miliband y Nikos Poulantzas, el primero se enfocaba en el análisis del Estado como la agencia de la clase dominante a partir del estudio histórico/empírico de las formaciones sociales, no era un ente sino una agrupación de instituciones de control político y ejecutivo, y de su personal clave: la “elite del estado”. Mientras que el segundo albergaba una pretensión más abstracta con el fin de llegar a comprender el tipo de Estado capitalista, teorizando sobre la autonomía relativa del estado respecto a la clase social dominante, como reflejo de un poder económico.

Pero la dificultad que tenían estas concepciones, era que entendían al estado como una realidad oculta detrás de las prácticas políticas. Postula, entonces, que el Estado, lejos de ser una entidad concreta y substantiva, es decir una realidad material y objetiva que “está por detrás de la máscara de la práctica política”, es una idea, un proyecto ideológico que opera como una “máscara que nos impide ver la práctica política tal como es” (Abrams, 1980, p. 98).

Entendiendo que el régimen de retenciones móviles que se pretendió implementar constituyó una política pública pretendemos abordar el tema desde una perspectiva de “Estado en movimiento” a partir de “pensar la acción estatal como parte

de un proceso social tejido alrededor del surgimiento, desarrollo y resolución de cuestiones que una sociedad (y un Estado) consideran cruciales para la reproducción del orden social” (Thwaites Rey, 1999, p. 6) por lo cual es un proceso no lineal, dinámico y contradictorio.

Al analizar una política pública en relación a la dinámica estatal coincidimos con Oszlak y O'Donnell (1995 y citado por Thwaites Rey, 1999) que toda política estatal es, esencialmente, una toma de posición del estado (agentes del gobierno) frente a una determinada "cuestión" socialmente problematizada. En ese sentido son un conjunto de acciones y omisiones que manifiestan una determinada modalidad de intervención en relación con una cuestión que concita la atención, interés o movilización de otros actores en la sociedad civil.

Shore (2010) sugiere que los antropólogos sociales pueden realizar aportes teóricos y metodológicos a los estudiosos de las políticas públicas. Y propone resaltar “la complejidad y lo desordenado de los procesos de formulación de políticas, en particular las maneras ambiguas y a menudo disputadas en que las políticas son promulgadas y recibidas por la gente”, ya que para “comprender por qué funcionan o no las políticas, necesitamos saber algo sobre cómo son recibidas y experimentadas por las personas afectadas por ellas” (p. 29). En tal sentido, sugiere que pueden ser interpretadas por sus efectos, ya que éstas “contienen modelos implícitos -y algunas veces explícitos- de una sociedad y de visiones de cómo los individuos deben relacionarse con la sociedad y los unos con los otros (p. 31) y, por lo tanto, construyen identidades, subjetividades y modelan prácticas sociales.

La categoría “políticas” parece ser un producto de la sociedad industrial de Occidente (tal vez uno de los rasgos que definen la misma modernidad, en cuanto éstas incorporan todos los principios de lógica cartesiana e instrumentalismo legal-racional que han sido equiparados con el gobierno moderno). Se apela a las políticas cuando las reglas deben hacerse visibles o explícitas, cuando las relaciones deben ser formalizadas, o cuando las decisiones requieren del sello de una autoridad legítima. Por ello, el estudio de la política pública nos lleva directamente a los asuntos en el corazón mismo de las ciencias sociales contemporáneas, incluidos la relación entre el individuo y la sociedad; preguntas sobre legitimidad, gobierno y poder; reglas, normas e instituciones sociales; lenguaje, discurso y simbolismo; interpretación y sentido; las conexiones entre lo local y lo global, y los debates sobre “agencia” versus “estructura”. (Shore, 2010, p. 39)

Caracterizado el conflicto agrario como un enfrentamiento que tuvo como raíz una política económica, podremos ver que se convirtió rápidamente en un conflicto político y social que reconfiguró alianzas entre actores económicos, políticos y sociales,



quienes se transformaron a partir de esa lucha en fuerzas sociales que se articularon en torno de uno de los dos polos en disputa: “campo”<sup>2</sup> y “gobierno nacional”.

En ese sentido, se produce una lucha por hegemonía, es decir la construcción de la dirección y el consenso, entre las distintas fuerzas en pugna. Por ello recuperamos a Varesi (2014), quien toma esta categoría analítica de Gramsci (1980) en su abordaje de este conflicto:

Entonces, por un lado, para comprender el “conflicto del campo”, hay que analizar sus componentes específicamente políticos, viendo las disputas en el plano de la construcción de hegemonía, entendida como dirección política, ideológica y cultural de un grupo social sobre otros. La hegemonía se abre paso a través de una concepción del mundo que encarna la visión general y expresa los intereses del grupo dirigente, y logra construir consensos articulando intereses de los grupos subordinados. Aparece así como la fuerza motriz de una expansión universal, de un desarrollo de todas las “energías nacionales”, que en su momento más desarrollado llega a fundar un tipo particular de Estado (Gramsci, 2003; 2008). Este trayecto implica, a su vez, indagar en la construcción de identidades, las estrategias discursivas y la acción colectiva que van cobrando forma al calor del antagonismo. (Varesi, 2014, p. 3)

En relación a los actores políticos nos interesa recortar la mirada en los grupos que se encuentran institucionalizados dentro del sistema político, fundamentalmente haremos referencia a los partidos políticos. Para nuestro estudio sobre la situación política provincial y los actores políticos con mayor representatividad, creemos necesario articular el plano político nacional con el local, con el objetivo de identificar las alianzas y las reconfiguraciones producidas una vez desarrollado el conflicto agrario.

Tomaremos de Gené (2017) el concepto de política como “la capacidad de generar o movilizar aliados” y la hegemonía como construcción (“trabajosa”) en la que se ganan y se pierden aliados<sup>3</sup>. Al respecto, y haciendo alusión al apoyo al kirchnerismo en distintas etapas por actores heterogéneos y cambiantes, la autora remarca:

---

<sup>2</sup> El término “campo” fue la denominación que se dieron a sí mismos los actores rurales movilizados, lográndolo instalar en el espacio público. Si bien no existió una unidad de intereses y discursiva homogénea, los sectores agrarios representados por las corporaciones en la MEA adhirieron a este significativo, “que no necesariamente es representativa del sector en su globalidad. A lo largo del conflicto no participaron en forma directa ni el sector campesino, ni las comunidades indígenas, ni una parte importante de la agricultura familiar, aunque sectores chacareros de medianos y pequeños productores familiares manifestaron críticas al gobierno por múltiples razones que no necesariamente tenían que ver con el problema de las retenciones” (Teubal y Palmisano, 2009, p. 194). A su vez, afirma Chávez-Solca (2021): “En términos generales el significativo “campo” que articuló la demanda por las retenciones logró vaciar su sentido particular ganando en ambigüedad lo que le permitió interpelar a una pluralidad de sectores que lo excedían. En ese proceso, articuló demandas de grupos sociales (principalmente urbanos) que sin tener una vinculación sociológica u (o) estructural con el sector se sumaron a sus reclamos conformando una identidad política breve pero intensa” (p. 287).

<sup>3</sup> La autora se enfoca en las alianzas y decisiones políticas durante la primera presidencia de Cristina Fernández (2007-2011), un período signado por dos grandes derrotas para el kirchnerismo: la de las

En el caso argentino, **esas alianzas revisten especial importancia, tanto por el carácter federal del sistema de gobierno y la fuerza que detentan los líderes locales como por la heterogeneidad interna de sus principales tradiciones políticas y la relativa fluctuación de su electorado. Tanto para ganar elecciones como para gobernar, sumar aliados resulta un desafío ineludible.** Así, los doce años en el poder del kirchnerismo vieron cambiar sus apoyaturas fundamentales, romper con actores que en los inicios eran muy próximos, intentar con mayor o menor éxito en cada caso acercamientos que nutrieran su base de apoyo, dieran nuevo aire al proyecto presidencial ante coyunturas críticas y proveyeran recursos fundamentales para garantizar la gobernabilidad. (Gené, 2017, p. 379-380). (Negritas mías)

#### **1.4. Estructura agraria, corporaciones agropecuarias y comportamiento político**

En este punto recuperamos autores y modos de abordaje teórico en relación a un sector de la economía, el agropecuario, para ello se conceptualizará la estructura agraria. También nos referiremos a la estructura social agraria, esto es, a las clases sociales y fracciones presentes en el agro nacional, su expresión gremial/corporativa y el accionar político en tanto fuerza social/política. Indudablemente se entrecruzan las disciplinas (Historia, Sociología Económica -en particular la Sociología Rural- y la Ciencia Política) y se retoman conceptos y enfoques teóricos y metodológicos de algunos autores seleccionados.

En un trabajo que aborda una revisión del término “estructura agraria”, Van den Bosch (2020) plantea que existen innumerables trabajos, desde distintas concepciones, sobre territorios rurales que hacen referencia a este concepto, y que dependiendo de la disciplina científica que lo aborde y los problemas que traten serán los aspectos o dimensiones que los autores considerarán. A modo de síntesis que recupere una conceptualización en común recogemos la siguiente definición:

Se entiende como estructura agraria las condiciones de producción y de vida, identificados como consistentes y relevantes en determinado agroecosistema. La relevancia se establece en función de los objetivos del estudio y de la escala. Se la entiende asimismo como el marco institucional de la agricultura, donde se incorporan los conceptos de escala, tenencia (y su distribución), jerarquías sociales (por sus atributos económicos o de clase), (Thiesenhusen y Melmed-Sanjak, 1990). Harl (2003) señala que incorpora atributos de tamaño o escala tanto como los sujetos que gestionan, controlan y financian el proceso productivo. Bosc et al (2012) la interpretan como la combinación de factores (recursos naturales, materiales, financieros y humanos) considerando su cantidad y calidad. Algunos la entienden como la división de la tierra entre estratos de escala y sus formas de operación (Alvincz et al, 2009). (Van den Bosch, 2020, p. 9)

---

retenciones móviles en el Senado en 2008 y las elecciones legislativas en provincia de Buenos Aires en 2009.

Van den Bosch (2020) señala que la estructura de un sistema agropecuario incluye múltiples atributos y dimensiones que lo conforman, como los factores físicos y geográficos (dotación de recursos naturales y distribución espacial); tecnológicos (inversiones de capital fijo y conocimientos); económicos (elementos vinculados de forma directa con la función productiva, que incluye la cantidad de establecimientos y la escala espacial del factor tierra -tamaño de la unidad productiva y usos productivos-, patrón de distribución y morfología –patrón de localización geográfica de las unidades y el parcelamiento -en nuestro país medido en hectáreas-); medios de producción (capital fundiario y nivel de capitalización que permite caracterizar las unidades en capitalizadas y no capitalizadas, el origen del capital -familiar, local, nacional, fiduciario, transnacional- y la unidad económica mínima -tamaño de la explotación con escala suficiente para retribuir los factores de producción-); forma jurídica de la organización (personas reales o no que tienen a cargo la gestión del sistema); tenencia de la tierra (figuras establecidas en el territorio tales como la propiedad privada, las sucesiones indivisas, las diversas modalidades de aparcería y medianería, los alquileres y diversas formas de ocupación y sus combinaciones).

Por otro lado, la autora remarca que “los aspectos personales, sociales y demográficos se enfocan dentro de la estructura en los actores, que aportan a la capacidad laboral del agroecosistema, además de ser motores, decisores y beneficiarios” y que éstos aspectos humanos de la estructura “constituyen la médula de la denominada estructura social agraria que engloba los patrones del fenómeno colectivo, inherentes y exclusivos del ser humano”. Esta estructura social agraria es definida por la organización social del trabajo, de la cual surge la calificación de “estructuras familiares y no familiares (empresariales, no familiares, capitalizadas, patronales, capitalistas, etc.), (que) ha acumulado importantes desarrollos teóricos en todo el mundo” (Van den Bosch, 2020, p. 17). Esta dimensión incorpora a la fuerza laboral, su origen, las condiciones de empleo, las habilidades, así como también otros aspectos vinculados al carácter étnico, de género y edad.

Estos elementos son recuperados para analizar la estructura agraria nacional y provincial a partir de la bibliografía especializada y el estudio de los CNA en el contexto de las transformaciones en el sector agropecuario desde 1970, como también los actores viejos y nuevos que conforman la estructura social agraria.

En relación a ello trabajamos con estadísticas que aportan datos cuantitativos, con análisis propio y de los autores. Pero es interesante recuperar la perspectiva

cualitativa y las interpretaciones de los propios actores respecto a los importantes cambios que mencionábamos. En ese sentido, Trpin y López Castro (2016), en un trabajo que releva estudios sobre la estructura agraria de la Argentina desde la década de 2000, además de rescatar aspectos teóricos, metodológicos y dimensiones de análisis, subrayan que:

Llambí (1998) ha sugerido que en la actualidad no resulta suficiente plantear trabajos centrados exclusivamente en aspectos estructurales sino que es necesario incorporar la perspectiva de los actores, para poder dar cuenta de “los impactos de estos procesos a nivel local e identificar las respuestas de los agentes sociales” (Llambí, 1998: 74). En un trabajo en que planteaba los desafíos de la sociología rural contemporánea, postulaba que lograr un abordaje pertinente desde el punto de vista teórico y político requeriría combinar diversas perspectivas teóricas, considerando tanto los macro procesos a nivel “global” (estructurales) como los microprocesos “locales” (plano individual/de actores)... Este desplazamiento de los planteos estrictamente estructurales ha sido una impronta de relevancia en los estudios sociales sobre estructura agraria en la Argentina de la última década. Ya sea por la necesidad de ensayar nuevos enfoques o por las dificultades materiales encontradas para sostener las estrategias de pesquisa más tradicionales, el análisis bibliográfico da cuenta de un retroceso de las clásicas investigaciones de estructura, apoyadas en metodologías cuantitativas y el avance de los estudios de caso, centrados en la perspectiva de los actores, articulados en torno a métodos cualitativos. (Trpin y López Castro, 2016, p. 219)

No contamos con estudios académicos que den cuenta de los empresarios agropecuarios entrerrianos y las corporaciones agropecuarias de esta provincia, menos aún trabajos empíricos sobre los productores y su vinculación en FAA, en las Sociedades Rurales o en el movimiento cooperativo. Sí existen algunos estudios sobre la historia<sup>4</sup>, como también otros que analizan las transformaciones estructurales y el comportamiento político de estas entidades a nivel nacional en las últimas décadas: Lattuada (2006), Lattuada y Neiman (2005), Sanz Cerbino (2012), Gras (2012); mientras que otros se focalizaron en una de las corporaciones en particular: Lissin (2010 a y 2010 b) y Pérez Trento (2015) sobre FAA; Panero (2017 y 2020) y Heredia (2003) sobre la SRA. También encontramos un estudio sobre los discursos de las entidades agropecuarias frente a los derechos de exportación (Makler, 2008).

---

<sup>4</sup> Sobre el surgimiento y el devenir histórico durante el siglo XX de las corporaciones agropecuarias en Argentina existen variados trabajos académicos de diversos autores. Como referencia utilizamos los artículos contenidos en el “Diccionario del agro iberoamericano”, de Salomón y Muzlera (2021), que analizan a CARBAP, CRA, CONINAGRO, FAA, SRA y Sociedades rurales del interior del país.

El enfoque teórico adoptado en esta investigación para abordar a las corporaciones agropecuarias y su comportamiento político colectivo<sup>5</sup> intenta articular las perspectivas dirigenciales (o corporatistas) y estructuralistas (clasistas). La primera porque tratamos de centrarnos en el estudio de las organizaciones formales como sujetos colectivos de acción colectiva, su interacción entre las propias corporaciones y con el Estado; mientras que con el segundo enfoque reconocemos las contradicciones de clases sociales y fracciones de clases con intereses económicos diferentes dentro del capitalismo. Pero la necesidad de articular ambas perspectivas se da porque consideramos que el comportamiento político de los empresarios no está determinado por su posición en el sistema capitalista y la lógica de su funcionamiento, de allí que sostenemos la relevancia de los estudios empíricos de estas organizaciones.

Las corporaciones agropecuarias son las entidades gremiales que expresan y representan los intereses de los empresarios agropecuarios, propietarios de los medios de producción, vinculados al mercado a partir la posesión de sus tierras y/o capital (a la vez que compran fuerza de trabajo a los asalariados rurales), de lo cual obtienen rentas (por el usufructo o alquiler de la tierra) y ganancias (al producir mercancías agrarias destinadas al mercado). En el agro argentino existe una diversidad de terratenientes y productores agrarios, lo que dio origen a un conjunto heterogéneo de corporaciones con intereses diferentes, que incluso los llevaron a tensiones entre ellas por disputas por el control del mercado, la fijación de precios y en cuanto al rol que el Estado debería asumir para establecer las políticas agropecuarias.

Según Lattuada (2006) las corporaciones agropecuarias son asociaciones reivindicativas<sup>6</sup>, ya que su objetivo central es la defensa integral de todos los intereses de un determinado colectivo sin excluir a nadie (incluso a los no afiliados), por ejemplo organizaciones profesionales, creadas por los agricultores y ganaderos para la defensa y representación de sus intereses generales; las sectoriales o por productos, especializadas en la defensa y representación de los intereses vinculados a una determinada rama o actividad productiva; las federaciones y confederaciones de cooperativas; y las organizaciones interprofesionales que defienden intereses de la cadena agroindustrial.

---

<sup>5</sup> Se toma como referencia teórica a Lattuada, M. (2006). *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina: transformaciones institucionales a fines del siglo XX*. Universidad Nacional de Quilmes, Bs. As. Se aclara que el principal enfoque del autor en este trabajo es el corporatista.

<sup>6</sup> Lattuada (2006) afirma, por el contrario, que las asociaciones no reivindicativas se caracterizan porque “la defensa no es integral de sus asociados, sus acciones se cierran a una lista de temas, su discurso no es necesariamente ideológico (cooperativas de producción, comercialización o transformación, consorcios de riego y asociaciones de intercambio técnicos” (p. 23).

### **1.5. El enfoque de Historia Regional y la escala subnacional**

Como se señaló, se espera que este estudio sea un importante aporte al conocimiento de la Historia Regional.

Fernández (2008) señala una serie de problemas a la hora de definir el alcance del concepto de región. Primeramente observa la dificultad en la delimitación basada en criterios estrictamente territoriales de lo regional y la realidad o el pasado económico, social, político y/o cultural en función de una división político-administrativa, por lo que la historia regional se correspondía mecánicamente con la “historia provincial”, mientras que la historia local con la historia de la ciudad o pueblo. Estas contribuciones historiográficas giraban en torno a estudios locales y regionales que aportaran mayor información a la “Historia nacional”, eje u objeto de estudio central.

Hacia fines de la década de 1970, y con mayor relevancia durante los años '80, historiadores discutieron que el objeto de estudio exclusivo para los análisis históricos latinoamericanos fuese “el Estado nacional”. Algunos trabajos pioneros colocaban el acento en la expansión del capitalismo, en las relaciones sociales capitalistas y la formación de espacios y mercados regionales, dando inicio a investigaciones de carácter “regional” aunque el marco de referencia para el análisis continuaba siendo el Estado nacional, asimismo se le otorgaba importancia a la “singularidad” de los problemas tratados, siempre con el eje puesto en la relación Estado-clase dominante y mercado. Fernández (2008) expresa que esta vasta producción historiográfica fue extensa y fundamental, pero que la misma no teorizaba y no complejizaba sobre lo regional y lo local, por lo que éstos quedaban asimilados al territorio y no se advertía la relación conflictiva con “lo general”, esto es, el “marco nacional” de los procesos históricos.

En las últimas décadas cientistas sociales han construido enfoques críticos al modelo explicativo estado-céntrico, con referencia al Estado Nacional, con centro en los fenómenos de Buenos Aires como factores explicativos de las dinámicas sociales. De allí que los enfoques de lo “subnacional”, en alusión a las provincias adquiera relevancia académica.

La noción de escala subnacional proviene de los procesos de descentralización económica y política de la década del '90 en Argentina y América Latina. Ello en parte se debe a la mayor centralidad política de las provincias y de los gobernadores en la política argentina deviniendo actores críticos en la formación de coaliciones políticas

nacionales, en la implementación de leyes y en la formulación de políticas públicas (Ortiz de Rosas, 2016).

Los desequilibrios regionales y las desigualdades sociales entre áreas centrales, áreas periféricas y despobladas de nuestro país tienen una larga historia, la concentración poblacional, del aparato productivo y del producto bruto geográfico de la región central pampeana (la cual se ha regionalizado a partir de hacer coincidir con las jurisdicciones provinciales de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos) contrasta con la menor concentración poblacional y del producto bruto geográfico, pero una mayor proporción de población con necesidades básicas insatisfechas, en las áreas periféricas (Cao, 2001). Asimetrías que aún persisten.

En cuanto a las relaciones entre Estado Nacional y Estados provinciales, la forma federal de gobierno implica un despliegue especial del poder del estado en el territorio, el que está sujeto a una negociación continua entre el nivel central y el nivel estadual. Esto hace que la tensión entre centralización y descentralización sea el elemento clave en el funcionamiento de los sistemas federales de gobierno.

Luego del proceso de transferencias el Estado Nacional tiene a su cargo las funciones tradicionales del llamado “Estado Gendarme” (Defensa Nacional, Relaciones Exteriores, Justicia y Seguridad Federal) y el desarrollo de políticas globales que tienen que ver con la estabilidad macroeconómica.

Las provincias, por su parte, asumen la gestión de los complejos sistemas de salud, educación y seguridad, a la vez que se hacen cargo de la promoción de la producción. Al concentrar estas funciones, y dado el impacto que el sector público tiene en las áreas periféricas, los estados provinciales se convierten en un actor social de importancia decisiva. Es que en esta área la participación de las administraciones públicas en todos los órdenes de la vida provincial es mayúscula; por ejemplo - según la Base de Datos de la Dirección de Asuntos Territoriales de la Jefatura de Gabinete de Ministros - el peso del gasto público provincial en el Producto Bruto Geográfico en las áreas periféricas era superior al 30% y la Administración Pública Provincial gestionaba más del 40% de la mano de obra asalariada declarada (Cao, 2001, p. 10-11).

Para el abordaje territorial subnacional (provincial y/o local), creemos necesario construir un marco teórico superador de aquéllas explicaciones que ven al espacio como algo físico o lugar neutral de los procesos sociales. Desde esta perspectiva se busca entender los procesos sociales que originan la configuración del territorio avanzando sobre las visiones centradas sólo en la descripción de los recursos y sus localizaciones, o

en aquellas que lo consideran como un ámbito carente de dinámica propia, pasivo frente a la ocurrencia de procesos sociales que lo exceden y sin conflictos entre los actores sociales que lo conforman (Villarreal, 2016).

Es decir, el territorio está atravesado por intereses contrapuestos y por relaciones de poder entre actores, una vez que se asume que el territorio es esencialmente un instrumento de ejercicio del poder interesa saber: ¿quién domina o influencia en ese espacio, y cómo? (Manzanal, 2014). Y de esta manera contribuir al conocimiento de su formación y dinámica, a la vez que avanzar en el conocimiento de qué actores intervienen y cómo lo hacen en la construcción de las políticas públicas en general, y en las vinculadas al desarrollo en particular.

## **1.6. Criterios metodológicos**

Esta investigación parte de la identificación de una situación problemática, esto es, un estado de cosas o situaciones presentes en la teoría o en la empiria que resultan insatisfactorios, percibidos como problemáticos y que requieren acudir a la producción de conocimiento científico (Borsotti: 2007). En tal sentido, los sucesos acontecidos durante el conflicto agrario de 2008 en la provincia de Entre Ríos no han sido suficientemente investigados y, por tanto, constituyen el problema de investigación a desarrollar.

Las preguntas son el núcleo central y motor de todo proceso de producción de conocimiento, delimitan y orientan el campo conceptual de investigación y sus objetivos. Una pregunta es una proposición, una representación mental de un estado de cosas y se expresa a través de un enunciado propositivo interrogativo (Borsotti: 2007).

Como ya se anticipó en la introducción, los interrogantes que orientan esta investigación son: ¿por qué Entre Ríos fue uno de los epicentros del conflicto por las retenciones móviles entre las entidades agrarias y el gobierno nacional? Y, ¿cuáles fueron los posicionamientos y comportamientos políticos que asumieron ante el conflicto agrario de 2008 las entidades empresarias del agro y las fuerzas políticas entrerrianas?

En búsqueda de respuestas a estas preguntas iniciales, en esta investigación se analizarán las transformaciones en el sector agropecuario y la estructura social del agro nacional y entrerriano que posibilitaron el surgimiento de nuevos actores en el agro entrerriano, conformando la base social de los movilizados en contra de la Resolución



No 125, como también la dinámica política en los meses del conflicto agrario de 2008 en la provincia de Entre Ríos.

El estudio de los factores económicos y políticos que llevaron al alto grado de movilización de los ruralistas entrerrianos, en articulación con las entidades gremiales del agro nacional, y el posicionamiento político de otros actores empresarios y políticos, dada la escasez de estudios desde esta escala, sería un importante aporte teórico y empírico sobre la historia económica y política del pasado reciente en Entre Ríos.

Si las preguntas indagan qué se quiere conocer y sobre qué, los objetivos son el tipo de conocimiento que se va a producir. Se formula un objetivo general y dos objetivos específicos o desagregados del general.

El objetivo general será comprender el comportamiento político de las corporaciones agropecuarias de Entre Ríos (SRA Distrito Entre Ríos, FAAER, FARER y FEDECO) y los actores políticos durante el conflicto agrario de 2008, atendiendo a las características estructurales del agro entrerriano que condicionaron dicho comportamiento.

Los objetivos específicos serán: -describir las transformaciones en la estructura agraria y social de la provincia de Entre Ríos entre la década de 1970 y 2008; y, -determinar el comportamiento político de las corporaciones agropecuarias y de los actores políticos entrerrianos durante el conflicto agrario de 2008.

Como mencionamos, se analizará el comportamiento político de las fuerzas políticas más representativas de Entre Ríos durante el conflicto: el Partido Justicialista de Entre Ríos, parte del FPV, la fuerza más votada en las elecciones nacionales y provinciales en el 2007, con mayoría en las cámaras de Diputados y Senadores de Entre Ríos y en los legisladores nacionales por la provincia; la UCR provincial, segunda fuerza en Entre Ríos en cuanto a composición de las cámaras legislativas provinciales y a legisladores nacionales.

El tipo de investigación realizado en este estudio es explicativo, ya que se intenta ir más allá de la descripción de conceptos o fenómenos y profundizar en las causas de los eventos sociales, esto es, explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se da éste y por qué dos o más variables están relacionadas. Aunque puedan incluir propósitos descriptivos y correlacionales se intenta en este estudio proporcionar un sentido de entendimiento al objeto de la realidad pasada.

El objetivo general formulado nos acerca a un enfoque cualitativo de investigación, ya que éste se orienta a la descripción de los fenómenos sociales y a las

interpretaciones del mundo que realizan los sujetos sociales, desde lo particular y factual hacia un nivel mayor de generalización y construcción teórica, más propio del enfoque cuantitativo. Pero se aclara que en este estudio los dos enfoques están presentes.

Por lo tanto, la triangulación es la estrategia metodológica más aproximada al desarrollo de esta investigación porque se han seguido diferentes caminos que nos conducen a la comprensión e interpretación lo más abarcativas del fenómeno en estudio (Mendicoa: 2006). Se ha escogido la triangulación metodológica porque se han utilizado diferentes instrumentos de recolección de datos y de trabajo de campo, el trabajo con fuentes estadísticas, más propio de un enfoque cuantitativo, como también el trabajo con fuentes documentales y entrevistas, más específico de un enfoque cualitativo.

El Diseño de investigación hace referencia al conjunto de decisiones teóricas y metodológicas que la hacen posible. Según las características que puede tener un Diseño, Marradi, Archenti y Piovani (2007) mencionan que éste puede ser estructurado, cuando todas las etapas están planificadas de antemano, emergente, cuando nada está planificado, y flexible, con una mayor o menor estructuración en función de las decisiones relativas al problema de investigación, la selección de las variables, la recolección de datos y su análisis. El Diseño elegido en esta tesis es flexible, ya que se combinaron elementos estructurados, como fueron el trabajo con fuentes documentales, pero al avanzar en la investigación se realizaron entrevistas para enriquecer la información sobre la propia perspectiva de los actores agrarios y políticos.

Las Unidades de Análisis seleccionadas fueron las Corporaciones agropecuarias entrerrianas, el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical entrerrianos a través de su participación en movilizaciones o actos de protesta, declaraciones y/o discursos. Las variables son conceptos capaces de adquirir valor y, en tanto características, atributos o propiedades de esas unidades observables, están relacionadas al posicionamiento y comportamiento político de estos actores durante el conflicto agrario de 2008. Por ello, los indicadores de las variables se definieron como acompañamiento, apoyo explícito o rechazo a uno de los dos polos en disputa: gobierno nacional y MEA.

Las corporaciones FAAER, FARER, SRA de Entre Ríos y FEDECO, así como los partidos políticos y el gobierno provincial, expresados en la representación de los principales dirigentes de estas instituciones, se consideraron como la muestra suficiente que posibilitó la comprensión del posicionamiento y comportamiento asumido durante

el conflicto. En tal sentido la selección de las fuentes estuvo orientada a los hechos y declaraciones que tuvieran como protagonistas a los principales líderes, dirigentes de primera línea y funcionarios de gobierno.

Por ello, se estudió a los presidentes y vicepresidentes de las corporaciones agropecuarias entrerrianas y líderes de productores autoconvocados, gobernador de Entre Ríos, presidente del PJ provincial y de la Cámara de Diputados de Entre Ríos, legisladores provinciales y nacionales oficialistas y de la oposición, fundamentalmente de la UCR.

Para cada uno de los objetivos específicos se diseñó una o más técnicas de recolección de datos basadas en la observación de documentos. Los datos hacen referencia a las fuentes, que pueden ser primarias, secundarias directas o secundarias indirectas.

Las principales fuentes secundarias directas utilizadas fueron los periódicos locales: *El Diario de Paraná*, *Diario Uno de Entre Ríos* y *Semanario Análisis de la Actualidad*. Se relevaron todos aquellos artículos periodísticos vinculados a las problemáticas agropecuarias, políticas agropecuarias, reuniones entre dirigentes del agro y funcionarios de gobierno, como también aquellos artículos referidos a los hechos y situaciones acontecidas durante el desarrollo del conflicto de 2008 en la provincia de Entre Ríos.

Esta tarea fue realizada en el Archivo Histórico de la Provincia de Entre Ríos, entre diciembre de 2019 y marzo de 2020. A través de cámara de celular se tomaron fotografías de las diferentes notas y artículos y, a partir de este relevamiento, se elaboró un corpus periodístico que incluyó el período entre octubre de 2007 hasta julio de 2008. Se traspasó la información a PC y se confeccionaron carpetas con las fotos, dividiéndose por Medio periodístico, mes y día. Posteriormente se procedió a la lectura y transcripción en Word de aquellos artículos que nos posibilitaron establecer hechos, fechas, protagonistas y sus respectivas posturas a partir de una secuencia cronológica.

La técnica de análisis utilizada fue el análisis de contenido de los textos que contenían las declaraciones de los empresarios y dirigentes del agro en acciones colectivas de protesta (como marchas, asambleas y cortes de rutas), las declaraciones de dirigentes políticos y de legisladores de los partidos políticos entrerrianos, debates parlamentarios y mensajes del gobernador, comunicados o solicitadas de diversos actores económicos, políticos y sociales, que permitieran establecer el posicionamiento y el comportamiento político ante el conflicto.

Complementariamente se buscó en internet artículos de los diarios nacionales: *Página/12*, *Clarín* y *La Nación*, además de publicaciones en línea de sitios oficiales de las entidades agropecuarias.

También fueron consultados, en tanto fuentes primarias, los Diarios de Sesiones de la Cámara de Diputados de Entre Ríos y los Proyectos de Resolución emitidos, de los cuales se relevaron hechos y declaraciones públicas de los diferentes actores políticos provinciales, lo que posibilitó indagar en los argumentos, el posicionamiento y comportamiento de los legisladores del PJ y la UCR, así como también en las posturas de los dirigentes de las entidades agrarias, en ocasiones en que fueron invitados a la Legislatura.

Además, se utilizaron numerosas fuentes documentales secundarias indirectas, como bibliografía específica sobre la temática, artículos académicos, tesis y otras investigaciones. También se consultaron fuentes secundarias directas como los censos agropecuarios nacionales de 2002 y 2008, publicaciones de la BOLSACER, estadísticas electorales nacionales y provinciales. El entrecruzamiento de estas fuentes permitió elaborar conclusiones.

### **1.7. Conflicto agrario de 2008 e Historia Oral**

El estudio del conflicto de 2008 desde la particularidad territorial de la provincia de Entre Ríos fue abordado de manera interdisciplinaria, dada la complejidad de sus dimensiones: económica, política, social y simbólica. Para una mayor comprensión y explicación de este objeto se hizo necesario ampliar la metodología de la investigación, basada en fuentes documentales, con la utilización de fuentes primarias. Para ello se acudió a la Historia Oral a partir de la realización de una serie de entrevistas a protagonistas directos y testigos de los hechos acontecidos.

La utilización de fuentes orales para la investigación en ciencias sociales es una herramienta válida. La “moderna historia oral”, desde la década de 1980, a partir del desarrollo de la informática y los medios audiovisuales, ha posibilitado convertir a los testimonios orales como una fuente confiable y verificable, al igual que la escrita, para “ofrecer la posibilidad de conocer otros aspectos de la realidad social y del funcionamiento de las instituciones que difícilmente puedan encontrarse en un documento escrito” (Rapoport, 2015, p. 22).

La historia tradicional, positivista, basaba la veracidad de los hechos en los documentos escritos, fuentes oficiales que conservaban lo que le interesó resguardar a

las clases dominantes, relegando la oralidad. El movimiento de la Historia Oral recuperó la perspectiva de los sectores subalternos, la cultura popular y sus relatos orales, rebelándose contra aquella concepción que restringía la historia. Por ello, la historia oral representa un nuevo enfoque técnico y metodológico de la historia, pero también una transformación de paradigma y de perspectiva (González-Monteagudo: 2010).

Si bien ésta ha estado vinculada a un proyecto ético y político que contribuyera a la crítica de las relaciones de poder desiguales en la sociedad, el “darles voz” a los marginados y explotados socialmente, se aclara que su uso no queda circunscripto a estos sujetos. En nuestro caso, utilizaremos la fuente oral para dar cuenta de las voces e interpretaciones de dirigentes capitalistas agrarios del interior del país.

La historia oral produce un discurso sobre el pasado introduciendo nuevos actores y nuevas interpretaciones. De tal manera que:

Se trata de un trabajo interdisciplinario destinado a rastrear las condiciones de la cotidianeidad – el ámbito subjetivo de la experiencia social- a partir de las formas de percepción mediante las cuales diferentes identidades sociales interpretan el mundo. Es decir, la historia oral se interesa por el conjunto de significados que la gente produce sobre su presente y sobre su relación con los demás (Vich y Zavala, 2004, p. 89).

Rapoport (2015) plantea que existen características específicas de la historia oral que la posicionan con importantes ventajas, como ofrecer una visión totalizadora del pasado, una mayor consistencia dado el carácter inducido por la intervención del investigador, además los testimonios de los entrevistados dan cuenta de una realidad social en movimiento, con sus conflictos y contradicciones. Pero también poseen limitaciones, como son “la poca confiabilidad de la memoria y la falta de espontaneidad en los discursos de los entrevistados, formulados en muchos casos para justificar sus propios actos e intereses antes que para contribuir a la búsqueda de la verdad” (p. 23).

La tarea llevada a cabo se hizo a partir de la utilización complementaria de ambas fuentes, escrita y oral. Los testimonios orales posibilitaron la comprensión de algunos hechos cuyas fuentes escritas no aportaban demasiado a su esclarecimiento. Aunque, por otro lado, se tomaron recaudos acerca de los dichos de los entrevistados sobre el pasado cuyo testimonio no pudiera coincidir con lo afirmado en el momento de los acontecimientos. Este entrecruzamiento de fuentes fue la base del análisis de contenido de las entrevistas.

Como afirman Lara y Antúnez (2014):

La historia oral es de gran importancia para reconstruir procesos socio-históricos a partir de la percepción y concepción de los protagonistas, convirtiéndose el testimonio oral en un nuevo

documento escrito, pues la entrevista es sistematizada, seccionada con un corpus preplanificado, basado en temas secciones que además es validado por expertos académicos (p. 48).

A diferencia del investigador tradicional, que basaba su estudio sólo en interrogar a los documentos escritos, la incorporación de la oralidad supone un desafío para el cientista social, añadiéndose múltiples factores, ya que los protagonistas de la historia remiten a diferentes temporalidades pasadas, presentes y futuras, atadas a sus experiencias, estados de ánimo y expectativas. De allí que:

...la investigación traspasa el campo de la unilinealidad, su facilidad para ir del presente al pasado y viceversa, donde la fuente no está inerte sino que cambia, varía, se expresa, asume posiciones, es contemplativa, es reflexiva; influye para que la labor de este investigador sea algo compleja, porque compleja es la realidad que investiga y la fuente que le da sentido; en este orden de ideas, la historia oral se encuentra en un plano profundo de reflexión y hermenéutica, ambas contribuyen a darle coherencia a los datos dispersos que los entrevistados van aportando (Lara y Antúnez: 2014, p. 55).

## **1.8. Historias de vida y entrevistas**

Una de las técnicas utilizadas dentro de la historia oral es la historia de vida, a partir de la cual se espera llegar a la subjetividad del protagonista. Se adoptó el método de las historias de vida (Rapoport: 2015 y Lara y Antúnez: 2014), ya que se buscó el testimonio del entrevistado en cuanto “actor social” inmerso en el contexto y no sólo la reconstrucción e interpretación de determinados hechos.

Además, ésta técnica resulta útil para “encontrar sus relaciones con el mundo objetivo de lo social”, realizando un trabajo “intensivo de historias de vida” permitiéndonos:

...optar por un listado de informantes reducidos para realizar entrevistas en profundidad, centrarnos en lo particular del individuo y en lo específico de nuestra investigación; por lo tanto, a través de entrevistas semi estructuradas podemos indagar en las percepciones y observaciones humanas que conformarían un corpus significativo, siendo pertinente desarrollarlo con base en la homogeneidad de aspectos que contribuyan a la validez de la fuente oral y de lo que se derive de ella (Lara y Antúnez: 2014).

Al tratarse de un objeto de estudio centrado en “lo local” se consideró que las concepciones e interpretaciones de los entrevistados, en tanto informantes claves al ser dirigentes que residían en Entre Ríos, eran un nexo fundamental para la comprensión de la dinámica del conflicto en sus escalas nacional y local, llenando la laguna existente entre los estudios centrados en lo macro-nacional y los procesos de nivel micro. Tal como afirman Lara y Antúnez (2014):

La historia oral permite al investigador acceder a nuevos datos, pero también se accede a los grupos que están en la sobre-estructura, en las localidades, en los pueblos; con base en ello se logra engranar teóricamente los sucesos que van desde lo local y que repercuten en lo nacional o viceversa (p. 48).

El instrumento seleccionado para tal fin fue la entrevista. “La entrevista es un diálogo cara a cara, directo y espontáneo, de una cierta concentración e intensidad, entre el entrevistado y el investigador, que orienta el discurso lógico y afectivo de la entrevista de forma más o menos directiva, según la finalidad perseguida”. (González-Monteagudo: 2010, p. 4).

En la fase de planificación de las entrevistas se elaboró el protocolo o guía para éstas. Entre los tipos de entrevista que González-Monteagudo (2010) menciona, citando a Denzin, se eligió la estandarizada no presecuencializada, ya que se formularon las mismas preguntas a los entrevistados, aunque modificando el orden. Pero también en algunas entrevistas y en partes de éstas se utilizó el tipo no estandarizado, de formato abierto y en profundidad, el más utilizado para las historias de vida. También se la podría clasificar como guiada, apoyada en un guión previo, pero modificable; y estandarizada de final abierto.

Por lo tanto se adoptó la decisión de tener un cuestionario como guía de secuencia de las preguntas, en poder del entrevistador, pero de manera flexible y propiciando que los entrevistados hablen y se expresen sobre los diferentes temas, tratando de generar confianza, aportando datos que les permitiesen recordar. En los casos en que se referían a otros hechos, épocas o actores se direccionó hacia la secuencia de las preguntas para continuar con el orden previsto.

Al estar enmarcadas en un proyecto de investigación, las entrevistas fueron concebidas por el entrevistador desde la perspectiva de la interrogación y no la conversación, siendo limitadas las intervenciones, privilegiando la escucha.

A las preguntas, según la necesidad, se las fue cambiando de orden y, además, fueron surgiendo nuevas preguntas a medida que el entrevistado iba concatenando con otros hechos, otras épocas y espacios o hacía referencia a situaciones no contempladas por la guía, o cuando el entrevistador evaluaba que los dichos podrían aportar datos y miradas novedosas para la investigación.

Otro aspecto de la planificación fue la selección de los participantes. El criterio de selección de los informantes clave estuvo en función de los objetivos del proyecto, a partir de definir su participación en cargos directivos relevantes, cuestión delimitada desde la utilización de las fuentes documentales, como los periódicos consultados. Por

lo tanto, los dirigentes agropecuarios seleccionados eran todos de primera línea, protagonistas y testigos directos de los acontecimientos de 2008.

Se realizaron entrevistas semi-estructuradas, presenciales y virtuales, a seis dirigentes de las entidades agropecuarias de Entre Ríos y a uno de los productores autoconvocados, una entrevista a una ingeniera agrónoma protagonista del corte del Túnel y a un funcionario político del gobierno de Sergio Urribarri. Las mismas fueron acordadas telefónicamente, al igual que el tiempo de su duración. La extensión de las entrevistas tuvo un promedio de 45 minutos, haciéndose algunas más prolongadas, por la personalidad y la capacidad oratoria del entrevistado.

En los casos en que fue requerido se adelantó a los entrevistados algunos temas que se iban a abordar. En todos los casos hubo una gran predisposición a ofrecer sus testimonios. Se contó con la guía de preguntas impresas en el momento de realización de las mismas, para llevar el orden y puntar las que ya se iban respondiendo.

Los testimonios orales recabados a los dirigentes del agro respondieron a una serie de preguntas organizadas en diferentes ejes: a) sobre su origen como dirigente agrario, la historia de los productores entrerrianos y las transformaciones en la estructura agraria y social desde la década de 1970; b) los antecedentes y el inicio del conflicto por las retenciones móviles en la provincia de Entre Ríos; c) su rol como dirigente agrario y el desarrollo del conflicto agrario en Entre Ríos, las movilizaciones y las relaciones con la MEA nacional y las fuerzas políticas; d) el desenlace del conflicto, su evaluación y los meses o años siguientes.

Mientras que la entrevista a la ingeniera agrónoma fue sobre su historia de vida y su experiencia personal como productora y como profesional de la agronomía en la provincia, por lo tanto fue una entrevista en profundidad, muy versátil en las preguntas que iban permitiendo ahondar en la interpretación de ciertos hechos económicos y productivos, como también la valoración que le daba a actores y sucesos acaecidos durante el conflicto de 2008.

Por otro lado, la entrevista realizada al funcionario de gobierno versó sobre su trayectoria como militante y dirigente político, la relación de los funcionarios del gobierno provincial con los dirigentes agropecuarios y con otros dirigentes políticos, el posicionamiento adoptado durante el desarrollo del conflicto y la valoración de diferentes hechos nacionales y locales.

Las entrevistas fueron realizadas de forma presencial, en los domicilios de los entrevistados o puntos de encuentro pautados, fueron registradas a partir de su



grabación por celular, previo consentimiento de éstos, de igual manera con aquellas llevadas a cabo de manera virtual a través de las plataformas zoom o meet. Se reconoce que al no ser filmadas se pierde el lenguaje corporal y gestual, que también son insumos para el investigador.

Posteriormente se procedió a la desgrabación de las mismas y su transcripción mediante Word. Se las rotuló con nombre y apellido del entrevistado, lugar y fecha de realización. Se intentó mantener fidelidad con el original oral, respetando la secuencia de las intervenciones y los signos de puntuación que marcaron los avances y las pausas en el habla. Se continuó con su sistematización, a partir de temas y ejes.

Los testimonios, ordenados en función de estos ejes problemáticos, fueron volcados como interpretaciones de los propios protagonistas de los hechos y procesos abordados en los diferentes capítulos. Para la selección de las citas de párrafos se tomó como criterio el nuevo aporte que podrían dar al tema, reforzar su concepción sobre algún hecho en particular, su ideología, los puntos en común entre dos o más entrevistados respecto de un tópico y el contraste entre dos o más interpretaciones sobre un mismo acontecimiento, personaje o actor social.

En lo referente a la validación de las fuentes orales, (Lara y Antúnez: 2014) señalan que éstas pasan por cuatro etapas: selección del informante, repetición de la información, concatenación de la información con el informante y confrontación de la información con las fuentes que reposan en el archivo (p. 59). Todos elementos necesarios para poder reconstruir históricamente los hechos sociales.

Ya se explicó la etapa de selección de los informantes, quienes respondieron acerca de los temas con amplitud y profundidad. En cuanto a la validación de la información brindada por los entrevistados, nos encontramos con referencias en las cuales dos o más de ellos hicieron alusión al mismo hecho, por lo que se verificó a través de la “repetición de información”. Respecto a la concatenación de la información con los informantes, hubo preguntas sustentadas en una investigación anterior referidas a ciertos hechos puntuales, los cuales en algunos casos los entrevistados corroboraron como certeros y, en otros casos como erróneos o que se encontraban impedidos de medir o validar.

Por último, en relación a la concatenación de la información con fuentes de archivo o documentales, en todo momento se tuvo presente el trabajo investigativo documental previo, fundamentalmente a partir de los medios periodísticos locales, de donde se extrajo la cronología de los hechos, con lo cual se pudo validar lo recopilado

oralmente, comparando los dichos y descripciones de los entrevistados con el registro de fechas, lugares, personajes y situaciones sistematizados en el corpus documental.

## **Capítulo 2**

### **El conflicto por la Resolución No 125/08 ME a nivel nacional y su modo de abordaje**

En este capítulo hacemos una revisión de los principales aportes académicos respecto del estudio del conflicto por las retenciones móviles de 2008. A partir de una lectura exhaustiva de la bibliografía existente, hemos realizado una clasificación, para poder clarificar qué aspectos abordan mayoritariamente cada uno de esos trabajos. Presentaremos entonces en distintos apartados: los que buscan la explicación en las transformaciones estructurales del agro argentino; los que indagan mayormente en la dinámica política e ideológica desplegada; los que incorporan análisis de tipo cultural, discursivo y mediático. Por último, haremos referencia a los escasos estudios específicos que analizan los cambios en la estructura social agropecuaria de la provincia y los que profundizan el análisis sobre las organizaciones de asambleas en ese contexto.

#### **2.1. Las aproximaciones económico-estructurales**

Este punto recoge aquellas producciones académicas que parten del conflicto agrario de 2008 abordando el contexto económico de la salida de la convertibilidad a partir de 2002, como también las transformaciones estructurales acontecidas durante las últimas décadas y los cambios que éstas produjeron en los actores sociales del sector agropecuario nacional, la organización de sus intereses a través de las corporaciones del agro y su relación con el gobierno nacional.

Entre los autores que se focalizan en los cambios estructurales del agro argentino de las últimas décadas, Arceo y Basualdo (2009) intentan encontrar respuestas al conflicto en las continuidades y transformaciones más relevantes en el agro pampeano de las últimas décadas, que condujeron a las alianzas que impulsaron el veto a la política pública del gobierno kirchnerista, en un período de transición luego del agotamiento del patrón de acumulación de valorización financiera en 2001. Al respecto, señalan que la expansión agrícola desde mediados de los años '90, producto de los altos precios internacionales y la renovación tecnológica, potenció las economías de escala y permitió que las rentabilidades agrarias superaran a las colocaciones financieras y que se incorporasen al negocio agrario empresas de naturaleza financiera, tales como los fondos de inversión y los pools de siembra.

Para Arceo y Basualdo (2009) los grandes propietarios pampeanos, según el análisis de la estructura de la propiedad de la tierra que realizan sobre la provincia de Buenos Aires, siguen detentando el papel central por ser los mayores terratenientes, a la vez que una tradicional “oligarquía diversificada”. La principal novedad del conflicto, según expresan, no fue la unidad entre las corporaciones agrarias, sino la subordinación de la FAA hacia la conducción ejercida por las corporaciones que expresaban a los grandes terratenientes.

Barsky y Dávila (2009) analizan los factores económicos estructurales e históricos a nivel mundial y nacional que posibilitaron la expansión agrícola desde la década de 1960 en Argentina y centralmente en el agro pampeano, modificando a partir de los cambios productivos y tecnológicos una expansión de la frontera agraria o agriculturización, desplazando a la actividad ganadera tradicional, lo cual generó cambios en la estructura agraria, con la aparición de nuevos actores agrarios. La demonización de la soja y de los pooles de siembra realizada por el gobierno nacional no alcanzó a explicar el alto grado de movilización de pequeños y medianos productores y la prolongación del conflicto. La conformación del complejo sojero habría generado una densa red productiva y social en numerosos pueblos y ciudades que dependían del ingreso proporcionado por esta producción, incluidos miles de productores agropecuarios sojeros, con lo cual, según afirman, el diagnóstico realizado en la Resolución No 125/08 ME por el gobierno nacional para la implementación de las retenciones móviles fue equivocado, por ser la quita de las rentabilidades esperadas elevadas y exageradas. Su respuesta ante el impuesto fue una rebelión social.

Sartelli (2008) caracteriza al conflicto de 2008 como un enfrentamiento interburgués. Esta ruptura en el bloque burgués expresado por el gobierno kirchnerista, que hizo que se produjeran dos fracciones que se disputasen el plusvalor social: las fracciones agrarias (burguesas y terratenientes) y las fracciones industriales, éstas beneficiadas por el Estado nacional por la apropiación de la renta diferencial y su distribución vía subsidios a empresas de transporte y energía e industrias manufactureras, por lo que “lo que aparece como una disputa con el Estado es una disputa contra la fracción burguesa beneficiada por la política estatal” (p. 225). El autor, para quien las movilizaciones implicaron una “rebelión fiscal”, desarrolla los principales acontecimientos a partir de una periodización, pero previamente historiza el agro pampeano desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la sojización, que sitúa a comienzos de la década del 70 y su expansión en los 90, destacando las bases

tecnológicas de la misma, la expansión de la frontera agrícola y el retroceso de la ganadería y el sector tambero, para luego realizar una caracterización de la estructura social en la región pampeana actual.

Según Sartelli (2008), los actores del agro son: a) una cúpula externa compuesta por cerealeras, aceiteras y proveedoras de insumos; b) una cúpula interna de grandes pools y empresas agrarias; c) medianos productores; d) productores propietarios que hacen servicios de contratismo; y e) rentistas (expulsados que arriendan parcelas a vecinos favorecidos). Esta estructura explicaría por qué actuaron las cuatro entidades en conjunto, ya que, además de su pertenencia a la misma clase, todas se dedican al mismo negocio: la producción sojera, de alta rentabilidad. Reconoce que, si bien las retenciones afectan a todos, incluso a los grandes, para aquellos que deben compensar una menor productividad con una cuota de renta, las retenciones son la forma en la cual la expropiación toca a sus puertas (p. 103), su demanda por la rebaja de las retenciones esconde la demanda por la rebaja de los arrendamientos, porque les impide toda expansión (agrandar su escala de producción), en su competencia con los capitales más concentrados.

Por su parte, Aronskind (2010) hace un análisis histórico estructural, analizando al sector agropecuario en los diferentes regímenes de acumulación de la historia económica y social argentina. Allí es donde reconoce que el régimen agroexportador dejó huellas, no sólo en los terratenientes y clases dirigentes, sino en la sociedad toda, en tanto producir en función de las necesidades de la potencia próspera. Con la recuperación económica, industrial y agropecuaria desde finales del 2002 aumentaron las presiones sociales para incrementar el gasto público, debido a las carencias acumuladas en el período económico anterior, por lo que la conflictividad social fue atendida por el estado mediante un conjunto de transferencias y subsidios que tuvieron impacto sobre su estructura, pero también se incrementaron las presiones inflacionarias como resistencia empresaria a la pérdida de rentabilidad. En el marco de la transformación del agro argentino los productores siguieron percibiendo como una intrusión la pretensión estatal de captar parte de la renta extraordinaria generada por los precios muy elevados en el mercado mundial.

Pero, señala Aronskind (2010), el gobierno kirchnerista carecía de un programa económico general y de un programa específico para el sector agropecuario, aquél priorizó el mantenimiento de una serie de precios locales directamente vinculados al consumo popular, como alimentos, energía y transporte, sin trazar una estrategia que

ayudara a compatibilizar esos objetivos con la ampliación de la capacidad productiva en las áreas reguladas (p. 332). Los sectores propietarios nunca aceptaron de buen grado su tendencia hacia la autonomía estatal y el bloqueo a la resolución 125 fue también una ocasión para enfrentar, no sólo una medida específica, sino una forma más general de acción en la política económica, de alguna forma “inconsulta” con las diversas fracciones del poder económico (p. 335).

Giarraca, Teubal y Palmisano (2010) se proponen comprender por qué uno de los periódicos paros agrarios de la Argentina se convirtió en un conflicto político que mantuvo en vilo el país extendiéndose como nunca antes en la historia. Caracterizan al conflicto como “corporativo”, ya que las demandas de las corporaciones agrarias, de ser respondidas, favorecen a un sector social y no necesariamente al conjunto social. Históricamente la renta agraria generada en la región pampeana se la apropiaron los actores con mayor poder económico y, en este caso, el modelo del agronegocio está en manos de nuevos actores económicos ligados con el negocio agrario mundial: empresas semilleras, grandes exportadores y fondos de inversión, mientras que los viejos actores agrarios entraron como socios subalternos en dicho modelo.

El Estado impulsó el agronegocio, según la perspectiva de Giarraca, Teubal y Palmisano (2010), ya que la exportación primaria arrojaba saldos positivos de la balanza comercial y fiscal, lo que era necesario para pagar los servicios de la deuda pública y para cubrir necesidades presupuestarias, con lo cual, con el establecimiento de las retenciones, los gobiernos se transformaron en “socios” de determinados sectores agropecuarios, en particular de los grandes exportadores. Pero los actores a los que el Gobierno afectó con la resolución No 125 eran productores capitalistas que jugaban un papel subordinado dentro de la cadena agroindustrial sojera, mientras que la apelación de “oligarquía” asestada por el gobierno nacional a la SRA no tuvo efecto, ya que los dirigentes de esta entidad, a diferencia de los años '60 y '70, aparecen como capitalistas preocupados por sus producciones y por el país, con razonables discursos y sin aquellos deslizamientos antidemocráticos de otras décadas.

Kejsefman (2016) aborda el conflicto por las retenciones móviles a partir de las consecuencias distributivas de las nuevas correlaciones de fuerzas entre las clases y fracciones de clases desplegadas por el modelo de posconvertibilidad desde el 2002, focalizando en explicar el posicionamiento de la UIA ante el mismo. Según su interpretación, el conflicto de 2008 se explica por el conflicto distributivo y fue la expresión de la “esfera superior” (capitalistas industriales y agrarios exportadores,

generadores de divisas) para frenar el derrame de recursos hacia la “esfera inferior” (capitalistas mercadointernistas y sectores de trabajadores) en el marco de las políticas de transferencia de ingresos desde el 2005 vía subsidios estatales, que beneficiaba a ésta última esfera. Por lo tanto, la “esfera superior”, productora de manufacturas de origen agropecuario (rol clave desde la devaluación), fue erosionando el consenso de posconvertibilidad “desde arriba”.

La UIA, afirma Kejsfman (2016), si bien está integrada por sectores heterogéneos, su conducción acompañó las políticas del gobierno nacional, aunque ponía reparos en los aumentos salariales en tanto erosionaban la tasa de ganancia, y, frente al estallido del conflicto, sostuvo una posición distante respecto de la Mesa de Enlace. Pero su comportamiento fue ambiguo, una vez avanzado el conflicto, que afectó al conjunto de las cadenas productivas cuyos eslabones iniciales se encuentran en el agro, la UIA realizó comunicados de prensa y solicitadas requiriendo al gobierno nacional el diálogo y remarcando el “incuestionable rol del campo” en el desarrollo nacional.

Teubal y Palmisano (2010) afirman que lo que permaneció oculto durante el conflicto fue el modelo sojero, en tanto modelo de agronegocios, a la vez que los actores concentradores del agro: multinacionales, exportadoras, aceiteras, pooles de siembra, además de las consecuencias económicas, sociales y ambientales del mismo. Tanto al gobierno como al “campo” no les convenía cuestionar sus elementos esenciales, ya que al primero le permitía lograr superávits de la balanza comercial y fiscal, necesarios para hacer frente al pago de los servicios de la deuda externa, mientras que al “campo” le interesaba mantener un modelo que le era altamente rentable debido al alza continua de los precios de los commodities en el mercado internacional. Y señalan que a lo largo del conflicto no participaron en forma directa ni el sector campesino, ni las comunidades indígenas, ni una parte importante de la agricultura familiar, y que la posición más incómoda le cupo a la FAA, en su alianza dentro de la MEA, explicada en parte por la desaparición de miles de pequeños productores de menos de 200 hectáreas, que hizo que se redujera significativamente tanto su número como su influencia en la entidad, por lo que la dirección de FAA optó por privilegiar los acuerdos con las demás corporaciones de la MEA favoreciendo a la mediana y gran empresa agropecuaria, en detrimento de la defensa de los medianos y pequeños productores familiares, tanto del agro pampeano como del resto del país.

Asiaín (2008) se propone conocer a los actores movilizados y comprender las causas profundas del conflicto. Plantea que, además de su aporte a la recaudación, las retenciones tienen un impacto sobre las rentabilidades sectoriales, la distribución del ingreso y la inflación, siendo esenciales para el modelo económico kirchnerista, de crecimiento con un tipo de cambio devaluado y superávit fiscal y comercial. Las exportaciones de la Argentina se conforman básicamente de mercancías cuyo precio se fija en el mercado internacional: 10 commodities dan cuenta del 42% de las exportaciones de 2007, siendo el 24 % total productos relacionados a la soja. El precio que recibe el exportador está determinado por el precio internacional en dólares y el nivel del tipo de cambio (relativamente independientes del esfuerzo de los empresarios del sector agropecuario), además de la tasa efectiva de retenciones. El mantenimiento del tipo de cambio relativamente elevado a partir de la salida de la convertibilidad condujo a un incremento del precio en pesos de nuestra producción exportable, mientras que el alza internacional de los commodities tuvo como base estructural el crecimiento de China e India, la utilización de biocombustibles y la demanda especulativa. Las retenciones operarían en el sentido de modificar las señales de los mercados internacionales en tanto herramienta de soberanía monetaria y económica.

El actual esquema económico requiere que algún sector ceda en términos de rentabilidad internacional, argumenta Asiaín (2008). Las retenciones son una de las tantas herramientas que contribuyen a evitar una caída mayor de los salarios reales, junto con el congelamiento de tarifas, los subsidios y acuerdos de precios. Para no “importar” inflación el gobierno decidió no apreciar el peso y optó por incrementarlas para los productos que registran los aumentos de precios. Respecto de qué actor es el que en definitiva paga las retenciones, el autor indaga acerca de la teoría neoclásica de la renta a la luz de la situación del sector agropecuario argentino actual, en el marco de la expansión de la frontera agraria, y concluye que el efecto de la retención es amortiguar el incremento de las rentas y aumentar la participación de las ganancias en el producto, y que reconociendo la heterogeneidad de capitales de los actores el costo es repartido en forma inversa al poder de negociación que tienen, aunque probablemente el pequeño productor sea quien se vea obligado a resignar una mayor cuota de rentabilidad (p. 25).

Balsa y López Castro (2011) analizan las transformaciones productivas y sociales del agro pampeano para poder explicar: a) por qué la mayoría de los pequeños y medianos productores (muchos de ellos referenciados en la FAA) adhirieron a la



MEA; b) por qué el gobierno no planteó una alternativa al modelo sojero y; c) por qué los ruralistas se mostraron ante la opinión pública como los representantes de los intereses del interior (p. 141). A partir de dichos cambios aparecieron en escena nuevos actores sociales reemplazando a los tradicionales: desde los años '60 y '70 los productores familiares más capitalizados habían comenzado un proceso de "aburguesamiento", trasladándose a centros urbanos, dejando a un lado la producción para autoconsumo, la austeridad en los gastos y se adaptaron a las pautas de consumo de las clases medias y medias altas de las ciudades, con lo cual se modificó el modo en que los productores se vieron a sí mismos y la forma de gestión de sus tareas, identificándose como empresarios rurales (p. 146).

Según estos autores, la expansión de tierras hizo revalorizar los campos y los precios de arrendamiento subieron, aumentando la renta del suelo para los propietarios por sobre las ganancias capitalistas, lo que explicaría el activismo de pequeños y medianos propietarios pampeanos (muchos rentistas "puros") contra las retenciones móviles, a los que no les interesó ninguna propuesta de segmentación del gobierno. Estos ruralistas tuvieron una identidad "distorsionada" que les impidió sumarse a cualquier desarrollo alternativo al modelo productivo imperante, porque éste se había instalado como deseable y exitoso (p. 156), algo a lo que tanto la dirigencia de FAA en su discurso agrarista, como también el propio gobierno habrían contribuido con la débil estructura e institucionalidad estatal agraria (p. 158).

## **2.2. El análisis desde la dimensión política**

Otros autores abordaron el conflicto de 2008 desde la dinámica política e ideológica desplegada. Estos trabajos se enfocan en la conformación y reconfiguración de las alianzas sociales y políticas de ambos polos contendientes, campo y gobierno nacional, las disputas por la hegemonía política y las proyecciones una vez resuelto el mismo con la derogación de "la 125". Algunos de estos estudios han intentado articular los procesos económicos estructurales con la dimensión política e ideológica.

Varesi (2014) afirma que, para comprender el "conflicto del campo", hay que analizar sus componentes específicamente políticos, en el plano de la construcción de hegemonía, pero articulando con las dinámicas de la acumulación que actúan como sustrato de aquéllos. Para ello examina sus características tanto a nivel del modelo de acumulación como del circuito productivo específico al que se vinculó el conflicto. La agriculturización se fue convirtiendo en sojización, siguiendo las lógicas del

agronegocio, por lo que el desarrollo del circuito sojero es indisociable de su relación con el modelo de acumulación, beneficiado con la devaluación del peso a partir de 2002. Este modelo generó una concentración productiva y empresarial modificando la estructura social agraria. El conflicto del “campo” se dio en un contexto de fuerte incremento del precio de la soja, del 118% en sólo un año, pero el planteo inicial contenía un conjunto de debilidades: no hacía diferenciaciones entre los distintos agentes, en relación a su tamaño y ubicación geográfica, lo que motivó una rápida respuesta de las patronales agrarias y el conjunto de actores vinculados al circuito sojero, que traspasó el grado gremial de la disputa hacia una dimensión específicamente política, sobre la base de la constitución de dos polos beligerantes con sus respectivas construcciones identitarias.

El gobierno, afirma Varesi (2014), subestimó las fuerzas del adversario, y la acción colectiva proveniente de las entidades patronales apeló a la apropiación y la resignificación del acervo de protesta desplegado por los actores de las clases subalternas en su lucha contra el neoliberalismo: “piquetes”, asambleas, cacerolazos y escraches. El corte de ruta se constituyó en la principal medida, que mostró el carácter decisivo que tuvo en el conflicto la dimensión territorial, en tanto la propia organización y los tiempos del circuito productivo y la expansión de su frontera habilitaron la diseminación de numerosos “piquetes” en las múltiples provincias sojeras (p. 17).

Gras (2010) y (2011) analiza el rol de los “autoconvocados” en el conflicto de 2008, grupo que buscaba canalizar políticamente las demandas de representación. Para comprender a este nuevo actor agrario analiza el proceso de más largo plazo de transformación del agro argentino, a partir de analizar los cambios en la estructura social con la expansión del nuevo modelo productivo desde la década del '90, y particularmente con la expansión sojera, para entender la centralidad que ocuparon las capas empresariales, fundamentales en las protestas, y dilucidar cómo volcaron en lo político su peso económico, su capacidad de movilización y de convocatoria a otros sectores y grupos sociales. Este grupo tuvo participación activa durante el conflicto, surgidos en los años '90 a partir de la pérdida de representatividad de las corporaciones agropecuarias entre los productores, quienes no se alinearon completamente detrás de las entidades agrarias.

A partir de una investigación realizada en la provincia de Buenos Aires, sostiene Gras (2010) que sus integrantes, con estudios universitarios vinculados al agronegocio, se modernizaron adquiriendo tecnología de punta y reconvirtieron la empresa familiar a

partir de campos heredados de mediana a gran propiedad de la tierra. Radicados en pueblos de ese interior y con fuerte vinculación con la comunidad, conciben que su aporte a la trama productiva local fuera fundamental para el desarrollo local y, a la vez, sirvió para apuntalar su propia rentabilidad. Eran actores que a partir de 2002 habían alejado el fantasma de la expulsión y comenzaban a incrementar su rentabilidad y ganancias significativamente, que buscaban traducir ese capital económico en capital político (Gras, 2011, p. 54).

Roy Hora (2010), en su ensayo, plantea que el conflicto de 2008 significó la movilización agraria más importante de la historia nacional y la primera derrota política del kirchnerismo desde 2003. Interroga desde dos perspectivas posibles para el abordaje del conflicto de 2008: por un lado, la forma en que se desarrolló la movilización agraria, y por otro, la unidad de intereses lograda por el “campo” y la amplia adhesión urbana a su reclamo. En cuanto al primer aspecto, los productores rurales, cuyas entidades tenían dificultades organizativas, se apropiaron de los “piquetes”, una forma de protesta social comenzada en los años ’90, que tuvo la complacencia del gobierno nacional y, por lo tanto evitó su represión. En lo referente al segundo punto, el “campo” ganó la batalla por el control del espacio público en las rutas, el interior, la Capital Federal y las grandes ciudades, siendo eficaz para interpelar nuevos públicos, por lo que la movilización urbana en su apoyo se constituye en uno de los fenómenos políticos más originales y significativos de las últimas décadas.

Se pregunta Hora (2010): ¿cuáles fueron las condiciones que permitieron su construcción como fuerza unificada con amplios apoyos urbanos? Y señala un elemento que es lo que esta tesis intenta dar cuenta, “una movilización tan masiva y extendida geográficamente no puede comprenderse sin atender a las circunstancias específicas de cada provincia y cada localidad” (p. 95). Y señala dos originalidades que tuvo el conflicto: la intensidad y extensión en el tiempo; y el amplio apoyo social dentro y fuera del sector rural. A las respuestas las encuentra en las transformaciones de largo y corto plazo que las hicieron posible: cerca de dos tercios de las actividades vinculadas con la producción agrícola son llevadas adelante por figuras ajenas a los propietarios del suelo (proveedores de servicios, contratistas, transportistas), lo que contribuye a explicar el eco que la protesta agraria encontró en pueblos y ciudades de los distritos agrícolas (p. 109). Y, por otro lado, su fuerza fue dada por la coyuntura de un gobierno confrontativo y por la libertad concedida en las rutas, ambos factores aglutinantes y revulsivos (p.

110), concluyendo que, para este sector con mayor capacidad de defensa y reacción que de organización e iniciativa, el conflicto produjo sus propios actores.

Pucciarelli (2017) caracteriza el conflicto como el momento fundacional de dos proyectos prehegemónicos, esto es un proyecto republicano, conservador, institucionalista, productivista y neoliberal; y otro nacional, popular, desarrollista, distribucionista y democrático, expresado por el kirchnerismo. Ambos lucharon por la supremacía en un nuevo régimen de hegemonía escindida, entre el movimiento nacional kirchnerista, en el Poder Ejecutivo, y una especie de nueva oposición, encabezada por un conglomerado social y político nucleado por una corporación agromediática en proceso de construcción (p. 352).

Utilizando el criterio cronológico, Pucciarelli (2017) periodiza el conflicto en cinco etapas: 1) delimitación del campo de disputa (11-25 de marzo); 2) la contraposición populismo versus republicanismo (26 de marzo-15 de mayo); 3) enfrentamiento entre la nueva interpretación oficial (poder político vs poder corporativo) y la renovada versión de la oposición (autonomía ciudadana vs heteronomía clientelar) 15-25 de mayo; 4) la oposición intensifica la lucha en el interior pampeano y el gobierno plantea una nueva contraposición entre legitimidad democrática y presión corporativa (26 de mayo-7 de junio); 5) la resolución del conflicto se traslada al Parlamento. Comienzan a confrontar dos proyectos prehegemónicos, en términos de composición social, modo de acción política, formas de apelación y estrategias de justificación (7 de junio-17 de julio). El autor concluye que el debate en el Senado sobre la oportunidad y características de “la 125” quedó opacado por la discusión sobre las atribuciones del Estado para intervenir en los procesos de circulación y apropiación del excedente económico, quedando delineados los proyectos prehegemónicos (p. 372).

Giarracca (2010) caracterizó al enfrentamiento “campo” - gobierno como un conflicto patronal por impuestos estatales que les influyen directamente en las condiciones de producción, las tasas de ganancia y las posibilidades de apropiación de renta, como los hubo en otras etapas históricas, pero que en el 2008 cobró una dimensión política por la respuesta desmesurada del Gobierno frente al paro y su escasa capacidad de negociación. Problematiza sobre la noción de “pools de siembra”, identificados por el gobierno nacional como los grandes productores, ganadores del modelo sojero, pero se remite a una investigación realizada sobre los colonos del sur de Santa Fe, los cuales la mayoría de los que estaban produciendo soja declaraban pertenecer a un “pool de siembra”, siendo pequeños agricultores, y el “pool” era una

solución para superar la escala de producción que la soja les exigía, aunque reconoce la existencia de otro tipo de propietarios-arrendatarios de 2000 ha o más de tierra. Según su observación, el “paro” fue convertido en “conflicto” y caracterizado por el Gobierno como crucial e indispensable para cambiar de modelo, para “terminar con la polarización social, con la pobreza y la indigencia”, con lo cual disciplinando a los productores se estaría en condiciones para redistribuir los ingresos, esto es cambiar las reglas capitalistas modificando la estructura de clases, algo que la autora no advierte sobre lo sucedido.

Para de Anchorena (2017), el conflicto agropecuario de 2008 es un caso paradigmático que permite comprender cómo las capacidades estatales y el poder de las corporaciones afectan la autonomía estatal en el marco más general de gobiernos post-neoliberales que promovieron procesos de desarrollo con objetivos de inclusión social. La autora aborda el tema no desde los cambios estructurales del agro ni desde la puja distributiva, sino desde las capacidades de los actores involucrados, y sitúa a éste como un conflicto del desarrollo, ya que la disputa sucede en un contexto de crecimiento económico, no de crisis, entre el Estado y un sector ampliamente beneficiado por las políticas públicas.

Para analizar la interacción entre Estado y empresarios, de Anchorena (2017) elabora una periodización respecto a la acción empresaria para influir en las políticas públicas y las capacidades estatales que se pusieron en juego, que abarca pre-conflicto (2002-2007), el conflicto de 2008 y el post-conflicto (2008-2011). Como debilidad estatal, señala que existió una falta de anticipación del conflicto y de dispositivos institucionales formales e informales para desactivarlo, aunque la fortaleza de la capacidad estatal estuvo en que el gobierno no cedió ante las presiones corporativas, manteniendo el rumbo del modelo de desarrollo. Aunque el conflicto construyó un nuevo actor político, que aglutinó a todo el arco opositor en un enfrentamiento con el gobierno kirchnerista recientemente asumido, posibilitando disputar algo más que las retenciones y las políticas públicas: la autonomía del Estado (p. 175).

Villulla (2009) analiza los comportamientos de diferentes actores económicos, sociales y políticos frente al conflicto de 2008, contextualiza a la Resolución No 125/08, que lo originara, como la consecución del gobierno de instrumentar un mecanismo extraordinario de recaudación fiscal, en el marco del contexto de crisis económica mundial, de especulación financiera con los precios de commodities como la soja, que habían alcanzado niveles récords y de un año de vencimientos de pago de deuda externa

de Argentina. El gobierno nacional, al instrumentar una intervención como las retenciones uniformes a todos los productores, siendo que el 80% de la producción de soja estaba en manos de tan sólo el 20% de los productores de mayor envergadura, unificó a todo el arco agrario.

En cuanto a las alianzas conseguidas durante el conflicto, según Villulla (2009) el gobierno consiguió el apoyo de las dos centrales de trabajadores más grandes del país: CGT y CTA, alineadas contra la sojización (que había crecido durante el gobierno de Kirchner) y por la idea de la redistribución de la riqueza, así como la reedición de la vieja oposición entre peronismo vs oligarquía. Los movimientos de desocupados quedaron divididos en su apoyo al gobierno y al campo, intelectuales progresistas y organismos de derechos humanos se alinearon con el gobierno ante la idea del “golpe destituyente”. A las corporaciones agropecuarias se les sumó el movimiento de autoconvocados, la UATRE que los apoyó y los afectados indirectamente por la medida, como los contratistas de servicios, los rentistas, los transportistas y todos aquellos que dependían de los ingresos de los productores en los pueblos del interior.

Ortiz (2008 y 2010) analiza el conflicto en los términos de una disputa entre dos modelos económicos, centrándose en la “cadena agroindustrial”, base de la conformación de las alianzas sociales y políticas que se constituyeron en la fuerza terrateniente que defendió el modelo agroindustrial y que va a dar lugar a partir del 2008 al “Partido del Campo”, una reformulación que expresaba la “continuidad del tradicional proyecto agroexportador que, desde el fin de las guerras civiles y la formación y consolidación del Estado nación hacia fines del siglo XIX, estuvo liderado por la Sociedad Rural Argentina”, cuyo vocero fue el diario *La Nación*. El mismo se opuso al proyecto kirchnerista, basado en una alianza social conducida por sectores financieros ligados a la industria y al comercio (también pequeños y medianos de éstas) y el movimiento obrero subordinado, el cual disputaba a los terratenientes una porción de renta diferencial para el desarrollo de aquéllos sectores vía subsidios.

El “Programa Agroindustrial”, afirma Ortiz (2008 y 2010) vio la luz en el 2004 con boicots comerciales de SRA y CRA y pasó por distintos momentos hasta que en 2008 logró la homogeneidad con el apoyo de todas las corporaciones agropecuarias. En ambos estudios, argumenta la tesis defendida por los sectores aliados al gobierno nacional durante el conflicto respecto a la conducción “oligárquica” del conflicto cuando afirma que: “la alianza social conducida por la SRA logró organizar a pequeños y medianos productores rurales, que fueron quienes pusieron el cuerpo en los cortes de

ruta”, con lo cual la FAA aparecía subordinada a aquella por la “imposibilidad de esta fracción de los propietarios a la hora de sostener un proyecto de país propio, gracias a lo cual, quieran o no, terminan funcionando como la base social y la fuerza de choque de la oligarquía terrateniente” (Ortiz, 2008, p.6). Asimismo menciona que con el apoyo recibido por las capas medias urbanas acomodadas mediante los cacerolazos se produjo una desestabilización institucional, la cual si hubiese tenido en el mes de junio de ese año el respaldo de los sectores populares de cordones proletarios de las grandes urbes (sostiene que el mismo fue intentado) hubiese provocado un golpe cívico o económico.

Sanz Cerbino (2012) afirma que el conflicto de 2008 fue inusual, ya que una de las fracciones de la clase dominante, la burguesía agraria, se movilizó para enfrentar la política gubernamental, utilizando métodos de protesta propios de los sectores explotados, como cortes de calles y asambleas, y porque “la intervención política de la clase dominante suele darse dentro de los marcos institucionales, en el parlamento y a través de los partidos políticos que expresan sus intereses” (p. 1). Por ello, para comparar, el autor se detiene en examinar el antecedente de los paros comerciales agrarios de 1975 (con la coordinación del Comité de Acción Agropecuaria), donde esta fracción de la burguesía intervino para derrocar al gobierno de María Estela Martínez de Perón y lograr el cambio de régimen de acumulación. Aquéllos eran parte de un programa (impulsado a principios de 1976 por APEGE) que tuvo el apoyo de todas las clases dominantes (con lazos con los militares), sobre todo las cámaras empresariales del comercio y del agro, como “alianza social contrarrevolucionaria” en favor de la lucha contra la “subversión” (izquierda peronista e izquierda revolucionaria) y contra el modelo económico peronista que se apropiaba de renta agraria, contando con la pasividad de los trabajadores.

El conflicto de 2008 es caracterizado, de manera similar a Sartelli (2008) como un conflicto interburgués que vino a ponerle límites al modelo económico kirchnerista que captaba y distribuía ingresos de la renta agraria hacia subsidios al transporte y a prestadores de servicios públicos que congelaban las tarifas, con lo que se lograba una transferencia hacia la burguesía industrial y, por otro lado, se evitaban procesos hiperinflacionarios en contextos de subas de los precios internacionales de los alimentos, frenando así las movilizaciones sociales de los explotados como se venían sucediendo desde la crisis de 2001. Luego de describir las etapas del conflicto, el autor sostiene que el objetivo de la alianza agraria fue abiertamente político: desmontar la construcción política que sostenía al kirchnerismo, que demandó una salida del

bonapartismo, aunque sin la fuerza hegemónica (un sector de las clases dominantes apoyaba al gobierno nacional) ni liderazgos nacionales para derrocarlo (como en 1976), “así como ningún cacerolazo de la alianza agraria llegó a plantear la caída del gobierno, como sucedió el 19 de diciembre de 2001, el gobierno no consiguió multitudes sin fin que exigieran la destrucción definitiva de la alianza agraria y el fin de los cortes” (Sanz Cerbino, 2012, p. 15).

En un libro reciente, los autores Berensztein y Peirano (2020) definen al conflicto del 2008 como “la primera revuelta fiscal de la historia argentina”, que tendría características similares a otras revueltas fiscales protagonizadas en otros países, en diferentes contextos históricos. Los autores la fundamentan en el desconocimiento de los gobiernos kirchneristas sobre el sector agropecuario y la política agraria. Ésta revuelta, iniciada por un conflicto de carácter económico-fiscal y que tuvo “al campo” como protagonista, luego mutó en conflicto político-simbólico, por su extensión en el tiempo, incorporación de actores políticos y sociales y el logro de una imagen positiva ante la sociedad urbana. Pero el conflicto “dejó plantada la semilla de lo que vendría en el futuro inmediato: nuevos valores y comportamientos de un segmento de la sociedad que abrió la puerta para que una coalición amplia y plural como Cambiemos... llegara a convertirse en gobierno (p. 136).

Berensztein y Peirano (2020) intentan extraer conclusiones para “el campo” como actor en la arena política-estatal y evaluaciones sobre el desempeño político de los “agrodiputados”, legisladores vinculados a las protestas rurales que accedieron a bancas legislativas a partir de 2009, como también sobre funcionarios “pro-campo” durante el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019). Según los autores, faltó articular alianzas con otros actores políticos al tratarse de un sector muy centrado en la defensa de sus propios intereses, resultando necesaria la promoción de una identificación fuerte de los sectores urbanos con el mundo rural, si se sostiene que el sector agroindustrial es “el motor del país”.

### **2.3. Los abordajes discursivos y culturales**

Los autores que se centraron en la dimensión cultural, discursiva y mediática del conflicto han privilegiado análisis acerca de los discursos y las representaciones sociales que se pusieron en juego durante su desarrollo, la construcción y/o reconfiguración de identidades políticas de las respectivas alianzas, el rol de los medios masivos de



comunicación como promotores o detractores de alguna de ellas y la matriz cultural e identitaria de los sujetos que adscribieron al “campo”.

Yabkowski (2010) indaga acerca de la representación política y sus sentidos en el conflicto de 2008. Primero analiza los discursos de la presidenta Cristina Fernández y luego los discursos del “campo” y algunos medios de comunicación. El discurso de la presidenta, en un primer momento definió al conflicto como económico: se discutía la distribución del ingreso y el modelo de país; pero en un segundo momento, luego de los cacerolazos y al no lograr quebrar la unidad de la MEA, los discursos pasan a definirlo como político apropiándose de los significantes: democracia, representación, voto popular y “todos”, de manera que los antónimos permanecieran en el campo contrario. El discurso del “campo” atacó a las retenciones por ser confiscatorias y al Estado en tanto “caja”. Para ello se basó en el eje de apelación a “las bases” (autoconvocados, no afiliados a ninguna organización) para construir y consolidar legitimidad, derivado de un estado de no corruptibilidad y con un accionar espontáneo y sin organización previa, lo que le permitió a la MEA no ser ni responsables ni promotores de la politización de las bases, precisamente porque la virtud de éstas residiría en su apoliticidad. En cuanto al discurso mediático se focaliza en el tratamiento diferencial que realizó Clarín de las movilizaciones del “campo” para dotadas de legitimidad, en oposición a las de apoyo al gobierno nacional.

Vommaro (2010) se ocupa de analizar lo que para él fueron dos “relativas novedades” que emergieron con el conflicto: la reaparición de las divisiones sociales como principio de la lucha política y el recurso a la movilización como forma de demostración y de objetivación de los apoyos. Hace un análisis sociológico a partir del tratamiento que le dieron al conflicto los diarios *Clarín* y *La Nación*, con referencias también a *Página/12* y *Crítica*. Para el autor los dos primeros medios construyeron una mirada estigmatizante de la relación de los sectores populares con la política y el intento de parte del gobierno de presentar el conflicto como un enfrentamiento entre las “minorías poderosas” -el piquete de la abundancia- y el pueblo -en la figura de sus representantes- chocó con la representación dominante de la política en términos de “caja” y del Estado como “expoliador” (p. 186).

Artese y otros (2013) analizan las representaciones construidas por el diario *La Nación* durante el conflicto agrario de 2008, en tanto medio productor de discursos que generó significados que influyeron en el mapa cambiante de alianzas sociales. Los autores contextualizan este trabajo en el marco de las transformaciones económicas y

sociales del agro argentino de las últimas décadas y en el escenario político de la resolución de retenciones móviles, para estudiar un corpus discursivo de este medio gráfico compuesto por editoriales y noticias vinculadas al conflicto. A partir de esto, evalúan la cantidad de declaraciones que el medio les otorgó como espacio a las “personificaciones”, concluyendo que en primer lugar se encontraron los empresarios agrarios, en segundo lugar los dirigentes de partidos políticos opositores al gobierno nacional, en tercer lugar intelectuales, en cuarto lugar funcionarios y dirigentes oficialistas y por último sindicatos y movimientos sociales.

Asimismo, estos autores muestran que la distribución de declaraciones que iban dirigidas contra un actor específico, fueron en un 75% contra el actor “gobierno nacional y aliados”, siendo los nudos discursivos más importantes de los ruralistas las caracterizaciones y calificaciones por un lado, y las denuncias y acusaciones, con lo cual deducen que la principal estrategia de las corporaciones agrarias fue la confrontación, contrariamente a lo que se estableció desde el sentido común que era el gobierno el que tenía un estilo confrontativo. Mientras que las declaraciones producidas por los funcionarios de gobierno contienen en primer lugar caracterizaciones o calificaciones, seguidas por los reclamos y exigencias en segundo lugar, por lo que el principal objetivo del oficialismo fue cuestionar a los sectores sociales que impulsaron la protesta por haber pretendido un mayor lucro al que ya estaban obteniendo.

Rigotti (2014) plantea reconstruir las matrices culturales que posibilitaron las intervenciones en el espacio público durante el conflicto de 2008, a partir de testimonios de algunos protagonistas de las provincias de Santa Fe y Entre Ríos. Desde una perspectiva de análisis cultural, problematiza los abordajes de ciencias sociales centrados en la noción de clase y de estructura social, que permiten establecer el conflicto entre cada una de las posiciones de la estructura y su conformación, pero que no pueden explicar cómo distintas posiciones se “ponen de un mismo lado” y cómo conforman una identidad que no es inmediatamente la de la clase (p. 12). La matriz cultural, sedimento de discursos y prácticas, es la que permitió acercar posiciones diferentes en la estructura social en el espacio público escindido entre los que defendían al Gobierno y quienes decían “ser el Campo”.

Centrándose en dicha matriz cultural que constituyó los procesos de identificación política de aquellos que se vieron a sí mismos como “el Campo”, las entrevistas realizadas a propietarios, arrendatarios, prestadores de servicios y trabajadores rurales de diferentes edades, permitió reconstruir el registro imaginario de

anécdotas de infancia, reuniones familiares, aprendizaje de las labores del campo, entre otras, que remitían a los entrevistados a los caracteres de aquellos chacareros arrendatarios inmigrantes de las primeras décadas del siglo XX, cuyas labores involucraban a todo el grupo familiar y habían desarrollado prácticas de autoconsumo. Esta identificación “somos el campo” implicó a distintos actores sociales que pertenecían a diferentes posiciones sociales objetivas y, concluye Rigotti (2014) fue el sustrato sobre el que se desplegó el conflicto de 2008.

Para finalizar esta dimensión, mencionaremos que en un trabajo reciente, Chávez Solca (2021) desarrolla el aspecto simbólico y discursivo del conflicto por las retenciones del 2008 planteando como hipótesis que durante aquél se reactivó el clivaje peronismo-antiperonismo, base fundante de las diferencias en la política argentina, aunque asumiendo modalidades, formas y contenidos novedosos. Esa dicotomía que polarizó el país permite leer el conflicto, el cual “no es ni derecha-izquierda, ni rural-urbano, sino precisamente peronismo-antiperonismo” (p. 301). Para tal objetivo analizó los discursos oficiales y las declaraciones de los actores protagonistas. La permanencia y reconfiguración del polo peronista, actualizado por el kirchnerismo, estaría dada por tres rasgos: el primero, desde los apoyos sociales, recuperando la matriz movimentista del peronismo histórico, sustentada por el partido justicialista, el sindicalismo y los sectores populares; segundo, la contaminación, ya que movimientos sociales y organismos de Derechos Humanos pasaron a identificarse con el kirchnerismo contaminándose parcialmente de peronismo (y de su discurso: “pueblo” vs “oligarquía”, “gorila”); y, en tercer lugar, instalando una politización sobre la sociedad que ancla sus raíces en el peronismo histórico, la cual hace referencia a quién le corresponde disponer de la renta extraordinaria y al rol del estado en la distribución de la riqueza.

Pero seguidamente Chávez Solca (2021) analiza el discurso del “campo” e identifica dos elementos vinculados con el discurso del antiperonismo clásico (semejante a la Unión Democrática): uno, la emergencia de la división de clase (también de carácter racial) a partir de una visión peyorativa, asociando a los sectores populares que apoyaron la postura oficial como sujetos clientelares (negros y pobres, llevados), a diferencia de los gringos blancos que marcharon espontáneamente, contando para ello con operaciones discursivas de algunos medios de comunicación, con lo cual lograron efectivamente dividir el escenario político en dos polos: “el de un gobierno peronista apoyado por (o manipulando a) negros pobres, vagos y violentos, y por el otro, lo que los movileros de la TV llamaron sencillamente ‘la gente’, pacífica y trabajadora” (p.

297); y dos, la retórica antiestatalista y antifiscalista, de anclaje liberal, que veía al estado como ente distorsionador de los mecanismos “naturales” de regulación del mercado, pretendiendo “hacer caja” con un dinero ajeno.

#### **2.4. Otras perspectivas**

Creímos oportuno citar brevemente dos producciones no académicas sobre el conflicto que incorporan otras miradas al mismo. Son libros de dirigentes políticos, uno de ellos de izquierda y el restante de un legislador oficialista.

Sáenz (2009), dirigente de una fuerza política de izquierda del país<sup>7</sup>, elaboró un ensayo en el que caracteriza la situación económica y política generada por la instauración de la Resolución No 125, además de argumentar contra los posicionamientos político-ideológicos de otras dos fuerzas políticas de izquierda que apoyaron la postura del “campo”: el Partido Comunista Revolucionario (PCR) y el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST). El conflicto implicó una rebelión de todas las fracciones capitalistas vinculadas a la producción de soja frente a las fracciones burguesas expresadas por el gobierno, alrededor del reparto y apropiación de la renta agraria extraordinaria, provocada por el aumento de precios internacionales de los commodities (p. 7), además aceleró una crisis del modelo económico kirchnerista y puso en evidencia la estructura económico-social y el comportamiento de las clases sociales. El autor, tras analizar la transformación de la base material del agro pampeano en las últimas décadas, que condujo a la aparición y reformulación de los sectores propietarios y capitalistas, afirma que “el opulento movimiento social emergido con la rebelión sojera cuestionó al gobierno desde la derecha y una posición socioeconómica privilegiada, no desde los intereses de los explotados y oprimidos del país” (p. 26).

Ante este acontecimiento, los partidos de izquierda se dividieron entre aquellos que se mantuvieron independientes, los que apoyaron al gobierno y al campo. Entre las fuerzas que defendieron la postura del campo, Sáenz (2009) critica la caracterización realizada por el PCR de la burguesía agraria como una clase oprimida y expoliada por propietarios terratenientes, dado que la concentración de la propiedad opera como impedimento al desarrollo capitalista en el agro, por lo cual los chacareros (no propietarios), que aportaron masividad a las protestas, debían recibir el apoyo de los trabajadores (urbanos y rurales) en el sentido de una “revolución democrático-popular”.

---

<sup>7</sup> Nuevo MAS (Movimiento al Socialismo) que, según asevera, se mantuvo independiente durante el conflicto, frente a aquellos sectores de izquierda que apoyaron al gobierno o al campo.

Mientras que sobre la postura asumida por el MST, el autor la califica de “socialista liberal”, critica su apoyo a los pequeños productores expresados por la FAA frente a los grandes terratenientes y pools de siembra, sin plantear el quiebre de la unidad de la MEA y sin indagar en la naturaleza social de aquellos “productores”. Lo que tendrían en común ambos posicionamientos sería que no advirtieron que el programa real del paro agrario fue exigir libertad de comercio con el mercado mundial sin importar las consecuencias para la clase trabajadora y popular (p. 79).

Solanas (2009), diputado nacional por Entre Ríos, elaboró una obra testimonial en la que incorpora una serie de reflexiones, declaraciones personales y de otros protagonistas, junto con proyectos de ley y artículos que contribuyen a fundamentar su posición durante el conflicto de 2008 en favor de las retenciones móviles impulsadas por el gobierno nacional. Al respecto advierte que el gobierno, que había afianzado un modelo sojero y que luego pretendió poner límites en su rentabilidad (p. 11), con su discurso contribuyó a unificar a grandes y a pequeños productores, así como a intereses contrapuestos, a la vez que señala la paradójica situación ética de que grandes propietarios de tierras, productores de soja, eran al mismo tiempo legisladores que tuvieron que decidir sobre la temática.

## **2.5. Estudios sobre el conflicto de 2008 en Entre Ríos**

Domínguez y Orsini (2009) enmarcan el conflicto en las transformaciones que experimentó el agro argentino en los últimos años, particularmente con la expansión agrícola y el cultivo de la soja, a partir del aumento de los precios internacionales que produjeron un incremento en la renta diferencial del suelo en este sector. Su explicación es de tipo estructural y, como ya anticipáramos, analizando las transformaciones de la estructura agropecuaria de la provincia de Entre Ríos plantean que coexiste una fuerte subdivisión y, paradójicamente, una importante concentración en el uso del suelo, factores que generaron que las protestas rurales desde principios de marzo de 2008 en la provincia se dieran de manera virulenta.

La expansión sojera generó las mismas consecuencias que lo ocurrido en el país desde mediados de los años '90, implicando el desplazamiento de la ganadería, la desaparición de miles de explotaciones agropecuarias y el aumento del tamaño medio de las explotaciones que sobrevivieron, aunque específicamente para el caso entrerriano el número de pequeñas explotaciones sea importante, ya que producto del proceso histórico de colonización se originó una fuerte subdivisión del suelo y “en 2002 existían

en Entre Ríos alrededor de 12.572 explotaciones menores a 100 hectáreas, las que representan el 58,3% del total provincial pero ocupaban sólo el 8,3% de la superficie productiva censada” (p. 227), situación que probablemente provocó que muchos pequeños propietarios hayan cedido en alquiler sus tierras, debido a la escasez de capital y al creciente aumento de la escala productiva del cultivo de soja que hizo inviables las explotaciones pequeñas. Por el contrario, las medianas explotaciones familiares de 200 a 1.000 hectáreas con capacidad de capitalización incorporaron tecnología y escalas alquilando tierra.

El intento de aplicar retenciones móviles por parte del gobierno, afirman Domínguez y Orsini (2009), perjudicó en mayor medida la rentabilidad y perdurabilidad de los pequeños productores y no de los medianos y grandes, quienes por su tamaño poseen capacidad de acumulación, acceso al crédito y tecnología para afrontar ese arancel, por lo que acercó los intereses entre productores pequeños (menores de 200 hectáreas), medianos, medianos-grandes y grandes productores innovadores en defensa de la rentabilidad y en oposición al sistema de retenciones móviles (p. 232-233).

Serrano (2013) describe y analiza, a partir de entrevistas realizadas, las formas de organización de las asambleas de productores/autoconvocados (noción que incluía a una multiplicidad de actores, tanto afiliados a algunas de las entidades agropecuarias como a los propiamente “autoconvocados”) apostados en uno de los centros de protesta de la provincia de Entre Ríos, el Túnel Subfluvial, durante el transcurso del conflicto agropecuario, además intenta determinar el grado de autonomía de esta asamblea respecto de los posicionamientos públicos de la MEA a nivel nacional y el nivel de representación política de ésta con respecto a los asambleístas. Asimismo intenta dilucidar si existieron diferencias entre los representantes de las entidades y los autoconvocados. Afirma que uno de los principales factores que influyó en la importante participación de productores de Paraná y localidades cercanas, devenidos en asambleístas, fue la ubicación geográfica del lugar, un centro de referencia de alto grado de impacto político y mediático.

El autor concluye que esta asamblea mantuvo una estrecha relación respecto a los posicionamientos públicos de la MEA, la que influyó en su grado de autonomía a la hora de determinar las acciones beligerantes desarrolladas, adhiriendo en gran medida a los posicionamientos de ésta, aunque se reservó un importante grado de autonomía a la hora de determinar las formas de organización que adquirió la asamblea (p. 94), cuya beligerancia estuvo dada por decisiones que respondían a situaciones particulares en que

se iba desarrollando el conflicto. La relevancia del liderazgo del referente de la FAA local y la coordinación de las medidas de fuerza a nivel provincial con los referentes de las entidades agrarias de los otros centros de protesta provinciales, fueron factores claves para unificar posiciones comunes a la estrategia desplegada por la MEA nacional, así como también para contener acciones más extremas de las bases en momentos puntuales de algunas de las movilizaciones.

Teniendo en cuenta los diferentes análisis del conflicto de 2008 en el plano nacional a partir de distintos abordajes que pusieron énfasis en una de las dimensiones de lo social, o intentaron articularlas, procederemos a desarrollar el escenario de las transformaciones económicas y sociales globales y nacionales que impactaron en el sector agropecuario argentino o “nuevo agro”, sistematizando la bibliografía específica que aborda el tema.

## **Capítulo 3**

### **Estructura agraria, corporaciones y Estado**

En este capítulo se describen las transformaciones económicas y productivas en el agro argentino, fundamentalmente en la región pampeana desde la década de 1960, así como también los cambios a partir de la instalación de los agronegocios que implicaron la expansión del cultivo de soja en los años 90. Se mencionan las consecuencias sociales y la conformación de una nueva estructura social en el agro argentino, con el objetivo de identificar cambios y continuidades que repercutieron sobre el agro entrerriano.

Asimismo, se indaga sobre los derechos de exportación en Argentina en diferentes regímenes de acumulación para contextualizar históricamente su evolución y analizar su rol. Se examina acerca del restablecimiento de las retenciones a partir de 2002, el papel que le asignaron los gobiernos kirchneristas desde 2003 y los posicionamientos de las corporaciones agropecuarias para comprender el grado de apoyo o rechazo ante los diferentes aumentos.

#### **3.1. El “nuevo agro” argentino**

El capitalismo neoliberal globalizador, originado en Europa occidental y los Estados Unidos en la década de 1970 impulsó la necesidad de cambiar la dinámica de la acumulación capitalista a través de los procesos de ajuste estructural, que fueron modificando las funciones sociales del Estado de Bienestar, transformando el modelo productivo fordista y flexibilizando el mercado laboral. Junto con un proceso de revolución tecnológica, los países centrales impusieron un nuevo orden internacional basado en una nueva división internacional del trabajo de fuerte competitividad y economías abiertas, donde las áreas centrales se reservaron las actividades económicas más rentables, mientras que a las áreas periféricas les quedaron reservadas las actividades manufactureras de baja complejidad o la producción especializada de commodities, como es el caso de América Latina, y de Argentina en particular (Sili, 2005).

El importante crecimiento poblacional a nivel mundial, posterior a la Segunda Guerra Mundial, generó una importante demanda internacional de alimentos y granos, provocando una “Segunda Revolución Agrícola en Occidente”, cuya expansión tecnológica en la producción agropecuaria lo tuvo a Estados Unidos como principal



exponente (Barsky y Dávila, 2009). La sustitución de variedades agrícolas tradicionales por otras de altos rendimientos, los impulsos en producción de maquinarias e implementos agrícolas, así como también la generalización del uso de semillas mejoradas, fertilizantes, herbicidas y plaguicidas, también contribuyeron a esta expansión.

Las transformaciones productivas y tecnológicas que comenzaron en Argentina en la década de 1960 devinieron en una modernización agrícola, la “agriculturización” de la región pampeana de las décadas siguientes, con lo cual se generó un desplazamiento de 5 millones de hectáreas (ha) de la ganadería a la agricultura y la consecuente expansión del cultivo de la soja. Si bien se generó un desplazamiento ganadero desde la región pampeana hacia las extrapampeanas, la producción de stock ganadero se ha mantenido estable por varias décadas, hecho al que también ha contribuido los sistemas intensivos de producción como los feed-lots y, en el caso de la producción lechera una notable expansión, aunque en el marco del cierre de tambos pequeños y la concentración productiva en manos de grandes empresas.

A partir de la década de 1990 se consolidó en Argentina este proceso de agriculturización o producción agrícola permanente en lugar de las rotaciones agrícola-ganaderas, que fueron la estrategia productiva principal en la Argentina hasta mediados de la década de 1970. Así, la agricultura se convirtió en la actividad de mayor crecimiento en el PBI total agropecuario y de mayor volumen de negocios en las áreas rurales, desplazando a la ganadería hacia áreas marginales. Las inversiones privilegiadas pasaron a ser las de corto plazo en agricultura, especialmente cereales y oleaginosos en la región pampeana, particularmente la producción de soja.

La relevancia adquirida por el cultivo de soja está expresada en estos números. La soja, en la campaña 1971/72, ocupó 79.800 has. En la campaña 1981/82 se ubicó entre los principales cultivos con 2.040.000 ha. Hacia 1986/87 el área sembrada de soja superó a la del maíz, y en la de 1991/92 a la del trigo, convirtiéndose así en el cultivo más importante del país. En la campaña 2007/08 el área sembrada con soja superó los 16 millones de ha, ocupando el 50% de la superficie cultivada del país, con una producción total de 47 millones de toneladas.

La soja es un cultivo oleaginoso originario de China. Su cultivo ha adquirido gran desarrollo en la actualidad, pues posee un elevado contenido de aceite, tanto comestible como industrial. Como alimento es rico en proteínas y también es una importante materia prima para diversas industrias, a la vez que alimento para el engorde

de animales como el cerdo. Su cultivo en nuestro país registra intentos de implementación anteriores a la década de 1970, pero es en esta década cuando se producen importantes avances en superficie sembrada y toneladas producidas. Desde entonces, se ha incrementado rápidamente el área sembrada y los volúmenes de producción, siendo la región pampeana la que concentra en un 90% su producción, en la que es el principal cultivo y en la “zona núcleo” desplazó al maíz y al girasol (Barsky y Dávila, 2009).

Debido al bajo consumo interno y a los intereses de los grupos económicos del complejo agroindustrial, su desarrollo se caracterizó por su exportación (especialmente productos con escasa elaboración industrial, como harinas y aceites en bruto). Se lo cultiva en zonas templadas, aunque tolera la escasez y el exceso de agua; la zona más apta es la Pampa Húmeda, aunque su cultivo se expandió hacia el Noreste y el Noroeste dada la implementación tecnológica, aunque con menores rindes que en la zona pampeana.

Cuando la soja es único cultivo en cierta tierra se denomina monocultivo. La soja de primera se siembra en octubre y se cosecha en marzo. Cuando en la misma tierra se hace trigo y soja en el mismo año mediante el sistema de siembra directa, se deja el rastrojo de trigo sobre el cual se siembran las semillas de soja, evitando la erosión del suelo y concentrando la humedad. Se llama soja de segunda a la soja sembrada en los meses de noviembre o diciembre.

Cabe aclarar que con el sistema de siembra directa a partir de la utilización de sembradoras especializadas difundidas en la década del '80, ésta tuvo una importante expansión, aunque a la vez permitió generar la expansión del cultivo del trigo, dadas las posibilidades de doble cultivo trigo-soja, permitiendo aprovechar los nutrientes. Según Barsky y Dávila (2008) los datos del CNA de 2002 mostraban la relevancia de la siembra directa, que abarcaba ya 15.100.000 ha con un 53,8% de la superficie cultivada total, de las cuales 8.670.000 ha eran de soja (el 66,8% de la soja de primera y el 100% de la soja de segunda), 3.150.000 ha de trigo (53,8% del trigo sembrado) y 1.723.000 ha de maíz (61,6% del maíz sembrado). Sin riesgos de monocultivo de soja, según estos autores, dado que la expansión también generó el crecimiento del trigo, a la vez que el paquete tecnológico permitió mejores rotaciones.

Este proceso de avance agrícola y sojero generó una expansión de la frontera agraria hacia el oeste y norte de la región pampeana, dado que las semillas modificadas genéticamente posibilitaron la adaptación de estos cultivos en regiones áridas y

semiáridas, pero generó la destrucción de montes nativos. Todo esto ha modificado el paisaje agrario, ya que esta agricultura extensiva ha generado la desaparición y/o el desplazamiento de la ganadería y los tambos, actividades que fueron perdiendo rentabilidad en relación a aquélla. Entre Ríos no fue ajena a estos procesos y sus consecuencias. Así lo explica Sili (2005):

(Por este) fuerte proceso de agriculturización es que el creciente uso de insumos aumenta la dependencia de la agricultura, y del país en general, con respecto a las empresas abastecedoras, generalmente de origen transnacional. Los productores y el país en general, pierden así su capacidad de control y regulación de su producción debido a la dependencia de insumos que están patentados en otros países. Esto no sólo condiciona la autonomía del país en términos de producción de alimentos, sino que además ata a la agricultura nacional a los valores de los insumos de origen internacional que cotizan en dólares. (p. 25)

El “paquete tecnológico” difundido en la década del 90 está asociado, en el caso de la soja, a tres factores relevantes: la generalización de la siembra directa, la utilización de semillas modificadas genéticamente y el uso de agroquímicos. El herbicida glifosato para la soja RR (resistente al glifosato Round Up -marca más extendida por ser comercializada por Monsanto-) generó el auge asociado a un considerable aumento de los rindes por hectárea (aumento de la rentabilidad de la producción), así la productividad de la soja tuvo un gran crecimiento.

Los rendimientos pasan de un promedio de 20 qq/ha, en el período 1990-1997, a un promedio de 26 qq/ha entre 1997 y el 2006, llegando a los 32 qq/ha en las mejores tierras... al margen de la evolución del precio de la soja, que cae abruptamente a partir de 1997 y se recupera recién en el 2003. (Sartelli, 2008, p.48)

La expansión de las oleaginosas se aceleró, por el continuo incremento de la superficie cultivada, que creció un 52,8% entre 1990/1 y 2006/7, además del constante incremento de los rendimientos en promedio: en la década del '80: 35 millones de toneladas de cereales y oleaginosas, mientras en los años '90: 64,3 millones de toneladas, y en la década de 2000: 96 millones de toneladas. Un motor de esta expansión fue la soja, casi inexistente en los años '70, en la campaña 2006/7 ocupó 16.141.337 de ha con 47 millones y medio de toneladas. De las 96 millones de toneladas totales, 48 millones de toneladas fueron de soja, es decir la mitad, el maíz significó un 21,8% y el trigo un 16%, los cuales crecieron aunque por debajo que la soja, mientras que el girasol cayó desde 2000/1 (Barsky y Gelman, 2009).

Luego de la crisis política y económica de 2001, el proceso devaluatorio del peso iniciado en 2002 permitió a los productores de bienes primarios de exportación

obtener una alta rentabilidad, sumado a la pesificación de sus deudas, con lo cual muchos productores pudieron licuarlas, a lo que se sumó el beneficio por el mejoramiento de los precios internacionales de los commodities. Así, se beneficiaron muchos productores agropecuarios en el corto plazo, aunque también aquellos propietarios rentistas, que pudieron mantenerse en los pueblos y ciudades regionales en condiciones económicas más holgadas, proceso exclusivo de las zonas agrícolas por excelencia: la región pampeana, incluida Entre Ríos.

Esta expansión agrícola incidió en una fuerte valorización de las tierras. Este proceso se dio de manera contradictoria, un “boom agropecuario conviviendo con una profunda crisis rural, esto es, los agronegocios funcionan bien, pero el mundo rural funciona cada vez peor” (Sili, 2005, p. 18), ya que se acentuaron las divisiones sociales y aumentó la pobreza en las pequeñas y medianas ciudades vinculadas a la actividad agropecuaria.

Según Barsky y Dávila (2009), no es la soja la causante del desempleo, la pobreza y las migraciones, y, si bien la mecanización reduce fuerza de trabajo, el complejo sojero, al ser una cadena agroindustrial, ha generado empleo directa e indirectamente, posibilitando que pueblos, ciudades y zonas rurales dependan de los ingresos que ésta genera, por el encadenamiento laboral de venta de maquinarias e insumos agropecuarios, servicios técnicos y profesionales y tareas de comercialización.

Si bien reconocen el papel dinámico y revitalizador para los pueblos y ciudades del interior estrechamente ligadas al complejo sojero, en la investigación sobre tres ciudades santafesinas, Gras y Bidaseca (2010) reconocen que el aumento de la rentabilidad generada por los altos precios internacionales de los granos y la devaluación del tipo de cambio desde 2002, si bien permitió que los productores incrementaran sus ingresos de modo significativo, esto ocurrió a la par del aumento de población desocupada, con inestabilidad laboral y que depende de planes sociales, esto es, la conformación de sociedades locales más desiguales con una clara diferencia entre sus clases sociales.

Este modelo agrario concentrado reorganizó la tenencia y explotación de la tierra, ya que actores externos y urbanos iniciaron un proceso de compra de tierras para la producción a gran escala (grandes empresas y pools de siembra), a los que se sumaron otros actores que compraron tierras para resguardo de sus capitales y ahorros, como “médicos, ingenieros, comerciantes, abogados y, en innumerables casos, por

políticos locales a los productores endeudados o en quiebra” (Sili: 2005, p. 28), generándose así un negocio inmobiliario rural.

En ese contexto adquiere relevancia un nuevo actor agrario, los contratistas de maquinaria agrícola, antiguos productores capitalizados que dejaron de trabajar directamente sus campos para pasar a ser intermediarios de la explotación y organización de la fuerza de trabajo, dejando de ser organizadores integrales de una empresa agropecuaria para especializarse en la organización de una etapa parcial del proceso productivo al servicio de un negocio ajeno, pero este cambio de productor a contratista de servicios no comportó un descenso en términos de clase (Villulla y Amarilla, 2011).

En el marco de este proceso de concentración en el agro casi 90.000 explotaciones agropecuarias desaparecieron, según la comparación entre los CNA 1988 y 2002, por lo cual muchos de los pequeños y medianos productores quebraron y vendieron en manos de aquellos productores capitalizados que lograron expandirse, de pools de siembra o grandes propietarios que absorbieron sus tierras, o hubo quienes las conservaron y se convirtieron en rentistas. Por otro lado, se generó un aumento de la superficie promedio de las unidades productivas, por la necesidad de mayor escala del modelo agrícola. Esto causó la desarticulación de las empresas rurales familiares, la pérdida de empleo rural y originó un éxodo poblacional desde las áreas rurales hacia los grandes centros urbanos.

Pero este proceso operó una reconfiguración en la estructura social agraria. Los chacareros o productores debieron readecuar su organización y gestión productiva. En el modelo tradicional, los chacareros eran propietarios de una parte importante de la tierra en la que trabajaban y residían él y su familia, además de las maquinarias. Balsa (2006) señala los cambios en los hábitos familiares, patrones de residencia y estilos de vida de estos actores en las últimas décadas, mientras que Gras y Bidaseca (2010) señalan que ese territorio se vio violentamente transformado en los años '90 con el nuevo modelo productivo, por la pérdida de tierras, soporte material y simbólico y herencia familiar reconfigurada por el capitalismo. Lo que provocó mutaciones importantes tanto en la organización familiar como en la innovación en la gestión, la adquisición de herramientas tecnológicas, financieras y jurídicas.

Los productores que persistieron en la actividad readecuaron su organización, han externalizado partes del proceso productivo de siembra, mantenimiento y cosecha, surgiendo así con fuerza un nuevo actor: los contratistas de servicios agropecuarios, que

ya mencionáramos. Aquéllos han tenido que dedicarse a las tareas gerenciales, administrativas y comerciales, que requirieron actualización profesional constante, lo que también reorganizó hacia el interior de las familias la división del trabajo, por ejemplo la función clave de los ingenieros agrónomos y administradores de empresas, profesiones de sumo interés para los hijos de productores.

La línea demarcatoria del agro tradicional dividía claramente entre propietarios de las tierras y arrendatarios productores, muchos colonos inmigrantes que se fueron estableciendo en la región pampeana a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, que alquilaban las parcelas a sus dueños, a las cuales pudieron acceder en propiedad con el tiempo al comprarlas y por políticas específicas que la estimularon, con lo cual por herencia y sucesivas subdivisiones se fue configurando un mapa heterogéneo de actores pequeños y medianos productores hacia la década de 1970.

A partir de los cambios en el nuevo agro argentino, los propietarios se convirtieron también en arrendatarios que fueron por mayor escala de producción para ser competitivos, y a su vez los arrendatarios adquirieron tierras en propiedad por la misma razón, todo en un marco de puja por acceder a las tierras más productivas, de mayores rindes por hectárea. Los que entraron a la producción no precisaron ser propietarios (alquilaron) y muchos de los que salieron de la producción conservaron la propiedad (rentistas).

Según el CNA de 2002 la cantidad de tierras en arriendo había aumentado en un 52% y, en ese contexto, surgió la figura de los rentistas como nuevo actor rural, bajo una forma de contrato predominante que es la de alquileres pactados a partir de quintales fijos de granos, ya no a precio en dólares o pesos fijos o a porcentaje de producción, lo que suponía que el productor asumía los riesgos. Ahora, el logro de mayor productividad beneficiaba al productor arrendatario al obtener mayores rindes, y al propietario arrendador lo favorecía al subir su precio de alquiler, aunque la literatura especializada sugiere que las prácticas inadecuadas terminan perjudicando la capacidad productiva del suelo, hecho que podría afectarlos.

Los productores de los cuatro cultivos más importantes: soja, trigo, maíz y girasol cubrían el 66% del suelo cultivado, siendo el 40% de las explotaciones agropecuarias, peso importante en volumen de producción, exportaciones y consumo interno. En cuanto a relevancia de la producción de soja en relación a pequeños productores que se vieron afectados por el establecimiento de las retenciones móviles, generando una activa movilización en el conflicto, Barsky y Dávila (2009) sostienen,

según su análisis del CNA de 2002, que las explotaciones de menos de 100 ha que realizaron soja le dedicaron un 70% de la tierra disponible, en comparación con el 27% de las de menos de 1000 ha. Los de menos de 100 ha representaban un 67% del total (49.308 productores) y hasta 250 ha (60.425 productores) llegaban a un 82,2% del total. Esta situación se replica para el caso entrerriano, dado el peso importante de los productores familiares capitalizados y no capitalizados en la estructura agraria.

A continuación haremos referencia a la historia y el devenir de las cuatro principales corporaciones agropecuarias nacionales, con especial énfasis en los cambios institucionales y la relación con los gobiernos en las últimas décadas y la situación actual.

### **3.2. Corporaciones agropecuarias a nivel nacional. Su devenir histórico**

La SRA, fundada en 1866, es una de primeras de la burguesía argentina y la más antigua del sector agropecuario, entidad gremial agropecuaria representativa de los más grandes propietarios de tierras de la provincia de Buenos Aires, la cual expresa un ideario identificado con el liberalismo en el plano económico y con cierto tradicionalismo en lo sociocultural (Panero, 2021), que sostuvo la necesidad de incorporar a la Argentina en la división internacional del trabajo como productora de materias primas exportables hacia el último cuarto del siglo XIX.

A diferencia de otras entidades del sector, la SRA se organiza de arriba hacia abajo, la asociación tiene su única sede en Buenos Aires y no son ni los productores de base ni las organizaciones intermedias las que designan delegados, sino la comisión directiva la que designa representantes regionales. Ésta ha tenido dificultades a la hora de movilizar a sus adherentes y depende de técnicas de publicidad y propaganda similares a las empleadas por los partidos políticos (Heredia, 2003). El delegado de la SRA por el Distrito Entre Ríos hacia el 2008 era Luis Miguel Etchevehere.

Sus tensiones ante gobiernos que sostuvieron modelos sustitutivos de importaciones en el siglo XX, que transferían recursos de la renta agraria hacia la industria, la colocaron en una posición defensiva. El antiperonismo profesado por sus miembros fue desafiado cuando dirigentes renovadores de la entidad tuvieron un acercamiento con el peronismo menemista en la década de 1990, el cual adoptó políticas económicas que se acercaban a los reclamos y posicionamientos históricos de las SRA, como ser la eliminación de las retenciones, la liberalización de los precios y la supresión de los controles a la comercialización (Heredia, 2003). También señala Heredia (2003)

que “mientras los miembros de la SRA celebraban la transformación técnica y el crecimiento de la producción (acompañados de una fuerte concentración de la propiedad), las otras organizaciones comenzaron poco a poco a cuestionar la política económica del gobierno” (p. 92).

Panero (2017) identifica que, si bien hubo transformaciones en el agro en la etapa por él estudiada (1996-2008), la SRA continuó representando a sus históricos afiliados, la mayoría ganaderos, aunque adecuando sus órganos representativos debido a la expansión de la frontera agropecuaria, es decir, hacia los afiliados del interior y dedicados a las actividades agrícolas (aunque sigue siendo una entidad centralmente pampeana y bonaerense). Durante el avance del cultivo de la soja la SRA se mantuvo distante y expectante, ya que otras entidades como AACREA y AAPRESID se convirtieron en referentes de los productores sojeros, pero “la SRA ha logrado permanecer como representante de una fracción de la cúpula del agro argentino. No obstante, ha perdido la exclusividad o preeminencia que tuvo durante buena parte del siglo XX” (Panero, 2017, p. 258).

Esta pérdida de exclusividad o del poder económico y simbólico que supo poseer la SRA en el siglo XX se entiende también porque la apertura del mercado interno y la convertibilidad limitaron los efectos de los precios agrícolas sobre el nivel de vida de la población, la nueva política fiscal centrada en impuestos al consumo redujo la dependencia del Estado de los productores de la pampa, con lo cual se redujo el peso de los agroexportadores como proveedores de divisas, además de haber perdido su lugar como espacio de socialización de los sectores favorecidos. Con lo cual, “con su representatividad cuestionada, sus pilares identitarios disueltos y su posición social debilitada, la SRA encuentra serias dificultades para definir un espacio propio dentro del universo de las élites” (Heredia, 2003, p. 95).

Pero, a partir de las tensiones con el gobierno nacional respecto de las retenciones y los controles a la comercialización de granos y carnes y, una vez iniciado el conflicto de 2008, la SRA se puso al frente de los reclamos integrando la MEA, ya que luego de un período de inercia institucional, “la permanencia de ésta como representante de una fracción de la cúpula del agro fue alcanzada por medio de la reafirmación de su trayectoria institucional y representativa” (Panero, 2017, p. 260).

La CRA es una asociación gremial de tercer grado originada en 1943 y actualmente formada por 16 federaciones y confederaciones de todo el territorio argentino, nucleando a más de 300 sociedades rurales, asociando a cerca de 109.000



productores rurales (Sanz Cerbino, 2021). La más antigua de aquéllas fue la CARBAP, conformada en 1932 por sociedades rurales del interior de la provincia de Buenos Aires, donde predominaban los criadores de ganado vacuno, quienes se enfrentaron a los invernadores (articulados en torno a la SRA) y a los frigoríficos por la fijación de los precios. Luego se formaron sociedades rurales locales que lograron confederarse, por ejemplo en 1936 se fundó la Confederación de Sociedades Rurales del Litoral (CSRL) con sociedades rurales de las provincias de Entre Ríos y Corrientes.

Pero luego CRA comenzó a alinearse con SRA en su enfrentamiento al gobierno peronista por la fijación de precios agropecuarios, a la vez que las transformaciones del agro pampeano homogeneizaron las bases de ambas corporaciones, llegando a confluir en el Comité de Acción Agropecuaria (CAA) que lanzó los paros agrarios de 1975 contra el gobierno de Isabel Perón. Durante las décadas de 1980 y 1990, CRA estuvo a la cabeza (junto a FAA) de los “paros agrarios” y las movilizaciones contra los aumentos de impuestos, las restricciones a la comercialización de productos o el atraso cambiario. Finalmente, entre 2002 y 2007 la CRA encabezó varias acciones contra las restricciones y los controles de precios en el comercio de carne, confluyendo en 2008 en la conformación de la MEA (Sanz Cerbino, 2021).

Actualmente la CRA cuenta con varias asociaciones rurales de segundo grado correspondientes a varias provincias del país, como es el caso de la FARER. La influencia de CARBAP en su seno sigue siendo decisiva, que aporta actualmente casi un tercio de los afiliados de CRA, pero en las últimas décadas han ganado relevancia en su vida interna las federaciones territorialmente emplazadas en la región pampeana, de donde proceden algunos de sus principales referentes (Sanz Cerbino, 2021), como es el caso de Jorge Chemes (dirigente de FARER y actual presidente de CRA).

Las Sociedades Rurales del Interior son organizaciones gremiales y corporativas de primer grado formadas por productores agropecuarios (personas físicas o jurídicas – empresas–), situadas en las ciudades cabeceras de departamentos de las provincias o territorios de la Argentina y cuyo nombre adoptan, siendo fundadas desde la década de 1870 en adelante y distinguiéndose de la SRA, con sede en la Capital Federal (Makler, 2021). En el caso de Entre Ríos, la FARER (integrada a CRA, como ya se dijo) cuenta con veinte Sociedades Rurales en toda la provincia.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Ver: <http://www.cra.org.ar/nota/19658-farer-20-rurales-en-toda-la-provincia-de-entre-rios/> Allí se observa que de las veinte Sociedades Rurales que existen en Entre Ríos, la mayoría se encuentran localizadas en las cabeceras de departamento.

CONINAGRO es una asociación gremial de tercer grado de alcance nacional, formada en 1956, que representa los intereses de las distintas vertientes que conforman el cooperativismo agropecuario argentino. Buscaba autonomizarse del liderazgo de la FAA y del control estatal de las cooperativas, intentando hegemonizar la orientación que debían asumir las federaciones cooperativas de segundo grado (Poggetti, 2021). Los gobiernos peronistas (1946-1955) impulsaron la institucionalización de la representación de los intereses del cooperativismo agropecuario en un marco de puja distributiva, teniendo gran expansión.

FEDECO, integrada a CONINAGRO, es la asociación de cooperativas de segundo grado, y su historia se remonta a principios del siglo XX.<sup>9</sup>

Históricamente se pueden reconocer tres vertientes en CONINAGRO: la gremial, que reivindica la intervención estatal y la defensa de los pequeños productores (ligada a FACA); la gerencial, más ligada al librecomercio (vinculada a ACA) y; la agroindustrial, ligado a Sancor y cercano a las posiciones de ACA en cuanto a la libertad contractual y comercial y favorable a la transformación empresarial de los productores lecheros, los tambos y las cooperativas. De tradición más dialoguista, la línea política de esta entidad ha sido la de no confrontar abiertamente con el Estado, sino negociar con las carteras de agricultura y comercio interno del Estado a partir de vinculaciones personales y alianzas temporales con otras asociaciones agropecuarias (Poggetti, 2021).

La FAA, entidad gremial de segundo grado, surgida a partir del “Grito de Alcorta” en 1912, fue formada a partir del nucleamiento de agricultores arrendatarios de la región pampeana, capitalistas pequeños y productores independientes, quienes se enfrentaban a los terratenientes por los cánones de arrendamientos. También enfrentada con fracciones del capital industrial vinculado a las ramas de procesamiento, transporte y comercialización por el precio de compra y venta de granos, asimismo con los trabajadores agrarios por la determinación del valor de la fuerza de trabajo. Es una

---

<sup>9</sup> Ver: <https://fedeco.com.ar/sobre-fedeco/> Allí se menciona que: “En la primera década del siglo XX, la intensa actividad solidaria en la Provincia, lleva a las cooperativas a analizar en forma conjunta los problemas, para darles una salida en común, convocándose el Primer Congreso de Cooperativas de Entre Ríos, el 8 de Junio de 1913, en la Localidad de Lucas González, donde cinco Cooperativas Agrarias y una Asociación de Seguros Agrícolas, deciden realizar una operación en conjunto, comprando bolsas para granos y a la vez analizaron la posibilidad de importación de yute para confeccionar las mismas. Sientan de esta manera las bases de la primera integración cooperativa de segundo grado del país... Representa a once de las cooperativas agropecuarias más importantes de la provincia, que constituyen un sólido pilar de la economía entrerriana al desarrollar una amplísima gama de actividades que cubren las necesidades de sus más de 20.000 asociados”.

entidad que a lo largo de su historia ha pasado por distintas transformaciones tanto en su base social como en su acción política y representa en el plano nacional a distintos sujetos sociales de la producción agraria (Pérez Trento, 2021).

El vínculo con el gobierno peronista fue ambiguo, al no apoyar el Estatuto del Peón Rural ni al IAPI pero con una expansión de afiliados que pasaron de 13.000 en 1943 a 41.000 en 1955, y que abrió un período de veinticinco años de leyes que congelaron virtualmente los cánones de arrendamiento y dificultaron los desalojos, con un panorama hacia finales de la década de 1960 en donde se transformó la estructura social pampeana donde muchos productores accedieron a la propiedad de la tierra (aunque otros fueron desalojados, diluyéndose el antagonismo con la SRA (Pérez Trento, 2021). Por lo tanto la FAA pasaba a representar a capitalistas-terratenientes.

Es interesante recuperar y analizar la oposición activa de la FAA al modelo neoliberal menemista. Los años '90 con el modelo de convertibilidad (y el paquete tecnológico) aceleraron el proceso de concentración y centralización del capital agrario que expulsó de la producción a los más pequeños, a más de cincuenta mil explotaciones, incrementándose su tamaño medio a 510 ha., con la necesidad de aumentar su escala para mantenerse y, según los propios dirigentes entendían, compitiendo con los pooles de siembra y en lucha contra un “modelo neoliberal en la producción agraria” (Pérez Trento, 2015).

Frente a las políticas desreguladoras del mercado y de apertura económica del gobierno de Carlos Menem, la FAA inicia acciones políticas coordinadas con otras entidades rurales, por ejemplo en las movilizaciones de 1993 a la Casa Rosada junto con CRA y CONINAGRO, donde se pedía por “la refinanciación de las deudas, el aumento de la financiación pública y privada, menores tasas de interés, reducción impositiva, disminución de las importaciones de mercancías agrarias producidas localmente y compensaciones por la caída de precios de los granos” (Pérez Trento, 2015, p. 7).

Hacia mediados de 1990 la corriente interna Chacareros Federados (de fuerte presencia en el sur de Santa Fe) comenzó a disputar la dirección al presidente René Bonetto, de perfil menos confrontativo con el gobierno nacional y más proclive al logro de una reconversión tecnológica de los productores. Contra los remates de campos y los aumentos de combustibles las bases de aquella corriente se mostraban activas con la realización de “tractorazos” y cortes de rutas hasta el final de dicha década. Finalmente, en 1999, al sumarse la SRA con un paro ganadero, las cuatro entidades lograron realizar una acción en conjunto: “el 12 de abril iniciaron la semana de paro, en la cual el

comercio de carne y granos se vio virtualmente paralizado” (Pérez Trento, 2015, p. 12). Con el gobierno de Fernando de la Rúa la FAA mostraba la preocupación central por la refinanciación de las deudas de los productores con el Banco Nación, tratando de evitar los remates y, después de un impasse, pasó a la acción.

Hacia el 2000, Eduardo Buzzi se convierte en presidente de la entidad, en un contexto en el que gran parte de la base social pampeana estaba liquidada y, por ende, la fuente de ingresos proveniente de las cuotas societarias. En ese marco de crisis económica y ajuste fiscal, FAA se acercó a la Multisectorial, confluyendo con organizaciones de trabajadores, como la CTA, la CGT disidente y el MTA, para enfrentar al gobierno, así como también a la “Mesa Federal Agraria” del interior y hasta un sector participó de la Primera y Segunda Asamblea Piquetera Nacional (Pérez Trento, 2015, p. 16).

Las corporaciones agropecuarias atravesaron una crisis de representatividad en el sector agropecuario y una caída en el nivel de afiliación, evidenciados en la década de 1990. En cuanto a la afiliación de productores a entidades corporativas agrarias hacia el año 2002 (ver cuadro 1), notamos que, en general, era bastante baja (26,29% de explotaciones asociadas respecto del total) y el porcentaje de afiliados de Entre Ríos a nivel nacional ocupaba en porcentaje el quinto lugar (17,11%) respecto de las provincias que componen la región pampeana, un número significativamente menor en relación a Santa Fe, que posee el mayor porcentaje (42,26%), Buenos Aires (24,77%), Córdoba (22,18%) y La Pampa (17,94%).

**Cuadro 1:** Nivel de afiliación a corporaciones agrarias

<b>Provincia</b>	<b>Explotaciones</b>	<b>Expl. Asociadas</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Buenos Aires</b>	51.116	12.661	24,77
<b>Córdoba</b>	26.226	5.816	22,18
<b>Santa Fe</b>	28.103	11.877	42,26
<b>Entre Ríos</b>	21.577	3.692	17,11

<b>La Pampa</b>	7.775	1.395	17,94
<b>Total</b>	134.797	35.441	26,29

Fuente: Sartelli (2008) en base a CNA 2002. INDEC.

Estos cambios operados en el agro pampeano y en las organizaciones corporativas produjeron una tendencia hacia la dispersión y pluralidad de actores del heterogéneo nuevo agro argentino, a la vez que generó otra tendencia hacia la concentración y la unidad, cohesionando posiciones y acciones ante el estado, derivado de un “síndrome de marginalidad” (Lattuada, 2006) o reacción defensiva y unitaria del sector ante la pérdida de importancia estratégica de la agricultura (frente al sector financiero y de servicios) y a la disminución de poder e influencia de sus elites en los centros políticos.

A modo de cierre de este punto realizaremos una síntesis que recupere a las cuatro corporaciones agropecuarias y el comportamiento político desplegado en las últimas décadas.

Lattuada y Neiman (2005) señalan que estas corporaciones se habían convertido en interlocutores válidos y excluyentes del sector agropecuario ante el Estado en el proceso de toma de decisiones de las políticas públicas por casi un siglo. Respecto de las transformaciones estructurales e institucionales del sector durante la década de 1990, señalan que:

El retiro del Estado de la regulación del mercado y especialmente de la transferencia de excedentes entre sectores vía política cambiaria, retenciones a las exportaciones y precios máximos, dejó a las asociaciones reivindicativas del sector agropecuario sin su tradicional adversario, motivo central y casi exclusivo que había condicionado sus acciones durante más de medio siglo (Lattuada y Neiman, 2005, p. 24).

Esto significa que la apertura y desregulación económica de los mercados, junto con la supresión de organismos del Estado que regulaban al sector, en los cuales participaban históricamente representantes de las organizaciones gremiales empresariales rurales, fueron factores que contribuyeron a la pérdida de visibilidad política de los mismos durante la convertibilidad. Este declive de su centralidad se explicaba por: 1-la mayor heterogeneidad de intereses del agro y pluralidad en la representación de los mismos; 2-la menor capacidad de conflicto a partir de la disminución del triple rol estratégico que desempeñó el sector agropecuario pampeano durante el modelo industrializador sustitutivo de importaciones (proveedor de divisas,

de recursos fiscales y de bienes salarios) y con ello el sustento de la capacidad de veto de las políticas públicas; 3-el desplazamiento del Estado como centro del conflicto, al dejar de intervenir en las principales variables que definían la rentabilidad del sector, como son el tipo de cambio y las retenciones a las exportaciones (Lattuada y Neiman, 2005).

En un contexto de tipo de cambio sobrevaluado durante la convertibilidad, la disputa por la apropiación de renta de la tierra “estuvo virtualmente ausente como eje del conflicto agrario durante estos años”, sin identificar ese mecanismo de sobrevaluación de la moneda porque, a diferencia de las retenciones, “no aparece como un impuesto que afecta específicamente a la producción agraria” (Pérez Trento, 2015)<sup>10</sup>. Con lo cual, durante los años '90 la FAA, que se encontraba resistiendo la aceleración del proceso de concentración y centralización de capital agrario que liquidaba masivamente a los capitales más pequeños, pudo lograr articular acciones políticas con CRA y CONINAGRO en ciertos momentos, menos aún con la SRA, más favorable a las políticas neoliberales.

Consideramos que este escenario descripto hasta el fin de la convertibilidad para las entidades agrarias se modificó debido a la orientación que fue tomando el modelo de acumulación durante los gobiernos kirchneristas (control de la comercialización, aumento de las retenciones) que fue acercando las distintas posiciones del sector hasta confluir en un frente común; el retorno del triple rol estratégico del sector agropecuario con la devaluación del peso desde el 2002<sup>11</sup>; y, el regreso de la disputa por la definición de las políticas públicas al Estado.

---

<sup>10</sup> Este argumento está mejor desarrollado en Asiaín (2008): “El atraso del tipo de cambio tiene la ventaja de imponer por la vía del mercado lo que de otra manera aparece impuesto por el Estado. En términos de costos políticos ello no es poco. La mano invisible del mercado cambiario, como la de un carterista de trenes y colectivos, disminuye la rentabilidad del sector exportador sin que este reaccione inmediatamente ni entienda bien cómo fue. La imposición de una retención presenta al gobierno apropiándose de parte del ingreso que en otro caso le pertenecería. Eso explica parcialmente por qué gran parte de nuestros productores agropecuarios, hoy indignados, apoyaron la convertibilidad en tiempos de Menem y De la Rúa” (p. 19).

<sup>11</sup> Respecto de la vigencia o no del triple rol estratégico del sector agropecuario, que había predominado en Argentina desde mediados del siglo XX, hay diferentes apreciaciones de los autores. Algunos argumentan que la soja no sería un bien-salario, ya que en mayor medida se producen harinas y aceites cuyo destino es principalmente la exportación. Otros, como Asiaín (2008), afirman que: “Sin embargo genera cierto impacto sobre el precio de los demás productos agropecuarios y, a través de ellos, sobre el de los alimentos. Esto se debe a la competencia entre las distintas producciones por la tierra. El crecimiento de la superficie cultivada de soja se da por la expansión de la frontera agropecuaria en paralelo con el desplazamiento de otras actividades. En el caso de una variación del precio de la soja, su impacto se verá en el mediano plazo y sólo si llega a modificar la composición de nuestra producción agropecuaria” (p. 17).

La tradicional impugnación a las retenciones realizada por las entidades agropecuarias desde la segunda mitad del siglo XX (captación de recursos del agro para sostener “industrias artificiales”, mantenimiento de una burocracia estatal ineficiente) y su valorización como sector primordial de la economía argentina, sufrió algunas transformaciones a partir de la década de 2000. En ese sentido, Gras (2012) señala respecto al conflicto agrario de 2008 que la crítica hacia las retenciones introdujeron una novedad, que es que:

...involucraba el argumento sobre cómo las medidas del gobierno perjudicaban las relaciones virtuosas que el comportamiento de una clase empresarial moderna había cimentado entre el campo y la ciudad. Hablaban así de un tipo de desarrollo que había comenzado a mostrar sus posibilidades de integración social en el interior del país. (Gras, 2012, p. 479).

Si bien las críticas también apuntaban a los subsidios hacia empresas y sectores beneficiados por los planes sociales, el elemento novedoso (y unificador) remarcado por Gras (2012) es que con las retenciones se perjudicaba un proceso virtuoso, ya que el cambio técnico presenciado por el sector agropecuario durante las últimas décadas había sido el que permitió dicho crecimiento económico y desarrollo social.

Estos cambios en los posicionamientos y discursos de las cuatro entidades más representativas del agro, según Makler (2008) estaban dados por la coincidencia en resaltar que dicho desarrollo iba de la mano de la unidad de intereses entre el sector agropecuario y la industria (“agroindustria”, “cadena agroindustrial”), superadora del histórico antagonismo entre “campo” e “industria”<sup>12</sup>, fundamental para “el desarrollo económico del interior del país y para la economía nacional por ser el generador del 50% de las divisas y el mayor demandante de mano de obra” y “el más competitivo de la economía nacional”, por lo que “rechazaron al unísono las retenciones argumentando que consistían en una transferencia de ‘ingresos genuinos’ desde los sectores más eficientes hacia los menos eficientes” (p. 14-16).

A partir de las consecuencias que generó el proceso de agriculturización y sojización en el sector agropecuario argentino, particularmente en la región pampeana,

---

<sup>12</sup> Aunque las industrias a las que hacen referencia sean las “naturales”, es decir las que utilizan materias primas agropecuarias, por oposición a las “artificiales”, sostenidas con recursos del Estado provistos por el agro. Makler (2012) se detiene en analizar los posicionamientos y discursos de SRA y CRA frente a la política de industrialización y el restablecimiento de las retenciones durante el gobierno de Frondizi (1958-1962) y señala que “el ruralismo confederado visualizó como un sector ineficiente a aquellas industrias orientadas al mercado interno surgidas al calor de la crisis económica de los ’30. Este juicio negativo se extenderá hasta la actualidad para incluir en general a todas aquellas industrias que no generen divisas y que requieran ser apuntaladas por las políticas oficiales mediante el financiamiento con los recursos obtenidos de los gravámenes a las exportaciones –entre otros” (p. 19).

podemos indagar en la historia de los derechos de exportación en el país, utilizando algunas fuentes bibliográficas que abordaron la temática.

### **3.3. Los derechos de exportación en Argentina**

El sector agropecuario, fundamentalmente pampeano, ha tenido un “triple rol estratégico” (Lattuada, 2006; también en: Barsky y Dávila, 2009) en la historia argentina: como generador de divisas, proveedor de alimentos para el consumo interno de los sectores populares y de recursos fiscales.

Los derechos de exportación, comúnmente denominados “retenciones” son un impuesto aduanero que impone y cobra el Estado nacional por exportaciones de ciertos bienes. Éstos tienen una larga historia en Argentina.

La imposición de los derechos de exportación se remontan a la década de 1810, luego de la ruptura con el gobierno colonial español, el gobierno central con sede en la ciudad de Buenos Aires se quedó sin la fuente monetaria que proveía la plata potosina y precisó de nuevas fuentes de recursos, encontrando dicha fuente en la Aduana antes que en la contribución directa de propietarios urbanos y rurales (Barsky y Dávila, 2009).

Pero fue también el origen de las pujas entre saladeristas y los gobiernos, como señala Giberti (1985), de no obtener su eliminación o una fuerte rebaja en los mismos corría peligro el abastecimiento interno de tasajo o, sencillamente, aquéllos no los abonaban y exportaban libremente. Una histórica tensión entre gobiernos nacionales que obtenían por ellos una fuente segura de recursos fiscales y saladeristas bonaerenses poco propensos a que “sus dineros” se extendieran por todo el país (p. 103, entrecomillado mío).

La Constitución Nacional establecida en el país en 1853 y las sucesivas reformas constitucionales instauraron que es atributo del gobierno nacional la imposición de derechos aduaneros de importación y exportación, mientras que los gobiernos provinciales se reservaron la potestad para imponer impuestos directos e indirectos.

Fue objeto de debate entre juristas durante el desarrollo del conflicto por las retenciones, si su imposición es atributo del Poder Ejecutivo o del Legislativo. Según la Ley de Código Aduanero No 22415 de 1981, el artículo 755 establece las facultades de modificarlas, mientras que el Decreto 2752/91 lo delegó en el ME nacional. Pero según el artículo 75 de la Constitución Nacional se establece que es el Congreso nacional el que debe legislar en materia aduanera, estableciendo los derechos de exportación e importación.



Durante el régimen de acumulación agroexportador (1860-1930), en la Argentina las retenciones o derechos de exportación significaban una fuente para que el Estado pudiera proveerse de divisas e ingresos fiscales, aunque la principal fuente de recursos para el Estado provenía de los impuestos a las importaciones de bienes de consumo durables y no durables, insumos y combustibles (Rapoport, 2010).

Durante el régimen ISI (1930-1975), los derechos de exportación adquirieron centralidad, fundamentalmente en los gobiernos peronistas (1946-1955, 1973-1976) como factor importante para desacoplar los precios internacionales de los precios internos de los alimentos de consumo para los sectores populares, además de incentivar con apoyo estatal la producción industrial, menos competitiva internacionalmente que el sector agropecuario. Durante los gobiernos dictatoriales del período las retenciones fueron concebidas para compensar las devaluaciones del tipo de cambio, hecho que favorecía ampliamente a los productores y exportadores de granos y carnes.

O' Donnell (1977) advertía sobre los riesgos que implicaba subordinar al sector agropecuario en un régimen de acumulación industrial sustitutivo de importaciones (ISI) cuando afirmaba que:

La crisis mundial de 1930 deprimió exógenamente los precios de los bienes pampeanos. Algo después el gobierno peronista (1946-1955) fue un primer esbozo de problemas que más tarde harían plena eclosión. Primero (1946-1950) el Estado se apropió de parte sustancial del producido de las exportaciones pampeanas, mantuvo deprimidos sus precios internos y con ello aumentó el nivel de ingreso del sector popular y amplió la demanda efectiva de otros bienes, sobre todo industriales. Pero esto no tardó en generar problemas de balanza de pagos, debidos al efecto conjunto del "desaliento" de la producción pampeana y del aumento del consumo interno de exportables. (p. 532)

En el régimen de acumulación ISI y desarrollista (1930-1975) se desplazó al sector agropecuario por el industrial como motor de la economía argentina (su aporte al PBI bajó al 15%), pero conservando ese "triple rol estratégico", según Lattuada (2006), de proveedor de divisas (las exportaciones de origen agrario oscilaron entre el 75 al 90% del total), la provisión de bienes-salarios (abasteció prácticamente la totalidad de la demanda alimentaria influyendo significativamente en el costo de la mano de obra y en los índices inflacionarios) y en el aporte de ingresos al fisco (fuente rápida y segura de financiamiento para el Estado a través de tipos de cambio diferenciales o retenciones a las exportaciones).

Ante el establecimiento de retenciones a las exportaciones, tipo de cambio diferencial o establecimiento de impuestos al agro (como por ejemplo a la renta

potencial de la tierra en 1974) el sector unificaba sus intereses ejerciendo un rol defensivo ante el Estado.

En la política fiscal las entidades han coincidido en que la presión tributaria que ejercía el Estado debía ser entre moderada y baja, pero han disentido en definir cómo debía afectar a los tipos de productores. La FAA históricamente se volcó hacia el establecimiento de impuestos progresivos y personalizados, para que contribuyeran más los mayores propietarios, mientras que SRA y CRA han rechazado esta posición afirmando que éstos sean parejos para todos los productores y no sobrecargar con mayores recursos, aunque FAA y CONINAGRO están condicionados por bases sociales a las que nunca les resultó atractivo el pago de impuestos, como lo demostraron las movilizaciones conjuntas de la etapa 1973-1976 (Lattuada, 2006).

Con política de apertura económica al exterior, iniciada por la dictadura cívico-militar de 1976, el sector agropecuario se benefició con una devaluación, créditos y eliminación de retenciones, que generó grandes ganancias e inversiones, incrementándose la producción de trigo, maíz, lino y soja, hasta 1978, en que se estableció una paridad cambiaria, provocándose un retraso cambiario que lo perjudicó.

El año 1984, ya con el gobierno de Alfonsín, el sector agropecuario se benefició por los altos precios internacionales de los cereales y oleaginosas y las condiciones climáticas que permitieron una cosecha récord de casi 45 millones de toneladas, pero la baja de precios internacionales en los años siguientes, las retenciones que se mantuvieron y la hiperinflación de la segunda mitad de los '80 provocaron la caída de la producción pampeana.

Con el gobierno menemista a partir de 1989, que implicó reformas institucionales de ajuste fiscal y eliminación de las regulaciones estatales sobre los sectores productivos, comenzó un plan de eliminación paulatina de las retenciones. Con la ley de convertibilidad instaurada a partir de 1991 (política de no emisión monetaria, por la cual el circulante de pesos estaba en función de las reservas del Banco Central, fijado en 1 peso igual a 1 dólar) para frenar la inflación, comenzó a generarse un retraso cambiario que afectó a la rentabilidad de los productores, pese a la liberalización del comercio exterior y la eliminación de las retenciones, sumado al encarecimiento de los costos de combustibles.

Pero este sector se vio beneficiado por políticas de créditos a partir de bancos públicos y privados, situación aprovechada por los productores para la incorporación de maquinaria e insumos, aunque esta situación devino en el crecimiento del número de

productores endeudados que no pudieron hacer frente a los vencimientos de los pagos. Según Barsky y Gelman (2009) la crisis de la agricultura pampeana hacia fines de los '90 se produjo por tres factores: una caída de los precios internacionales; las subas de las tasas de interés; y, la suba del costo de vida, por lo que resultó en una concentración productiva y endeudamiento de productores (en el año 1996 se requería de 150 ha para mantener una familia rural, mientras que en 1999 hacían falta 400 ha).

Kulfas (2016) señala que las inversiones productivas y tecnológicas del sector agrario durante la convertibilidad se habían financiado en buena medida con endeudamiento con el Banco de la Nación Argentina, y que hacia finales de los años de 1990 cerca de la mitad de la superficie productiva se hallaba hipotecada (p. 128).

Con el marco histórico de las retenciones, y su eliminación durante los años '90, veremos a continuación el escenario hacia fines de 2001 y comienzos de 2002, en el que el “Grupo Productivo” (Schorr, 2001), expresado políticamente en la figura de Eduardo Duhalde se impone e instala la necesidad de dar por fin al modelo de convertibilidad, en el cual las retenciones volverían a ser necesarias en tanto política pública. Veremos cómo fue la relación entre el gobierno nacional y las corporaciones agropecuarias a la luz de la evolución de las retenciones a partir de 2002, desde el análisis de los autores especializados en el tema y de artículos periodísticos indagados.

### **3.4. Modelo de acumulación, retenciones y entidades agropecuarias (2002-2007)**

La crisis económica, social y política de 2001 terminó con el gobierno de Fernando De la Rúa y, el gobierno de transición de Eduardo Duhalde en 2002, generó políticas económicas que beneficiaron a los sectores productivos ligados a la exportación. La devaluación del peso (1,40 pesos: 1 dólar en 2002), que ya en 2003 triplicó su valor (3 pesos: 1 dólar), significó una gran transferencia de recursos hacia los sectores vinculados a la exportación, entre ellos los agroexportadores.

Esto fue compensado con las retenciones a las exportaciones, impuestas por el Decreto 310/02 el 4 de marzo de 2002 y anunciadas por el ministro de Economía Jorge Remes Lenicov: 13,5% para soja y girasol, 10% para otros productos primarios y 5% para carnes, lácteos, harinas y aceites de soja y girasol. El ministro las justificó porque

aportarían 1400 millones de dólares y servirían para financiar planes sociales y de obra pública, aliviando el cronograma de futuros vencimientos de deuda.<sup>13</sup>

El 5 de abril del mismo año el gobierno las reajustó, llevando soja y girasol al 23,5%, para los productos primarios al 20% y la leche al 15%, persiguiendo como objetivos moderar el aumento del tipo de cambio en los precios internos y mejorar la situación de las finanzas públicas para sostener y ampliar los programas de carácter social, generando un incremento de 1000 millones de dólares en la recaudación fiscal.<sup>14</sup> La Sociedad Rural de Jesús María, afiliada a CRA, ya proponía un paro nacional en contra de las retenciones.

Las retenciones significaron un aporte de ingresos importante para las obligaciones fiscales de un Estado quebrado y endeudado, no sólo financieramente por la deuda externa, sino internamente con grandes capas sociales sumergidas en la pobreza, la indigencia y la desocupación. Al respecto, afirman Barsky y Gelman (2009):

El proceso inflacionario causado por la devaluación tuvo un impacto más alto en los alimentos atados al precio dolarizado de las materias primas. Así, la inflación fue mucho más importante en la canasta básica alimentaria, lo que hizo subir en gran medida los niveles de pobreza e indigencia. (p. 484)

Ya con la salida de la crisis y la recomposición de la economía argentina, en un contexto internacional de aumento de precios de cereales y oleaginosas a partir de 2002, favorable para las exportaciones agropecuarias de la Argentina, estimuladas a su vez por un tipo de cambio devaluado, se fue generando una autopercepción en el sector agropecuario por haber contribuido significativamente a superarla a través de las retenciones. La aceptación de su reinstauración luego de su eliminación durante el gobierno de Menem en 2001 fue atendiendo a la grave crisis social que por esos años atravesaba el país (Gras: 2010).

Para la MEA de Entre Ríos, éstas fueron “una fuente de recursos que nunca debió haber existido, las retenciones se acordaron con el presidente Duhalde cuando se incendiaba el País, para asistencia social, solo del 10% y de carácter transitorio”<sup>15</sup>. Las

---

<sup>13</sup> “El nuevo paquete económico: lanzan créditos para Pyme y exportadores. El Gobierno reimplantó las retenciones” (5/3/2002), *La Nación*. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/el-gobierno-reimplanto-las-retenciones-nid378602/>

<sup>14</sup> Dellatorre, Raúl “El Gobierno le pasó la cuenta al campo” (6/4/2002), *Página/12*. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-3668-2002-04-06.html>

<sup>15</sup> “Nota de opinión: El fondo de la soja, debates e hipocresías” (21/8/2018), *FARER Federación de Asociaciones Rurales de Entre Ríos*. Disponible en: <http://farer.com.ar/nota-de-opinion-el-fondo-de-la-soja-debates-e-hipocresias>

palabras “carácter transitorio” habían sido utilizadas por el ministro Remes Lenicov para justificarlas.

Mientras, las deudas de los productores se licuaron con la pesificación. Con las cosechas pagaron las deudas y el sector continuó con un proceso de capitalización, aunque no todos los productores lograron la tecnificación.

Respecto a la caracterización del modelo de acumulación de los años kirchneristas existen diferentes enfoques e interpretaciones, lo cual sigue siendo tema de debate. Al respecto haremos algunas referencias, siempre enfatizando en el aspecto fiscal y en las retenciones, que es lo que nos interesa destacar.

Según Rapoport (2010), el modelo de acumulación en la Argentina entre 2003 y 2007 está caracterizado como productivo, de recuperación económica e inclusión social, donde a través de sus políticas se fue revirtiendo y desarticulando un modelo de acumulación de valorización financiera que había predominado en el país desde mediados de los años de 1970 y profundizado durante la década de 1990. El aspecto productivo, vinculado al desarrollo de actividades industriales ligadas al mercado interno y a la revalorización del sector agropecuario, específicamente el sector agroindustrial exportador.

Así, sus pilares estarían dados por: 1) el ahorro interno que alcanzó el 26,6% del producto en 2007; 2) el sector industrial, factor central para explicar las altas tasas de crecimiento anual del PBI, cercanas al 9%; 3) el crecimiento del sector exportador, aunque con predominio de productos primarios y agroindustriales del 69% por sobre el 31% de MOI, éstas se encontraban en ascenso; 4) el logro de superávits gemelos: con superávit fiscal primario, favorecido por las retenciones y la mejora de la recaudación interna, y de la cuenta corriente de la balanza de pagos, beneficiada por las exportaciones, que permitieron acumular reservas; 5) el canje de la deuda y el desendeudamiento, los cuales desalentaron la especulación financiera; 6) un tipo de cambio de flotación administrada, actuando el Banco Central para mantenerlo competitivo y evitar corridas cambiarias; 7) una política social activa que mejoró los indicadores sociales del nivel de vida. El autor también señala como característicos la política de abierta defensa de los derechos humanos (Rapoport, 2010, p. 496).

Basualdo y Arceo (2009) interpretan que la reactivación económica del país desde el 2002 se produjo en un contexto de bajos salarios para los sectores de trabajadores, habiendo comenzado en 2006 y 2007 una creciente reivindicación de incrementos salariales, además de políticas estatales que trataban de recomponer el

mercado de trabajo, y que comienzan así crecientes presiones inflacionarias<sup>16</sup> que las neutralizan, a pesar de que el costo salarial evolucionaba muy por debajo del salario real, conformando el escenario en el cual, en marzo de 2008, el agro pampeano se introduce en la disputa por la distribución del ingreso para subordinar a los asalariados y a la producción industrial a su propio proceso de acumulación de capital.

Por otro lado, desde la perspectiva de Bonnet (2015) se analiza el modelo de acumulación durante el kirchnerismo (comprende al interregno de Eduardo Duhalde dentro del período kirchnerista: 2002-2015) dentro de la dinámica de lucha de clases en nuestro país, para ello se propone entenderlo a la luz de las relaciones de fuerzas entre clases y fracciones de clases que emergieron del “ascenso de las luchas sociales que culminó en la insurrección de fines de 2001 y la resultante crisis de acumulación y dominación, y al mismo tiempo, como un intento de recomposición de esa acumulación y dominación capitalistas” (p. 12). En ese sentido, el kirchnerismo expresó “la insurrección como restauración” (p. 13).

Dicho modelo de acumulación, en su primera etapa desde las primeras medidas de emergencia de Duhalde (comienzos de 2002) hasta la cancelación de la deuda con el FMI de Kirchner (fines de 2005) se asentó en la explotación laboral con la reducción de los altos costos laborales en dólares de la década neoliberal de 1990, la devaluación del peso, la contención de la inflación y la restricción del gasto público, “acompañada por una reconstitución de los ingresos públicos provenientes de los impuestos sobre el consumo y de las retenciones sobre las exportaciones” (p. 24). Para sostener las tarifas pesificadas, el gobierno de Néstor Kirchner “comenzaría a subsidiar a las empresas privatizadas o concesionadas, especialmente en los sectores de la energía (electricidad y petróleo) y del transporte de pasajeros (automotor, ferroviario y aéreo)” (p. 32) incrementando el gasto público.

---

<sup>16</sup> Si bien la imposición de retenciones fue fuente importante de malestar para diferentes sectores del agro, a partir de 2005 comenzaron tensiones entre este sector y el gobierno en relación a políticas sobre carnes, trigo y leche. En cuanto a carnes los motivos de rechazo de las entidades agrarias fue orientada a la gestión del secretario de Comercio Interior Guillermo Moreno, por la política del gobierno de prohibición y fijación de cupos de exportación y de control de precios máximos para cortes de consumo popular. En lo referente a trigo y leche la disputa giró en torno a los precios recibidos por los productores, menores a lo que los vendían los molinos harineros a las exportadoras, al igual que las industrias lácteas. Como consecuencia de esto, en los años 2006 y 2007 hubo una puja distributiva expresada en un proceso inflacionario, en la que el gobierno presionaba a los productores por mayor oferta y precios máximos que permitieran abastecer el consumo interno, mientras que los productores presionaban contra las restricciones a la exportación a través de medidas que disminuían la oferta.

A la segunda etapa del kirchnerismo, Bonnet (2015) la define como de la estabilización económica y política que lo consolida hasta el conflicto con la burguesía agraria (fines de 2005 hasta comienzos de 2008), a partir de allí habría una crisis política hasta comienzos de 2010, de donde emergería “una suerte de nuevo kirchnerismo”. Dicha etapa de consolidación se asentó en el crecimiento del producto a tasas chinas y en la expansión del consumo y la inversión en un marco de retroceso de la conflictividad (ps. 57-58). Pero en un contexto donde comienza a acelerarse la inflación en 2006 y 2007 resurge la conflictividad de la clase trabajadora, expresada en reclamos de trabajadores del sector público y obreros, sin representar un desafío político al kirchnerismo, ya que sus demandas eran gremiales y no apuntaron contra las políticas implementadas por el gobierno (p. 65). El conflicto de 2008, de ciertas fracciones de la burguesía y encabezado por la burguesía agraria, fue el primer desafío político que enfrentó el kirchnerismo (p. 67).

Kulfas (2016), desde otro enfoque, estudia la economía de “los tres kirchnerismos”, y aclara que si bien se trata de tres momentos, estos gobiernos expresan una continuidad de las grandes líneas de política macroeconómica, aunque en cada uno se pueden observar estilos de gestión diferentes y también formas de abordaje de los problemas económicos que se fueron presentando. El autor problematiza las miradas dicotómicas que han caracterizado a este proceso histórico como “década ganada” o “década perdida”.

Esto es, ciertas lecturas que ven al kirchnerismo como un nuevo proyecto político que llegó para sacar al país de la crisis<sup>17</sup>, enfatizando en los logros económicos y sociales “a libro cerrado” y responsabilizando de la desaceleración posterior a 2011 a factores externos; mientras que otras miradas lo ven como el desaprovechamiento del gobierno de un contexto internacional favorable (“viento de cola” por los altos precios internacionales de productos primarios) por la abundancia de divisas, sumado a políticas internas equivocadas y de corto plazo. Ante lo cual “resulta tan desacertado atribuir el buen desempeño económico a un escenario externo favorable como asociar la reversión del ciclo positivo a un contexto internacional desfavorable” (Kulfas, 2016, p. 24). El autor subraya la relevancia de analizar los logros y las limitaciones de las políticas internas.

---

<sup>17</sup> Señala Kulfas (2016) que entre 2003 y 2013 la Argentina crece a una tasa anual de 6,7%, una de las etapas de la historia económica argentina de mayor crecimiento (las otras fueron: 1903-1913, 1918-1929, 1933-1944 y 1964-1974).

En ese sentido, el gobierno de Néstor Kirchner optó por un modelo heterodoxo en la política monetaria preservando un tipo de cambio competitivo y no centrado en las metas de inflación. Afirma Kulfas (2016):

Una vez consolidada la recuperación económica y encaminada la resolución de los problemas más acuciantes de la crisis (reestructuración de la deuda, desdolarización, rescate de cuasimonedas, saneamiento del sistema financiero), la agenda económica se multiplicó para incluir nuevos desafíos. La reaparición de la inflación en 2005 (cuando alcanzó el 12,3%) suscitó nuevos debates y el gobierno se inclinó hacia una resolución basada en acuerdos de precios antes que en esquemas tradicionales de política monetaria y fiscal. Esto conllevó un conjunto de intervenciones de mercado, sobre todo en la industria de la carne vacuna. Poco a poco comenzaron a emerger herramientas que perseguían objetivos múltiples, pero la búsqueda de instrumentos de contención inflacionaria colisionó con los objetivos de desarrollo productivo, incremento de los salarios reales e inclusión social, situación que tendería a intensificarse en períodos posteriores. (p. 28)

La gran relevancia que adquirieron las retenciones a partir de la devaluación las convirtieron en un instrumento central de la política económica durante el gobierno kirchnerista que, según Barsky y Dávila (2009), con la suba de los precios internacionales “explican por sí solos el superávit fiscal” (p. 144), siendo de cobro inmediato y automático, claves para coyunturas de ahogo fiscal.

Retomando el análisis de Kulfas (2016), las inversiones productivas y tecnológicas realizadas por el sector agropecuario durante la convertibilidad (no acompañadas por el escenario de precios internacionales ni por la desmejora interna, que provocaban caída de la rentabilidad) recién maduraron con la salida de la misma, a partir de la devaluación y de la conversión de las deudas en dólares a pesos al tipo de cambio anterior. Por ello asevera que:

“El gobierno le hizo un enorme regalo al sector, que luego le cobraría en cuotas mediante las retenciones a las exportaciones... Nótese que este proceso es anterior al auge de los precios internacionales de los bienes primarios. Primero bajo este influjo y luego debido a los altos precios internacionales, la producción sectorial y en particular el cultivo de la soja, resultaban muy rentables, incluso pagando retenciones”. (Kulfas, 2016, ps.128-129)

Otro incremento en los derechos de exportación se impuso en el gobierno de Néstor Kirchner el 11 de enero de 2007, por medio de la Resolución No 10/07 del Ministerio de Economía y Producción a cargo de Felisa Miceli, en un contexto de suba de los precios internacionales, cuando fueron llevadas las retenciones a la soja al 27,5% y al 24% para sus subproductos. Con la misma, también se anunció una reasignación de recursos a través de los cuales se subsidiaría a las industrias elaboradoras de productos



de la canasta de bienes básicos, preservando así el salario de los argentinos y el valor de esos bienes<sup>18</sup>.

FAA rechazó en un comunicado el aumento considerándolo una “provocación” y argumentó estar en defensa de los bienes básicos, pero que se podía realizar sin nuevas retenciones, además de manifestar que al entrar en vigencia cuatro días después del anuncio, lo que daría tiempo a las multinacionales exportadoras para realizar operaciones sin incluir el 4% de aumento.<sup>19</sup>

Para finalizar este apartado recuperamos un señalamiento que se hacía a la política fiscal y distributiva del kirchnerismo. Teubal y Palmisano (2010) afirmaban que “en el caso de las retenciones, al ser un impuesto indirecto por el que lo pagan los exportadores al Estado, pero que “es trasladada en su totalidad al productor agropecuario” y que “por diversos mecanismos no transfieren la totalidad de la retención al Estado” debido a “irregularidades en el pago” o por el “modo en que es calculado el importe a ser abonado al Estado” éste “lo pagan proporcionalmente más los pequeños productores que los grandes” (p. 229). Con lo cual argumentaban que “si un gobierno se plantea adoptar una política de redistribución de ingresos, no cabe duda de que un aspecto importante de la misma lo constituye la estructura impositiva que impera en el país” (p. 229) y que en Argentina continuaban predominando políticas neoliberales en las que prevalecen los impuestos indirectos (como el IVA) por sobre los directos (ganancias), por lo tanto es un sistema regresivo por el cual los sectores de menores ingresos tributan más que los de mayores ingresos, y viceversa.

Kulfas (2016), desde otro enfoque, señalaba que uno de los elementos centrales del modelo de política macroeconómica del kirchnerismo habían sido las retenciones a las exportaciones primarias “para generar una mayor holgura fiscal, redistribuir las rentas de ese tipo de cambio alto y amortiguar el traslado del alza en los precios internacionales de los productos primarios a los precios domésticos” (p. 118); y también remarcaba que, si bien no se realizó una reforma impositiva integral respecto a de la década de 1990, en términos porcentuales el IVA disminuyó, mientras que crecieron los impuestos al comercio exterior, ganancias y seguridad social (por el crecimiento de la cantidad de trabajadores ocupados registrados). Esto se observa en el cuadro 2.

---

<sup>18</sup> “El gobierno aumentó las retenciones a la soja” (11/01/2007), *Infocampo.com.ar*. Disponible en: <https://www.infocampo.com.ar/el-gobierno-aumento-las-retenciones-a-la-soja/>

<sup>19</sup> “Rechazo de Federación Agraria a la suba de retenciones” (11/01/2007), *Infocampo.com.ar*. Disponible en: <https://www.infocampo.com.ar/rechazo-de-federacion-agraria-a-la-suba-de-retenciones/>

**Cuadro 2: Estructura de la recaudación fiscal. Comparación 1997-2000 / 2003-2014**

	<b>1997-2000</b>	<b>2003-2014</b>
Ganancias	19,2%	21%
IVA Neto	39,3%	28%
Seguridad Social	19,9%	22,9%
Comercio exterior	5,1%	11,7%
Otros	16,5%	16,4%

Fuente: Kulfas (2016, p. 58).

A continuación se analizará el contexto nacional de los meses previos al conflicto iniciado en marzo de 2008 por la implementación de las retenciones móviles, teniendo como base fuentes bibliográficas y oficiales de información, periodísticas y testimoniales de algunos de los protagonistas.

### **3.5. Inicio del segundo gobierno kirchnerista y retenciones**

Teniendo presente el marco de alianzas “exitosas” construidas por el gobierno de Néstor Kirchner hacia el 2007 en un contexto de consenso acerca de la recuperación económica y social tras la salida de la crisis económica de 2001, luego de vencer al duhaldismo en las elecciones legislativas de 2005, aquél se presentaba como el presidente saliente más popular desde el retorno democrático, con enorme mayoría de apoyos dentro del PJ, de los “radicales k” en la Concertación Plural, fragmentos del socialismo e incluso también de organizaciones sociales (Gené, 2017).

El 29 de octubre en las elecciones nacionales se impuso la fórmula presidencial Cristina Fernández-Julio Cobos, una alianza entre el FPV y un sector del radicalismo alineado que apoyaba a la gestión kirchnerista, obteniendo un 45% de los votos y superando a las fórmulas opositoras Carrió-Giustiniani (ARI-PS, 23%), Lavagna-Morales (UCR, 17%) y Rodríguez Saá-Maya (Peronismo Disidente, 7%). Con lo cual esas alianzas también incluían a la CGT de Moyano, el apoyo crítico de la CTA y de organismos de derechos humanos, gobernadores aliados (80%) e intendentes (70%), constituyéndose en un gobierno con quórum propio en Senadores y Diputados (Gené, 2017).

A pocos días del triunfo electoral, el 7 de noviembre de 2007 el Ministerio de Economía nacional a cargo de Miguel Peirano anunció una suba en las retenciones en

algunos granos. Los argumentos de la medida daban cuenta que traerían estabilidad de precios, crecimiento de las inversiones, mantenimiento de un equilibrio entre mercado externo e interno y fortaleza de la economía en su conjunto.

Se establecieron retenciones a la soja del 35%, girasol el 32%, trigo el 28%, maíz el 25%, harinas, aceites y pellets de soja el 32% y las de girasol el 30%. La decisión del nuevo incremento de las retenciones quedaba así asociada al gobierno saliente.

Pese al descontento de las entidades agropecuarias y de los productores, más allá de algunas declaraciones e intentos de protesta, no hubo paros agropecuarios ni movilizaciones contra la nueva medida. Los precios internacionales siguieron subiendo vertiginosamente: la soja a 305 dólares de junio de 2007 a 411 dólares en noviembre, en marzo de 2008 llegó a 590 dólares (Barsky y Gelman, 2009, p. 514).

¿Por qué no estalló el conflicto campo-gobierno en noviembre de 2007 y sí ocurrió en marzo de 2008? Una parte importante de ciudades y pueblos ligados al sector agropecuario, beneficiados por el contexto internacional y nacional que permitió una expansión productiva y exportadora, habían apoyado con votos a la nueva gestión gubernamental (Barsky y Gelman, 2009; Sartelli, 2008) y ahora se encontraban con el nuevo aumento en las retenciones.

El constante y elevado incremento de los precios internacionales parecía aquietar el malestar. El contexto de crecimiento económico a nivel nacional servía para diluir el rechazo que históricamente habían realizado los productores de diferentes tamaños ante la política de retenciones. Comenta Solanas (2009) que en el año 2005, estando en campaña electoral para las elecciones legislativas de octubre, fue invitado por Alfredo De Ángeli, presidente de la FAA de Entre Ríos, a un encuentro con productores en la cooperativa arrocera de Villa Elisa, departamento Colón, luego de dialogar sobre control de los pools de siembra, deudas con el Banco Nación, entre otros problemas que aquejaban a ese sector, les preguntó qué pensaban sobre las retenciones y le manifestaron que “no hay problemas con las retenciones y entendemos que es necesaria su existencia” (p. 75).

Los meses anteriores a marzo de 2008 fueron de relativa calma. Las entidades agropecuarias estaban concentradas en la prohibición establecida por el gobierno nacional de exportación de algunos cortes de carnes y por los precios mínimos. La FAA reclamaba por cobrar el precio pleno del trigo y protestaba contra las grandes empresas comercializadoras que se quedaban con una parte de su precio.

En el plano nacional la FAA analizaba por esos primeros días de marzo un paro nacional para el martes 11 de marzo, pero contra las cerealeras exportadoras<sup>20</sup>. FAA cuestionaba la política oficial sobre carnes y granos, considerando que los precios exportadoras por quedarse con esa diferencia. El reclamo se haría frente a los puertos donde están localizadas algunas de las principales cerealeras de Rosario como anticipo del paro nacional, esperando que CRA también se adhiriese al mismo. Para ese día la FAA planeaba una movilización en dichos puertos cerealeros santafesinos impidiendo el ingreso de camiones y carga de buques. La justificación del titular de FAA Eduardo Buzzi:

La medida no es ilegal. El Gobierno se aprovecha de las circunstancias al disponer, por ejemplo, la limitación de las exportaciones de carne con la excusa de abastecer al mercado interno... hoy sobra plata en el Estado argentino, y hay mecanismos que permitirían mantener a raya los precios internos y garantizar mejores precios a los productores.<sup>21</sup>

Las declaraciones de Buzzi identificaban como principal responsable al gobierno nacional por su política de granos y carnes, pero el blanco de este reclamo en soledad de la entidad y focalizado en Rosario no era directamente el gobierno sino las cerealeras. Buzzi hacía pocos meses había sido designado al frente de la entidad y se había manifestado conforme con la decisión del gobierno nacional de crear la Subsecretaría de Agricultura familiar, uno de los reclamos históricos de la FAA. No aparece mencionada la soja en su ejemplo y sí la carne, motivo de disputa por los precios que en las últimas semanas se habían disparado entre un 15 y un 20% y el gobierno estaba intentando la firma de un acuerdo con frigoríficos y productores, para bajar los precios y sostener una demanda interna que había crecido en los últimos años.

Esta situación tensa se daba, paradójicamente junto con la gran muestra agropecuaria de Expoagro que organizaban *Clarín* y *La Nación*, que refleja que el sector no estaba en crisis sino en una coyuntura de bonanza en un proceso de crecimiento que llevaba varios años<sup>22</sup>.

Este era el escenario nacional hacia la segunda semana de marzo de 2008. El Ministerio de Economía nacional publicó el 10 de marzo de 2008 la Resolución No 125/08, la misma en sus considerandos establecía:

---

<sup>20</sup> “El campo anunciaría un paro para este mes” (7/3/2008). *El Diario de Paraná*, p.9.

<sup>21</sup> “Empiezan las protestas del agro por la ‘desastrosa política oficial’” (11/3/2008). *El Diario de Paraná*, 2da Sección Agropecuarias, p. 6.

<sup>22</sup> “Convocatoria y buenos negocios en Expoagro 2008” (10/3/2008). *El Diario de Paraná*, 2da Sección Agropecuarias, p. 6.

Allí se menciona que durante la megamuestra pasaron por Armstrong más de 200.000 personas y se generaron operaciones por 170 millones de dólares, marcando ese año un nuevo récord.

Que los precios internacionales de cereales y oleaginosas han registrado un significativo aumento en los últimos años, con una elevada volatilidad de sus tasas de variación interanual. Que la persistencia de un escenario semejante podría repercutir negativamente sobre el conjunto de la economía a través de mayores precios internos, menor equidad distributiva y una creciente incertidumbre en lo que respecta a las decisiones de inversión del sector agropecuario. Que la modificación propuesta del esquema de derechos de exportación aplicables a un subconjunto clave de cereales y oleaginosas constituye una herramienta apropiada para solucionar los problemas previamente mencionados<sup>23</sup>.

La fórmula con la que se aplicarían los derechos de exportación se expresó así:

$$d = \frac{VB + AM (FOB - VC)}{FOB} \times 100$$

La alícuota del derecho de exportación (d) se compondría de un Valor Básico (VB) más la Alícuota Marginal (AM) (compuesta a su vez por el precio FOB menos el Valor de Corte (VC)), al cual se le dividiría el precio FOB. Los valores expresados en la fórmula surgían a partir de una tabla para cada rango de precios oficiales. Por lo tanto, la fórmula de la alícuota de derecho de exportación se compondría en función del precio FOB (free on board)<sup>24</sup> de los granos de manera móvil, teniendo cada grano una alícuota que implicaba que si el valor internacional de ese grano se incrementaba lo mismo sucedía con la retención que se debía pagar al Estado en concepto de derecho de exportación. Así, la alícuota para el girasol y la soja se elevarían entre 7 y 9 puntos, mientras que habría una rebaja para el trigo y el maíz de 1 punto; con los valores de ese momento, la soja pasaría a pagar del 35% el 44% de retenciones y el girasol de 32% al 39%.

La reacción inmediata fue la formación de la “Mesa de Enlace” (ME) el día 12, conformada por las organizaciones corporativas del sector agropecuario: Sociedad Rural Argentina (SRA), Federación Agraria Argentina (FAA), Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y Confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada (CONINAGRO), la cual respondió con un paro agropecuario por 48 horas.

Una de las mayores debilidades de la resolución 125 fue la de no haber distinguido entre productores grandes, medianos y pequeños, así como tampoco entre la

---

<sup>23</sup> InfoLEG Ministerio de Justicia y Derechos Humanos Presidencia de la Nación (10/3/2008). Información disponible en:

<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/135000-139999/138567/norma.htm>

<sup>24</sup> El precio FOB (free on board por su sigla en inglés) significa Libre A Bordo, es una cláusula de comercio internacional utilizada para operaciones de compra-venta realizadas por barco, en el que el vendedor entrega la mercadería en el puerto de embarque convenido, con sus costos y responsabilidad, punto a partir del cual corren por cuenta del comprador hasta su llegada a destino.

zona núcleo de la Pampa Húmeda (donde se concentran los mayores niveles de productividad por hectárea cultivada) respecto de aquellas zonas marginales o extrapampeanas con menores rindes promedio que la pampeana. Es decir, el gobierno no tuvo en cuenta las heterogeneidades productivas de la estructura agropecuaria argentina. Asimismo, De Anchorena (2017) señala:

Una de las flaquezas de la Resolución 125 lo constituye el carácter técnicamente débil de su formulación: netamente racionalista, con un diagnóstico equivocado y errores en sus proyecciones. Porque la formulación de la Resolución 125, diseñada desde los “escritorios” del Ministerio de Economía, sin la participación de la Secretaría de Agricultura, planteó una propuesta de tipo ideal, sobre la que no se consultó a los actores sectoriales ni políticos. No se previó el potencial conflicto y por lo tanto no se desplegaron las alianzas o medidas para contenerlo. (p. 93)

Ante esto surgieron las críticas de las entidades agropecuarias por haber sido una medida “inconsulta”. En relación a la génesis de “la 125” los periodistas Jafelle Fraga y Baistrocchi (2011) relatan en detalle una reunión privada entre Martín Lousteau, Eduardo Buzzi y Pedro Peretti (presidente de la Federación Agraria de Máximo Paz, en Santa Fe) en la localidad de Las Cañitas el 9 de abril, por iniciativa del ministro de gobierno Alberto Fernández y que incluyó una logística para evitar que se hiciera pública. Según su relato:

El joven ministro les contó a los ruralistas que, a pedido de Néstor Kirchner, había tenido que buscar un mecanismo para aumentar la recaudación fiscal. También les informó que la propuesta de Guillermo Moreno había sido la de imponer el 60% de las retenciones fijas a las exportaciones de soja y que la Resolución 125, de su autoría, había sido el mal menor. (Jafelle Fraga y Baistrocchi, 2017, p. 99)

Haciendo referencia a dicha resolución, Cristina Fernández hizo mención a una reunión que tuvo con Alberto Fernández y Martín Lousteau, quien les presentó lo que iba a ser el proyecto de la 125. Luego que Lousteau les explicara que había rumores sobre una burbuja financiera (la crisis de las subprime) y que había que prepararse adoptando medidas contracíclicas, y de ensayar la posibilidad de aumentar las tarifas de energía para zonas residenciales, la presidenta respondió que se opuso siendo lo lógico que esas personas paguen más por impuesto inmobiliario o bienes personales, entonces explica que:

Poco después vino Lousteau con Gastón Rossi, su asesor, a explicarnos el tema de las retenciones móviles que se basaban en el criterio de la renta extraordinaria. No me pareció mal, porque es un criterio que comparto. Me acuerdo como si fuera hoy de aquella reunión. Estábamos los tres. Alberto Fernández, Lousteau y yo. El Jefe de Gabinete le pregunta: ‘¿Estás

seguro que no habrá problemas con eso?’ Y Lousteau, muy seguro de lo que decía, contestó: ‘No, a ellos la soja no les interesa’. Increíble, ¿no? Juro por la vida de mis tres nietos y mis dos hijos, que es lo que más quiero en el mundo, que dijo eso. Y agregó que a las patronales agropecuarias sólo les importaban las retenciones al trigo y al maíz. (Fernández de Kirchner, 2019, 209)

Sea la búsqueda del “mal menor” de un funcionario eminentemente técnico (no político) como Martín Lousteau ante la alternativa “dura” de un funcionario enemistado con el sector agropecuario como el secretario de Comercio Interior Guillermo Moreno por su rol de contralor, o la perspectiva que ofrece Cristina Fernández acerca de la minimización ante un impacto como podía tener una medida como la que se tomó, ninguno de los funcionarios hizo un diagnóstico acerca de las relaciones de fuerza de los sectores rurales ni de las fuerzas propias, ni una evaluación del costo político que podría haber aparejado sobrellevar un conflicto prolongado. Plantea Varesi (2014) que, además de los errores técnicos y comunicacionales de la 125, el gobierno subestimó las fuerzas de su adversario y que recién comenzó a abordar públicamente el tema casi dos semanas después.

Sobre el intento de Guillermo Moreno de elevar la alícuota de retenciones a la soja a un nivel mucho mayor que la propuesta por Martín Lousteau, es Kulfas (2016) quien, citando un artículo periodístico de Horacio Verbitsky<sup>25</sup>, menciona que en su carpeta tenía un proyecto para incrementarlas del 35% al 65%, por lo que prevaleció la postura más racional del ministro de Economía (p. 129). El mismo autor, basándose en datos de Barsky y Dávila (2009) remarca que ante la notable concentración de la producción agraria de los más de 73.000 productores que comercializaron soja en la campaña 2006/7, 56.000 (el 77%) comercializó individualmente menos de 450 tn. (el 20% del total) mientras que en el otro extremo el 18% de los productores comercializó el 74% de la soja cosechada, con lo cual el gobierno nacional “tenía sobradas razones para cobrar retenciones y ahora disponía de un mecanismo de mayor previsibilidad. Pero lo hizo en un momento poco oportuno desde el punto de vista del ciclo productivo y sin propiciar el diálogo con el sector” (Kulfas, 2016, p. 132).

Por otro lado, como vimos, en noviembre del 2007 ya se habían aumentado las retenciones y las relaciones del gobierno con el sector agropecuario estaban tensas. El nuevo aumento a partir de las retenciones móviles se producía justo en el contexto de inicio de los meses de cosecha (de marzo a mayo, para los cultivos de girasol y soja),

---

<sup>25</sup> Verbitsky, Horacio. “Actores ocultos”, *Página/12* (4/5/2008). Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-103517-2008-05-04.html>

por lo que el momento en que fue planteado fue muy cuestionado, a la vez que implicaba un constante cambio de reglas de juego para los productores: siembra de soja en octubre de 2007 con retenciones de un 27,5%, cosecha con retenciones del 35% por el aumento de noviembre, pero con el nuevo cambio establecido por el gobierno la iban a vender con retenciones móviles que en marzo de 2008 eran del 44% y se estimaba que por el continuo incremento de los precios internacionales la alícuota sería mayor en los meses siguientes, por lo que el cálculo de cuánto perdían o dejaban de ganar se asoció directamente a la “pérdida de rentabilidad”. Con relación a las rentabilidades esperadas, plantea de Anchorena (2017):

El precio de la soja por tonelada en octubre del 2007 era de U\$ 372; de U\$404 en noviembre y de U\$438 en diciembre. En marzo del 2008, cuando se define la Resolución 125, el precio por tonelada era de U\$514 y en julio 2008 fue de U\$548 en promedio, con picos de U\$608. Sin embargo, con estos precios, la rentabilidad final continuaba siendo muy buena aunque las retenciones fueran mayores. (p. 99)

El conflicto desatado por el rechazo a la implementación de las retenciones móviles, le implicó al gobierno nacional la pérdida de aliados: dirigentes políticos (como el caso de Jorge Busti de Entre Ríos, como veremos más adelante), legisladores, gobernadores e intendentes, así como también aliados críticos u ocasionales como Hermes Binner, parte de la CTA, algunos movimientos piqueteros y más avanzado el mismo de la UIA; mientras que por otro lado “el campo” fue sumando adhesiones de parte de sectores medios urbanos, múltiples actores de pueblos del interior, medios de comunicación y partidos de oposición (Gené, 2017).

### **3.6. Las interpretaciones sobre las transformaciones en el agro entrerriano y la política agropecuaria nacional**

En este apartado se analizan los cambios productivos y sociales en el agro nacional y entrerriano a través de la perspectiva de los propios actores, esto es, las interpretaciones que algunos referentes de las entidades agropecuarias y productores entrerrianos esbozaron en las entrevistas realizadas.

Estas visiones muestran algunos puntos en común y divergencias respecto a los procesos de cambios tecnológicos, productivos y sociales en el sector agropecuario entrerriano, relativos al denominado “nuevo agro”, esto es, el Agronegocio y la agriculturización desde las décadas del 1960 y 1970 en Argentina, y específicamente



para el caso de la provincia de Entre Ríos la conformación del modelo agrario basado en la expansión del cultivo de soja en la década de 1990 y del 2000.

### **3.6.1. Transformaciones productivas y tecnológicas y su impacto en el sector agropecuario entrerriano**

Algunos entrevistados, referentes de las entidades y productores agropecuarios entrerrianos concuerdan en que hubo grandes y profundos cambios en el sector agropecuario nacional a partir de los años '60 y '70 del siglo XX y que se fue transformando el territorio agropecuario provincial.

Respecto al avance de la agricultura, comparando con la situación anterior a dichas décadas, uno de los entrevistados asocia los cambios en la estructura productiva a las modificaciones de la política económica nacional en general y agropecuaria en particular, manifestando que el territorio agropecuario:

(Se modificó) terriblemente, en algún momento... en Entre Ríos se da con un poco más de lentitud lo que se dio en casi todo el país, digamos. El golpe de estado contra don Arturo Illia del '66 con el advenimiento de Onganía, el comienzo de la destrucción de las leyes que hasta ahí, como el Consejo Agrario Nacional, la No 13.247, todas las leyes que hasta ahí habían logrado conformar 96.000 chacras nuevas en la Argentina, posteriores al Grito de Alcorta, digamos. Pero desde el '40 hasta el '66 se incrementaron en 96.000 aproximadamente las chacras en la Argentina. Con el golpe de estado de Onganía y la desaparición de estas leyes, como la ley Agraria del Banco Nación, que permitía créditos a 20 años, tasas muy reducidas del 6% para que aquellos agricultores que gracias a la 13.247 de Perón habían logrado estabilizarse durante 8 años en un campo pudiesen comprar las parcelas, etc, etc, hasta que cae la Ley de Contrato impuesto, que es una ley realmente importante y que nadie la tiene en cuenta, esa ley no se llegó a reglamentar, pero cuando la oligarquía, que es un término que tendríamos que volver a usar, argentina decide que por la 13.246 le daba estabilidad al gringo pata sucia a estar 8 años en el campo y la ley agraria le da la posibilidad de adquirir un crédito y comprar esos campos, dejaron de alquilarle los campos a la gente, entonces Illia, en una ley superior a la de Perón inclusive, era la ley de contrato impuesto, que decía que si en un territorio había campos ociosos obligaba al propietario, entre otros en ER como ser a los Etchevehere, que actuaron en el golpe de estado con Onganía, le obligaba a alquilárselo. Un listado de posibles arrendatarios y un listado de campos ociosos, a valor de mercado, digamos depende de la zona entre 7 u 8 qq de soja, siempre se hablaba de porcentaje, no de valores fijos como ahora, se imponía a ese quintal que se la arrende. No llegó a reglamentarse porque a los 9 días de la aprobación Onganía le da el golpe de estado a Illia, y ahí comienza el gran éxodo, de alguna manera, del '66 en adelante. (Entrevista a referente de FAAER)

Otro de los entrevistados reconoce al factor externo de demanda internacional de granos como la causa de la expansión de la agricultura y políticas agropecuarias que coadyuvaron al desarrollo del sector. Un sector que según el entrevistado sería el motor de crecimiento del país y aquél que posibilitara la superación de las crisis económicas:

Sí, sí. Es clave la década del '70, donde hubo muchos conflictos sociales, y bueno la rentabilidad del sector tuvo épocas de bonanza debido a la propia demanda de alimentos del sector externo o del mundo. En la década del '80 con el advenimiento de la democracia el sector agropecuario pone el hombro al país como toda época de crisis social, política y económica. El primer eslabón, me acuerdo que don Raúl Alfonsín y Duhalde decían que después de las crisis sociales, políticas y económicas que había pasado la Argentina y que hoy está pasando y lo está demostrando se salía con el primer sector, que era el sector primario de la producción agropecuaria, después los distintos eslabones de la cadena de comercialización agroindustrial, y bueno es en esa década que se impulsa, digamos un poco la mayor producción agropecuaria, por políticas que eran más viables agropecuariamente. (Entrevista a referente de FEDECO)

Sobre la transformación del territorio agropecuario entrerriano y poniendo énfasis en la diversidad socio-productiva provincial, una de las entrevistadas, ingeniera agrónoma y productora, protagonista del corte del Túnel argumentó:

Sin dudas que sí. Por mi vivencia personal, por mi trabajo, ya te digo, en esto que tuve la dicha de poder conocer cada punto de la provincia, lo conozco y he estado trabajando, que agradezco siempre porque es muy linda y tenés una diversidad sociocultural inmensa, lo cual te da oportunidades económicas, porque no es que tenés una provincia con un solo (cultivo) tenés de todo y hay de todo, o sea, que si nosotros aprovecharíamos esa circunstancia sociocultural estaríamos... yo siempre digo: ¡nos podríamos autoabastecer! Obviamente que no, pero podría ser una provincia que requiera de muchos menos insumos que los que necesitamos traer, que encarecen nuestra vida y favorece la pobreza y el desarraigo rural. (Entrevista a ingeniera agrónoma)

Otro de los entrevistados remarcó la presencia de una diversidad de productores, la situación de “aislamiento” de la provincia de Entre Ríos (E.R.) y la diferente capacidad productiva respecto a las provincias de la Pampa Húmeda:

Entre Ríos siempre tuvo características diferentes a otras zonas productivas. Esto, estoy hablando inclusive hace cincuenta o sesenta años atrás. Eh, ¿por qué digo que es diferente? Porque E.R. durante muchos años sufrió el aislamiento... fue una provincia que cuando uno la comparaba con otras provincias de la Pampa Húmeda, que son productivamente mucho más poderosas o con más potencia, se notaba esa diferencia. Y también se notó la diferencia en la escala de la producción de lo que existía o podíamos medir en aquella época. ¿Qué quiero decir con esto? En E.R. convivió durante muchos años un sector de productores muy chicos que se

agrupaban en colonias, productores de 20, 30 o 40 has, no más que eso, que fue una característica que mostró E.R. en aquella época, y que muchos de ellos se volcaron al cooperativismo, por eso vino el desarrollo de tantas cooperativas en E.R., y por otro lado, tenías un sector de productores más grandes que se concentraban básicamente en lo que era producción ganadera, que era la cría vacuna, básicamente. Y yo diría de que si bien se desparramaron por toda la provincia, esto también fue haciendo que E.R. tenga también una diversificación... y ahí aparecen las economías regionales, aparece la citricultura, el arroz y otras producciones que no son tan clásicas como la ganadería y la agricultura. (Entrevista a referente de FARER)

La mayor integración lograda por la provincia a raíz de la construcción de las grandes obras de infraestructura que vincularon a Entre Ríos con el territorio nacional logró la superación de ese aislamiento. El entrevistado sitúa esto como uno de los factores clave para la transformación del sector agropecuario y, se entiende, la conformación del nuevo modelo agrario hegemonizado por los Agronegocios:

Eso es un poco el pasado de lo que fue E.R., y sí me arriesgo a decir que a partir del desarrollo de las comunicaciones en E.R. y me refiero, volvemos otra vez a la aparición del túnel subfluvial, de Zárate-Brazo Largo, E.R. empieza a girar y a tener un cambio muy importante, que es la idiosincrasia productiva del sector agropecuario de E.R., y con esto quiero decir de que este cambio, o con este cambio lo que se produce es densidad en la agricultura, es como que la agricultura del sur de Santa Fe, del norte de Bs. As. avanzó sobre el sur de E.R., y ahí es donde se empieza a vislumbrar un incremento en la agricultura, en una franja que va desde Paraná hasta Gualeguay, todo sobre la costa del Paraná y unos 50 km hacia el centro de la provincia, todo esto que estoy remarcando se empezó a transformar en una zona agrícola más fuerte, con esquemas productivos agrícolas, y también con un desarrollo bastante importante en el conocimiento de la conservación del suelo... (Entrevista a referente de FARER)

En relación al avance de la agricultura sobre la ganadería, en la provincia de Entre Ríos el proceso se dio con ciertas características agroecológicas que limitaban la capacidad productiva de los cultivos en expansión, como manifestó uno de los entrevistados, referente de productores autoconvocados del Túnel:

E.R. vos sabes que es una provincia que tiene un mosaico de suelos tremendo, y la amplitud del área productiva de E.R. hacia lugares hacia donde generalmente era ganadera se usó suelos de menor calidad, todo ese aumento de superficie no era bueno, digamos, porque eran suelos de mayor limitante, había que invertir más fertilizantes, otras cuestiones que llevan un mayor costo, mayor distancia a los puertos, todas esas cuestiones. (Entrevista a referente de autoconvocados)

El desplazamiento de la actividad ganadera por la expansión de la frontera agrícola, empujó a aquella hacia las zonas de islas o zonas de tierras marginales. Los

departamentos del norte de Entre Ríos, tradicionalmente ganaderos, experimentaron estos cambios a partir del fuerte proceso de avance del cultivo de soja a partir del 2.000. Como subraya uno de los entrevistados:

Y sí, esta agricultura podemos decir que fue empujando a la ganadería y la fue corriendo hacia el norte del país, con lo cual, por decirte un ejemplo, en la zona de La Paz y de Feliciano, en el norte de E.R. hace 50 años atrás nadie pensaba en ver soja, y sí veíamos las vacas, que era el sistema clásico de cría y hoy, 50 años después, tenés campos donde se ha eliminado la ganadería y se está haciendo la agricultura, con sistemas de producción de labranza de siembra directa, con muchos cuidados, pero sí diría que el perfil que hoy presenta la provincia de E.R. es con un avance muy importante de la agricultura con respecto a la ganadería. (Entrevista a referente de FARER)

Reconociendo el papel del factor tecnológico en el sector, uno de los entrevistados se ocupó en señalar más continuidades que cambios en la evolución de la estructura agropecuaria entrerriana, matizando la expansión de la frontera agraria:

Mirá, la provincia de E.R. es una provincia que tuvo un área agrícola significativa ya en la década del '30. O sea cuando se araba con caballos y teníamos una tecnología atrasadísima sembrábamos una buena proporción de la provincia, después por supuesto la incursión de la tecnificación de la década del '60 cuando empezaron a llegar los tractores, o sea las maquinarias fueron cambiando la tracción a sangre por tractores, cosechadoras, bueno el vapor por las cosechadoras automotrices y todo eso. Y la provincia de ER tuvo, eh, una cantidad de has en función de cultivos clásicos como era el lino, nosotros llegamos a tener 500.000 ha de lino, el trigo que siempre fue un cultivo muy importante, el maíz también significativo. Tiene mucho que ver con nuestro aislamiento, porque si bien hubo una época importante en el manejo de puertos, bueno cuando ya empezaron a verse cuestiones de camiones... Vos me estás hablando de la época del '70 y recién se estaba construyendo el túnel. Lo que se producía en la provincia se consumía en la provincia... Y así y todo nosotros hoy tenemos agrícola 1.700.000 has, que no es un avance totalmente descabellado de la frontera agrícola en la provincia. Hubo, te digo, en el proceso de la siembra directa muchos de los lugares donde se volvieron a sembrar habían sido sembrados, eran chacras en la década del '30, del '40, en la década del '60, sobre todo lugares, nosotros tenemos la costa del Paraná es la más pródiga en el sentido de los suelos... Gualaguay, Victoria, Diamante, Paraná... pero en otros lugares donde la agricultura se había dejado por cuestiones económicas, se volvió por la siembra directa pero a lugares donde ya se había sembrado. (Entrevista a referente de filial Paraná de FAAER)

Respecto del desplazamiento de la ganadería por el avance agrícola, el mismo entrevistado argumentó que éste no la reemplazó:

...No tuvimos en E.R. una expansión que se pueda considerar, por la incursión de la siembra directa, del paquete tecnológico y demás... la agricultura no podemos decir que ha sido... que desplazó a la ganadería porque la ganadería ha mantenido sus niveles, ¿condicionó a otras actividades? No, porque la citricultura sigue... el arroz no se siembra más pero por problemas propios de su actividad y no porque compita... y así te podría nombrar todas las actividades... (Entrevista a referente de filial Paraná de FAAER)

La ganadería también incluye a la actividad tampera. El sector de la producción lechera fue uno de los sectores que experimentó una severa crisis en la década del '90. Uno de los entrevistados, referente de FAAER, veterinario y ligado a la actividad ganadera y de tambos expresó su visión sobre el proceso de avance de la agricultura sobre las otras actividades en los territorios agropecuarios y ciudades vinculadas a la producción:

Sí, sí, muchos se fueron a la zona de islas, otros habrán vendido sus rodeos y se fueron más hacia el norte, ¿no es cierto? Todos los campos que tenían agricultura y muchos de ganadería que tenían chacras, y algunos que se desmontaron, se fueron hacia la agricultura con el boom de la soja desde el año '92, '93. La Federación de Productores Tamberos teníamos en la época de Montiel, gobernador de ER, en esa época teníamos 19 grupos que conformaban la Federación de Productores de Tamberos en toda la provincia: Villa Elisa, Don Cristóbal, Viale, Hernandarias, de La Paz hacia el norte, muchos consolidados a través de las enfriadoras muy grandes que Montiel había dado con un crédito a valor producto para que se conformen pooles para entregar leche en conjunto, etc, etc. Estamos hablando del primer período democrático, o sea, '83 a '89, donde todavía trabajábamos a cuatro manos, hacíamos sanidad, análisis de brucelosis y tuberculosis, los saneamientos de los tambos, con grandes procesos técnicos. Había algunos campos grandes como la estancia San Luis, con 5.000 has, que hacían ganadería, y que muchos ganaderos empezaban a tecnificarse, otros ya venían tecnificados como esta estancia. Se trabajaba mucho en ganadería, todo eso desapareció, hoy no hay lugar. Yo te diría que para que viva bien y crezca en Hernandarias no hay lugar ni para uno. En su momento yo tuve que llevar unos colegas para que me ayuden. Sí se percibió el desplazamiento, por supuesto, en forma tremenda, digamos. (Entrevista a referente de FAAER)

Uno de los entrevistados, referente de la SRA, destacó el papel desarrollado por las nuevas tecnologías en el agro como factor positivo, particularmente el sistema de siembra directa que en la provincia se comenzó a implementar en la década del '80 y que en los '90 tuvo una gran expansión:

ER se transformó, para mejor a mi entender, a partir de la tecnología que fue adoptando la producción en el transcurso de los años, y bueno algo que hizo... que cambió la producción entrerriana fue la siembra directa, porque muchas veces en ER se araba, pero cuando empezaba a

llover en el otoño y hasta la primavera después no se podía hacer nada, ¿no? Pero la siembra directa revolucionó porque dio piso a las producciones agrícolas... y eso cambió los ingresos, cambió el movimiento, cambió la idiosincrasia que había en la producción entrerriana. (Entrevista a referente de la SRA en Entre Ríos)

Por el contrario, la productora e ingeniera agrónoma, protagonista del corte del Túnel, enfatiza en las características negativas que tuvo el nuevo modelo agrario, basado en la expansión de la soja, sobre los productores agropecuarios de Entre Ríos:

Tuvo un impacto muy negativo. Muy negativo... porque se empezó a distorsionar de mil maneras, o sea, no te puedo decir una sola, porque seguro que si te empiezo a nombrar me quedo en el tintero con un montón de cosas. Pero la estructura más grave que se vio vulnerada en ese momento, que ya se venía viendo que había desarraigo en el campo fue el cambio del dueño-trabajador, ya sea chico, pequeño o grande (inclusive este que te decía del autoconsumo, que para mí es muy importante el productor autoconsumo, y lo estamos invisibilizando permanentemente) al contratista. Entonces eso trajo empresas muy inestables económicamente, o sea que el campo se maneja no sólo por precios internacionales, que nosotros no manejamos, tenemos este problema de los impuestos, en los cuales caen también las retenciones, que se manejan a gusto y disgusto según la caja. Y algo que es terrible es que esas empresas no cuidan el patrimonio, no cuidan el suelo, la identidad, no cuidan la cultura, que trae aparejado un problema económico muy grave. Eso es una de las tantas cosas que se puede ver, de hecho yo creo, esto es nada más que estimación, y por lo que veo en la zona, los grandes contratistas que había en ese momento no están, o se concentraron más, desde el 2008 a hoy, que hubo otra movida, esos contratistas desaparecieron, se llevaron en su desaparición un montón de productores, un montón de trabajadores. ¡No hay mano de obra en el campo! Y concentraron aún más el tema de la tenencia de la tierra. (Entrevista a ingeniera agrónoma)

### **3.6.2. Años '90 y crisis de 2001: la consolidación del nuevo modelo agrario y la situación económica y social de los productores agrarios entrerrianos**

Respecto de la década del '90 en Argentina, el modelo económico de la convertibilidad profundizó la paridad cambiaria y una economía abierta en la cual muchos productores lograron la tecnificación, aunque otros tantos no lograron sostenerse en la actividad. Se indagó en la percepción acerca del impacto que tuvo el nuevo modelo agrario sobre los productores agropecuarios entrerrianos.

La expansión del cultivo de la soja y el paquete tecnológico (agroquímicos, semillas genéticamente modificadas y siembra directa), la gestión empresarial de las explotaciones agropecuarias, la generalización de los contratos bajo nuevas formas de arrendamiento (quintales fijos por has), la aparición de nuevos actores agrarios como

contratistas de servicios fueron generando un sistema altamente competitivo que provocó, por un lado la concentración productiva y el incremento de escala para sostenerse en la actividad, mientras que por otro lado se produjo la desaparición de una gran cantidad de explotaciones agropecuarias, medianas pero más aún de las pequeñas.

Valorizando el rol jugado por la siembra directa por sobre las otras innovaciones tecnológicas, un referente de la SRA considera al cultivo de la soja como la consecuencia de la generalización de aquel sistema, el cual suplantó al sistema agrícola convencional. Respecto del desplazamiento de la ganadería y la desaparición de muchos pequeños productores atribuye los factores a la ausencia de políticas económicas y políticas agropecuarias sustentables en el tiempo:

... la soja es más una consecuencia de un producto demandado, que no se podría haber hecho sino hubiera sido de la mano de la tecnificación, ¿no es cierto? Si hubiéramos tenido que hacer soja con el sistema convencional ER no se hubiese modificado o mejorado, a mi entender, como lo hizo de la mano de la siembra directa, ¿no?, independientemente del cultivo... Yo creo que eso no es por la tecnificación, sino por la mala macroeconomía que viene teniendo la Argentina hace mucho tiempo. Este... no es motivo, al revés, tendría que... si hubiese estabilidad económica yuviésemos una economía sana, habría mucha más gente viviendo en el campo y la gente agregaría valor, más valor todavía que el que agrega, produciendo granos, carne, leche, etc. que el que se produce ahora, y no se produce porque el principal competidor en las tasas de interés es el estado, ¿no? (Entrevista a referente de la SRA en Entre Ríos)

Respecto a la evaluación que realizara su sector, la SRA, sobre el modelo de la convertibilidad de la década de los '90 y su impacto sobre los productores, el entrevistado enfatizó la apertura de la economía generada por ese modelo económico pero subrayando al déficit fiscal como principal problema.

Fueron años con muchas contradicciones, ¿no? Por un lado la apertura de la economía, que justamente ayudó a que el campo se tecnificara y buena parte de la infraestructura que después se aprovechó en los 2000, fue gracias a ese cambio que hubo en la economía a partir de que se abrió la economía, se invirtió mucho en infraestructura, sobre todo puertos, lugares de almacenamiento con adopción de tecnología, maquinarias. Pero claro, lo otro fue que al enamorarse del 1 al 1 de la convertibilidad fuimos perdiendo competitividad y quedaron muchísimos productores en el camino. Eso fue lo negativo, pero justamente caemos, como decíamos recién, siempre vamos a caer... analicemos cualquier época, de cualquier gobierno, vamos a caer siempre en el mismo punto que cuál es la madre o el origen de todos los problemas que es el déficit fiscal, a mi entender, ¿no es cierto? Digamos... a juicio de muchísima gente. En la medida que nosotros no tengamos equilibrio fiscal, y no podamos tener una economía sana, si

vamos a seguir financiándonos con emisión o con deuda, no vamos a terminar nunca más con la inflación, ¿no? (Entrevista a referente de la SRA en Entre Ríos)

En relación al modelo económico de la convertibilidad, los cambios tecnológicos y productivos de los años '90 y su impacto sobre los sectores de productores pequeños y medianos de la provincia de Entre Ríos los referentes de la FAA manifiestan mayor preocupación sobre la situación de éstos. Un referente de FAAER puntualiza la resistencia del sector frente a las consecuencias del modelo de la convertibilidad en la década de los '90 y su impacto sobre los productores, poniendo énfasis en aquellos productores que no pudieron sostenerse en la actividad y desaparecieron:

Y bueno, en ese momento vos imagináte que murió Mariano Echaguibel, gran dirigente agrario... en un accidente, precisamente cuando los piquetes contra la política de Menem en el año '94, o sea FAA peleó, se generaron las Mujeres Agropecuarias en Lucha que paraban los remates. Nosotros acá paramos innumerable cantidad de remates, viajando con Alfredo y compañía, otros muchachos, con Coria a parar remates. Nosotros peleamos a sangre y fuego, porque nos costó muertos, como Mariano Echaguibel que no es menor, contra las políticas neoliberales de Menem. Acá hicimos cortes de ruta con mucha gente que puso el pecho y la peleó contra el neoliberalismo, porque teníamos los resultados a la vista y desaparecíamos, pero desaparecíamos a borbotones, no es que desaparecíamos de a poco, a borbotones. 614.000 chacras había cuando el golpe de estado de Onganía, hoy debemos estar muy por debajo de las 200.000, de las cuales la gran... la gran mayoría desapareció durante ese período, ese terrible período de los 10 años menemistas, ¿no? Eso no quiere decir que se haya corregido después, al contrario, las cosas siguieron, pero el desenlace fatal de toda la situación que comenzó con el golpe de estado de Onganía, si querés el broche de oro final se lo puso Menem, y FAA tanto nacional como entrerriana se puso al frente sin ninguna duda, de la pelea contra ese proceso. (Entrevista a referente de la FAA de Entre Ríos)

En clave más analítica, un referente de la filial Paraná de FAAER examina el modelo económico de la convertibilidad en su dimensión interna, con el mantenimiento del tipo de cambio, lo cual posibilitó a muchos productores que lograron mantenerse en la actividad incorporar maquinaria y tecnología acorde a los nuevos requerimientos productivos, pero que fruto de esta paridad cambiaria y en un contexto de precios internacionales de cereales poco favorables, el sector de pequeños y medianos productores se halló en una situación financiera muy compleja, ya que debía hacer frente a las deudas con diversas entidades financieras sin poseer los medios económicos para lograrlo. Respecto de la evaluación que hicieron desde la FAAER sobre el modelo



de la convertibilidad de la década de los '90 y su impacto sobre los productores, argumentó:

Fue nefasto. Nosotros... nos agarró la convertibilidad en una situación muy compleja, incluso cuando arrancó la convertibilidad ya había un retraso digamos del tipo de cambio, con la planchada que se dio era tremendo para el productor poder afrontar esa situación. Don Humberto Volando, presidente de la FAA dijo: “si a Cavallo le va bien al sector agropecuario le va a ir mal” y “si a Cavallo le va mal nos va a ir muchísimo peor” eso lo dijo en el '91. Después hubo una pequeña recomposición de precios internacionales en el '94, '95 se llegó ahí a una situación un poco... pero no por la propia convertibilidad sino por condiciones externas y ahí el productor tuvo un respiro, hizo algunas cosas y de ahí en adelante... '96, '97, '98, '99 fue lapidario... endeudamiento... llegamos al 2000 no había plata en las cooperativas, el productor tenía un endeudamiento fenomenal. Nosotros, lo que la FAA se propuso fue: no dejar rematar los campos por los bancos, fue una consigna que teníamos y cuando llegó el cambio de gobierno en el 2000 se hizo una reinserción productiva y se refinanciaron todas las deudas en el Banco Nación, eso lo hizo... si bien ya Menem había puesto el ojo en un programa a 20 años se terminó haciendo con De la Rúa, Montiel... y empezó a darse un financiamiento, se empezó a mover la rueda, bueno fue todo muy rápido, la crisis del 2001 y ya en el 2002 el impacto de la devaluación hizo que cambiaran los términos de intercambio y el sector con lo que producía ya tenía otra capacidad para afrontar sus deudas, sus compromisos e incluso para las necesidades de su evolución. Pero acá se perdieron muchos productores... fue muy difícil. (Entrevista a referente de la filial Paraná de FAA de Entre Ríos)

Otro de los referentes de FAAER, cuya figura como dirigente agropecuario comenzó a hacerse pública por esos años al estar al frente de las luchas del sector contra los remates de los campos, reafirmó la gravedad de la situación económica y social de éstos productores ya en un contexto nacional de crisis económica hacia el 2001:

Bueno, en ese caso había muchos endeudados, que venían con la famosa esa... Menem había hecho la “revolución productiva” y había dado créditos para la compra de maquinarias y había hecho muchas cédulas hipotecarias, yo tenía una hipoteca del Banco Nación, muchos productores pensamos que era mucho más fácil, hipotecamos campos, casas, vendíamos, poníamos en garantía a los bancos para pedir créditos y poder... porque se venía la siembra directa, todas esas cosas que se hicieron con la revolución productiva... la gente no pudo pagar, entonces ahí empieza a surgir todo lo que fue la resistencia para que no remataran las casas, los campos. Me acuerdo de haber ido a protestar frente a los bancos, ir a parar los remates, también en muchos lugares y eso hizo, aparentemente me hizo crecer mi figura acá en ER porque donde había un campo estaba yo, con varios productores, para parar los remates, muchas reuniones en el Banco Nación... y eso hizo crecer mucho, los productores estaban muy endeudados, muchos se asustaron y vendieron los campos para pagar las deudas, para honrar las deudas. Los tuvimos,

los tuvimos... y en el caso mío logré... logré pagar mi deuda con la... del campo. Saqué mi casa de hipoteca. (Entrevista a referente de la FAA de Entre Ríos)

### **3.6.3. Situación del sector agropecuario entrerriano en el contexto de recuperación económica posterior al 2002**

La interpretación del referente de SRA por Entre Ríos acerca de la situación económica y social de los productores agropecuarios entrerrianos hacia la salida de la convertibilidad a partir del 2002 con la devaluación, se centra en reconocer un contexto productivo interno y externo favorable en general, y para el sector agropecuario en particular, aunque remarca que no fue del todo aprovechado por los gobiernos kirchneristas:

Bueno, te acordarás que cuando se salió, claro, había... como decíamos... había hecho una gran devaluación Duhalde, en su momento, ¿no es cierto?, eso dio una competitividad a partir del tipo de cambio, también de la infraestructura que se fue generando durante los '90 a partir de la modernización. ¿Te acordás que aparecieron los teléfonos celulares, diferentes tipos de comunicación?... que eso agilizó los negocios, el tema de la privatización de todos los puertos, la hidrovía... eso ayudó mucho y con la devaluación de Duhalde aprovechó el gobierno de Néstor Kirchner, la primera etapa de su gobierno, porque en definitiva había equilibrio fiscal y no había inflación y había competitividad, pero claro, pero eso que empezó como bueno y generó una gran inversión... inmediata, me acuerdo que en un momento, en Rosario, se estaban construyendo 200 edificios, a raíz del florecimiento de la agricultura, el mismo Néstor Kirchner lo arruinó atacando las instituciones, porque en definitiva heredó una situación que él, en vez de haberla mejorado o profundizado en la línea que iba de promover la producción, el agregado de valor, la generación de empleo, bueno, empezó a subir la presión impositiva en beneficio de querer agrandar el estado y que... situación que profundizó Cristina Fernández de Kirchner durante sus dos períodos. Se perdió el equilibrio fiscal, empezamos en déficit fiscal y eso llevó acarreado altos niveles de endeudamiento y altos niveles de inflación, que a pesar de todos los esfuerzos que se hizo durante el gobierno de Macri, que la deuda que tomó cada 3 dólares, dos fueron para pagar la deuda que habían generado Néstor y Cristina, ¿no? Y uno para poder seguir adelante con el estado... no se pudo contrarrestar. (Entrevista a referente de SRA de Entre Ríos)

Mientras que el referente de FARER reconoce como condición necesaria para el sector agropecuario la política de dólar alto iniciada a partir del 2002 con el gobierno de Duhalde, y sostenida posteriormente con el gobierno de Néstor Kirchner, aunque no suficiente, dado el encarecimiento de los costos de producción:

Las devaluaciones siempre le vinieron al campo bien, entre comillas, porque te genera mayor competitividad y con eso vos podés salir a exportar siendo más competitivo y en mejores

condiciones, pero eso sería muy bueno si se podía evitar la inflación, porque así como te da competitividad para salir a hacer negocios afuera, también te levanta los costos de producción, ¿por qué? Porque el campo está dolarizado. El campo los insumos que compra están todos atados al dólar, entonces si bien una devaluación te mejora el posicionamiento comercial en materia de exportaciones también te levanta los costos de producción. Por eso digo que es difícil mantener ese equilibrio para poder absorber totalmente los beneficios que produce una devaluación, beneficios entre comillas. Eh, digo, no siempre una devaluación es negocio neto para el productor. Si lo que hay que énfasis es que el productor necesita es estabilidad en el tiempo, en las políticas de estado, porque la previsibilidad para el campo es plata, si a mí me dan una política de estado yo que ser que va a ser previsible durante 10 años yo me animo a invertir y a ir asentándome o fortaleciéndome en el aumento de producción o de productividad que en definitiva es lo que a vos te hace defender como productor agropecuario. Así que, ¿qué es lo que pasó después de las devaluaciones?, y, de todo, aparece que el que supo especular y pudo aprovechar la venta después de la devaluación habiendo tenido insumos de precios viejos obviamente ganó más plata, y el que no lo pudo hacer no ganó plata, esa es la realidad. (Entrevista a referente de FARER)

El referente de FEDECO recupera la situación de endeudamiento de muchos productores agropecuarios descripta anteriormente, para valorar que la devaluación del tipo de cambio permitió mejorar los precios recibidos por éstos, además de la pesificación de las deudas llevada adelante por el gobierno de Eduardo Duhalde, que permitió al sector retomar ese tradicional papel de motor de la economía argentina, enfatizada por dicho entrevistado:

Bueno, la devaluación fue como un salvavidas para los productores. De la salida de la convertibilidad de fines del '90, hubo una crisis social, política y económica muy grande en Argentina, donde el productor quedó muy pero muy endeudado, porque estaba endeudado con los bancos, y en las fábricas con los insumos en dólares. Y al haber esa devaluación se duplicó, se triplicó la deuda, quiere decir que ese crac donde hubo pesificaciones, distintas alternativas y herramientas que ayudaron en ese momento, hicieron que bueno, que se pudiera medianamente salir, pero fueron políticas propias que Duhalde, con Remes, el primer economista que hace el crac para poner en carrera es Remes, y después la sigue Lavagna... el sector siguió benévolo con el gobierno, siguió poniendo el hombro, pero ya el diálogo que había habido con Duhalde y Alfonsín en esa coalición de pocos años de gobierno, y que estuvo Remes al principio y Lavagna después empezó a resquebrajarse. (Entrevista a referente de FEDECO)

Mientras que el referente de los autoconvocados valora positivamente el nuevo contexto económico y político:

Yo creo que a la fecha de ese momento que eran... porque todo arrancó con la devaluación de Duhalde, porque hasta... lo que era el uno a uno el sector estaba recontra endeudado, muchos

problemas de rentabilidad. Devalúa Duhalde y empieza la explosión. Bueno, viene el primer gobierno de Kirchner, que como habíamos tocado tanto fondo, lo que vino para arriba fue positivo... el contexto internacional y un montón de cosas. (Entrevista a referente de autoconvocados)

Respecto de la situación económica y social de los productores agropecuarios luego de la salida de la convertibilidad a partir del 2002, uno de los referentes de FAAER relativiza el mejoramiento de la economía argentina en general y destaca que este proceso se inició en el marco de un agro ya concentrado, donde los actores que habían podido sostenerse en la actividad pudieron gozar de los beneficios de los precios altos y del tipo de cambio elevado:

Bueno, ahí la concentración económica ya estaba absolutamente consolidada, o sea que la desaparición de un montón de pequeños productores para transformarse en mini rentistas, otros directamente vendiendo sus campos, otros para vender servicios como contratistas. Todo ese proceso, yo no sé ponerle magnitud a cada una de esas variantes, pero ese proceso se va dando en forma permanente. Así como se va dando en provincia de Santa Fe, Bs. As., etc., se va dando en Entre Ríos. Por ahí en Entre Ríos, a lo mejor en un poquitito menos de escala... Pero de cualquier manera... llegamos al 2001 sumamente golpeados, ya con muy pocos productores, siempre en vías de desaparición, en vías de irse buscando salidas y una concentración económica importante. El repunte del año... de los precios esencialmente... cuando la soja pasa los 600 y pico de dólares y toda esa situación, esos precios de los commodities que toma Duhalde-Lavagna-Kirchner digamos, y que usan de alguna manera para generar una especie de espejismo de mejoramiento general de la economía de Argentina es aprovechado esencialmente por los grupos que ya quedaban, los que se habían ido no tenían ninguna posibilidad de volver. (Entrevista a referente de FAAER)

El mismo entrevistado, respecto de la pregunta si hubo un florecimiento en los pueblos de Entre Ríos producto del nuevo contexto económico, respondió que ese mejoramiento no tuvo un carácter territorialmente homogéneo:

Sí, sin duda. Año 2003, en la pos devaluación y los precios de los commodities y todo, sí hubo un rebrote, pero no se notó mucho en los pueblos pobres como Hernandarias, donde no viven muchos productores y donde todavía lo que queda en la periferia, excepto ahí en Hernandarias debemos tener unos 4 contratistas o productores que han comprado maquinaria, que son más o menos grandes, pero nada que ver a los cientos y cientos que había previo y que le generaban... de cualquier manera en pueblos más agropecuarios como Viale, María Grande, Crespo, Villa Elisa, como varios otros lugares sin ninguna duda el crecimiento (fue) de los que estaban... (Entrevista a referente de FAAER)

Otro referente de FAAER remarcó el carácter positivo del nuevo contexto nacional, colocando el eje en la capacidad de producción generada por el incremento de los precios internacionales, traducida internamente a partir de la devaluación del peso:

Sí, bueno... fue un cambio sustancial, fue un cambio muy positivo. Esa es la realidad, o sea, la devaluación de Remes Lenicov generó una competitividad en el sector que pudo con los medios que tenía producir, con esas cosechas y con lo que tenía de actividad pudo cumplir con sus cuentas y saldar sus deudas y empezó a proyectarse para bueno, seguir produciendo, fue muy importante ese proceso. El sector, en realidad bueno después hubo discusiones si la pesificación asimétrica, el CER... la dolarización de los insumos, bueno hubo muchos debates y muchas discusiones, pero la realidad era que los términos de, o sea, indicadores que se miden que lo que vos tenías de producción comparado con otras cosas era... fue una de las etapas en que con esa producción vos podías comprar una de las mejores... donde mejor capacidad tenías de compra con lo que producías... (Entrevista a referente de filial Paraná de FAAER)

En el siguiente capítulo se analizan las particularidades del contexto económico-social y político de Entre Ríos de las últimas dos décadas a partir de la bibliografía especializada que abordó el tema y del análisis de los CNA 1988, 2002 y 2008.

## **Capítulo 4**

### **El contexto económico y político de la provincia de Entre Ríos**

En este capítulo se aborda el contexto económico-social y político de Entre Ríos hacia el año 2008, prestando atención a los cambios ocurridos en la estructura económica del agro entrerriano para identificar qué elementos conservaron similitudes con las tendencias observadas en el plano nacional respecto a la agriculturización, los agronegocios y la sojización, a partir de bibliografía especializada que abordó el tema y del análisis de los CNA 1988, 2002 y 2008, así como los cambios en la estructura social, para precisar cuáles fueron los actores movilizados durante el conflicto por las retenciones móviles.

Por otro lado, se analiza el escenario político entrerriano y la conformación de las fuerzas políticas más representativas de la provincia, además se indaga en el programa político y económico del nuevo gobierno hacia finales de 2007. Asimismo se investiga acerca de la percepción de empresarios y dirigentes del agro entrerriano respecto de los gobiernos nacional y provincial y, en particular, sobre los derechos de exportación que marcaron su posicionamiento ante los últimos aumentos de éstos.

#### **4.1. La provincia de Entre Ríos, contexto económico e importancia de la producción agrícola**

La provincia de Entre Ríos representa un 3% del territorio nacional, ubicada en el límite noreste de la región pampeana, posee 7.654.600 ha totales (con una superficie de 78.781 km<sup>2</sup> siendo su relieve una llanura ondulada), de las cuales 6.211.400 ha pertenecen a tierra firme, con dos grandes ríos que la limitan: el Uruguay y el Paraná, posee tierras aptas para la agricultura y la ganadería. Las provincias que la limitan son: al norte con Corrientes, al sur con Buenos Aires y al oeste con Santa Fe, mientras que al este limita con la República Oriental del Uruguay, siendo un importante canal de comunicación con los centros de producción y consumo del país y del Mercosur.

En sus aspectos demográficos representaba según el censo nacional de 2001 el 3% de la población argentina, siendo la población urbana del 82%, muy superior a la rural, con el 18%.

Esta provincia aportaba aproximadamente el 2% del PBI nacional. Según el Consejo Empresario de Entre Ríos entre 2000 y 2006 la expansión del PBG fue del 23,9%, el de mayor promedio de la región pampeana, lo que muestra el incremento en

su participación nacional, aunque en el PBG per cápita se mantuvo por debajo de las otras provincias pampeanas. “...el PBG entrerriano también comenzó a expandirse desde 2002 en adelante... el crecimiento total acumulado en el período 2002-2006 fue de 34,7%... sin embargo el crecimiento experimentado se vio acompañado de un alza sostenida de los precios internos” (Arredondo, 2009, p. 37).

En ese estudio, cuando analiza el PBG de Entre Ríos desagregado por actividades se divide en dos grupos: las productoras de bienes (categoría A: agricultura, ganadería, caza y silvicultura: 15% en 2006 y categoría D: industrias manufactureras: un 11,3% mismo año del PGB), siendo que entre 2002 y 2006 el valor agregado en términos reales se incrementó entre ambas el 46%. Mientras que en las productoras de servicios en 2006: comercio mayorista y minorista 15,7%, sector inmobiliario 10,9% y transporte, almacenamiento y comunicaciones 8,59%, siendo la expansión total del 31,6%. Se observa así una estructura productiva con fuerte base agropecuaria y agroindustrial, ya que el 98% de los productos primarios y el 78% de los agroindustriales son de origen alimentario.

El crecimiento de servicios fue menos significativo que el de los productores de bienes. “Esta situación plantea, en términos comparativos con la década del '90 una marcada diferencia estructural, ya que los sectores más dinámicos de ésta se concentraron en actividades abocadas a las prestaciones de servicios” (p. 39). En este párrafo se puede observar el impacto de las políticas macroeconómicas nacionales a partir del cambio en el régimen de acumulación desde 2002: un patrón productivo a nivel nacional, donde Entre Ríos acompañó las tendencias generales del nuevo régimen. La disminución de la pobreza entre 2003-2007 en el Gran Paraná fue del 59% al 23%, y en el Gran Concordia del 78% al 33% (Arredondo, 2009, p. 35).

Entre Ríos se ubica en la cuarta posición en área sembrada de soja a nivel nacional, cuarta en existencias vacunas, primera en producción de lino, de carne aviar y en área cultivada con naranjas y mandarinas, siendo muy importante la actividad arrocera y forestal. El 70% de las exportaciones de esta provincia corresponden al sector primario.

Con suelos que desde el punto de vista agro-ecológico poseen una mayor aptitud ganadera que agrícola, sin embargo las experiencias de colonización agrícola con las colonias de Villa Urquiza (en la costa del Paraná) y San José (en la costa del Uruguay) a partir de la segunda mitad del siglo XIX, y la llegada de inmigrantes europeos

(principalmente alemanes, vascos, suizos y franceses) dedicados a la agricultura, hicieron que ésta adquiriera relevancia.

La evolución histórica de la agricultura entrerriana (Montero, 2006), dividida en períodos, muestra entre la campaña agrícola de 1884 y la de 1914 un incremento en la superficie cultivada multiplicada por 11 (de 98.923 ha a 1.069.729 ha), siendo la superficie dedicada a lino del 37%, el 30% a trigo y el 20% a alfalfa (éste último siguiendo la tendencia general de los contratos de arrendamiento, que obligaban a los arrendatarios dejar sembrado el campo con alfalfa para los propietarios ganaderos). La población dedicada a esta actividad creció de 457 agricultores en 1869 a 29.911 en 1914 (siendo el 7,03% de la población total según el censo nacional de ese año, que era de 425.373 habitantes –ver Población de Entre Ríos en el Anexo), con una equiparación entre la cantidad total de propietarios y arrendatarios-medieros. Éstos últimos eran en 1895 dos tercios de los agricultores.

Entre los factores de esta expansión están la colonización mediante venta de tierras fiscales, la subdivisión de la propiedad de la tierra y la construcción de 1500 km de vías férreas, que permitieron trasladar la producción a ciudades y puertos, mediante ferrocarril a Corrientes y por ferry boat a Buenos Aires (por el Ibicuy) y a Asunción del Paraguay (por Encarnación).

Siguiendo el análisis de Montero (2006), si se comparan las superficies sembradas entre 1914 y 1941, éstas aumentaron de 1.193.500 ha a 1.257.913 ha, es decir, un leve crecimiento en la época ubicada entre las dos guerras mundiales y la crisis del sistema capitalista, acontecimientos que influyeron en el país y la provincia. El lino con el 36% y el trigo con el 33% siguieron en los primeros lugares, el maíz que con el 18% desplazó a la alfalfa, constituyeron los cultivos predominantes en ese período.

Las campañas agrícolas, en cuanto a superficie sembrada muestran que en 1947/8 fueron 785.038 ha, en 1954/55 de 765.950 ha y en 1959/60 de 690.600 ha, lo que evidencia una merma histórica en las superficies sembradas en la provincia respecto a los datos de las campañas de 1914 y de 1941. Recién en la campaña agrícola de 1961/62 la superficie sembrada con 1.176.500 ha retoma niveles similares a las anteriores, siendo el lino el 38%, el maíz el 32%, el trigo el 25%, muy por encima del girasol (2%) y del arroz (1,5%) (Montero, 2006).

#### **4.2. Las transformaciones en la estructura agraria entrerriana**



La particularidad de las movilizaciones de productores rurales en Entre Ríos obedece en gran medida a razones de orden económico. Las transformaciones agrarias provocadas por los cambios modernizadores en el agro argentino a partir de la década del '70 del siglo XX, que se profundizaron en la década del '90 con el Agronegocio y la agriculturización, tuvieron gran impacto en Entre Ríos, especialmente con la expansión de la soja, a partir de la devaluación del peso en 2002 y el aumento en los precios internacionales de los commodities.

En este apartado se analiza la estructura agraria entrerriana, que fue “una de las dimensiones del proceso de transformación territorial más profunda y contundente”, cuyas características actuales “responden a un largo proceso de transformación en el contexto del capitalismo globalizador, del cual el cultivo de soja se presenta actualmente como la alternativa productiva hegemónica” (Lauphan, González y Luján, 2016).

El impacto de la sojización experimentada a partir de la segunda mitad de los '90 se hizo sentir en Entre Ríos: la mayor cantidad de hectáreas cultivadas se destinó a oleaginosas (casi el 70%, siendo la soja la que explica gran parte del porcentaje) y a cereales (el 30%). Si bien la participación en la producción de soja a nivel nacional ha sido del 7,16% promedio entre 2000/2001 y 2006/2007, ésta fue una de las provincias que ha vivido con más fuerza las transformaciones estructurales en el medio rural en las últimas dos décadas (Villanueva, 2014).

En palabras de la ingeniera Truffer (2016):

Quienes atravesamos las últimas décadas del siglo XX en contacto con el campo entrerriano **vimos cómo se transformaba el paisaje. La constante fue el cambio, a veces invisible y cotidiano, otras explosivo y violento.** Nuevos cultivos desplazando a los viejos, campos desalabrados, molinos inmovilizados por las enredaderas, casas de nuevos diseños arquitectónicos en el medio del potrero sembrado o en el pueblo (reemplazando las antiguas viviendas abandonadas) silos gigantes, familias campesinas desplazadas a la vera del camino, desmonte, entre otros, fueron parte del **remolino modernizador**. Pero quizás la mayor fuerza transformadora vino desde la palabra, desde el concepto. Así nos encontramos, de pronto, con términos diferentes: cluster y cadenas, nuevos actores, commodities, nueva ruralidad, pooles, entre muchos otros, dando cuenta de un nuevo andamiaje lógico racional, para pensar la sociedad, la producción y el espacio (p. 15, negritas mías).

En la provincia de Entre Ríos, el punto de origen o momento en que es introducido el cultivo de soja es el año 1964, a partir del cual comenzaron a realizarse los primeros ensayos en la Estación Experimental Paraná del INTA:

Este punto epigénico que, como la información contenida en una semilla, tiene inscriptas las características que asumirá del futuro desarrollo, se inicia a partir de la campaña 64-65 y comenzará a generar fuerzas centrípetas y centrífugas durante cincuenta años de constante transformación, determinando los incluidos y excluidos del proceso hegemónico, los actores que quedan dentro del espacio y los que son expulsados del mismo. (Truffer, 2016, p. 17)

Analizar su evolución desde comienzos del nuevo milenio resulta fundamental, ya que la exportación de los porotos de soja y sus derivados constituyen fuentes generadoras de divisas para el país.

El cultivo de la soja cobró impulso a partir de fines de los años '90 en esta provincia. La utilización del sistema de siembra directa y la introducción del paquete tecnológico (fertilizantes, herbicidas y semillas RR resistentes al herbicida Round Up), provocaron esta expansión de la frontera agrícola hacia tierras menos aptas, desplazando a la ganadería hacia zonas insulares (Engler, Vicente y Cancio, 2007). Esta combinación tecnológica “representa una innovación radical según la cual se cambian absolutamente todas las reglas de producción, comercialización y estructuración del espacio social, dando a luz el modelo agrario entrerriano que se venía gestando desde 1964” (Truffer, Saluso y Nolla, 2016, p. 47).

La soja entrerriana ha incrementado su participación en la producción nacional, pero a la vez produjo una mayor selección de los productores y de los establecimientos agropecuarios, los productores más dinámicos, innovadores y con mayores recursos financieros pudieron permanecer en el sistema productivo, pero los productores más endeudados y con escasa capitalización debieron abandonar la producción (CRER INTA, 2012).

Es que en relación al cultivo de soja en el marco de los agronegocios no sólo están vinculados los productores, sino todo un conjunto de instituciones públicas y privadas, actores económicos y sociales que en forma de red productiva venían compartiendo conocimiento, tecnología agropecuaria y relaciones comerciales:

El Estado, el sistema científico tecnológico internacional, nacional y local, los productores, las empresas privadas, las organizaciones civiles, los saberes regionales, además de los factores económicos y financieros antes mencionados, conformaron un nuevo paisaje, un nuevo territorio. En el mismo se introdujo, se adaptó, se difundió y, finalmente, se implantó un paquete tecnológico que culminó generando nuevos modos de relaciones económicas y sociales. (Truffer, 2016, p. 17)

Truffer, Saluso y Nolla (2016)<sup>26</sup> dividen la evolución del cultivo de soja en Entre Ríos en tres etapas que se sintetizan en el cuadro 3.

**Cuadro 3: Etapas del cultivo de soja en Entre Ríos**

Etapas	Duración	Características
Proceso de introducción del cultivo	Desde 1964 hasta 1979	A nivel de los organismos de I+D, se resuelven las más importantes limitantes del mismo a nivel local, la adaptabilidad de los cultivares y el vaneo de los frutos, y determinando las prácticas más adecuadas de manejo del cultivo. Se visualiza la introducción y la justificación técnica de los componentes básicos de la llamada <i>revolución verde</i> : semillas, agroquímicos, maquinaria. Las primeras parcelas se sembraron en 1964 con rendimientos aproximados a 9 qq/ha, en 1973/74 aparecen los primeros registros estadísticos con 4.200 ha sembradas y 7 campañas después con 40.000 ha con un promedio de rindes entre 1973-79 de 15,7 qq/ha, indicador de los resultados tecnológicos locales (p. 25).
Consolidación del cultivo	Desde 1980 hasta 1996	Desarrollo agrícola nacional donde se consolida la implantación del cultivo a nivel de productor, se aprenden las nuevas técnicas y se asientan las bases de los nuevos sistemas productivos, en tanto se genera localmente una cultura sojera amalgamada a la tradición triguera y desplazando a la linera, el empleo de técnicas genéticas para el mejoramiento de semillas que venían aplicando INTA y UNER dando como resultado cultivares de buena adaptación a la región. Desde 1980/81 hasta 1995/96 con una superficie inferior a la anterior de 21.500 ha ascenderán a 162.900 ha, con un rinde promedio de 18,75 qq/ha (un incremento menor al período anterior): el esfuerzo fue por la difusión y expansión territorial más que en el incremento de la productividad (p. 26).
Expansión con base en el paquete tecnológico	Desde 1996 hasta 2016	Cambio en la base tecnológica por las semillas transgénicas y la siembra directa modificando las relaciones y posiciones en el sistema productivo y socioeconómico. <b>Transformación que no hubiera sido posible si previo a ello no hubiera existido una base tecnológica sojera, construida colectivamente durante</b>

<sup>26</sup> Se recomienda su lectura ya que se detalla la historicidad del cultivo de soja en Entre Ríos, la participación del Estado en su introducción a partir de instituciones científicas y tecnológicas como la Facultad de Ciencias Agrarias de UNER y el INTA EEA Paraná, las vinculaciones internacionales, las adaptaciones y/o resistencias a su implantación y al uso de agroquímicos por parte de los productores, los procesos de fertilización que permitieron ampliar la franja territorial inicial incorporando los departamentos del centro y sur y luego los del norte, hasta su consolidación como cultivo hegemónico.

		<p><b>treinta años</b> a partir de una decisión política nacional de 1964 y sostenida posteriormente, tanto por los sistemas públicos de I+D, como las organizaciones privadas, las transformaciones culturales del sector productivo y <i>la sociedad en su conjunto</i>. Extraordinaria expansión de la superficie sembrada en diez años, generalmente acompañada de trigo en doble cultivo. Esta rotación desplazó totalmente al lino, cultivo tradicional y casi exclusivo de Entre Ríos, como así también sorgo, maíz y la actividad ganadera desplazada a los campos marginales. El rinde promedio fue de 22,21 qq/ha. (p. 27 y negritas más)</p>
--	--	---

Fuente: Elaboración propia en base a Truffer, Saluso y Nolla (2016)

Si bien la introducción, adaptación y mejoramiento de la soja estuvo fomentada por el Estado provincial a través de sus instituciones científico-tecnológicas, el proceso de incorporación de maquinaria adaptada a las características de los suelos entrerrianos y a las necesidades del cultivo surgió como respuesta de los propios productores y talleristas, en base al conocimiento y creatividad locales se fueron realizando aportes (por un proceso de mejora continua en base a prueba y error por parte de aquéllos) a la industria metalmeccánica que sí contaban otras provincias, como por ejemplo Santa Fe, con firmas nacionales especialistas en sembradoras y pulverizadoras, y transnacionales que lideran los mercados de tractores y cosechadoras (Nolla, 2016).

La evolución de la superficie sembrada y la producción en toneladas de soja (Cuadro 4) experimentó un gran crecimiento entre la campaña agrícola 2000/2001 y la de 2007/2008. La superficie sembrada aumentó un 120% entre ambas campañas, mientras que en cuanto a producción la cantidad de toneladas de soja cosechadas se incrementó en un 96% entre dichas campañas. El rinde promedio para todo ese período en Entre Ríos fue de 2293,75 kg/ha, un rendimiento por debajo del promedio de la provincia de Buenos Aires y de las otras provincias de la región Centro, argumento que las entidades agrarias entrerrianas utilizaron durante el conflicto para demostrar la necesidad de excluir a esta provincia de la región Pampeana.

**Cuadro 4:** *Evolución de la producción de soja en Entre Ríos*

<b>Campañas Agrícolas</b>	<b>Sup. Sembrada (ha)</b>	<b>Producción (tn)</b>	<b>Rendimiento promedio (kg/ha)</b>
---------------------------	---------------------------	------------------------	-------------------------------------

<b>2000/01</b>	593.500	1.519.037	2.555
<b>2001/02</b>	810.800	1.858.838	2.330
<b>2002/03</b>	1.026.500	2.395.340	2.354
<b>2003/04</b>	1.141.200	2.190.806	1.927
<b>2004/05</b>	1.200.250	2.825.198	2.376
<b>2005/06</b>	1.281.998	2.478.509	1.933
<b>2006/07</b>	1.285.000	3.316.792	2.587
<b>2007/08</b>	1.307.998	2.979.275	2.288

Fuente: elaboración propia en base a Informe Bolsacer

En el cuadro 5 se puede observar la evolución de la superficie sembrada y cosechada de soja en Argentina en esas últimas tres campañas, la mayor producción de la campaña 2006/07 respecto de la 2005/06 se explica por el incremento de rendimiento. Tomando la campaña agrícola 2007/08 vemos que la superficie sembrada (en ha) de Entre Ríos respecto a la nacional es de un 7,87%, en cuanto a producción (tn) es de un 6,44%, mientras que en rendimiento Entre Ríos está 533 kg/ha por abajo del nacional y, tomando el promedio de las tres campañas, el rendimiento promedio de Entre Ríos respecto del nacional es de 535 kg/ha menos. Este aspecto era considerado como fundamental en el reclamo de los productores agrarios entrerrianos.

**Cuadro 5:** *Campañas de soja en Argentina (2005 a 2008)*

<b>Campaña</b>	<b>Sup sembrada (ha)</b>	<b>Sup cosechada (ha)</b>	<b>Producción (tn)</b>	<b>Rendimiento (kg/ha)</b>
2005/06	15.393.474	15.130.038	40.537.363	2.679
2006/07	16.141.337	15.981.264	47.482.786	2.971
2007/08	16.608.935	16.389.509	46.238.893	2.821

Fuente: Ybran y Lacelli (2016)

Si tomamos un promedio de las tres últimas campañas agrícolas de Entre Ríos y las comparamos con las de la provincia de Santa Fe (cuadro 6), tercera en producción de soja detrás de Buenos Aires y Córdoba, concluimos que la superficie sembrada (ha) de Entre Ríos es en promedio un 36% de la de Santa Fe, mientras que la producción (tn) es de un 26% promedio respecto a la santafesina. En lo referente al promedio del rendimiento (kg/ha) observamos una notable diferencia: 3185 kg/ha en Santa Fe contra 2269 kg/ha de Entre Ríos, evidenciándose así los menores rindes de soja del agro entrerriano respecto a la provincia vecina.

**Cuadro 6:** Campañas de soja 2005 a 2008 en Santa Fe

Campaña	Sup sembrada (ha)	Sup cosechada (ha)	Producción (tn)	Rendimiento (kg/ha)
2005/06	3.553.290	3.524.318	10.275.415	2.916
2006/07	3.474.600	3.433.555	11.295.735	3.290
2007/08	3.492.200	3.427.400	11.480.000	3.349

Fuente: Ybran y Lacelli (2016)

El período de mayor heterogeneidad productiva había sido entre 1980 y 1989 (Mapa 1 en Anexo), con una agricultura basada en una diversificación de cultivos, dependiendo de los departamentos: maíz, arroz, trigo y lino, vemos que no aparecía la soja como cultivo predominante en ninguno de los departamentos. Hasta la década de los años '90 los productores entrerrianos seguían a la estructura (el mercado interno y su demanda). Luego, en el período 1990-1999 la hegemonía la tuvieron el maíz y el arroz, sin aparecer aún la soja como importante en ningún departamento. Pero ya en el período 2000-2009 (Mapa 2 en Anexo) el cultivo de la soja “tiño de verde” toda la provincia, excepto en los departamentos de San Salvador (esencialmente arrocero), Federación y Feliciano, manifestando una tendencia en la cual los productores siguieron una estrategia de tipo coyuntural: la suba de los precios internacionales, esto es, el mercado externo y su demanda (Mateo y Camarda: 2020).

La comparación entre ambos mapas demuestra la transformación productiva generada por el nuevo “modelo sojero”, en tanto cultivo predominante en la provincia de Entre Ríos en un lapso de dos décadas.

Tal como afirman Lauphan, González y Luján (2016) la soja pasó de ocupar el 46% de superficie en 1999/00 a representar el 79% en 2009/10, producto de la tecnología (se superaron las limitantes de los suelos vertisoles del centro y este de la provincia), los precios internacionales y una euforia en los mercados agrícolas. Pero, destacan estos autores que **el proceso no fue homogéneo, ya que “se evidencian importantes diferencias regionales y de acuerdo al período considerado”**<sup>27</sup> (p. 95, negritas mías).

---

<sup>27</sup> Lauphan, González y Luján (2016) elaboran una periodización a partir de la evolución del cultivo de soja en Entre Ríos y los cambios en el valor de la tierra: 1) hasta el fin de la convertibilidad (campaña 2000-1); 2) hasta los momentos previos al conflicto de 2008 y la crisis financiera internacional; 3) desde 2008 hasta 2012.

La delimitación por zonas productivas reagrupando departamentos, a partir de la investigación del CRER INTA (2012 –ver Mapa en Anexo-) también demuestra la transformación productiva de la provincia, en la que el cultivo de soja pasó a ser la actividad productiva predominante, modificando las históricas producciones. La zona 1 Noroeste (departamentos La Paz, Feliciano y Federal) es una zona tradicionalmente ganadera, donde la actividad arrocerera es importante, pero la agricultura creció con la soja desde la década de los 90 y fue potenciada en los años 2000. La zona 2 Centro-sur-oeste (departamentos Paraná, Diamante, Nogoyá, Victoria y Gualaguay) es la zona agrícola histórica de la provincia (también es importante la ganadería), con los suelos de mayor productividad, en la que el incremento de superficie de soja y otros cultivos también se observa desde los años '90, potenciados a partir del 2000.

Mientras que en la zona 3 Noreste (departamentos Federación, Concordia y Colón) el arroz venía creciendo con algunos altibajos, pero es la soja la que se incrementó exponencialmente a partir del año 2000; y la zona 4 Sureste (Uruguay, Villaguay, Tala, San Salvador y Gualaguaychú) es la zona que más avance tuvo de la agricultura, con suelos pesados pero que con la incorporación de tecnología (siembra directa) cambió su uso (Centro Regional Entre Ríos INTA, 2012).

El incremento de 42,4% de la superficie agrícola entre 1999 y 2002 tuvo mayor intensidad en las zonas donde esta producción era menos significativa (departamentos de la costa del Uruguay) y los tradicionalmente agrícolas (Diamante, Paraná y Victoria) explican el 38,6% de las nuevas hectáreas dedicadas a la agricultura, desplazando a la ganadería a zonas marginales e islas, como ya mencionáramos. **“El crecimiento se circunscribe casi exclusivamente a la soja** que se expande unas 450.000 ha, absorbiendo una cuota importante de la superficie antes explotada con arroz, maíz y girasol” (Lauphan, González y Luján, 2016, p. 95, negritas mías).

Pero, destacan los autores que si bien en el período 2002-08 se vio un nuevo incremento (31, 8%) las zonas agrícolas tradicionales tuvieron un escaso avance relativo, lo que hace suponer que “en las zonas agrícolas por excelencia **se había llegado al límite de ocupación de la tierra**, o muy cerca de éste” (Lauphan, González y Luján, 2016, p. 95, negritas mías).

Es que el nuevo modelo agrícola incrementó significativamente la renta de la tierra, apoyado en el aumento de la productividad y el sostenido avance del precio internacional de los commodities, que dispararon el precio de la tierra y el valor de los

arrendamientos (Domínguez y Orsini, 2009 y también en Lauphan, González y Luján, 2016).

La tierra es un factor de producción clave para la producción primaria agrícola. La demanda internacional de commodities experimentó una notable expansión en la primera década del siglo XXI, originando una revaluación de las tierras agrícolas en el mundo y en particular en ciertas regiones de América Latina. Y para Argentina esto queda expresado, según afirma Villanova (2012) en que:

Desde el año 2003 en adelante se inicia una etapa de fuerte crecimiento del valor de la tierra, manifestándose altas tasas de incremento anual de los mismos, de tal forma que en el año 2011 el precio solicitado por una hectárea de tierra en zonas maiceras-sojeras llegaba a u\$s 15.000, ello representaba más de un 550 % de aumento en relación al año 2002. Este período expone la mayor parte del fenómeno de apreciación del valor de la tierra (p. 6).

Villanova (2012) realiza un análisis sobre la valorización de la tierra en la provincia de Entre Ríos, remarcando que existe una gran heterogeneidad del recurso suelo en relación a sus aptitudes edafológicas, por lo que sólo algunas zonas presentan potencialidades productivas similares a las de la Pampa húmeda. En tal sentido, “las cotizaciones de la tierra más elevadas se localizan en las áreas con mayor aptitud agrícola, las cuales se encuentran en las Zona 2 a y Zona 2 b” (p. 8, ver mapa: “Entre Ríos, Zonas definidas para valuación inmobiliaria” en el Anexo).

Las conclusiones de Villanova (2012) resaltan que el valor de la tierra en dólares aumentó en todas las zonas consideradas desde 1996 aunque con ritmos diferentes según las zonas. En la zona agrícola tradicional 2<sup>a</sup> (la más similar a la Pampa húmeda, que incluye el norte de los departamentos Victoria, Diamante y Gualeguay, el oeste de Paraná y centro de Gualeguaychú) el incremento en dólares fue de 188% entre 1999 y 2009, mientras que en la 2b agrícola (este del departamento Paraná, centro de Nogoyá, centro-sur de Tala, norte de Gualeguaychú y sur-oeste de Uruguay) con menor aptitud de suelos y con relativa ocupación ganadera-tambera fue de 304%.

#### **4.3. Cambios en la estructura social del agro entrerriano**

Partiendo del análisis de la estructura económica del agro entrerriano tenemos que indagar ahora acerca de su estructura social para poder aproximarnos a intentar responder: ¿quiénes fueron los productores movilizados durante los meses de conflicto entre el gobierno y el “campo” en Entre Ríos?



Los cambios que se experimentaron en el agro argentino presentaron algunas particularidades en la provincia de Entre Ríos. En el período que abarca entre los censos agropecuarios de 1988 y 2002, desaparecieron 5.245 EAPs menores de 200 hectáreas y 522 EAPs medianas de 200 a 500 hectáreas. Por otro lado ya se había experimentado una fuerte subdivisión de la tierra, debido a esto el peso relativo del número de pequeñas explotaciones era todavía importante en Entre Ríos, según el CNA 2002. Alrededor de 12.572 explotaciones poseen 100 hectáreas o menos, representan el 58,3% del total provincial y ocupaban sólo el 8,4% de la superficie productiva censada, mientras que las explotaciones medianas y grandes de más de 1.000 hectáreas, representaban el 6,1% y utilizaban el 55% de la superficie total (cuadro 7).

Por otro lado, el tamaño medio de las explotaciones agropecuarias de la región más sojera de Entre Ríos ZAH1 (Departamentos Paraná, Diamante, Nogoyá y Victoria) creció el 52%, pasando de 161 hectáreas en el año 1988 a 245 hectáreas por explotación en el año 2002; mientras que para la totalidad de la provincia, el tamaño medio aumentó un 29% en igual período, por lo que uno de los efectos indirectos del crecimiento de la producción de soja, fue la aceleración del proceso de concentración de la propiedad y de la gestión.

En Entre Ríos, igual que gran parte de Argentina, una de las consecuencias del nuevo modelo fue la reducción de las EAPs. Entre los CNA 88 y 02 la disminución fue de 20,7%, según estimación con el CNA 08 fue de entre 9,6% y 15,2%. Y el proceso de concentración también aumentó, siendo mayor en las EAPs agrícolas que en las dedicadas a otras actividades productivas (Lauphan, González y Luján, 2016).

Respecto de esta importante heterogeneidad de los actores agrarios entrerrianos que se observa en el cuadro anterior, Domínguez y Orsini (2009) señalan que, por otro lado, el modelo hegemónico productivo basado en la soja homogeneizó los intereses económicos entre los pequeños, medianos y grandes productores, sean estos propietarios puros, propietarios arrendatarios o arrendatarios puros, heterogéneos a su vez en cuanto a propiedad del suelo y del capital.

**Cuadro 7:** *Estratificación de las EAPs según tamaño. Entre Ríos, CNA (2002)*

Estratos (en ha)	No de EAPs	Participación relativa	Superficie (en ha)	Participación en la superficie total censada
Menores de 100	12.572	58,30%	525.845	8,30%

100,1 a 500	6.338	29,40%	1.413.218	22,20%
500,1 a 1000	1.333	6,20%	936.672	14,70%
1000,1 a 5000	1.207	5,60%	2.395.411	37,70%
5000,1 a 10000	102	0,40%	668.494	10,50%
Más de 10000,1	25	0,10%	411.837	6,60%
Totales	21.577	100,00%	6.351.477	100,00%

Fuente: Domínguez y Orsini, 2009 en base a CNA 2002

El CNA 2008 tuvo un período de referencia comprendido entre el 1° de julio de 2007 y el 30 de junio de 2008, abarcando parte del período del conflicto. Se utiliza aquí para comparar con el CNA 2002 en base a los mismos criterios utilizados en Domínguez y Orsini (2009), para verificar si esas tendencias continuaban (cuadro 8).

**Cuadro 8:** *Estratificación de las EAPs según tamaño. Entre Ríos, CNA (2008)*

Estratos (en ha)	No de EAPs	Part. relativa	Sup. (en ha)	Part. en la sup. total censada
Menores de 100	10.263	56,13%	432.583	7,26%
100,1 a 500	5.528	30,23%	1.228.878	20,64%
500,1 a 1000	1.186	6,48%	843.093	14,16%
1000,1 a 5000	1.173	6,41%	2.354.856	39,57%
5000,1 a 10000	80	4,3%	538.748	9,05%
Más de 10000,1	31	1,6%	552.876	9,29%
Totales	18.282	100,00%	5.951.034	100,00%

Fuente: elaboración propia en base a CNA 2008 y Domínguez y Orsini (2009).

A partir de esta comparación entre el CNA 2008 y el CNA 2002 se puede observar una disminución de 3295 EAPs, la gran mayoría de las cuales correspondieron a las EAPs menores de 100 ha (2309 EAPs menos y una pérdida de 93.262 ha de superficie) y las de entre 100 y 500 ha (810 EAPs menos y una pérdida de 184.340 ha de superficie), de todos modos los pequeños productores y medianos de hasta 500 ha continuaban teniendo relevancia en el número total de EAPs (15.791, con un 86,36%

del total y un 27,9% de participación en la superficie total). Asimismo se percibe una reducción de EAPs y de hectáreas en las tres siguientes categorías (entre 500 y 1000, entre 1000 y 5000, y entre 5000 y 10000) aunque no tan significativa como en las dos primeras, pero en el caso de las EAPs de más de 10000 ha se produce un fenómeno inverso, que es el incremento en 6 nuevas EAPs y en 141.039 ha de superficie incorporadas.

Con esto podemos inferir que las tendencias perfiladas continuaron profundizándose en los años anteriores al conflicto de 2008, esto es la desaparición de las EAPs menores a 100 ha y las de entre 100 y 500 ha, por un lado, mientras que por otro lado se manifestaba la concentración, sobre todo en las EAPs mayores a 10000 ha, y la necesidad creciente de escala para la producción de soja, particularmente a partir de las 1000 ha. Reagrupando las tres últimas categorías podemos afirmar que las EAPs que explotaban cantidades superiores a las 1000 ha eran un 12,31% del total, pero que explotaban un 57,91% de la superficie total (un 3,11% más respecto al CNA 2002).

Respecto a la tenencia de la tierra, se disminuye la superficie trabajada por sus propietarios (8,1 puntos porcentuales), mientras que la superficie trabajada bajo modalidad de alquiler (arrendamiento y contrato accidental) incrementa su participación en 6,8 puntos. Según CNA 08 del 93% de la superficie agrícola provincial las tierras en alquiler aumentaron en términos absolutos un 24,1% respecto a 2002, lo cual indica un **importante avance de la agricultura de contrato** y explica la disminución de la cantidad de EAPs analizada (Lauphan, González y Luján, 2016, negritas mías).

Se concluye que a mayor cantidad de contratos de arrendamiento, más rentistas, y por lo tanto también menos compra de tierras. Ante este proceso de concentración de la propiedad del suelo, los productores expandidos se vieron en la necesidad de aumentar la escala como forma de llevar adelante una explotación económicamente viable, y también por los importantes incrementos en el valor de la tierra. Se evidencia así una creciente tendencia a combinar -en proporciones variables- la propiedad de la tierra con el alquiler de la misma. En 2002 el 38% de las EAPs laboraba tierras de su exclusiva propiedad y hacia el 2016 (según encuestas de su investigación) disminuyó a 31%, las de alquiler pasaron de 47% a 63% incluyendo aquellas que combinan propiedad con alquiler (Lauphan, González y Luján, 2016, ps.110-11).

La investigación de campo del INTA (Centro Regional Entre Ríos, 2012 y Villanueva, 2014), profundiza en la categorización de los nuevos actores del agro entrerriano de las últimas décadas. Los define a partir de ocho categorías: 1) Pool típico

base extra-local; 2) Pool de siembra de base local; 3) Proveedor de servicios e insumos; 4) Gran propiedad (+2000 ha); 5) Productor familiar expandido (diferenciando el de menos de 1.000 ha y el de más de 1.000 ha); 6) Productor de origen extra-provincial; 7) Cooperativa; 8) Profesional del sector. Los criterios de análisis utilizados por los autores fueron la dimensión territorial (localización y origen del actor), propiedad y uso de la tierra, tipo de producción, destino y tecnología, tipo de gestión, dimensión financiera, forma jurídica e impacto territorial (destino de la renta).

A continuación se sintetiza la descripción de los nuevos actores del agro entrerriano en base a INTA Centro Regional Entre Ríos (2012) y Villanueva (2014). El pool de siembra típico de base extra-local es una mega-empresa (SA, fideicomiso o fondo de inversión) que no es actor de la provincia, gestiona activos para la producción agrícola, maneja economías de escala, con pocos costos fijos y una rentabilidad a corto plazo, alquilan tierras, compran y venden fuera de la provincia, sin agregar valor, más asociados a la exportación.

El pool de siembra de base local son actores de la zona, productores vecinos que deciden juntar activos, organizando una red que apoya actores con recursos limitados y que desean gestionar mejor sus recursos (tierras, maquinaria, tareas agrícolas), captan recursos financieros por su familia o actores económicos locales (clase media a alta) que viven en la ciudad, toman tierras y contratan las labores agrícolas siempre en la zona, compran y venden en la zona, hasta a veces agregan valor en origen, localizando la renta en la provincia y adoptando una lógica empresarial en vías de management.

El proveedor de servicios e insumos ofrece servicios de transporte, aplicaciones químicas, asistencia técnica y/o acopio, son de la zona o pueden ser sucursales de actores de otras provincias, manejan recursos financieros propios o con aportes locales, financian la campaña agrícola, compran y venden en la zona porque tienen buen manejo de la información de mercado, técnica y comercial, localizando la renta en la provincia.

La gran propiedad son propietarios de grandes superficies (más de 2.000 ha), son de la zona o han venido de otras provincias, en general trabajan sus propias tierras y pueden expandirse desde la lógica empresarial, buscando escala de producción y crecimiento de sus actividades.

El productor familiar expandido son productores familiares y capitalizados que poseen equipamiento propio y gran capacidad para siembra, cosecha y acopio, en sus propias tierras y que se expanden, la mayoría arrendando, contratan en la zona y pueden prestar servicios a terceros. Se pueden reconocer dos sub-categorías: a) los productores

de menos de 1.000 has tienden a transformarse en prestadores de servicios, algunos diversifican e incursionan en otros eslabones agregando valor u otras actividades (transporte, acopio, trabajo a parte); b) los productores de más de 1.000 has, trabajan con tecnología de punta, manejan recursos financieros propios o por endeudamiento bancario y/o comercial hacen el movimiento comercial en la zona y localizan la renta en la provincia, con un muy fuerte compromiso local, su lógica patrimonial se transforma en una lógica empresarial, subrayando que los productores de menos de 1.000 has pueden encontrarse en un equilibrio bastante frágil y hasta inestable.

El productor extra provincial son productores de otras provincias que llegaron a Entre Ríos gracias a los valores más bajos de la tierra, administran tierras propias y arrendadas, suelen ser también propietarios en otras provincias (distribuyendo riesgos), como no tienen contactos locales numerosos (excepto el contratista y el asesor técnico), el compromiso local es muy limitado. En general, compran y venden parcialmente en la zona pues por lo general deslocalizan la renta hacia sus localidades de origen (Santa Fe y Buenos Aires especialmente), con una lógica empresarial.

Algunas cooperativas arriendan tierras en la provincia o en otras, siendo muchas de ellas tierras de sus asociados, los cuales trabajan las mismas mientras la cooperativa brinda insumos, esto se constituye en una nueva forma de sostenimiento del pequeño y mediano productor. Movilizan recursos financieros propios y de terceros, y, en general, realizan compra y venta en la zona, dado el compromiso local muy fuerte, la renta está localizada en la provincia, pero con una lógica organizacional de tipo empresarial.

El profesional del sector, organizado en sociedad de hecho o empresa unipersonal, decide producir mientras sigue con su actividad de asesoramiento, administra tierras arrendadas en la provincia y/o también pequeñas superficies heredadas, compran y venden en la zona, con aptitud para manejar herramientas de mercado, a veces se asocia con productores u otros profesionales, o participa en sociedades comerciales.

Resta saber el peso de estos nuevos actores en el agro entrerriano.

#### **4.4. El lugar de los nuevos actores en el agro entrerriano**

Del total de 2.033.991 ha sembradas en 2012 con los diferentes cultivos (según INTA CRER 2012 en base a datos de la BOLSACER 2012): 1,2 millones (62%) son ocupadas por estos nuevos actores, en tanto que los productores tradicionales ocuparon menos de 800.000 has. (38%) de la superficie agrícola provincial (INTA CRER, 2012).

Es para destacar la relevancia que ha adquirido un actor: los productores agropecuarios familiares capitalizados (expandidos), que ocupan el mayor porcentaje de las tierras destinadas a la producción agrícola (27,33%).

El mundo rural entrerriano mantiene así un modelo dual (Villanueva: 2014): una agricultura más tradicional (anclada a la tierra, con una mirada patrimonial y de fuerte carácter territorial, responsable del mantenimiento del tejido social rural) y una agricultura empresarial (altamente competitiva, con capacidad de deslocalizar sus procesos productivos y la renta, que sólo ancla la renta en los lugares con condiciones estructurales favorables). En el cuadro 9 se puede comprender la importancia de estos actores en el desarrollo agrícola provincial.

**Cuadro 9: Actores de la producción agrícola entrerriana y superficie ocupada 2012**

Categoría de actores	Actores		Sup. ocupada		Sup. promedio
	N°	%	ha	%	
Pools de base extra local	19	1,90	50.765	4,06	2.672
<b>Pools de base local</b>	10	1,00	45.067	3,60	4.507
Proveedores de servicios e insumos	27	2,70	26.245	2,10	972
<b>Grandes propiedades</b>	161	16,15	428.943	34,29	2.607
Total productores familiares (expandidos)	574	57,50	555.948	44,44	969
<b>Productores extra provinciales</b>	165	16,55	117.569	9,40	690
Cooperativas	6	0,60	10.151	0,81	1.692
<b>Profesionales del sector</b>	36	3,60	16.316	1,30	453
Sub-Total “Nuevos actores”	998	100,00	1.251.004	100,00	1.247
<b>Total superficie agrícola</b>			2.033.991	100,00	
Actores “tradicionales”			782.987	38,50	

en relación a Nuevos Actores					
<b>Productores Expandidos</b>			555.948	27,33	
“Nuevos actores”			1.251.004	61,50	

Fuente: Villanueva (2014) en base al relevamiento de campo para INTA CRER (2012) con datos de BOLSACER.

Del análisis del cuadro 9 se puede apreciar que son 998 nuevos actores agrarios. La mayoría son productores familiares expandidos, de casi 1000 ha. (el 57,5%), que ocupan casi el 45% de la superficie agrícola, seguido por los productores extra provinciales (16,55%) que ocupan un porcentaje menor de superficie (el 9,40%) y por las grandes propiedades (16,15%), que ocupan el 34,29% de la superficie (con un promedio de superficie ocupada de 2500 ha). Los pooles de base extra local (1,90% con 4,06% de superficie) y los pooles locales (1% con 3,60% de superficie) administran grandes superficies en promedio (más de 2500 y 4500) pero son poco significativos en cantidad en relación al total de actores y en cuanto a superficies sembradas. Esto mismo pasa con los profesionales del sector (3,6% con el 1,3% de ha) y, más aún, con los proveedores de servicios (el 2,7% ocupando el 2,1% de ha) y las cooperativas, que son muy pocas (0,6%), ocupando poca superficie (0,81% de ha).

**Cuadro 10: Distribución de los nuevos actores del agro por Departamentos por superficie**

Departamentos	Pool extra-local	Pool local	Proveedor de serv. e insumos	Gran propiedad	Prod. menos de 1.000 ha	Prod. de más de 1.000 ha	Total prod. expandidos	Prod. Extra prov.	Cooperativa	Prof. del sector
Feliciano	0	0	0	15630	5.738	7.800	13.538	1.820	0	0
La Paz	0	10600	2400	55150	13150	38000	51150	18950	300	950
Federal	3000	7972	4710	18150			14884	0	0	800
Nogoyá	0	0	1810	2797	16816	4618	21434	10707	980	990
Diamante	0	0	1760	0	14000	11256	25256	0	444	1499
Paraná	0	2079	1587	2497			48414	6396	0	438
Victoria	400	0	1315	4659	53400	55800	109200	2977	0	625

Guale- guay	17672	3160	4469	54940			52267	13531	1081	3340
Federa- ción	0	1200	1800	14700	0	5520	5520	0	0	0
Concordia	0	0	0	12100	6546	3600	10146	1200	0	0
Colón	0	0	2174	9087	1825	3116	4941	4826	420	0
San Salvador	1000	0	180	8600	11000	7800	18800	8000	0	1200
Villaguay	7000	900	400	75000	33650	20850	54500	14100	500	1750
R. del Tala	2893	0	1630	8243			24215	3914	0	238
Uruguay	18800	4036	2010	58396			47539	23316	2250	517
Guale- guaychú	0	15120	0	92160			54144	4032	4176	3969
Total	50765	45067	26245	432743	156125	158360	555948	113769	10151	16316

Categorías: 1) Pool típico base extra-local; 2) Pool de siembra de base local; 3) Proveedor de servicios e insumos; 4) Gran propiedad; 5) Productor expandido de menos de 1.000 ha; 6) Productor expandido de más de 1.000 ha); 7) Productor de origen extra-provincial; 8) Cooperativa; 9) Profesional del sector.

Fuente: INTA CRER (2012).

A partir del cuadro 10, que discrimina los nuevos actores del agro entrerriano por departamento en cuanto a superficie ocupada, podemos observar que la mayoría de los pools de base extra local están localizados en los departamentos Gualeguay y Uruguay, mientras que los de base local están en Gualeguaychú y La Paz. Los proveedores de servicios están repartidos en casi todos los departamentos. Las grandes propiedades ocupan la mayor superficie de Gualeguaychú, Villaguay, Uruguay Gualeguay y La Paz. Los productores expandidos ocupan gran superficie en Victoria, aunque menos pero siendo importante en Villaguay, La Paz, Gualeguaychú, Gualeguay y Paraná, variando entre los mayores y menores a 1000 ha. Los productores extra provinciales ocupan superficie en Uruguay, La Paz y Villaguay, y menos en otros departamentos. Las cooperativas que ocupan superficie son importantes en Gualeguaychú, Uruguay y Gualeguay, menos en otros e inexistentes en el resto de departamentos. Los profesionales ocupan en mayor medida superficies en Gualeguaychú, Gualeguay, Villaguay, Diamante y San Salvador.



Villanueva (2014), centrándose en los productores familiares expandidos, a partir de un estudio de casos de una muestra de éstos, nativos de la provincia, dedicados a la agricultura y con una importante expansión productiva realizada principalmente en la década de 2000, concluye que éstos, dadas las transformaciones estructurales en el agro argentino y entrerriano vieron amenazada su actividad productiva, debieron adaptarse y resignificar su forma de gestión e identidad. Éstos reafirmaron su presencia tomando tierras e intensificando la utilización del capital fijo, donde el conocimiento profesional se transformó en un factor fundamental para la gestión de las explotaciones. Crecieron y se capitalizaron en su lugar de origen, gracias a la trama de relaciones sociales que mantuvieron por ser locales y conocer la sociedad y el territorio, “haciendo del ‘ser del lugar’, ‘tener una trayectoria en el mismo’ y haber generado ‘confianza’ en su zona, una ventaja competitiva al momento de crecer, manteniendo un anclaje social con el medio donde se desenvuelven” (p. 99).

Serrano (2013), cuyo trabajo mencionáramos, indaga acerca de los productores movilizados en el corte del Túnel Subfluvial, que incluía como “productor y/o autoconvocado” a una multiplicidad de actores, afiliados a una entidad o no, que estaban estrechamente relacionados con un tipo de producción agrícola-ganadera de la ciudad de Paraná y de Paraná Campaña (localidades del departamento homónimo): empresarios rurales de distintos tamaños, contratistas de maquinarias y otros servicios. Según su investigación,

Integran un arco heterogéneo de productores en lo que refiere al tamaño de sus explotaciones (la mayoría de nuestros entrevistados trabajan superficies entre 500 y 2500 hectáreas, si bien algunos pocos operan explotaciones mayores); las actividades que realizan (si bien todos dedican parte de su explotación al cultivo de soja y trigo, algunos combinan con la producción ganadera y en menor medida, con la actividad tambera); o las formas de control de la tierra (casi todos combinan la propiedad de la tierra con contratos accidentales para el cultivo de cereales, y en menor medida arrendamiento)... productores que están a cargo de la gestión económica y productiva de sus explotaciones, y que emplean a uno o dos trabajadores permanentes, contratando buena parte de las tareas productivas a empresas de maquinaria. (Serrano, 2013, p. 77)

Pero además de propietarios, productores directos y a la vez tomadores de tierras para lograr escala productiva, dentro de la categoría de “autoconvocados” se referenciaron también

Contratistas de maquinaria que a su vez toman tierras; profesionales urbanos -el caso típico son los abogados o médicos, pero también ingenieros agrónomos, con alguna capacidad de ahorro

que han invertido en el sector agropecuario-, sea alquilando tierra y contratando todos los servicios, sea asociándose con algún productor y/o contratistas. (Serrano, 2013, p. 77)

A continuación se realizará una descripción del escenario político entrerriano de los últimos años, además de analizar las elecciones de 2007 para gobernador y legisladores para determinar la conformación de las fuerzas políticas provinciales. Se utilizaron fuentes oficiales y artículos periodísticos locales.

#### **4.5. Caracterización del escenario político entrerriano**

En lo que sigue analizaremos la composición política de la gobernación y de las cámaras legislativas entrerrianas que asumieron a partir del 10 de diciembre de 2007. Para los datos de las elecciones tomamos como fuente los datos del Ministerio del Interior, Dirección Nacional Electoral, de las Elecciones Provinciales de Entre Ríos del 18 de Marzo de 2007 en su escrutinio definitivo<sup>28</sup>.

Los resultados de las elecciones del 18 de marzo de 2007 en Entre Ríos dieron como electo gobernador a Sergio Urribarri y como vicegobernador a Eduardo Lauritto, candidatos del Frente Justicialista para la Victoria con 294.407 votos (47,00%). El segundo lugar lo obtuvo la fórmula de la Unión Cívica Radical: Gustavo Cusinato-Alba Allende de López, que obtuvo 124.601 votos (19,89%). En tercer lugar quedaron los candidatos del Frente para la Victoria y la Justicia Social, Julio Solanas-Enrique Cresto con 117.968 votos (18,83%). El cuarto lugar fue para Emilio Martínez Garbino-Eduardo Solari de la Concertación Entrerriana, que consiguió 53.328 votos (8,51%).

La candidatura del intendente de Paraná en ese momento, Julio Solanas, por fuera del PJ entrerriano (por primera vez en elecciones provinciales el peronismo iba dividido), acompañado de otros dirigentes peronistas, implicó una fractura interna en el partido y una disputa a la conducción hegemónica bustista sobre el peronismo entrerriano desde 1987, cuando Busti accedió a su primera gobernación. El adelantamiento de octubre a marzo para las elecciones de la provincia de 2007 le restó tiempo de armado electoral al por ese entonces intendente de Paraná, Julio Solanas, y, al desdoblarse las elecciones de esta provincia respecto de las nacionales en octubre, impidió el respaldo del presidente Néstor Kirchner en la boleta de Julio Solanas.

Jorge Busti, gobernador por tercera vez entre 2003-2007, no pudiendo modificar la Constitución entrerriana que lo habilitara a un cuarto mandato, designó como

---

<sup>28</sup> Wayback Machine (2/9/2011). Disponible en: [https://web.archive.org/web/20110902193904/http://www.elecciones.gov.ar/estadistica/archivos/2007\\_NO\\_SIMULTANEAS/EntreRios\\_18%20Mar\\_07.pdf](https://web.archive.org/web/20110902193904/http://www.elecciones.gov.ar/estadistica/archivos/2007_NO_SIMULTANEAS/EntreRios_18%20Mar_07.pdf)

candidato sucesor a Sergio Urribarri, quien en ese momento se desempeñaba como ministro de Gobierno, sin internas partidarias que fijaran postulaciones. Cabe aclarar que el nombre del frente electoral con el cual compitió, el “Frente Justicialista para la Victoria” fue una “jugada política” del bustismo para hacer un guiño al kirchnerismo nacional (FPV: Frente para la Victoria), pero a su vez dejar marcada la impronta del PJ entrerriano y la relativa autonomía con la cual Busti dirigió al PJ en los años anteriores.

La lógica política del bustismo durante el gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007) no fue diferente a la de sus anteriores mandatos (1987-1991 y 1995-1999). Su relación con el presidente justicialista Carlos Menem (1989-1999) fue la de un acompañamiento de las políticas nacionales sin confrontaciones. Durante el gobierno de Kirchner entre 2003-2007 la posición del gobernador Busti fue la de apoyar al modelo económico nacional y de acompañamiento de las políticas implementadas, pese a las diferencias en cuanto a que Menem privilegió un modelo de convertibilidad, financiero y de servicios, mientras que Kirchner apuntaló un modelo basado en la devaluación, el eje productivo-exportador a la vez que el paulatino fortalecimiento del mercado interno, de la mano del incremento del empleo y de la recuperación del poder adquisitivo de los asalariados.

En las elecciones a Senadores los resultados arrojaron la obtención de 14 senadores para el Frente Justicialista para la Victoria, habiendo ganado 14 departamentos sobre un total de 17 (en total obtuvo 285.368 votos, el 46,25%), seguido por el FPV y la Justicia Social que obtuvo dos senadores en el departamento Tala y en San Salvador (en total provincial 113.843 votos, el 18,45%) y por la UCR que obtuvo sólo uno por haber triunfado en el departamento Federación (en total provincial 127.198 votos, 20,62%). La Concertación entrerriana no obtuvo bancas. El peronismo obtenía así una abrumadora mayoría en la cámara con 16 senadores (si contamos a los dos senadores del FPV y la Justicia Social) y uno sólo por la minoría radical.

En las elecciones a Diputados, el Frente Justicialista para la Victoria obtuvo 288.650 votos (47,24%) y alzándose con 15 diputados sobre un total de 28. La Unión Cívica Radical 125.091 votos (20,47%), obteniendo 6 bancas. En tercer lugar quedó el Frente para la Victoria y la Justicia Social con 113.588 votos (18,59), obteniendo 5 bancas, y la Concertación Entrerriana obtuvo 47.688 votos (7,80%), con sólo 2 diputados. Nuevamente en esta cámara se observa que el peronismo (sumando al FPV y la Justicia Social) obtenía 20 escaños, teniendo así una mayoría automática bajo la presidencia del cuerpo de Jorge Busti. Él mismo favoreció una “amnistía” a todos los

dirigentes del justicialismo entrerriano, incluido Julio Solanas, que habían competido en las elecciones provinciales de marzo por fuera del PJ<sup>29</sup>. Con esto se cerraban las diferencias al interior del partido y Jorge Busti se aseguraba la continuidad de la dirección partidaria, de la cual era el presidente (PJ provincial).

En el apartado siguiente se analizará el comportamiento político y las representaciones de las entidades agropecuarias entrerrianas sobre la política agropecuaria y el modelo económico nacional en los meses previos al conflicto iniciado en marzo de 2008, a partir de un relevamiento realizado entre los meses de noviembre de 2007 y marzo de 2008 sobre los periódicos locales.

#### **4.6. Relación gobierno - corporaciones agropecuarias**

La relación entre el gobierno nacional y las entidades agropecuarias a nivel nacional venía siendo tensa desde 2005, mayormente basada en las diferencias en las políticas agropecuarias nacionales sobre carnes, trigo y lácteos.

El día 7 de noviembre de 2007, diez días después de las elecciones nacionales que la consagraran como presidenta a Cristina Fernández de Kirchner, como ya vimos, el Gobierno nacional decidió aumentar entre 5 y 8 puntos porcentuales las retenciones a las exportaciones de maíz, trigo, soja y derivados. Esta suba era una medida que se rumoreaba los días anteriores y que tuvo cierta cobertura mediática. En los inicios de la siembra de soja para la campaña 2007-2008, las entidades nacionales del agro inmediatamente manifestaron rechazo a las medidas y evaluaron tomar acciones en su contra.

En Entre Ríos, al día siguiente, aparecieron las primeras declaraciones públicas de los dirigentes agrarios. Alfredo de Ángeli, presidente delegado de la Federación Agraria Delegación Entre Ríos manifestó su “total repudio” a la decisión del Gobierno nacional de aumentar las retenciones a los granos y algunos subproductos y cuestionó que:

El dinero que comprometieron para disciplinar a intendentes y gobernadores en las elecciones ahora lo tiene que pagar el sector agropecuario”, y que el gobierno obtendrá “más concentración de riqueza para manejar el dinero a su discreción, sacarle fondos al interior para manejarlo en Capital Federal, y como consecuencia traer más pobreza” y “usarán el dinero para arreglar lo que han malgastado en las elecciones<sup>30</sup>.

---

<sup>29</sup> Bizai, Pablo. “La reconciliación entre dos históricos aliados” (9/3/2008), *El Diario de Paraná*, p. 4.

<sup>30</sup> “Total repudio al aumento de retenciones” (9/11/2007), *El Diario de Paraná*.

Como surge de estas primeras declaraciones de Alfredo de Ángeli aparecen argumentos que se repetirían una vez iniciado el conflicto de 2008, en esta oportunidad apunta al carácter fiscalista y recaudatorio de la medida, vinculada al centralismo del manejo por el gobierno nacional, pero con un destino como la utilización de los fondos de las retenciones, que el campo provee, para cubrir los costos de la campaña a elecciones nacionales del 29 de octubre de 2007, con los cuales el oficialismo habría cooptado financieramente a intendentes y a gobernadores.

Por otro lado, y en la misma nota, se mencionan fragmentos de un comunicado emitido por la FEDECO, alineada nacionalmente a CONINAGRO, aquélla consideraba que la medida fue “una nueva decisión inconsulta”, ya que “no participamos como sector directamente perjudicado”, y que se perjudicaba “aún más a nuestra gente” y se impedía “el crecimiento y el desarrollo de los pueblos del interior”, porque “el sector poco y nada recibe a pesar de su inmenso aporte” y que “el hombre de campo apuesta día a día a mejorar la performance de su actividad pero los argumentos válidos, fundamentos ciertos son menoscabados y en muchos casos anulados por medidas que desmoralizan y preocupan”<sup>31</sup>.

El cooperativismo agropecuario también evidenciaba molestias por las retenciones a las exportaciones, en este caso haciendo hincapié en el aporte que hacen los productores del interior, que trabajan en cooperativas, “al crecimiento de los pueblos del interior”. Por otro lado pone el foco en otro aspecto, como el de la elaboración y formulación de las políticas públicas, en este caso “inconsulta”, a diferencia de las retenciones establecidas en 2002 bajo la presidencia de Eduardo Duhalde y del ministro de Economía Jorge Remes Lenicov, en donde las entidades agropecuarias participaron y avalaron la decisión del gobierno nacional de establecer retenciones a las exportaciones de granos por la situación de crisis económica y social que atravesaba el país.

Los días siguientes los periódicos relevados no daban cuenta de declaraciones de dirigentes agrarios entrerrianos, pero sí un medio periodístico local reproducía declaraciones de algunos dirigentes de entidades nacionales del agro. Luciano Miguens, presidente de SRA declaraba: “el argumento de que al campo le va bien no es la realidad. No todo es la Pampa Húmeda ni es la soja”<sup>32</sup>.

El planteo de la SRA, más afín a la actividad predominante dentro de sus afiliados, la ganadería, históricamente factor fundamental de sus reclamos (Panero,

---

<sup>31</sup> *Ibidem.*

<sup>32</sup> “Los productores irritados por el aumento de retenciones” (10/11/2007), *El Diario de Paraná*.

2017), discutía el argumento nacional de coyuntura internacional favorable para el agro nacional y que la contribución al Estado tendría que provenir de ese sector, pero por otro lado en el argumento de Miguens no había (aún) una postura férrea de tomar a la soja como motivo de lucha gremial. Mientras que CONINAGRO, en la misma nota planteaba: “nos desaniman en el esfuerzo por tecnificarnos para aumentar rendimientos y mejorar condiciones de comercialización. No lo pensamos solamente desde el productor. Lo declaramos desde la sociedad argentina en su conjunto”<sup>33</sup>.

Aquí el argumento dispara contra la quita de rentabilidad del sector, sobre todo para los pequeños y medianos productores cooperativizados, que tienen diferente capacidad de inversión o que hicieron el esfuerzo para tecnificarse, pero la cantidad de superficies sembradas o los rindes obtenidos no son como los de los grandes productores.

Pero el argumento más fuerte vertido por aquéllos días fue de Pedro Apaolaza, titular de CARBAP, entidad más combativa dentro del frente gremial rural de CRA, para el cual la medida era confiscatoria de la renta que obtiene el sector y advirtió que recurrirían a la justicia para frenar la resolución del gobierno: “es inédita la carga fiscal que debe enfrentar el sector agropecuario”. Su rechazo apuntaba así contra el Estado que toma medidas recaudatorias que provocan el “desaliento de la producción” (O’Donnell, 1977).

Y a continuación, un argumento que las entidades agrarias habían planteado en contextos de subas anteriores de las retenciones, en la voz del titular de CARBAP, Pedro Apaolaza: “el campo no es obsecuente, mientras que la industria vive a la sombra del aparato que armó el Estado nacional... si el gobierno nacional intenta sacar más, hay que lograr que el campo produzca más porque esta situación es inédita”.<sup>34</sup> Surge aquí la cuestión en torno a la redistribución de la riqueza de la renta agropecuaria y su destino, con lo cual critica el rol interventor del Estado sobre aquélla y el uso para financiar o subsidiar otras actividades económicas, como las industriales.

Esta situación de intervención estatal para la reasignación de recursos entre sectores económicos, para el caso entrerriano, tendrá su implicancia en lo que hace al sector agroindustrial.

---

<sup>33</sup> *Ibidem*.

<sup>34</sup> “Siguen las críticas por las retenciones” (12/11/2007), *El Diario de Paraná*.

La falta de unidad y coordinación de acciones de protesta por parte de las entidades más representativas del agro a nivel nacional hicieron que no se manifestara en la forma de conflicto con el gobierno nacional. Como señala de Anchorena (2017):

El aumento de retenciones a la soja del 35% en noviembre del 2007 pasó casi inadvertido para la sociedad. El gobierno especulaba que el sector no sufriría por el aumento de las retenciones, o que, en cualquier caso, su capacidad de movilización era baja. (p. 64)

La misma situación se evidenció en el escenario entrerriano, donde no hubo acciones de reclamos por parte de las entidades, en un contexto en el cual algunas estaban reeligiendo a sus representantes, como el caso de Jorge Chemes en FARER. Pese a esto, manifestaban tener diálogo entre ellas.

A continuación se destacan declaraciones de empresarios del sector productivo entrerriano, relevadas en los periódicos locales, en torno a sus percepciones sobre las políticas económicas nacionales, así como sobre la situación económica provincial en la coyuntura de fines de 2007 y comienzos de 2008.

A partir del análisis de las declaraciones de empresarios entrerrianos ligados al sector agropecuario y agroindustrial evaluaremos cuál era la percepción de sí mismos y de los contextos nacional y provincial.

La actividad económica agropecuaria para la provincia de Entre Ríos es fundamental y, dentro de ésta, se destaca la producción agrícola. En un Informe Económico de *El Diario de Paraná* que analizaba el año 2007 se planteaba que:

La soja aportó 3,3 millones de toneladas, el maíz 1,1, el trigo 780000 y el arroz 470000. Estos números de producción llevados al mercado significaron para Entre Ríos ingresos cercanos a los 3000 millones de dólares. La cifra es más que elocuente y explica por sí misma por qué el sector agropecuario es el que sigue motorizando la economía en nuestra provincia y el país”. Buena parte de esa cifra quedó dentro de la región, como reinversión permanente que hacen los productores (otra buena tajada se fue a la nación en concepto de retenciones). El dinamismo de las ciudades y pueblos del interior están ligados directamente a estos resultados, y se nota claramente cuándo una campaña fue buena. El comercio ha trabajado en uno de sus mejores años y ya se habla de un 15% de incremento en sus ventas.<sup>35</sup>

El notable incremento de la producción de granos, especialmente de la soja, es reconocido como un factor clave para las ciudades medianas y pequeñas de la provincia, más vinculadas a la producción primaria, y en su relación con otros sectores ligados íntimamente a esta actividad, como son el comercio y los servicios.

---

<sup>35</sup> “El campo sigue siendo el factor motorizador” (28/12/2007), *El Diario de Paraná. Anuario Económico. Suplemento especial*, p. 2.

En el mismo Anuario Económico se realizó un sondeo de opinión a empresarios y dirigentes de la producción entrerrianos que nos permite tener un panorama de la evaluación y expectativas de la burguesía provincial:

Entre las principales preocupaciones para los empresarios se encuentra la inflación y el tema energético, la falta de escenarios claros como la lechería impiden la toma de decisiones para acelerar inversiones y aprovechar el contexto nacional, pero principalmente internacional, favorable a la Argentina... (Respecto a las expectativas sobre el gobierno provincial) la mayoría tiene esperanzas y destaca la inclusión de dirigentes y empresarios del sector privado para conformar un equipo interesante para la secretaría de la Producción<sup>36</sup>.

Notamos que, en general, para los empresarios entrerrianos entrevistados, hay un reconocimiento del contexto internacional favorable, con precios internacionales para los agroalimentos muy propicio, que la posicionaban a la provincia en un lugar muy relevante, como así también la producción para el mercado interno, dada la recomposición de éste durante los últimos años. Pero se observa la preocupación por la inflación, que se había comenzado a manifestar hacia fines de 2005 y las dificultades de oferta energética, estos factores ligados a un modelo económico nacional que se encontraba en el sendero de crecimiento con constante nivel de demanda y consumo interno y de requerimiento de energía para la producción industrial.

Respecto de las “esperanzas” sobre el gobierno provincial, señalan la expectativa generada para estos empresarios la designación al frente de la Secretaría de la Producción de un empresario avícola como Héctor Motta, cuyas empresas prosperaron y se expandieron desde la década del '90.

La heterogeneidad productiva entrerriana se evidencia en algunas de las declaraciones de estos entrevistados. Mientras que para Jorge Chemes, de la Cámara de Productores Lácteos y dirigente de FARER “(para) la producción lechera (el año fue) medianamente negativo y (la) perspectiva (es) incierta”, para Raúl Marsó, de la empresa avícola Las Camelias en San José fue “otro año positivo, con un mercado interno y externo en fuerte desarrollo. La empresa creció a un 12%... Inauguramos la planta de alimentos balanceados de Villaguay”<sup>37</sup>.

Según Domingo Veronessi, de la Unión Cerealera SRL de Gualaguaychú,

Ha sido un año bastante positivo en alimentos balanceados; el arroz ha logrado nuevos mercados; podría haber sido mejor por el contexto mundial (y) 2008 y los siguientes vienen con buenos precios para la agricultura, pero tenemos retenciones, incrementos desmedidos de precios

---

<sup>36</sup> “Otro año de crecimiento” (28/12/2007), *El Diario de Paraná. Anuario Económico. Suplemento especial*, p. 3.

<sup>37</sup> *Ibidem*.



en insumos, faltante de combustibles, agroquímicos, fertilizantes... el tren pasa y no sé cuántas oportunidades más tendremos.<sup>38</sup>

Si bien para los productores cerealeros las retenciones los afectan, para los productores de alimentos balanceados las mayores retenciones implicaban una disminución de costos de producción.

Para Claudio Francou, de la Cooperativa Arroceros de Villa Elisa,

En el sector arrocero Urribarri conoce al sector y sus necesidades y el equipo de producción es interesante: apuesta al valor agregado y la industrialización y vamos en el mismo camino. Es la única manera de competir con los pools de siembra.<sup>39</sup>

Mientras que para Javier Folmer de la empresa de venta de maquinaria agrícola y autos de Crespo: “fue un año muy bueno en venta de implementos y maquinarias agrícolas como de autos, nos mal acostumbramos a no esperar mucho de los funcionarios, sólo pedimos infraestructura”<sup>40</sup>.

Pese a las diferentes evaluaciones sobre el año transcurrido y dada la diversidad productiva entrerriana, el contexto de crecimiento económico sostenido a nivel nacional se replicaba para la situación provincial, con diferentes problemas dependiendo del sector.

A continuación se reproducen algunos fragmentos de la evaluación sobre el año 2007 realizada por algunos referentes del sector agropecuario y de los máximos dirigentes de las entidades.

Según la evaluación de Alfredo De Ángeli sobre el año 2007:

No han cambiado las condiciones generales en que se desarrollaron las actividades agropecuarias en nuestro país. Desde el gobierno nacional continuaron las políticas económicas negativas –suba de retenciones, cierre de registro de exportación, aumento en dólares de insumos, precios máximos, etc.- que significaron un desaliento para el productor, y la clara pérdida de una oportunidad histórica como consecuencia de condiciones extraordinarias en el mercado internacional, la matriz económica de la década del '90 se mantiene intacta, se sigue concentrando la economía, continúa el proceso de extranjerización de tierras y sigue la incursión de actores extrasector, los pequeños y medianos productores deben desarrollar sus actividades productivas cada vez más en peores condiciones, en desmedro del sistema cooperativo y con una enorme transferencia desde el interior del país hacia el gobierno central<sup>41</sup>.

El dirigente de la FAA entrerriana realizó una crítica a las políticas agropecuarias del gobierno nacional desde argumentos liberales, a partir de reclamos

---

<sup>38</sup> *Ibíd.*

<sup>39</sup> *Ibíd.*

<sup>40</sup> *Ibíd.*

<sup>41</sup> “Se va 2007, otro año con luces y sombras para el campo” (29/12/2007). *El Diario de Paraná. 2da Sección. El Diario Rural.*

históricos comunes a otras entidades agrarias, como el rechazo a la suba de retenciones, el cierre de exportaciones y la fijación de precios máximo. Luego manifiesta reivindicaciones históricas específicas de su entidad, tradicional defensora de los pequeños y medianos productores, como son la lucha contra la concentración de tierras, la extranjerización de las mismas y la situación del pequeño y mediano productor.

Para Gonzalo Álvarez Maldonado (FEDECO):

2007 fue positivo por lo realizado por nuestro sector cooperativo y a la vez de varios desencuentros con el gobierno nacional y el gran acompañamiento del gobierno provincial como en el tema del desabastecimiento de gasoil, el tema retenciones a la carne, cereales y lácteos ocupó gran parte de nuestra actividad gremial, el Estado tiene la imperiosa obligación de estimular al agro y jamás desalentarlo. Debe procurarle las motivaciones necesarias con el fin de hacerlo sentir más ligado al proceso de la vivencia argentina y no quitándole sus ingresos con impuestos arbitrarios y/o distorsivos... el campo y el productor no especulan, simplemente trabajan, arriesgan e invierten año tras año pese a las innumerables contingencias adversas, para sostener a nuestras familias rurales y la marcha económica de nuestro país<sup>42</sup>.

Para el dirigente paceño Enzo Cardozo, de Cooperativas Agropecuarias Federadas de Entre Ríos (CAFER):

2007 fue positivo para el sector y los productores aunque con muchos altibajos. Los mercados internacionales ayudaron con altos valores de los granos, pero la situación no se trasladó al mercado nacional por las medidas adoptadas por el gobierno, que descontrolaron la marcha de la producción a través de los controles de precios, las intervenciones y el aumento de las retenciones. Para que las cooperativas puedan trabajar hace falta mucha infraestructura, para 2008 las perspectivas no son malas, vemos que continuará la problemática de los controles, las altas retenciones y el cierre de las exportaciones. Los precios están muy inquietos, y el clima parece venir bien, aunque hacen falta más lluvias, estamos siempre alertas, buscando alternativas para los pequeños y medianos productores, y siempre manteniendo la preocupación por el avance de los pooles de siembra, el gobierno provincial saliente promovió una ley que puede paliar un poco esta situación pero consideramos que no es la solución definitiva al problema.<sup>43</sup>

Mientras que para Abel Sabotigh, de BOLSACER:

2007 fue positivo para el sector agropecuario, especialmente el agrícola, por los precios internacionales muy firmes. La demanda de alimentos y forrajes, y la aparición de un nuevo actor –los biocombustibles- hace que el panorama sea muy alentador. El Estado, sin embargo, lamentablemente sigue castigando a la producción con más retenciones, fijación de precios, cierre del registro de exportación, cuotificación, etc. Estas políticas lo único que producen es la distorsión de los mercados, creando mecanismos de compensaciones que no funcionan, o funcionan a medias, como en el caso del trigo, donde los valores internacionales permitirían que el productor reciba por el trigo 60 dólares más. En la Provincia nuestras expectativas están

---

<sup>42</sup> *Ibidem.*

<sup>43</sup> *Ibidem.*

centradas en la creación del Ministerio de la Producción donde se podrán llevar adelante acciones por la autonomía que le da esa jerarquía y por el programa de gobierno que presenta Motta y su equipo... necesita urgente solucionar temas postergados como son infraestructura – caminos, rutas, energía, transporte, puertos-, apuntalar a los pequeños productores y crear cadenas de valor.<sup>44</sup>

Lo común en estas tres últimas declaraciones de dirigentes del sector agropecuario es la referencia al 2007 como un año positivo, producto exclusivamente del contexto internacional (no así por las políticas agropecuarias o las políticas económicas implementadas por el gobierno nacional) favorable para el sector agrícola entrerriano dado los altos precios internacionales de los productos primarios, a su vez plantean un recurrente reclamo por las retenciones a las exportaciones y una visión positiva del gobierno provincial en tanto ha acompañado con medidas al sector.

El rechazo hacia el rol interventor del Estado es exclusivamente hacia el Estado nacional, no así hacia el gobierno provincial. Además de su impugnación a las ya mencionadas retenciones, se apuntaba a la intervención estatal por su fijación de precios máximos para los productores y por las restricciones a las exportaciones, en pos de políticas que liberasen más los mercados, sin considerar aquellas que tendiesen a consolidar el mercado interno y la disminución de los precios internos.

En tal sentido se manifestó Rodolfo Gross, el jefe de la filial Paraná de Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA):

El buen año agrícola nada tiene que ver con la política agropecuaria nacional, por el contrario, cada vez que mejoraban los valores afuera (las autoridades nacionales) automáticamente pensaban ahí está nuestra solución y, lógicamente, actuaron en consecuencia y nos aumentaron las retenciones. Sobre los derechos de exportación... en su momento fuimos muy conscientes de que debíamos darle una mano al Estado, y a nuestro pueblo que necesitaba de los recursos por la gravedad de la situación en que nos encontrábamos, pero de ninguna manera aceptamos la permanencia en el tiempo de tal situación, que quita importantes ingresos al sector. (Y expresó su oposición a la coparticipación de las retenciones) porque si ello ocurriera, correremos el riesgo de que nunca más las saquen.<sup>45</sup>

Pese a que el reclamo por la “coparticipación de las retenciones” fue un argumento bastante difundido durante el conflicto de 2008, éste iba atado simbólicamente al reclamo por “mayor federalismo”, en contra del “centralismo”. Si las retenciones se institucionalizaban mediante una coparticipación “correrían el riesgo” de su permanencia en el tiempo, y su apuesta era a que las retenciones fueran pasajeras, por

---

<sup>44</sup> *Ibíd.*

<sup>45</sup> “Granos 2007: fue bueno por el favorable escenario mundial” (5/1/2008). *El Diario de Paraná, 2da Sección, El Diario Rural*, p. 2.

el contexto de crisis social. De todas maneras, las entidades no “pusieron sobre la mesa” este planteo de coparticipación ante el gobierno nacional una vez desplegado el conflicto, sino que la cuestión central fue la de “retrotraer la situación al 10 de marzo”, es decir, dejar sin efecto las retenciones móviles.

Las perspectivas de la FAA de Entre Ríos respecto al acompañamiento del empresario Héctor Motta en la Secretaría de la Producción eran muy positivas. Ya avanzado enero del año 2008 hubo una reunión en la que Alfredo De Ángeli evaluó:

Es la primera vez que el gobierno nos escuchó por dos horas... quedó comprometido a solucionar problemas como el endeudamiento del Banco Nación, las compensaciones del trigo, el tema ganadero y la parte vial que en lo provincial es un tema candente y una preocupación de hace mucho tiempo.<sup>46</sup>

Mientras que Héctor Motta planteó:

Creo que hemos escuchado durante dos horas, básicamente, todos los requerimientos y las peticiones y por qué no los sufrimientos y padecimientos del pequeño productor. (Y) quedamos en que acá hay que gestionar de manera conjunta desde el gobierno de la provincia, siendo la cabeza el gobernador, que se va a encargar de temas puntuales ante Nación, como el Ministerio de Economía y la Secretaría de Agricultura, y de otros temas que iremos manejando con el Banco Nación y otros entes nacionales.<sup>47</sup>

Las declaraciones de Héctor Motta denotan cierta empatía con la organización ruralista (“los sufrimientos y padecimientos del pequeño productor”, “quedamos en que acá...”), en este nuevo rol de empresario-funcionario, haciéndose eco del reclamo de la FAA y colocando a la figura del gobernador al frente de demandas sectoriales que debían estar dirigidas hacia el gobierno nacional. Esta situación se volvería a repetir durante el conflicto, cuando los ruralistas exigieron posicionamiento público del secretario y del gobernador en favor de los reclamos del campo contra la Resolución 125.

En lo que sigue, y a partir de fuentes periodísticas locales donde relevamos las declaraciones y acciones de los funcionarios del nuevo gobierno provincial, se analizará la impronta política del gobierno de Sergio Urribarri en relación al modelo económico nacional y las particularidades de la inserción de la economía entrerriana en el mismo.

#### **4.7. El gobierno de Sergio Urribarri, fuerzas políticas y retenciones**

El gobierno de Jorge Busti (2003-2007) dejó como saldo, entre otras cuestiones, un equilibrio en las cuentas fiscales y el desendeudamiento de la provincia, además de

---

<sup>46</sup> “Reunión con la FAA” (23/1/2008). *El Diario de Paraná, 2da Sección Agropecuarias*.

<sup>47</sup> *Ibidem*.

los pagos en tiempo y forma de los sueldos de los empleados públicos, cuestión muy valorada por la ciudadanía entrerriana, dado los antecedentes negativos en esa materia de 2002 y 2003 durante el gobierno radical de Sergio Montiel. Esto se tradujo en una valoración positiva de la imagen de Busti en amplios sectores sociales.

Sergio Urribarri asumió la gobernación el 10 de diciembre de 2007. Ya en el acto de asunción emitió un discurso donde planteaba que:

Nunca antes como ahora el país tiene un horizonte de crecimiento económico sostenible en el tiempo... apuntalado a su vez por un gobierno sólido y de amplia base popular que busca introducir las reformas necesarias para que ese crecimiento se difunda en desarrollo humano. El orden de las cuentas provinciales, más una economía creciendo con vigor, más un gobierno nacional fuerte, más una economía mundial favorable al perfil del país y de la provincia dibujan un escenario de oportunidades extraordinarias para Entre Ríos<sup>48</sup>.

Así, Sergio Urribarri se presentaba como una continuidad del gobierno anterior (primer traspaso de mando sin que se echase culpas al anterior y sin que legisladores se vayan de sus bancadas) pero en el que buscaría dejar una impronta. La clave para ésta sería un alineamiento mucho más pronunciado hacia los máximos funcionarios del gobierno nacional en la búsqueda de políticas nacionales de apuntalamiento para reforzar un perfil productivo más orientado hacia la generación de valor agregado y el fortalecimiento de las agroindustrias entrerrianas, así como el diseño de estrategias de financiamiento para obras de infraestructura provincial para lograr superar el histórico aislamiento de Entre Ríos.

El gabinete de Cristina tiene un perfil inmejorable para Entre Ríos. Tengo con sus principales funcionarios una relación personal y además estamos pensando en la misma línea política y en la misma línea de construcción ciudadana... esta relación va a permitir que podamos formular un plan de infraestructura muy ambicioso que ponga a Entre Ríos en la pista de su despegue definitivo... desatar una sinergia entre el complejo productivo y el estado. Un complejo productivo bien diseñado y articulado con el Estado es el mejor mecanismo de distribución de ingresos y conocimiento, que es la base para conseguir una sociedad con oportunidades para todos. Apostamos mucho a esta construcción de política pública.<sup>49</sup>

La relación personal a la que aludía el nuevo gobernador era con el recientemente asumido ministro de Economía Martín Loustean, con quien planeaba trabajar algunas políticas en el sentido anteriormente descripto. Dicho alineamiento implicaba para Sergio Urribarri reconocer el liderazgo de Néstor Kirchner:

---

<sup>48</sup> Riani, Jorge "Las entrelíneas de un mensaje" (13/12/2007). *Semanario Análisis de la Actualidad*, p. 8.

<sup>49</sup> "Urribarri dijo que tendrá "la mejor relación" con Cristina" (10/12/2007). *Diario Uno de Entre Ríos*, p.4.

Desde el infierno nos ha traído hasta acá en paz social... Y eso sólo sería ya suficiente para que pasara a la historia. Pero ha hecho mucho más que eso. Estamos mucho mejor en todos los aspectos. Kirchner nos devolvió el futuro. Y lo hizo con valentía, pisando los callos que había que pisar.<sup>50</sup>

Por otro lado, Sergio Urribarri, en el escenario político interno, tendría sobre sí el peso de la figura de Jorge Busti, tres veces gobernador, presidente del PJ provincial y presidente de la Cámara de Diputados provincial; con un antecedente de sucesión peronista a su mandato como lo fue el gobierno de Mario Moine (que sucedió al de Busti entre 1991-1995) con una fuerte interna de su propio partido, que llevó a éste a alinearse al presidente Carlos Menem. Frente a este enorme poder político territorial del bustismo, la estrategia de Urribarri fue la del alineamiento con el kirchnerismo nacional.

A un mes de gobierno, Sergio Urribarri continuaba trabajando en su estrategia de reposicionar a Entre Ríos en el marco nacional a través de la alianza con el kirchnerismo. En una nota en la que planteaba los lineamientos de gobierno, en un pasaje de la entrevista, hablando de las estrategias prioritarias, dijo:

Por eso invertimos muchas horas en este primer mes en tratar de hacer entender a los funcionarios nacionales de Economía y de Infraestructura que hasta los años '70, por aquellas cuestiones de geopolítica que nos incluían en una potencial zona de conflicto en la que no valía la pena gastar dinero, Entre Ríos estuvo relegada en todos los vectores de inversión pública. Ni trenes, ni puentes, ni rutas, ni nada. Nos tienen que ayudar a recuperar el tiempo. Y los funcionarios lo han entendido. Estamos formulando un plan de desarrollo que, aprobado, será el mayor programa de inversión en infraestructura en la historia de la provincia.<sup>51</sup>

Según la visión del gobernador, compartida por otros actores provinciales, Entre Ríos estuvo relegada de los planes de infraestructura nacional en materia de desarrollo en cuanto a ejes de integración hacia otras provincias y hacia la capital durante gran parte del siglo XX, debido a la hipótesis de conflicto con Brasil, considerado un rival en términos geopolíticos y militares, que amenazaba la seguridad e integridad territorial del país, básicamente por el control de la Cuenca del Plata y el liderazgo en América del Sur, hasta mediados de los años '80 (Peixoto y Loza, 2006). La Argentina asumió una postura defensiva y, en esta perspectiva, Entre Ríos por su cercanía a Buenos Aires era a la vez ruta de paso de posibles tropas y armamentos, por lo que mantenerla aislada era condición necesaria, lo cual geográficamente por los ríos que la circundan era ya una situación determinada.

---

<sup>50</sup> *Ibidem*.

<sup>51</sup> Urribarri, Sergio "Balance: un mes de gobierno con agenda ciudadana, provincial y estratégica" (12/1/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 7.

Meses después, Sergio Urribarri celebraría los planes de financiamiento a partir de un crédito del BID<sup>52</sup> (con prioridad para inversión en rutas, energía y puertos) y el plan de Reparación Histórica firmado con Nación, con lo cual se comenzarían a realizar algunas obras de infraestructura para la provincia.

Un hecho que respalda tanto la impronta productiva que intentaba para Entre Ríos como el alineamiento hacia el gobierno nacional fue la visita de la presidenta Cristina Fernández a Concepción del Uruguay el 2 de febrero de 2008, junto al ministro de Economía Martín Lousteau, al ministro del Interior Florencio Randazzo y al Secretario de Agricultura Javier de Urquiza. Visitó la planta de faena avícola de la empresa Tres Arroyos. Estuvieron también el gobernador Urribarri, funcionarios provinciales y empresarios avícolas de la región.

El primer mandatario entrerriano recibía así un importante apoyo político a su gestión. La presidenta decía:

Se trata de algo más que un lugar donde se faena la mayor cantidad de pollos del país que comen los argentinos y que exportamos. Es algo más que valor agregado o una importantísima fábrica. Es un modelo de vida, un modelo de organización social y política que hemos recuperado los argentinos en torno al trabajo y la producción. No todos los argentinos y las argentinas tienen la posibilidad de concretar sus sueños, y yo me crié en un país con grandes enfrentamientos en el que después de una tragedia vino otra... una época en que no sólo venían los pollos de afuera, sino que los argentinos se quedaban sin trabajo, y luego aquella en que se pretendía un modelo de país apenas de servicio.<sup>53</sup>

Cristina Fernández tomaba como ejemplo a la producción entrerriana, en este caso la avícola, de la que Entre Ríos era el principal productor de pollos a nivel nacional, pero aprovechaba para acumular capital político en la clásica diferenciación discursiva kirchnerista respecto al “modelo neoliberal” que privilegiara la actividad financiera y de servicios. En la apertura de las 126° sesiones legislativas del Congreso Nacional del 1 de marzo de 2008, a las que había asistido el gobernador Urribarri, la presidenta se refirió al desarrollo de un complejo agroalimentario que agregase valor a la producción primaria y elogió a la provincia: “hace unos días estuve en Entre Ríos y pude ver cómo el valor del maíz se multiplica por 15 dentro de un pollo que se vende trozado. Ese es el modelo que tenemos que seguir, con mucha gente trabajando”<sup>54</sup>.

---

<sup>52</sup> “El BID financiará obras por 125 millones de dólares” (24/2/2008). *El Diario de Paraná*.

<sup>53</sup> “La Presidenta elogió ayer el modelo productivo entrerriano” (3/2/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>54</sup> “Urribarri: ‘Nuestras prioridades coinciden con las de la Nación’” (2/3/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

En una entrevista a un periódico local, el secretario de la Producción Héctor Motta fijaba las metas para el sector productivo, que colocaban el eje en la generación de valor a partir de la inyección de recursos desde la banca pública y privada, lo que permitiría triplicar el PBG de Entre Ríos durante la gestión de Urribarri.

Cuando llegamos sabíamos que el doctor Busti dejaba un gobierno con el presupuesto ordenado, avalado por la continuidad del ministro de Economía. De ese orden se puede pensar en el desarrollo, y para eso había que identificar las 16 cadenas de valor, de las cuales seleccionamos las que pueden dar respuesta rápidamente. Entonces marcamos nueve: la avicultura, los porcinos –con gran potencial-; el sector vacuno; lechería; metal-mecánica; arrocero; foresto-industrial y arándanos y frutas finas. Primero debemos sensibilizar a la comunidad, a los principales actores y en una segunda etapa sensibilizar al gobierno nacional y a los bancos acerca que somos una provincia con gran potencial de desarrollo económico, pero que para eso debemos traer dinero. Ubicadas estas variables decimos que si Entre Ríos está en un Producto de alrededor de 4 mil a 4,6 mil millones de pesos anuales, con 400 millones de pesos somos capaces de agregar unas nuevas 1500 unidades de negocios, a las 30 mil Pymes que ya hay, que van a generar, por lo menos, 20 mil nuevos puestos de trabajo, y facturarán 6 mil millones de pesos... Pasaríamos a 10 mil millones. Es decir, multiplicarlo por 2,2... y así vamos a seguir desarrollando contactos para difundir que Entre Ríos es captador de recursos, pero a tasas que permitan una inversión y un recupero.<sup>55</sup>

Pero estas metas ambiciosas para una provincia predominantemente basada en la producción agropecuaria y agroindustrial se insertaban en un escenario político complejo.

A continuación se analizan las declaraciones de dirigentes agropecuarios y de funcionarios políticos a partir del relevamiento de periódicos locales, así como también de la página web de la Cámara de Diputados provincial, en el contexto previo al 10 de marzo de 2008, donde se debatía la posibilidad de un nuevo incremento de las retenciones.

El día 15 de febrero de 2008 se produjo la primera referencia a un posible incremento de las retenciones en un medio periodístico local. Haciéndose eco de rumores de medios nacionales, el periodista Danilo Lima citaba un informe del martes 12 de la Bolsa de Comercio de Rosario que planteaba que se habían ofrecido precios bastante inferiores a los negociados el lunes 11, ante rumores sobre una presunta decisión oficial de elevar las retenciones agropecuarias, desmentidas por fuentes del Palacio de Hacienda.

---

<sup>55</sup> “La Provincia debe triplicar su Producto en cuatro años” (2/3/2008). *El Diario de Paraná*, 2da Sección, p. 6.



En ese artículo periodístico se mencionaba que se elevarían las retenciones del maíz (25%) y el trigo (28%) al mismo nivel que la soja (35%), ante ello aseguraba:

La posibilidad está latente, y para quien esto escribe un nuevo incremento llegará más temprano que tarde. En un escenario de retenciones eternas, entonces, es hora de que las provincias agrícolas, que aportan miles de millones de pesos –fruto del esfuerzo de los productores- al fisco nacional, se pongan los pantalones largos y peleen por la coparticipación de ese gravamen, en primera instancia, y por una auténtica ley federal de impuestos, después. Esa es la batalla que deben dar los gobernadores, legisladores, intendentes y demás funcionarios para que la Argentina, de una buena vez, tenga un sistema tributario justo y progresista. De lo contrario, deberán seguir, como hasta ahora, con el patético desfile por los pasillos de la Casa Rosada en busca de los dineros que las provincias mansamente le entregan a la Nación y del que sólo regresan unas pocas migajas.<sup>56</sup>

Esta postura crítica hacia las retenciones se completaba con un planteo en términos duros hacia el rol de los funcionarios políticos, a quienes interpelaba a ponerse al frente de las “provincias agrícolas” y confrontar con el Estado nacional en función de lograr que los recursos que se generan se localicen en dichas provincias. Este posicionamiento era compartido por la línea política del medio periodístico local (*El Diario de Paraná*), propiedad de la familia Etchevehere, una histórica familia de tradición radical de la ciudad de Paraná (Motura, 2017), poseedora de la estancia “Las Margaritas” y dedicada a la producción agropecuaria, como también de la consignataria “Etchevehere Rural”. Uno de los hermanos Etchevehere, Luis Miguel, era en ese momento delegado de la Sociedad Rural por el distrito Entre Ríos y tuvo protagonismo en el conflicto de 2008. Tiempo después fue presidente de la SRA entre 2012 y 2017, y ministro y secretario de Agroindustria durante el gobierno nacional de Mauricio Macri entre los años 2017 y 2019.

Tras los rumores de aumento de las retenciones se produjo una reunión entre los máximos dirigentes de las entidades agrarias entrerrianas. Gonzalo Álvarez Maldonado (FEDECO), Jorge Chemes (FARER) y Alfredo De Ángeli (FAA) se reunieron en la sede de FEDECO, en Paraná, para analizar los problemas que afectaban al sector productivo. En un comunicado conjunto que emitieron las tres entidades plantearon que:

Se resolvió retomar el trabajo conjunto con fin de aunar criterios en defensa de los intereses de los productores entrerrianos, en los próximos días se realizarán acciones en cada entidad de base con el fin de determinar los temas prioritarios y los pasos a seguir.<sup>57</sup>

---

<sup>56</sup> Lima, Danilo (15/2/2008) “Otra vez hay rumores de aumento en retenciones”. *El Diario de Paraná*, p. 2.

<sup>57</sup> “Fedeco, Farer y la FAA acordaron acciones conjuntas” (16/2/2008). *El Diario de Paraná*, 2da Sección Agropecuarias.

Se dio así un primer paso a la unidad de intereses, cierta “Comisión de Enlace provincial” en estado de alerta ante los rumores que venían del ámbito nacional. No aparece mencionada la Sociedad Rural Distrito Entre Ríos, pero no tardaría en incorporarse a la acción conjunta de las tres entidades, replicando el modelo de la Comisión de Enlace de las entidades agropecuarias a nivel nacional, luego del rechazo a “la 125”.

En esos días el gobernador Sergio Urribarri y el secretario de la Producción Héctor Motta se encontraban en Buenos Aires gestionando apoyo ante la titular del Banco Nación, Mercedes Marcó del Pont, a quien le presentaron un programa para obtener financiamiento para las ocho principales cadenas productivas de la provincia, de las dieciséis con que cuenta, con el objetivo de lograr superar los 3.500 o 4.000 millones de pesos anuales que facturan y llegar a los 10 mil millones de pesos durante la actual gestión. Dijo Urribarri: “somos una de las primeras provincias que venimos con una propuesta concreta para la obtención de financiamiento... su proyecto se compatibiliza con el desafío de nuestro gobierno de convertir a Entre Ríos en la granja de buena parte del mundo”<sup>58</sup>.

En esa reunión, el gobernador le acercó una demanda de la FAA (la iniciativa surgió después de la reunión que mantuvo FAA con el gobierno el 22/1/2008) que apuntaba a las deudas con el Banco Nación por parte de un grupo de productores entrerrianos, y le presentó una alternativa de solución tomando un caso similar de la provincia de Chaco. Dichas deudas, que no superaban los 17 millones de pesos y afectaban a 100 productores se remontaban a la crisis de 2001-2002, cuando productores no pudieron hacer frente a créditos otorgados por la entidad. Alfredo Bel, delegado titular de la FAA regional Paraná dijo que la deuda “no es significativa en términos económicos para la entidad, pero sí para los productores con dificultades... De ese grupo hay gente que puede refinanciar sus deudas y otros que pueden pagar pero no lo hacen”<sup>59</sup>.

De estos hechos se desprenden dos situaciones: una es la línea trazada por el gobierno provincial en cuanto al modelo productivo agroindustrial, tratando de expandir las producciones que implicaban la generación de valor agregado, como la producción porcina, citrícola, de la miel, entre otras. Por otro lado la capacidad de recoger las

---

<sup>58</sup> Sánchez Romero, Gustavo “El gobierno pide 400 millones para triplicar producción” (19/2/2008). *El Diario de Paraná*, p. 3.

<sup>59</sup> “La deuda de los productores “no es significativa” para el BNA” (20/2/2008). *El Diario de Paraná*.

demandas del sector agropecuario y gestionar soluciones, lo que da cuenta de una relación cordial entre gobierno provincial y productores.

El primer antecedente registrado en la Cámara de Diputados de Entre Ríos sobre la problemática de las retenciones es el ingreso el día 21 de febrero de 2008 del Proyecto de Resolución No 16.530 presentado por el diputado radical de Gualeguaychú Jaime Benedetti, que fue tratado en la sesión del día 28 de febrero de 2008 por la Cámara, pero no fue aprobado sino que fue enviado a las Comisiones de Hacienda, Presupuesto y Cuentas, y de Asuntos Constitucionales y Juicio Político. A través de ese proyecto de Resolución según lo establecía su artículo 1º se instaba a los legisladores nacionales para que a la brevedad propiciaran en el Congreso una reparación integral para la provincia por los derechos de exportación que gravan a la producción agropecuaria de Entre Ríos.

En la Resolución, el diputado Jaime Benedetti fundamentaba acerca de las ventajas y desventajas que se señalaban sobre las retenciones a las exportaciones y mostraba antecedentes de proyectos de diputados provinciales de años anteriores en los que se solicitaban “compensaciones extraordinarias” para Entre Ríos en virtud de los aportes que realizaba esta provincia a la Nación en ese aspecto. En los fundamentos el diputado explicaba que:

Si proyectamos el monto de las retenciones que el Estado provincial transferirá a la Nación este año la suma es asombrosa. Tomando sólo la producción de soja de la cosecha 2006/2007 que se situó en tres millones trescientas dieciséis mil setecientas noventa y dos toneladas (3.316.792 ton.) según datos de la Bolsa de Cereales de Entre Ríos, y el valor FOB actual del grano de U\$S 521, equivalentes a \$ 1.635,94, según datos proporcionados por la Dirección de Mercados Agroalimentarios de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, con el actual porcentual del 35%, las retenciones crecerán a la friolera de mil ochocientos noventa y nueve millones ciento veinticinco mil cuatrocientos cuarenta y seis pesos (\$ 1.899.125.446)... y una recaudación impositiva de \$ 814.720.000 según datos de la Ley de Presupuesto, las retenciones equivalen hoy a un 133% más que la recaudación impositiva de la provincia. Es por lo dicho que entendemos que, sin distinción de banderías políticas, en nuestro carácter de legisladores de nuestra provincia, honrando el sistema federal de gobierno consagrado en el Art. 1 de la Constitución nacional, no debemos escapar a la obligación de exigir una reparación por el aprovechamiento de nuestros preciados recursos naturales y humanos.<sup>60</sup>

Los números mostrados por el diputado Jaime Benedetti son impactantes en lo que hace a aportes de dinero que se originaban en la provincia y tenían como destino las

---

<sup>60</sup> Cámara de Diputados de Entre Ríos, Proyecto de Resolución No 16.530 ingresado el 21 de febrero de 2008. Disponible en: <https://www.hcder.gov.ar/>

arcas de Nación. Pero consideramos que para tener una real dimensión del tema, si la intención del diputado era comparar montos que salían o ingresaban a la provincia faltaba información, por lo que este proyecto no mencionaba datos sobre la coparticipación federal de impuestos y de programas de desarrollo, sociales y de viviendas financiados con fondos nacionales y que se destinaban a Entre Ríos. Sin estos números se hacía difícil establecer una comparación eficaz. De todas maneras, la preocupación expuesta por Jaime Benedetti se realizó antes del estallido del conflicto<sup>61</sup> que ocuparía importantes espacios en los periódicos relevados en los meses siguientes, por lo cual no se lo puede catalogar como oportunista, sino como un planteo genuino desde el espacio político por él representado.

En el siguiente capítulo se analiza el comportamiento político de las entidades agropecuarias y de autoconvocados de Entre Ríos en las movilizaciones. Se registraron principalmente los hechos a partir de lo que aportaron medios periodísticos locales, como también de las referencias a Entre Ríos en las fuentes bibliográficas consultadas (en particular Barsky y Dávila: 2009, Comelli y otros: 2010).

---

<sup>61</sup> “Demandan una reparación por los derechos de exportación” (23/2/2008). *El Diario de Paraná*, 2da Sección *El Diario Rural*, p. 1.

## Capítulo 5

### **El impacto de la Resolución No 125/08 en Entre Ríos: las movilizaciones**

En este capítulo se construye una periodización del conflicto a partir de la dinámica nacional entre los meses de marzo a julio de 2008. También se analiza el posicionamiento de las entidades agropecuarias de Entre Ríos frente a la Resolución No 125/08 del Ministerio de Economía en el intento por imponer en todo el país las “retenciones móviles”.

Asimismo se indaga en la conformación de los productores/autoconvocados y se registran las acciones de protesta en dicha provincia. También se registra el comportamiento de las principales fuerzas políticas provinciales, PJ y UCR, ante los hechos.

El conflicto “campo-gobierno” tuvo un carácter nacional durante todo su desarrollo, sólo que recortamos el territorio de Entre Ríos para describir los principales hechos, analizar el comportamiento de los actores locales y comprender su especificidad. Por ello, los criterios de conflicto-tregua que otros autores (Giarraca, 2010; Sartelli, 2008 y Pucciarelli, 2017) han utilizado para los abordajes cronológicos se mantienen en este trabajo.

De este modo tenemos cuatro etapas:

- 1) Primera etapa: Conflicto (11 de marzo-2 de abril).
- 2) Segunda etapa: Tregua (3 de abril-6 de mayo).
- 3) Tercera etapa: Conflicto y negociación (7 de mayo-17 de junio).
- 4) Cuarta etapa: Resolución en el Congreso (18 de junio-16 de julio).

En los siguientes apartados se abordará la primera etapa del conflicto.

#### **5.1. Primera etapa del Conflicto (11 de marzo – 2 de abril)**

Los días anteriores al 11 de marzo de 2008 fueron de relativa calma en la provincia de Entre Ríos. En una nota de un medio local se informaba sobre la suba en pocos días del precio de la papa, la lechuga y la carne, y se mencionaba que para la ciudad de Paraná una familia tipo necesitó ganar \$1195 para no caer bajo la línea de pobreza durante el mes de enero, según la Dirección de Estadísticas y Censos de la

Provincia, cuando en enero del año anterior fue de \$906,58 y en junio de 2007 de \$1003,62<sup>62</sup>.

Además de la preocupación por la inflación, en lo que respecta al sector agropecuario entrerriano, la FETAC decidió aplicar la actualización tarifaria de 23% “con o sin el acuerdo de los acopiadores”, luego de una serie de reuniones entre el gobierno, las entidades agrarias y ese sector. Por las restricciones a las exportaciones de carnes se mantuvo paralizada la producción y se otorgó licencia a los trabajadores en un frigorífico de exportación, el frigorífico Alberdi de la localidad de Oro Verde, a 10 kilómetros de Paraná, llegando el reclamo a la Dirección de Trabajo. No se evidenciaron otros hechos públicos en el territorio entrerriano referentes a la situación del agro o a las entidades, que hicieran presumir un conflicto.

La llegada de la presidenta Cristina Fernández a Larroque, departamento Gualeguaychú a la inauguración del ciclo lectivo el día 10 de marzo, donde dejó inaugurada la escuela secundaria “José Virué” (parte del Programa “700 escuelas”) transcurrió en un clima de normalidad (De Ángeli con un grupo de productores de la FAA le alcanzaron un petitorio).

La Resolución No 125/08 ME, anunciada el día 10, pero publicada en el Boletín Oficial el día 11, comenzó a ser resistida ese mismo día por los productores de la zona núcleo pampeana. Mediante declaraciones, los productores entrerrianos, repudiaron enérgicamente la medida.

Las primeras repercusiones de la Resolución No 125/08 fueron unas declaraciones de firme rechazo a la medida por parte de tres dirigentes agrarios a un medio periodístico local. Para Gonzalo Álvarez Maldonado (FEDECO):

Estamos viendo la situación con bastante angustia y preocupación. Lo llamativo es que desde el sector hemos elevado propuestas concretas tanto en carne o maíz, manteniendo la oportunidad que nos dio de recuperación el mercado externo y cuidando el interno, con la comercialización y la posibilidad de mantener 12 cortes populares... Como entidad siempre decimos que somos de propuestas y no de protestas. Hemos propuesto soluciones concretas, pero no se descarta que si siguen apretando sobre el sector de la producción agropecuaria, insistiremos con la propuesta, pero junto con las otras entidades podemos llegar a convenir en un paro.<sup>63</sup>

Para Abel Sabotigh, presidente de la BOLSACER:

---

<sup>62</sup> “En sólo un año, la canasta básica de alimentos aumentó más del 30%” (6/3/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 9.

<sup>63</sup> Sánchez Romero, Gustavo “Malestar de dirigentes entrerrianos” (12/3/2008). *El Diario de Paraná*, p. 10.

Se están burlando, no puede ser que un gobierno sea tan insensible e incapaz y no puede hacer semejante cosa en un mercado tan dinámico y transparente en todo lo referente a Bolsas y las cotizaciones, (otra vez) le meten la mano en el bolsillo, y apuntan a ser un socio de las ganancias del productor en un 50%”. “El productor no puede manejarse en un escenario lleno de incertidumbre. En cualquier momento se puede tomar cualquier medida y el productor queda sin resguardo, sin ningún tipo de respaldo. Estamos muy enojados, es una cosa fuera de toda lógica, es una falta de respeto al productor agropecuario.<sup>64</sup>

Para Alfredo Bel (FAA delegación Paraná):

Cuando nacieron en 2002 (las retenciones) tenían un objetivo social, pero estas medidas sólo muestran que el gobierno sostiene un superávit fiscal en el campo. Nosotros la rechazamos de plano, porque además indica a esto favorece (...) la concentración en detrimento de los productores del interior del país... Es posible que esto acelere el tema del paro. La gente está con ánimo de un paro, tenemos que esperar para ver cómo se desarrollan los acontecimientos.<sup>65</sup>

La respuesta inmediata de los dirigentes agrarios fue la de un enérgico repudio a la medida, considerándola una afrenta o agresión, “una falta de respeto” e identificaban como objetivo de la misma el carácter “fiscalista”, “recaudatorio”, a diferencia del contexto de crisis de 2002 donde tuvieron un carácter “social”. Por otro lado, se señala la “incertidumbre” que generaba a los productores lo señalado más arriba respecto al cambio de las reglas de juego, al modificar dos veces en la misma campaña agrícola las alícuotas de retenciones. Luego, es coincidente en sus declaraciones la necesidad de adoptar una metodología de protesta porque “la gente está con ánimo de paro”, refiriéndose a las bases rurales, a los productores, en un marco de unidad “junto con las otras entidades podemos llegar a convenir en un paro”.

El día 12 de marzo las cuatro entidades nacionales más representativas del agro (SRA, CRA, FAA y CONINAGRO) anunciaron la conformación de la MEA en forma conjunta, decidiendo un paro de 48 horas a nivel nacional contra el gobierno de Cristina Fernández, planteando que con la medida le quitarían al campo 2.400 millones de dólares<sup>66</sup>.

La descripción que hace un medio sobre las implicancias del paro agropecuario en Entre Ríos muestra que:

---

<sup>64</sup> *Ibidem.*

<sup>65</sup> *Ibidem.*

<sup>66</sup> En el estudio sobre la participación de FAA en la MEA, Lissin (2010 a) se pregunta cómo entidades tan divergentes en sus intereses logran unificar sus demandas y cohesionarse en una protesta común, y plantea que éstas se han caracterizado por “cerrar filas” frente a una situación externa que impactara en el sector, así como la tendencia a presentarse en oposición a otros actores, por ejemplo, reclamos históricos sobre cómo el agro financia con sus divisas al resto de los sectores productivos o a diversos proyectos estatales, o el desentendimiento del Estado hacia las producciones agropecuarias. Estos elementos han permitido amalgamarlas y construir una imagen del “campo” como un bloque monolítico, permitiéndoles en determinadas coyunturas la realización de acciones conjuntas, como fue el caso del rechazo a la Resolución 125/08 sobre retenciones móviles.

El paro del campo en reclamo de una desaceleración de la presión fiscal se sintió con fuerza en todo el país y Entre Ríos no fue la excepción. Salvo el remate programado en la localidad de General Ramírez... el resto de las actividades comerciales fueron de poca cuantía. Según Alfredo Bel, dirigente de FAA, el remate previsto para hoy en la cooperativa El Pronunciamiento de Basavilbaso no se realizará. El campo está movilizándose y esta convocatoria recogió adhesiones... una delegación de productores entrerrianos evaluará la continuidad de la medida con pares del conjunto de las regiones argentinas en un encuentro para hoy en Villa Constitución. Por el andarivel de las operaciones granarias los negocios se postergaron sobre suelo entrerriano.<sup>67</sup>

En Entre Ríos se había seguido la medida propuesta por las cuatro principales entidades del agro de no comercializar granos ni carnes, pero no se convocaba a cortes de rutas. El día 14 se observó el corte de la autopista Rosario-Buenos Aires a la altura de Villa Constitución, donde hubo un encuentro de unos 1000 productores y una manifestación en la que estuvieron algunos productores entrerrianos<sup>68</sup>. Mientras, hubo un tractorazo masivo en Córdoba ese mismo día y las entidades nacionales del agro resolvieron extender el paro hasta el día 19.

Los principales dirigentes entrerrianos de la Sociedad Rural Distrito Entre Ríos (Luis Miguel Etchevehere), de FAA (Juan Echeverría), FARER (Jorge Chemes) y FEDECO (Gonzalo Álvarez Maldonado), se reunieron el día 14 en la sede de FEDECO en Paraná y debatieron sobre el nuevo esquema de retenciones, conformando de hecho una suerte de “Mesa de Enlace Provincial”, a tono con la decisión tomada por las entidades a nivel nacional<sup>69</sup>. En la misma decidieron impulsar una movilización para el 19 de marzo en Ceibas, en las rutas 12 y 14, en la que convocaban a todos los productores sin distinción de organizaciones, en coincidencia con el último día de paro previsto, sin prever un corte pero con entrega de volantes, en un acto “exclusivo de productores de Entre Ríos”. Las entidades reunidas hicieron un pedido al gobernador Urribarri en busca de una toma de posición ante el conflicto:

Esperamos que el gobierno provincial acompañe el reclamo de los productores y analice sin compromisos políticos la tremenda transferencia de recursos de la Provincia a la Nación, sin

---

<sup>67</sup> “Es alto el acatamiento de los productores a la huelga rural” (14/3/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 17.

<sup>68</sup> El aumento de las retenciones: presión para extender la protesta. Alto acatamiento al paro agropecuario (14/3/2008). *La Nación*. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/economia/alto-acatamiento-al-paro-agropecuario-nid995505/>

<sup>69</sup> Esta unidad de intereses entre las cuatro entidades agropecuarias entrerrianas en rechazo a aumentos de retenciones a la soja es una expresión, en parte, de los cambios en la estructura económica y social del agro entrerriano de las últimas décadas, analizadas en el capítulo 3.



recibir compensación ninguna además del empobrecimiento de nuestros pueblos y del desarraigo de la población rural (consignó en un comunicado la FEDECO).<sup>70</sup>

El día 15 hubo movilizaciones de productores en las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Salta. En Pergamino, hubo una concentración en el predio de la Sociedad Rural local de 500 productores convocados por las cuatro entidades y luego de los discursos de los dirigentes, los productores cortaron por un lapso de dos horas la ruta 8 y se trasladaron en caravana de camionetas y tractores a la plaza de la Merced. En la localidad de 25 de Mayo hubo una concentración de 200 productores, que cortaron por unas horas la ruta provincial 51, con la presencia de dirigentes rurales. En Córdoba, productores se movilizaron sobre la ruta nacional 36 y obligaron a detenerse a algunos camiones que transportaban cargas agropecuarias. En Salta, productores autoconvocados de Anta, Metán y Rosario de la Frontera, por lo decidido en asamblea el día 14 cortaron ayer el cruce de las rutas nacionales 34 y 16 con camionetas y tractores, a unos 120 kilómetros al sur de la capital salteña<sup>71</sup>. Hasta el momento no se registraban cortes de rutas en Entre Ríos<sup>72</sup>.

Las repercusiones políticas se evidenciaron rápidamente. El Comité Provincial de la UCR emitió un comunicado donde consideró como “sumiso” al gobierno provincial al momento de “plantear a la Nación el reclamo de fondos producidos por el campo para la realización de obras necesarias en la provincia” y criticaba duramente al gobierno nacional por el aumento de las retenciones porque “es una de las tantas arbitrariedades en que incurre en detrimento del federalismo”, y fustigaba nuevamente al gobierno provincial por la “muestra de ineficacia del partido de gobierno para defender los intereses de los entrerrianos y procurar mejorar las condiciones en salud, educación y servicios”<sup>73</sup>.

Ese mismo día 15 había ingresado a la Cámara de Diputados un proyecto de resolución del diputado radical Marcelo López para promover una jornada de debate por las retenciones que se aplicaban al agro para el día 10 de abril en Villaguay, convocando al Ejecutivo, a los legisladores y a entidades del campo. En consonancia con el análisis del radicalismo entrerriano, este diputado decía:

---

<sup>70</sup> “Productores entrerrianos se movilizan el 19 en Ceibas” (15/3/2008). *El Diario de Paraná*, p. 3.

<sup>71</sup> “El paro del campo | Tercera jornada del plan de lucha. Más protestas y cortes de rutas” (16/03/2008). *La Nación*. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/economia/mas-protestas-y-cortes-de-rutas-nid996127/>

<sup>72</sup> “Piquetes imprevistos en distintos puntos del país” (16/03/2008). *El Diario de Paraná*, p. 12.

<sup>73</sup> “Promueven jornada de debate por las retenciones que se aplican al agro” (16/3/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*.

Esta nueva disposición sobre las retenciones móviles al agro implica una nueva transferencia de recursos a la Nación, sin condicionamientos. Sólo el aumento de los volúmenes de producción actual, implicarían que Entre Ríos transfiera 500 millones de pesos más, estos recursos nos pertenecen, irán a la Nación que los manejará discrecionalmente, creemos que es necesario que el poder político, el legislativo y las entidades interesadas, realicemos una jornada de debate para ver qué posiciones tenemos que tomar, si esta aplicación nos limita, porque si es tan elevado el monto pasa a ser una expropiación, mientras la Nación decida mantener las retenciones, tenemos que instalar una lucha sobre cómo esa suma vuelve a la provincia y qué mecanismos podemos exigir al gobierno nacional para que retornen, pueden ser partidas específicas destinadas a beneficiar a la producción, o también a áreas sociales. Debemos poner el tema en el centro de la agenda política.<sup>74</sup>

Tenemos así, por un lado, el reclamo de las entidades agropecuarias entrerrianas al gobierno provincial, enmarcando al conflicto como un perjuicio ocasionado por la política agropecuaria del gobierno nacional hacia los productores entrerrianos, y específicamente al territorio entrerriano por la “transferencia de recursos a Nación”, el “empobrecimiento de nuestros pueblos” y el “desarraigo rural”, solicitando que el gobierno provincial se posicione en favor suyo acompañando el reclamo. Para el principal partido político de oposición provincial, la UCR, que acompañaba el reclamo ruralista, éste se expresaba en clave política, dado que tanto el gobierno nacional como el provincial eran de signo peronista, aunque también era interpretado en clave territorial, dirigiendo una crítica al gobierno nacional y poniendo en duda el destino que éste le daba a los recursos de las retenciones. A su vez, la crítica al gobierno provincial era “por no defender los intereses provinciales”.

En una solicitada del Comité Provincial de la UCR aparecida en un periódico local el 19 de marzo, pero elaborada en función del Plenario realizado el día 15 el partido planteaba:

Lamentablemente cuando no hay una política agropecuaria, no se está en condiciones de dar las respuestas que las circunstancias exigen, y esto se agrava cuando el origen del gobierno nacional es justicialista, que por otra parte no puede disimular su desprecio histórico por los productores rurales... Desde el Comité de la UCR se insta al Gobierno Provincial a que se plante y exija al Gobierno Nacional el respeto por el Federalismo, y esencialmente que se coparticipe a la Provincia.<sup>75</sup>

---

<sup>74</sup> “Convocan a una jornada de debate sobre la política de retenciones” (16/3/1008). *El Diario de Paraná*, p. 3.

<sup>75</sup> “Solicitada: El Radicalismo de Entre Ríos repudia el nuevo impuestazo del gobierno nacional” (19/3/2008) *El Diario de Paraná*.

Aquí los dirigentes radicales sumaban un elemento, el “desprecio histórico” del justicialismo hacia el sector agropecuario, sin especificar a qué hechos históricos concretos hacían referencia.

## 5.2. Las primeras acciones de protesta

En el cuadro 10 se puede observar la extensión nacional del conflicto, ya que en quince provincias hubo piquetes desde el inicio, aunque su concentración se dio en las provincias que componen la región pampeana. Entre Ríos mantuvo un total de 13 cortes, todos totales, es decir con obstrucción del tránsito durante varias horas en algunos días durante el mes de marzo. Fue quinto en cuanto a cantidad de piquetes en el mes de marzo (detrás de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y La Pampa), pero cuarto en relación a que los 13 piquetes se constituyeron como cortes totales, detrás de las tres primeras provincias ya mencionadas. Mientras que la provincia fue cuarta en cantidad de piquetes entre abril y junio con 46 cortes de rutas, detrás de Santa Fe (133), Buenos Aires (118) y Córdoba (88).

**Cuadro 11: Piquetes y cortes totales por provincia**

	<b>mar-08</b>		<b>abril-junio 08</b>
<b>Provincia</b>	<b>Piquetes</b>	<b>Cortes totales</b>	<b>Piquetes</b>
<b>Buenos Aires</b>	101	18	118
<b>Santa Fe</b>	64	33	133
<b>Córdoba</b>	38	14	88
<b>Entre Ríos</b>	13	13	46
<b>Chaco</b>	10	1	5
<b>La Pampa</b>	21	5	15
<b>Sgo del Estero</b>	9	3	8
<b>Salta</b>	7	0	8
<b>Corrientes</b>	8	1	6
<b>Tucumán</b>	5	9	10
<b>Río Negro</b>	2	0	1
<b>Mendoza</b>	5	1	5
<b>San Luis</b>	2	1	6
<b>Jujuy</b>	1	1	2
<b>Formosa</b>	2	2	2
<b>Neuquén</b>			2
<b>San Juan</b>			1
<b>Catamarca</b>			2
<b>Total</b>	288	102	458

Fuente: Sartelli (2008).

Los dirigentes de las entidades agrarias se encontraban abocados al paro agropecuario y a la organización del acto en Ceibas para el 19 de marzo. Las entidades agropecuarias nacionales, con una crisis de representatividad hacia el sector, reformulación de estilos de liderazgo y caída en los niveles de afiliación (Lattuada, 2006), no estuvieron en condiciones organizativas para formular y conducir un plan nacional de cortes de rutas en varias provincias con activa participación de miles de productores, por lo que las acciones de productores/autoconvocados tomaron por sorpresa a los propios dirigentes rurales. Al respecto, afirma Hora (2010):

Más que obra de la dirigencia sectorial (que, haya o no visto disminuida su capacidad de liderazgo en las décadas previas, carecía de los recursos organizativos necesarios para poner en marcha una protesta de esta envergadura), la expansión de los piquetes dependió de la movilización de activistas independientes pronto bautizados con el nombre de “productores autoconvocados”. Gracias a la acción del heterogéneo conjunto de manifestantes que se reconocían en este nombre, la movilización agraria desbordó el reducido universo encuadrado por la dirigencia gremial, y encontró apoyos considerables en los pueblos y ciudades de la región sojera. La difusión masiva de la telefonía inalámbrica –una novedad de la década previa–, por su parte, facilitó las tareas de organización y coordinación de estos recién llegados al mundo de la protesta, sobre todo allí donde las estructuras organizativas del ruralismo eran débiles o inexistentes (p. 87).

Salvo el ya mencionado corte de ruta en Pergamino, apoyado por dirigentes de las cuatro entidades agropecuarias nacionales integradas en la MEA, se estaban produciendo movilizaciones “espontáneas” de productores que se autoconvocaban a las rutas. Las corporaciones agropecuarias entrerrianas, con escaso poder de organización y movilización, también se vieron sorprendidas con los cuatro primeros cortes en las rutas entrerrianas: el del arroyo Salto en Aldea Brasilera, departamento Diamante, en el cruce de las rutas 39 y 20 en Basavilbaso, departamento Concepción del Uruguay, en la ruta 127 a la altura de la localidad de El Pingo y en la rotonda de acceso a Crespo (ver cuadro 12).

**Cuadro 12: Acciones ruralistas en el mes de marzo 2008 en Entre Ríos**

<b>Día</b>	<b>Cortes de ruta/asambleas</b>	<b>Movilizaciones en general</b>	<b>Movilizaciones a institución política/dirigentes</b>
17	Corte en ruta 11, puente del arroyo Salto a la altura		

	<p>de Aldea Brasileira, que se trasladó al puente sobre el arroyo La Ensenada (acceso a Diamante).</p> <p>Corte en el cruce de las rutas 39 y 20, al oeste de Basavilbaso (alrededor de 100 productores).</p> <p>Corte en la ruta 127 a la altura de la localidad de El Pingo</p> <p>Corte en la rotonda de acceso a Crespo.</p>		
18	<p>Cortes en Ceibas, el Túnel subfluvial y el puente Victoria-Rosario cierran los accesos a la provincia.</p> <p>Cortes en La Ensenada, Strobel, Aldea Brasileira, Crespo, Cerrito, Alcaraz, Basavilbaso, Tabossi, Viale, Urdinarrain, Villaguay, Gualeguay.</p> <p>Asambleas en: Concordia y Federal.</p>		
19	<p>Cortes en el Túnel subfluvial (más de 200 productores), en Ceibas sobre las rutas 12 y 14 (casi 2000 personas), en ruta 11 sobre el acceso al puente Victoria-Rosario, en Federal sobre ruta 127.</p>		
20	<p>3 cortes permanentes en: Ceibas, el Túnel y Victoria.</p> <p>Cortes en otros 10 puntos de la provincia: en La Ensenada, en Strobel sobre ruta 11, en proximidades a Libertador</p>		

	<p>Gral. San Martín y Seguí, en la ruta 12 en San Benito, en Sauce Pinto, en María Luisa, en Crespo, cerca de Viale, en ruta 32 en el acceso a San Cristóbal y en Basavilbaso.</p>		
21	<p>Cortes en Ceibas (2000 productores), el Túnel y Victoria.</p>		
22	<p>Cortes en Túnel, Ceibas y Victoria.</p>		
23	<p>Cortes en Túnel, Ceibas y Victoria.</p>		
24	<p>Cortes en Túnel (hubo presencia de 400 gendarmes), Ceibas (contrapiquete de camioneros 40 km antes del de ruralistas), Victoria y Gualeguay.</p>		
25	<p>Corte del Túnel (1000 personas). Corte en Ceibas con contrapiquete de camioneros. Corte en Victoria.</p>	<p>Cacerolazos en Lucas González y Gualeguay. Caravana de autos recorrió la ciudad de Diamante. Congregación en Villa Elisa (entre 500 y 600 personas), en Tabossi, Crespo y otras localidades.</p>	<p>Protesta frente a la casa del intendente Juan Carlos Darrichón (PJ) de Diamante.</p>
26	<p>Cortes en Túnel, Ceibas y Victoria.</p> <p>Corte de la Fetac en la ruta 127 en Federal.</p> <p>Corte en ruta 26 que la une con Nogoyá, en C. del Uruguay sobre ruta 14, en Chajarí, en Crespo, en Lucas González y en Rosario del Tala.</p>	<p>Acto sobre la banquina de la ruta 14 en Ceibas.</p> <p>Cacerolazo en Concordia. Congregación de personas en la plaza de Victoria.</p>	<p>Movilización a Casa de Gobierno provincial en Paraná (6000 personas según Diario Uno, más de 10000 según El Diario).</p>

27	Cortes en Túnel, Ceibas y Victoria.	Caravana de varias decenas de vehículos recorrió la ciudad de Diamante, con el apoyo del Sindicato de Camioneros de esa ciudad, se detuvo frente a la casa del intendente Juan Carlos Darrichón.	
28	Cortes en Túnel, Ceibas, Victoria y Gualaguay.		
29	Cortes en Túnel, Ceibas y Victoria.		
30	Cortes en Túnel (por cuatro horas), Ceibas y Victoria.  Más otros 10 cortes (según Policía de Entre Ríos): Crespo, Diamante, Nogoyá, Victoria (2), Gualaguay, Villaguay, Concordia, Federal, Federación.	Convocatoria a mateada en el corte del Túnel (15000 personas).  Congregación en la ciudad de La Paz de cientos de personas que se manifestaron por las calles (presencia de la Sociedad Rural de La Paz y Cooperativas Agropecuarias Federadas de E.R. (CAFER).	
31	Cortes en Túnel, Ceibas y Victoria.		Caravana de un centenar de camiones Transportistas federados (Fetac) y autoconvocados partió de Viale y se concentró frente a Casa de Gobierno, entregaron petitorio al vicegobernador, luego marchó al corte de ruta del Túnel para manifestar apoyo al sector agropecuario.

Fuente: elaboración propia en base a *El Diario de Paraná* y *Diario Uno de Entre Ríos*.

Los primeros piquetes en Entre Ríos ocurrieron el lunes 17, cuando un numeroso grupo de productores del departamento Diamante, de comunidades alemanas aledañas, cortó el tránsito por la ruta 11 y se instaló en el puente sobre el arroyo Salto, cerca de la entrada a Aldea Brasilera. Fueron con pancartas y algunos tractores. Pretendían que el

gobierno provincial respaldase su pedido. El ministro de gobierno Adán Bahl llegó hasta el lugar para pedir que se levantara el piquete y los manifestantes muy ofuscados exigieron a los funcionarios provinciales que se expidan acerca de su postura: “están con nosotros o contra nosotros”. Adán Bahl acordó que los productores se reunirían al día siguiente a las 8 con el secretario de la Producción Héctor Motta y con legisladores nacionales y provinciales. En horas de la tarde se mudaron al arroyo La Ensenada, en donde permanecieron hasta la noche, porque a diferencia de Aldea Brasileira no había alternativas de paso.

En ese piquete anunciaron que para el día siguiente tenían previsto concentrarse a las 9 en el túnel Uranga-Sylvestre Begnis y también en la zona del enlace vial que une Victoria con Rosario. Alfredo Bel de FAA aclaró que los manifestantes son “productores autoconvocados” que realizan esas acciones en el marco del paro nacional agropecuario y dijo:

Demandamos que el gobierno entrerriano se manifieste en contra de este saqueo que está realizando el gobierno nacional con las retenciones, con la política fiscal y sobre todo con la concentración de los recursos en el gobierno central, el pedido concreto es retrotraer las retenciones al período anterior, y además la discusión de un plan integral para el sector agropecuario, le metieron la mano en el bolsillo varias veces al productor, y hoy, cuando ya está jugada toda la cosecha, el gobierno nacional da una nueva vuelta de tuerca y se va a quedar con la mitad de la producción bruta solamente en retenciones.<sup>76</sup>

Por otro lado, el ministro de gobierno Adán Bahl aclaró que la política de retenciones escapaba al gobierno provincial y que siempre acompañaron a los productores mediante financiamiento, subsidios o abriendo mercados. El gobernador Sergio Urribarri se encontraba por esos días en España teniendo reuniones, visitando exposiciones, intentado lograr inversiones y buscando colocar producción entrerriana en nuevos mercados; se pronunció a favor del diálogo permanente y recordó el encuentro que días atrás mantuvo con las entidades, “un sector que ha tenido oportunidad de dialogar con el gobierno y la va a seguir teniendo” y que “el corte es una medida equivocada (en tanto) no es solución a nada”<sup>77</sup>.

Las crónicas periodísticas afirman que también ese día 17 se produjeron cortes de productores en la ruta 127 a la altura de la localidad de El Pingo y en la rotonda de acceso a Crespo. También ese día en la provincia, más de un centenar de pequeños productores agropecuarios bloquearon el cruce de las rutas 39 y 20, al oeste de

---

<sup>76</sup> “Productores agropecuarios exigen definiciones al gobierno provincial” (18/3/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>77</sup> “Crece la protesta del campo” (18/3/2008). *El Diario de Paraná*, p. 1.



Basavilbaso. En el corte se presentó Alfredo De Ángeli, quien señaló al gobierno de Cristina Kirchner como

Único responsable de lo que está pasando, se burlaron de nosotros y ahora el gobierno de Cristina va a pagar las consecuencias. Vino a Larroque, no dijo nada, y resulta que tenía todo listo y preparado... acá nadie lleva la cara tapada y nadie está pago. Vienen en defensa de sus propias condiciones y en defensa del productor agropecuario.<sup>78</sup>

Estos cortes “sorpresivos” para la ciudadanía, medios de comunicación, funcionarios políticos e “incluso para dirigentes del sector” como lo señala la crónica periodística, expresa la aparición de un actor novedoso: los productores autoconvocados, quienes organizaron estos piquetes empujando a los dirigentes del sector a “ponerse al frente”. Esta situación iba en consonancia con otras decenas de cortes de ruta que se estaban produciendo ese día en algunas partes del país. La paradójica figura de Alfredo De Ángeli como representante de FAA y de los autoconvocados expresa estos límites difusos, poco claros, entre organización gremial y autorrepresentación, quien se ocupaba en reforzar las diferencias entre “piqueteros” de organizaciones políticas y sociales “con la cara tapada y pagos”, con respecto a estos “genuinos” productores que cortaban las rutas y que tal vez no pertenecían a ninguna organización, incluso rural.

El día 18 hubo protestas en una decena de localidades (cortes en: Ceibas, Victoria, el Túnel, Strobel, Aldea Brasileira, Crespo, Cerrito, Alcaraz, Basavilbaso, Tabossi, Viale; asambleas en Concordia y Federal) contra la política fiscal nacional. De todos estos cortes, los de Ceibas (que después se trasladaría al km 53 de la ruta 14 en el acceso a Gualeguaychú), el acceso al puente Victoria-Rosario y el Túnel Paraná-Santa Fe cortaban los principales accesos a la provincia (y se convertirían a lo largo del conflicto en las principales asambleas de productores).

En el corte de La Ensenada estuvo el secretario de la Producción Héctor Motta, acompañado de otros funcionarios -quienes fueron abucheados-, se solidarizó con los productores diciendo que “a nadie le gusta que le metan la mano en el bolsillo”, pidió que liberen las rutas y ofreció su renuncia si la pedía el gobernador. Algunos manifestantes acusaron al funcionario de ser “uno de los principales beneficiados” por la política económica del gobierno, ya que en su rol de empresario industrial avícola tendría “grano barato para alimentar sus pollos”. Mientras, en el corte del Túnel, Juan Echeverría (vicepresidente de Entre Ríos de la FAA y quien se convertiría en el

---

<sup>78</sup> “Chacareros bloquearon el cruce de las rutas 39 y 20” (18/3/1008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

principal referente y líder de ese corte durante todo el conflicto) dijo respecto a la movilización que se realizaría en Ceibas: “las medidas de mañana (por hoy) las planteamos a matar o morir. Van a ser contundentes, fuertes y probablemente prolongadas hasta que el gobierno retrotraiga la situación hasta antes del aumento a las retenciones”<sup>79</sup>.

Si bien en esa semana hubo declaraciones de funcionarios nacionales que descalificaron las acciones de protesta y no hubo ninguna convocatoria al diálogo por parte del gobierno nacional, los productores movilizados no sabían cuán prolongado podría llegar a ser el conflicto, pero lo que sí se desprende de sus acciones y declaraciones es la férrea postura de rechazar las retenciones móviles. La frase “a matar o morir” significaba ir hasta las últimas consecuencias para que el gobierno retrotrajera las retenciones al 10 de marzo.

El 19 fue el día de las protestas rurales más importantes en Entre Ríos en los últimos años, recibiendo atención por parte de los medios de comunicación nacionales. Las crónicas relatan que muchos de los protagonistas no pertenecían a entidad gremial o partido político alguno. Los tres cortes más importantes de la provincia, casi totales, mantuvieron por varias horas aislada a la provincia.

En Ceibas, en el piquete sobre las rutas 12 y 14 se movilizaron casi 2000 personas en uno de los principales accesos, impidieron el paso de camiones y vehículos, excepto ambulancias o autos que transportaban personas con problemas de salud. Participaron delegaciones de localidades como Gualeguay, Villaguay, Tala, Urduyarrain, Basavilbaso, Concepción del Uruguay y Gualeguaychú, entre otras. También en Victoria, sobre la ruta 11, los manifestantes inhabilitaron el acceso y el egreso al puente con Rosario. En el corte de Ceibas llegó a formarse una fila de vehículos de 35 km hacia el lado de Concordia y de 28 km hacia Bs. As., lo que generó molestias a automovilistas y transportistas perjudicados por la modalidad de la medida. Un medio periodístico entrerriano relataba que:

Gendarmería frenó a los autos que venían desde Bs. As. En el acceso a Paranacito a unos 10 km del corte, hombres y mujeres reclamaban la acción de la fuerza para desalojar a los manifestantes, se reclamaba la intervención de la Justicia y se recriminaba la inacción ante la situación, algunos decidieron avanzar hasta llegar al corte. Una vez en el lugar del piquete, los

---

<sup>79</sup> “Los productores advierten que los cortes son ‘a matar o morir’” (19/3/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

viajeros intentaban pasar y reclamaban al ver que sobre las banquinas los manifestantes compartían asados al tiempo que ellos esperaban con sus familias.<sup>80</sup>

En el corte de Ceibas, el momento de mayor tensión fue al promediar la tarde cuando los productores difundieron la noticia de que el jefe de Gabinete Alberto Fernández había dicho que “si se quiere llevar adelante esta pelea, pues entonces llevaremos adelante esta pelea”. Estuvieron allí los máximos dirigentes de las entidades rurales (y algunos dirigentes políticos entrerrianos como Gustavo Cusinato de UCR y Esteban Vitor de Recrear<sup>81</sup>) y pronunciaron discursos. No hay registro periodístico de los discursos de Alfredo De Ángeli ni de Jorge Chemes, pero sí de los dirigentes de FEDECO y SRA:

(Edelmiro) Oertlin (de FEDECO) instó a mantener la “unidad” de los pequeños y medianos productores ante el “avasallamiento” del Gobierno nacional y los exhortó a “mantener” la lucha, mientras que (Luis M.) Etchevehere, director por Entre Ríos de la SRA, destacó el hecho “histórico” de que las cuatro entidades estén unidas (y) consideró “nefastas” las medidas del gobierno, tan malas que “tienen la virtud de perjudicar a todo el espectro (de) productores”. La gente, según el ruralista “se está dando cuenta de que el gobierno no quiere dialogar con el campo y sólo quiere quitarle los recursos”... e instó a los productores “a no dejarse doblegar” y calificó la política hacia el sector como “lo peor que le han hecho al campo en cien años”<sup>82</sup>.

Mientras que en Paraná más de 200 productores cortaron el túnel subfluvial durante nueve horas de forma total, lo que obligó a que muchas personas se desplacen cruzando a pie a Santa Fe, una situación inédita. Los manifestantes eran de los departamentos Paraná, La Paz, Feliciano, Nogoyá y Diamante, junto a dirigentes de las organizaciones rurales, fueron custodiados por 250 efectivos dispuestos por Gendarmería Nacional, pero se desarrolló en un clima de tranquilidad.

Señala la crónica periodística que “por tratarse de una movilización espontánea, se sucedían las lógicas disputas entre el grupo acerca de las acciones a seguir y sobre la necesidad de elegir delegados que los representen”<sup>83</sup>. Un medio de comunicación local entrevistó a productores y dirigentes, quienes justificaron la medida de protesta, con los argumentos que estuvimos analizando anteriormente: la agresión hacia el productor

---

<sup>80</sup> “Máxima tensión y caos en Ceibas, en el piquete sobre las rutas 12 y 14” (20/3/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 6.

<sup>81</sup> Recrear para el Crecimiento fue un partido político conformado en 2002 por miembros del sector de centroderecha de la Unión Cívica Radical, encabezados por Ricardo López Murphy, quien en 2008 perdió la interna frente a Esteban Bullrich, perteneciente al macrismo. Finalmente en 2009 se disolvió dicho partido, siendo absorbido por el PRO.

<sup>82</sup> Pautaso, Marcela y Lima, Danilo. “Fue masiva la movilización del campo en Entre Ríos” (20/3/2008). *El Diario de Paraná*, p. 4.

<sup>83</sup> Girard, Valeria. “Más de 200 productores cortaron el túnel subfluvial durante nueve horas” (20/3/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

pequeño, la política agropecuaria nacional que genera consecuencias como la desaparición de los productores y, a la vez, de la vida económica de los pueblos del interior, el centralismo en la obtención y utilización de los recursos y el rol que para los productores debería asumir el gobernador.

El gerente de la Cooperativa de Aranguren, Alberto Frangi, dijo:

Al productor ya no se le puede sacar más plata, (pero esta vez) fue la máxima, al gobierno se le fue la mano del todo, (el productor) es tranquilo, paciente, pero esto que se le ha hecho es una barbaridad, la medida es totalmente justificable y hay que seguirla hasta las últimas consecuencias, para una localidad pequeña como Aranguren de continuar esta política significará la desaparición del pueblo, si nos matan la producción agropecuaria, los pueblos chicos desaparecerán porque se acaba todo: las cooperativas, el acopio, el panadero... todo. Esto lo sabe perfectamente la gente de los pueblos chicos, por eso nos acompañan, no sé si en las grandes ciudades entienden cuál es la magnitud del problema.<sup>84</sup>

Mientras que para Juan Echeverría (FAA) el aumento de retenciones significó: “concentrar la riqueza unitariamente en el gobierno central” para disciplinar a los gobernadores y los intendentes, poniendo en cuestionamiento que sirviesen para la redistribución de la riqueza. Criticó al gobernador Sergio Urribarri por su apoyo a las medidas porque:

Le quitan autonomía a él como gobernador para decidir, a través del pueblo entrerriano, en qué gastamos nuestros recursos, sin tener que rendirle pleitesías a la presidenta Kirchner (que) estuvo en Larroque para inaugurar una escuela que costó 3 millones de pesos, cuando Entre Ríos con este último aumento de retenciones le transfiere a la Nación 300 millones de dólares que no son coparticipables. Con esa plata, Entre Ríos podría resolver los problemas en educación, salud, caminos, seguridad, y evitar que los pueblos del interior desaparezcan... ¿Para qué, entonces, votamos a un gobernador? ¿Para que administre los recursos de los entrerrianos o para que se los regale al Gobierno central?<sup>85</sup>

El carácter “espontáneo” de las movilizaciones estuvo dado por el gran número de productores no afiliados a las entidades rurales, o con escasa o nula participación en organizaciones sociales o políticas. Pero los manifestantes eran convocados a través de cadenas de mails y por mensajes de texto de celular, lo que evidencia un grado de organización importante y matiza la condición de espontaneidad.

Tanto la MEA nacional como las entidades del agro entrerriano se beneficiaban con la mayor presencia de productores en las asambleas de las rutas, ya que le daba mayor legitimidad al reclamo, pero se convertía en un problema complejo en los

---

<sup>84</sup> Leguizamón, Ricardo “Fuertes cuestionamientos a la política económica oficial” (20/3/2008). *El Diario de Paraná*, p. 5.

<sup>85</sup> *Ibidem*.

momentos durante el conflicto en que los autoconvocados, aquellos que no respondían a ninguna entidad rural no acataban las decisiones de la MEA o radicalizaban la postura pretendiendo que ésta adoptase alguna de las medidas tomadas en asamblea.

Frente al problema de “las lógicas disputas” y la elección de “delegados que los representen”, los dirigentes de entidades “se vieron obligados a ponerse al frente” (según expresó Alfredo De Ángeli) y liderar el reclamo, como los casos de Juan Echeverría y Alfredo Bel (FAA), y en otros casos surgieron nuevos liderazgos, como el caso del autoconvocado Julián Girard, un productor autoconvocado de Cerrito. Respecto del tema de los autoconvocados se les originó un problema a los históricos dirigentes rurales, como el propio De Ángeli reconoció sobre los cortes de ruta que se estaban realizando en la provincia:

Tuve que poner paños fríos porque nos estábamos peleando entre nosotros, ya se había anarquizado. Hay gente que no pertenece a ningún gremio, si están en algún gremio se puede hablar, de lo contrario no, porque hay gente que no reconoce a los gremialistas y tenemos que estar al frente nosotros.<sup>86</sup>

Para los días siguientes la MEA dispuso continuar con el paro agropecuario nacional volviendo a las rutas el día 24, sólo dejando guardias mínimas, en virtud de la Semana Santa. Igual resolución tomaron los dirigentes rurales en Ceibas. No se descartaba que productores autoconvocados, independientemente de esto, decidiesen efectuar cortes.

El día 20 hubo piquetes “espontáneos” que bloquearon las rutas en diez puntos de la provincia: en La Ensenada, en Strobel sobre ruta 11, en proximidades a Libertador General San Martín y Seguí, en la ruta 12 en San Benito, Sauce Pinto, María Luisa y Crespo, otra cerca de Viale, en ruta 32 en el acceso a San Cristóbal, y en Basavilbaso. Los manifestantes decían no pertenecer a entidades rurales.

Productores de la zona de Basavilbaso protestaron en las rutas 39 y 20, unas 50 personas se mantuvieron luego de ir rotando y estuvo De Ángeli en el cierre a las 19 horas. Allí, la crónica periodística remarcaba que:

Además de escucharse fuertes críticas al gobierno nacional se apreciaba un alto grado de disconformidad para con la dirigencia del sector agropecuario, no descartándose que de la movida surja un nuevo nucleamiento de origen gremial que pueda defender a los productores ante situaciones parecidas a las que les toca afrontar, y algunos manifestantes planteaban que “desde el gobierno pretenden que nos enfrentemos con la gente que vive en la ciudad”, “la gente de la zona nos conoce, no tenemos la cara tapada y no portamos palo. No somos los piqueteros

---

<sup>86</sup> “La mediación de la Iglesia no pudo frenar la protesta” (23/3/2008). *El Diario de Paraná*, p. 4.

que fogonea el gobierno, somos gente de trabajo que observamos que con las medidas que se aplican nos expulsan del sistema y muchos pasaremos a formar parte de las colas donde se requiere ayuda social, esto es lo que se tiene que entender.<sup>87</sup>

Con reminiscencias de finales de los '90 y la crisis de 2001-2002, contextos sociales en los que surgieron movimientos sociales de desocupados y tuvo mucha fuerza la idea de política asociada a corrupción y clientelismo y el “que se vayan todos”, a lo largo del conflicto fue característica la diferenciación para los ruralistas movilizados entre un nosotros: “somos gente de trabajo”, “la gente de la zona nos conoce”, “no tenemos la cara tapada y no portamos palo”, que servía para distanciarse de los otros, “los piqueteros que fogonea el gobierno”.

### **5.3. Enfrentamientos en las rutas y nueva estrategia de la MEA en el conflicto**

El día 23 de marzo unos 500 integrantes del gremio de camioneros se movilizaron a Ceibas para impedir el corte de las rutas 12 y 14. Esta situación tuvo gran repercusión nacional. La FAA, en un comunicado, responsabilizó a la presidenta y al gobernador por eventuales hechos de violencia. Alfredo De Ángeli calificó a Hugo Moyano, el secretario de la CGT y líder de Camioneros como “el López Rega del kirchnerismo”, la “fuerza de choque del gobierno nacional”, y dijo: “nosotros seguimos firmes en nuestra posición... vamos a estar en las rutas pese a los 500 monos de Moyano. Si ellos nos vienen a buscar nos van a encontrar. En Entre Ríos van a encontrar la horma del zapato”<sup>88</sup>.

El día 24 de marzo hubo incidentes en el Túnel cuando los productores y dirigentes rurales intentaron ocupar la calzada para impedir el paso de camiones cargados con granos, hacienda, productos lácteos y alimentos. Allí estaba la presencia de 400 gendarmes, quienes, según calificaron los medios periodísticos locales, reprimieron a los manifestantes y hubo dos personas hospitalizadas. Luego, a partir de una negociación se acordó que sólo se dejaría pasar a autos, ómnibus y camiones con carga general. Juan Echeverría (FAA) dijo:

En el día de la Memoria, los grandes progres k, que siguen aplicando el mismo programa de Martínez de Hoz reprimen a los productores. Quieren hacer desaparecer no sólo a los productores -como ha pasado en décadas anteriores- sino también a los acopiadores, a los

---

<sup>87</sup> Bianchi, Pablo “Productores de la zona de Basavilbaso protestaron en las rutas 39 y 20” (21/3/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

<sup>88</sup> “Ceibas: crece la tensión por la presencia de 500 camioneros” (24/3/2008). *El Diario de Paraná*, p. 1.

proveedores de insumos y a los pueblos del interior... los agrarios nos quedamos en las rutas hasta que el gobierno dé marcha atrás con el último aumento de retenciones.<sup>89</sup>

El 25 de marzo hubo un discurso de la presidenta Cristina Fernández en un acto en Casa de Gobierno, acompañada de Urribarri. Luego de conocerse la resolución de la Mesa de Enlace de continuar con el paro agropecuario, calificó a los cortes de ruta ruralistas como “los piquetes de la abundancia”, comparando con “los piquetes de la miseria” de 2001 realizados por parte de la sociedad que “no tenía trabajo ni casa”, y señaló que aquéllos son “mucho más violentos” porque “amenazan no sólo al gobierno, sino a la sociedad toda con el desabastecimiento”<sup>90</sup>. Luego del discurso hubo cacerolazos en barrios de la zona norte porteña y se movilizaron hacia la plaza de Mayo en repudio a los dichos de la presidenta, luego hubo incidentes cuando Luis D’Elía, acompañado de militantes, avanzaron hacia la misma para ocupar ese espacio.

En Entre Ríos, el discurso de la presidenta tuvo enorme repercusión. Hubo cacerolazos en Lucas González, en Gualeguay sólo participaron mujeres porque los hombres estaban en la ruta, en Diamante una caravana de autos recorrió la ciudad y protestó con bocinazos frente a la casa del intendente Juan Carlos Darrichón (PJ), en Villa Elisa participaron entre 500 y 600 personas espontáneamente luego de escuchar el discurso (entre ellas autoridades municipales), hubo movilizaciones en Tabossi, Crespo y otras localidades más<sup>91</sup>.

En el Túnel se congregaron alrededor de 1000 personas. Escucharon por altoparlante la transmisión radial y abuchearon numerosos pasajes del discurso, decidieron seguir el paro por tiempo indeterminado, no dejar pasar ningún camión y concentrar al día siguiente a las 18 para una marcha a Casa de Gobierno provincial. Echeverría (FAA) planteó:

“en este momento estoy, como debemos estar todos, con una bronca que hay que frenarse para no salir a quemar la Argentina... el emblema de la concentración de la economía en Argentina son los Kirchner... esta atorranta habla de redistribución, de derechos humanos”<sup>92</sup>.

Comenzaba así una nueva estrategia en este conflicto económico y político, en el que los ruralistas movilizados, en consonancia con la MEA, buscaban apoyos políticos en los sectores urbanos. Por ello al día siguiente, 26 de marzo, se concretó la movilización a Casa de Gobierno provincial. Según un medio periodístico, productores

---

<sup>89</sup> “Pese a la represión, el campo sigue firme con su protesta” (25/3/2008). *El Diario de Paraná*, p. 4

<sup>90</sup> “La presidenta fustigó ‘los piquetes de la abundancia’” (26/3/2008). *El Diario de Paraná*, p. 3

<sup>91</sup> “Cacerolazos en Entre Ríos” (26/3/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 8.

<sup>92</sup> “Más de 1000 personas manifestaban su bronca a medianoche en el Túnel” (26/3/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4

que respondían a entidades del campo, autoconvocados, miembros de organizaciones sociales y gremiales, dirigentes del radicalismo, centros de estudiantes y vecinos con sus cacerolas participaron del acto que dio fin a la marcha iniciada a las 18 en el túnel subfluvial. Según uno de los medios (*Diario Uno de Entre Ríos*) basado en fuentes policiales, hubo 6.000 personas, mientras que otro medio (*El Diario de Paraná*) tituló que hubo más de 10.000 personas<sup>93</sup>. La marcha comenzó en el túnel encabezada por tractores embanderados. Alfredo Bel (FAA) lanzaba consignas de las pancartas desde el móvil de sonido, coreaban cánticos contra Cristina Fernández (la “soberbia de la presidenta”), hubo mujeres de todas las edades y de diferentes condiciones sociales. Los manifestantes “ubicaron tractores a centímetros de la puerta de casa de gobierno, hombres y mujeres exaltados manifestaron su apoyo a las protestas de los agropecuarios e incluso pidieron la renuncia de la presidenta Kirchner”. Estaban sorprendidos por el apoyo de la gente de la ciudad: “no encontramos a nadie que nos manifieste algo en contra”. Acompañaron militantes de la Asociación Gremial del Magisterio de Entre Ríos (AGMER), identificados con chalecos rojos (se refería a la Agrupación Rojo y Negro que conducía la seccional Paraná de AGMER) y se observó a ex funcionarios de la administración de Sergio Montiel.

Al cerrar el acto, Juan Echeverría (FAA) aseguró que con la masividad de la movilización, el reclamo de las retenciones había pasado “a un segundo plano” y que ahora era “la pelea de los pueblos del interior contra el unicato de la billetera presidencial”.<sup>94</sup> El dirigente de FAA dijo:

Miente esta nueva oligarquía argentina representada por los Kirchner que concentran la riqueza en los Grobocopatel, en los fideicomisos que extraen la riqueza de nuestras tierras pero que no la producen como nosotros para cuidarla para las generaciones futuras... queremos un gobernador que recupere la coparticipación de nuestros recursos... No puede ser que usted aplauda a rabiarse a la que nos roba nuestros recursos, la que le roba los sueldos dignos a los docentes y los trabajadores, la que nos priva de salud, de seguridad, de caminos, la que entrega nuestro patrimonio pagando deuda externa... No sé si hay helipuerto acá arriba, pero que se acuerden Cristina y el Pato (por Sergio Urribarri) que en 2001 en una pueblada como ésta alguien tuvo que salir en helicóptero... El “que se vayan, que se vayan” aprobó sus palabras.<sup>95</sup>

---

<sup>93</sup> “La bronca del campo se hizo fuerte en Casa de Gobierno” (27/3/2008). *El Diario de Paraná*, p. 1.

<sup>94</sup> “Los tractores llegaron hasta la puerta de la Casa de Gobierno” (27/3/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>95</sup> Lima, Danilo. “El campo fustigó a Urribarri por aplaudir ‘a la que nos roba nuestros recursos’” (27/3/2008). *El Diario de Paraná*, p. 3.



Luego, cinco productores fueron recibidos por el vicegobernador Eduardo Lauritto y por el ministro de gobierno Adán Bahl, quienes escucharon planteos mientras el gobernador continuaba en Buenos Aires.

Hemos puntualizado que el conflicto tuvo un eje en torno a un reclamo corporativo, sectorial, con amplio apoyo social y que estuvo lejos de pretender un desplazamiento de las autoridades. Pero en este caso se observa que la movilización de los ruralistas tuvo un apoyo social importante que legitimaba su reclamo, a la vez que se incorporaban reclamos hacia la figura de la presidenta, a la que un grupo solicitaba la renuncia, hecho que el propio dirigente rural Echeverría estimulaba al hacer referencia en su discurso al 2001 y a la salida en helicóptero del presidente De la Rúa. Este tipo de hechos alimentaba la idea de “golpismo” que parte del oficialismo apuntaba cuando los cacerolazos del día 25 habían congregado a actores vinculados a la última dictadura militar o de reconocida militancia contra la política de derechos humanos del gobierno.

El gobernador Sergio Urribarri mostraba su apoyo al modelo económico conducido por el gobierno nacional y rechazaba las expresiones de dirigentes ruralistas entrerrianos respecto del mismo. Afirmaba:

La política del gobierno nacional y las medidas que toma en consecuencia, porque estoy de acuerdo con el modelo de país con desarrollo equilibrado y justo que subyace en ellas. No tengo posturas intermedias al respecto. La inversión del Estado nacional en Entre Ríos es histórica: 3000 millones de pesos en la autovía de la ruta 14, viviendas, inversiones en saneamiento, planes sociales, de salud entre otros muchos conceptos son la vuelta de las retenciones a la provincia y representan la reversión total de las políticas de aislamiento a la que fue sometida sistemáticamente la provincia a lo largo de toda la vida institucional del país hasta el año 2003.<sup>96</sup>

Jorge Busti, como máximo dirigente del PJ entrerriano y presidente de la Cámara de Diputados, evaluando la dirección que iban tomando los sucesos y los movimientos de las distintas fuerzas sociales y políticas, evitó tomar un posicionamiento definitivo sobre el conflicto, sea en favor o en contra, tanto del “campo”, como del gobierno nacional o de la postura del gobernador Sergio Urribarri. A fines de marzo comenzó a iniciar una serie de acciones tendientes al diálogo con algunos ruralistas e instituciones vinculadas al agro. El día 26, dicha Cámara, a iniciativa del dirigente, aprobó un proyecto de Resolución<sup>97</sup> a través del cual se implementaba una convocatoria al diálogo a distintos sectores agropecuarios, que contó con el apoyo de la oposición. Planteaba estar “atento al momento que vive el país y en

---

<sup>96</sup> “Urribarri desmintió haber mediado y respaldó a la Presidenta de la Nación” (26/03/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 5.

<sup>97</sup> Expediente No 16.589. Disponible en: <https://www.hcder.gov.ar/>

la necesidad de lograr la paz social en base a un único instrumento que reconocemos como válido en la democracia que es el diálogo”<sup>98</sup>.

Por medio de la Resolución No16.589 se convocó a la Cámara de Diputados el día 27 a FAA, FEDECO y FARER, a la BOLSACER, al Centro de Acopiadores y a la Cámara Arbitral de Cereales, así como también a Productores Autoconvocados de las siguientes localidades: Diamante, Viale y Tabossi, Hasenkamp, Basavilbaso, Victoria, Crespo y del Túnel Subfluvial, Villaguay y Arroyo del Sauce (Guaaleguaychú) y Gualeguay.

Finalmente sólo asistieron directivos de la Bolsa de Cereales, de la Cámara Arbitral y del Centro de Acopiadores de Granos de Entre Ríos, además de los productores autoconvocados de la localidad de Tabossi, que expusieron sus puntos de vista frente a legisladores oficialistas y opositores. Las cuatro entidades no participaron porque entendían que sólo debían dialogar con el Ejecutivo provincial. A su término, Jorge Busti manifestó:

A la producción entrerriana no se la puede medir de la misma manera que a la producción de la Pampa Húmeda, dadas las características de nuestra provincia, en la que cuesta mucho más producir, hay muchos pequeños y medianos productores y eso debe ser tomado en cuenta... es nuestro interés, desde la Cámara, tanto del bloque nuestro como el de la oposición, atender y escuchar a nuestra gente, al margen de las cuestiones electorales, ya que esas instancias se afrontarán a su debido tiempo. Hoy nuestra preocupación es aportar algo para resolver esta situación... aquí el problema central no es dar marcha atrás, sino suspender para negociar... el concepto del esquema de retenciones permite que en la Argentina se puedan comprar alimentos a precios razonables... debemos discutir hasta dónde se cobran esas retenciones y cuál es el destino de los montos recaudados.<sup>99</sup>

El mismo día 27, la presidenta Cristina Fernández dio un discurso en Parque Norte donde convocaba a la dirigencia agropecuaria a un diálogo amplio, previa condición del levantamiento del paro porque “no se puede negociar con una pistola en la cabeza”. Los ruralistas valoraron “el tono” de su discurso y los titulares de SRA, FAA, CRA y CONINAGRO analizarían si el paro sería levantado en las respectivas asambleas. Aunque, “el piquete de Guaaleguaychú, encabezado por (Alfredo) De Ángeli fue el más duro de todos y anoche ratificó de inmediato la continuidad de la medida”<sup>100</sup>. Mientras que en la asamblea del Túnel los productores “se sintieron muy molestos por

---

<sup>98</sup> “Diputados hablarán con productores” (27/03/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 5.

<sup>99</sup> “Busti y Diputados iniciaron su propia ronda de diálogo” (28/03/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 8.

<sup>100</sup> “Tras el pedido de la Presidenta, el campo analiza levantar la huelga” (28/3/2008). *El Diario de Paraná*, p. 1.

muchos de los conceptos vertidos por la presidenta -hubo silbidos e insultos durante su mensaje- y la indignación aumentó más”<sup>101</sup>.

En Diamante, luego del discurso de la presidenta una caravana de varias decenas de vehículos recorrió la ciudad, con el apoyo del Sindicato de Camioneros de Diamante, se detuvo frente a la casa del intendente Juan Carlos Darrichón (quien había ido a la Casa de Entre Ríos en Buenos Aires donde estuvieron reunidos el gobernador con intendentes entrerrianos y al acto donde habló Cristina Fernández). En Federal seguía el corte y se había hecho una cola de 15 km de camiones que venían con mercadería de Corrientes<sup>102</sup>.

En el encuentro entre el gobierno y la MEA del viernes 28 de marzo se le propuso a la dirigencia agropecuaria medidas destinadas a paliar en forma parcial el alza de retenciones con un plan integral para los pequeños productores. Éste consistía en un subsidio a los pequeños y medianos productores que reduciría hasta 8 puntos el reciente aumento de retenciones, eliminar el precio de referencia para el trigo en el mercado interno, anulando los precios máximos y mínimos y ampliar el cupo para las exportaciones de carne. Pero después de casi seis horas de negociación no se pudo llegar a un acuerdo y quedaron en continuar el lunes. La FAA de Entre Ríos, liderada por Alfredo De Ángeli decidió votar la reanudación del corte de ruta para impedir que pasaran camiones, en medio de la negociación. En el corte del Túnel se resolvió un paro por tiempo indeterminado.

Mientras el paro agropecuario se extendía hasta el miércoles 2 de abril, el domingo 30 de marzo los productores del Túnel organizaron una “mateada”, logrando congregarse aproximadamente a 15.000 personas, generando un corte total que duró casi cuatro horas, donde participaron familiares, amigos, conocidos, estudiantes, entre otros de la ciudad que se acercaron, además de familias completas de Viale, Bovril, Federal, Hasenkamp y Villa Fontana, largas filas de vehículos se apostaron en las cercanías, del lado de Paraná y hubo festival folclórico y baile. En el discurso pronunciado, Juan Echeverría (FAA) afirmaba:

Hemos logrado instalar el hecho de que el problema no es del campo, sino que el problema es de la subsistencia del interior, de los pueblos que producen la riqueza, que está siendo saqueada por la voracidad de pequeños grupos, los pooles de siembra, que nos desplazan... el 80% de todo lo que producimos se concentra absolutamente en el gobierno central, para después enviarlo a los

---

<sup>101</sup> Lima, Danilo. “A los productores entrerrianos no les cayó bien el discurso de la Presidenta” (28/3/2008). *El Diario de Paraná*, p. 12.

<sup>102</sup> *Ibíd.*

delegados presidenciales, que son los gobernadores. Y cada uno recibe en función de cuanta pleitesía se le rinda al gobernante de turno, en este caso Cristina... el pueblo entrerriano marcó la cancha, a nuestros gobernantes, tienen que responder a nuestros reclamos, independientemente que los hayamos votado o no. La lucha agraria dejó de ser agraria, para ser del pueblo por sus recursos... Señor Urribarri... tiene que dejar de ser delegado presidencial para pasar a ser el gobernador de los entrerrianos.<sup>103</sup>

Por esos días había trece puntos de corte donde no pasaban camiones con carga agropecuaria: Paraná, Crespo, Diamante, Nogoyá, tres en Victoria, Gualaguay, Gualaguaychú, Villaguay, Concordia, Federal y Federación. Mientras tanto camioneros entrerrianos transportistas de granos evaluaban sumarse al corte para agregar presión para que el gobierno nacional dé una respuesta definitiva. La Mesa de Enlace evaluaba una tregua con el gobierno nacional y organizaba una Marcha Federal del campo que se realizaría el miércoles 2 de abril sobre la ruta 14. El desabastecimiento sobre las ciudades y la paralización de algunas actividades económicas, evaluaban las entidades, les restaba apoyo por aquellos días.

Juan Ferrari, dirigente de la FAA (Gualaguaychú) planteó que accedieron a dejar pasar camiones con lácteos porque les habían dicho que eran “inhumanos” y los dejaron para que puedan llegar a los comedores escolares. La situación era muy complicada para las empresas avícolas que dependían de los granos para alimentar a las aves, así es que luego de un encuentro en Colón entre empresarios, intendentes de la costa del Uruguay y legisladores, las principales industrias avícolas emitieron un comunicado donde planteaban que la avicultura se realizaba en 2.200 granjas y ocupaba a 25.000 empleados, de forma directa e indirecta, “consume gran parte del maíz y la soja que se comercializa en el mercado interno, siendo un cliente importante de los productores que cortan las rutas”<sup>104</sup>. Uno de los empresarios señaló que irían dirigentes gremiales a los cortes para explicar la situación del sector y pedir que los levanten. Otros sectores como el cárnico “Rural” y lácteo “Cotagú” de Gualaguaychú tenían problemas y la empresa “RPB Baggio” analizaba suspender empleados.

También se manifestaban problemas con la provisión de verduras, frutas, carnes y lácteos en las ciudades, ya que la gran mayoría de la producción hortícola ingresa a Entre Ríos a través del túnel porque es cosechada en Santa Fe, Mendoza, San Juan o el sur del país.

---

<sup>103</sup> Leguizamón, Ricardo. “Unas quince mil personas se convocaron en el Túnel” (31/3/2008). *El Diario de Paraná*, p. 5.

<sup>104</sup> “Las empresas avícolas advirtieron que peligra el trabajo de 25000 obreros” (31/3/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4

Un nuevo actor se sumó al escenario conflictivo cuando el día 31 de marzo un centenar de camiones (de transporte de cargas, la mayoría de cereales) se congregó a las 5.30 en Viale y marchó en caravana, recorrió el Centro Cívico de Paraná y se concentró antes de las 7 frente a Casa de Gobierno. El objetivo era manifestar su apoyo al reclamo que realiza el sector agropecuario y para solicitar una definición al gobernador sobre el conflicto. Algunos de los manifestantes hicieron notar que Entre Ríos “vive del campo”, que se cortó la cadena de pagos y que estaban imposibilitados de hacer frente a sus compromisos y no podían cumplir la tarea diaria, entregaron un petitorio al vicegobernador y luego se sumaron al corte de ruta del túnel subfluvial<sup>105</sup>.

El 31 de marzo la presidenta anunció un plan de reintegro de las retenciones para 62.500 productores de soja y girasol, que según el gobierno volverían a tener la misma rentabilidad anterior a la Resolución No 125/08 ME. Las medidas comprendían estos puntos principales: 1) Reintegros a los pequeños productores (que producen menos de 500 toneladas o 150 ha en zona pampeana) que retrotrae al 35% anterior a la suba, lo reciben los que trabajan la tierra a través de transferencia bancaria; 2) Compensación por costo diferencial del flete para productores de zonas alejadas de los puertos, a más de 400 km; 3) Impulso a la producción de trigo; 4) Creación de la Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar; 5) Créditos a tasa subsidiada para productores tamberos y avícolas.

Para los cuatro jefes del agro la medida había “llegado tarde”, la agradecieron pero confirmaron la huelga hasta el 2 de abril. Las medidas eran parte de la estrategia del gobierno por despegar a la FAA, tradicional defensora de los “pequeños y medianos productores”, respecto de la MEA. La FAA tenía una alianza en la MEA forjada sobre el acuerdo en “retrotraer las retenciones al 10 de marzo” y, en las rutas, estaba la base social rural de productores/autoconvocados, ese sector heterogéneo al que aspiraban representar y que estaba endureciendo sus posturas.

Desde el túnel llamaron a una “noche del aguante” y resolverían en la Asamblea Federal de Gualeguaychú el futuro de la huelga. Para Juan Echeverría, se sentarían a discutir las propuestas siempre y cuando se suspendiera “por 90 días la medida anunciada el 11 de marzo. De esta manera nos iríamos de las rutas y

---

<sup>105</sup> “Camioneros críticos en el Centro Cívico” (1/4/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 7.

discutiríamos si la soja es yuyo y demás, pero sobre la base que suspenda la aplicación de esta medida”<sup>106</sup>.

En un comunicado conjunto entre el PJ y el gobierno provincial se solicitó al gobierno nacional la federalización de la instrumentación de las medidas anunciadas para “evitar la burocratización” de que los productores tengan que realizar un trámite en Buenos Aires. Para Jorge Busti:

Indudablemente han mejorado en lo que hace a la propuesta para pequeños productores... las organizaciones del campo deben sentarse a dialogar, porque estas propuestas significan un gran punto de avance, que cubren un amplio espectro de pequeños productores.<sup>107</sup>

Las entidades agropecuarias que conformaban la MEA seguían firmes en mantener la unidad, y este tipo de iniciativas por parte del gobierno nacional eran interpretadas como estrategias para quebrarla, particularmente para el caso de la FAA significaba “cooptarla”. Además, el cuestionamiento acerca de que “los reintegros no terminan llegando a los productores”, o que “las compensaciones no sirven, por lo tanto para qué cobrar entonces las retenciones”, eran argumentos que pesaron en la evaluación de la nueva medida.

Las cuatro entidades de la MEA, reunidas en una “Asamblea Federal” de miles de manifestantes el 2 de abril en Gualeguaychú, decidió levantar el paro agropecuario y buscar un camino de diálogo con el gobierno nacional. Las mismas leyeron y difundieron una proclama en la que reconocían la extensión nacional de la protesta, la cual “comprende a todos los rubros de la producción rural, aunque el disparador ocasional haya sido la soja”, su intervención fue fundamental para evitar los desbordes y la violencia, planteaban que el poder legislativo sea el que establezca los impuestos y, con sospecha sobre la utilización de los recursos aportados por el agro al fisco, planteaban la necesidad de “control parlamentario, administrativo y judicial del destino de las imposiciones” para “recuperar el federalismo perdido y el protagonismo de los pueblos”, porque “cuando esos fundamentos institucionales tuvieron vigencia, la Argentina fue uno de los países más respetados del mundo y allí queremos volver”<sup>108</sup>.

Sin hacer alusión directa, tal vez temporal y espacialmente la Argentina a la que las entidades querían volver era la del modelo agroexportador, donde según su

---

<sup>106</sup> “Productores de Entre Ríos convocan a la asamblea federal agraria de mañana” (1/4/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 5.

<sup>107</sup> “El PJ y el gobierno quieren federalizar la instrumentación de las medidas” (1/4/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 6.

<sup>108</sup> Archivo web de la SRA (3/4/2008) Disponible en: <http://www.ruralarg.org.ar/web/notas.php?id=2720>

percepción imperaba el federalismo y el protagonismo de los pueblos y las instituciones, fundamentalmente la institución del mercado, la que había colocado al país en el lugar de “granero del mundo”.

Con la decisión de la MEA anunciada en Gualeguaychú el 2 de abril de levantar los cortes de ruta para esperar por la convocatoria del gobierno nacional al diálogo, se cierra la primera etapa del conflicto, pero la tensión continuaría.

#### **5.4. Interpretaciones sobre el conflicto iniciado a partir del rechazo a la Resolución No 125/08 M.E.**

En relación a los antecedentes del conflicto agrario de 2008 nos remitiremos a las significaciones que los entrevistados dieron respecto de la relación entre los gobiernos nacionales de Néstor Kirchner y Cristina Fernández con el sector agropecuario, la política agropecuaria nacional desplegada entre 2003 y 2008 y el diagnóstico de los problemas que involucraban al sector, prestando especial interés en las coincidencias y divergencias respecto de sus visiones sobre las retenciones a las exportaciones de productos agrarios.

La caracterización política sobre los gobiernos kirchneristas que realiza el dirigente entrerriano de SRA, afín a una corriente liberal de ideas de la Argentina, los ubica a aquéllos dentro de un gobierno “de izquierda”, autoritario en lo político y civil, e intervencionista en lo económico:

...Fue un proceso que en definitiva cada vez se veía que había una intención de ir a un gobierno de izquierda, de izquierda hasta... radical, en muchos casos, tratando de erosionar instituciones como la justicia, como el periodismo o la libertad de expresión, persiguiendo y denostando a los opositores y llevando a una situación de querer ser poder unívoco, o mejor dicho poder único, digamos, y excluyente de otras fuerzas. Entonces, todo ese clima previo fue generando ya en todos los sectores productivos de la Argentina, al principio en el 2004, 2005, 2006, por ejemplo en marzo del 2006 se cerraron las exportaciones de carne, ¿no? Argentina pasó del 3° al 13° lugar como exportador mundial de carnes, perdimos 10.000.000 de cabezas de ganado, cerraron más de 100 frigoríficos, entonces eso, sumado a que veíamos que Néstor Kirchner, y después Cristina Kirchner, tenía una vocación por pelearse con el mundo, justamente nuestros socios comerciales, que son los que, digamos, nos compraban nuestros productos y que hacían generar empleo en el país. (Entrevista a referente de SRA de Entre Ríos)

El dirigente de FEDECO remarca nuevamente el papel jugado por el sector agropecuario en la salida de la crisis de los años 2001-2002, valorando positivamente al gobierno de Eduardo Duhalde y caracterizando al gobierno de Néstor Kirchner como “progresista” e iniciador de los enfrentamientos con el sector mediante la política de intervención de los mercados, “desviando” el rumbo iniciado por el presidente anterior:

...El que comienza a hacer, y lo decía al principio, y apostó a la producción primaria fue Duhalde, con esos dos años de gobernabilidad que tuvo, o el año, muy apoyado en ese momento, y esto es... intimididades que uno llega a conocer y que hoy recién las cosas son públicas, por un aggiornamiento con Raúl Alfonsín, el justicialismo y el radicalismo social daban el guiño a esa actividad y bueno, se pone la Argentina en carrera después de la crisis del 2001, que después toma ese viento de cola, que dicen los que navegan, don Néstor Kirchner, cuyos dos, dos años y medio a tres, fueron muy benévolos, cosa que después por su propia política muy progresista como se dice ahora, hacen que haya un estancamiento y empiece un conflicto ya con el sector agropecuario, que le era benévolo y había permitido tener los recursos económicos para que la Argentina saliera de esa crisis del 2001. En el 2006, a mi entender, se equivoca y cierra las exportaciones de carne y empiezan los controles de exportaciones de la Argentina. (Entrevista a referente de FEDECO)

En distintos momentos de la entrevista a uno de los dirigentes de FAAER se puede comprender su visión sobre el contexto previo en relación a los conflictos del sector agropecuario con el gobierno nacional. Asimismo el dirigente da algunas pistas que permiten aproximarnos a comprender los apoyos sociales a las movilizaciones, ya que su base nos remite a las diferentes realidades económicas y sociales de los productores, distintas temporalidades (los “gringos con plata” que lograron reacomodarse a los requerimientos productivos del nuevo agro y los “muy pobres” excluidos por el modelo rural) convergieron en el conflicto:

La gente venía muy enojada también, ojo, cuando llegamos al 2008, del cierre de las exportaciones de carne del 2006, habíamos peleado mucho también... Cuando llegamos al 2008, lo del 2008 fue una protesta que se pudo hacer porque el gringo estaba con plata, sino era muy difícil hacerlo, ¿cómo sostenías meses en el Túnel sino había algunos por lo menos, de todos ellos?, porque había muy pobres que también venían, pero también había puestos como el de Viale que era sostenido con comida, con todo, gente que donaba cosas, etc., ¿no? O sea que sí, hubo un repunte económico, lo que pasa que aprovechado por muy poca gente y que de alguna manera, con el precio de los commodities terminó de expulsar al pequeño productor que quedaba y transformarlo en mini rentista. (Entrevista a referente de FAAER)



Este dirigente de FAAER, por su historia como militante político del PCR y productor agropecuario, caracteriza políticamente al kirchnerismo como “montonero”, en alusión a que los ex presidentes se mantuvieron cercanos a la conducción de la organización armada peronista Montoneros en los años '70, la cual según su visión perseguía a los militantes de las restantes fuerzas de izquierda:

Yo conozco lo que son los montoneros, esa historia negra montonera, yo me acuerdo en Corrientes, cuando estudiaba, por ser del PCR, antigolpista, los montoneros me acusaban de lopezreguista y me perseguían para matarme... este, nada más que por defender... porque el montoneraje fue partícipe activo del golpe de estado del '76...Cristina y Néstor Kirchner realmente le hicieron tremendo daño a la Argentina, a los organismos de DDHH y a la economía argentina... Por eso siempre les decía, en los discursos de la 125, “revolean el poncho rojo con la izquierda y firman resoluciones con la derecha”, que beneficia... el traslado con el tema éste de la liquidación de exportaciones previa al aumento de las retenciones. (Entrevista a referente de FAAER)

Puntualmente para el tema “retenciones”, las posturas de rechazo a las retenciones móviles que disponía la Resolución No 125/08 M.E. son coincidentes en todos los entrevistados, tal fue el motivo de agrupamiento y movilización que los llevara a las rutas. Respecto de las retenciones a las exportaciones o derechos de exportación en general, algunos de los entrevistados manifestaron oponerse bajo argumentos que fueran manifestados en las entrevistas o temporalmente de forma posterior a los hechos de 2008, es decir, no hay registro documental en los meses previos y durante los meses del conflicto de aquellas justificaciones.

El referente de SRA en Entre Ríos, contextualiza la Resolución que originara el conflicto desde una crítica política al gobierno nacional:

Como dije, después... el ataque a los gobernadores opositores, a la oposición en general, entonces todo eso generó un clima que tuvo de la mano que fue subiendo las retenciones, en diferentes momentos, tuvo su punto más álgido cuando hicieron las retenciones móviles, o sea que cuando quisieron hacer que las retenciones subieran en porcentaje de acuerdo a si subía el precio internacional de la soja, bueno ese fue un punto donde espontáneamente, te diría, la gente empezó a subir a las rutas y generó este conflicto histórico en el país, donde ya el campo venía siendo crítico, y fue el único sector que enfrentó al kirchnerismo cuando el kirchnerismo estaba fuerte. (Entrevista a referente de SRA de Entre Ríos)

Sobre el intento por imponer las retenciones móviles por parte del gobierno nacional, el dirigente de FAAER filial Paraná manifestó:

Las retenciones móviles eran el techo de tu actividad, eran cuatro productos. Primero siempre hay que aclarar que no era sólo la soja, estaban el trigo, el maíz y el girasol. Y se empezaron a hacer las curvas, digamos, en función de una buena recomposición del valor internacional ¡y eran lapidarias!, o sea, llegaba un momento en que se quedaban con el 50% de lo que vos produjeras... esa era la realidad. (Referente de FAAER filial Paraná)

Este rechazo al incremento de las retenciones al tornarse móviles es sostenido por el referente de FEDECO quien, además, incorpora la dimensión etaria de aquellos impactados negativamente por la medida, sectores de jóvenes productores a los que, según su visión, se les “cortaba el futuro” dado el cambio de las reglas de juego. También da algunas pistas sobre el “rol” de los dirigentes de mayor edad, quienes acompañaron y condujeron el conflicto:

Bueno, el conflicto fue un crac, fundamentalmente el aumento de las retenciones hicieron que los productores no vieran bien eso y era como una carga más, pero en lo sociológico lo que yo vi fue que fundamentalmente muchos de nuestros hijos, jóvenes productores, que el papá le ayudaba con, o le prestaba la sembradora con el tractor para que empezara a trabajar y que empezara a independizarse, fueron los que pusieron el pecho a esa, digamos, protesta, porque se les había cortado la esperanza, fundamentalmente ellos habían empezado a trabajar y la productividad del caso agrícola, digamos con un escenario que no estaban las retenciones, y al colocarse las retenciones se les iba toda la rentabilidad y se les iba toda la esperanza de vida y de futuro. Así que fueron los jóvenes y los dirigentes que acompañábamos a esos jóvenes. Los jóvenes se querían comer el hormigón de las rutas, como metáfora, porque se les cortaba el futuro de vida. Y fueron ellos, y los adultos fuimos los que apaciguábamos y estábamos acompañando las movilizaciones y actos en distintos lugares de la provincia y del país, a efectos de acompañar y de, un poco, apaciguar esa circunstancia. (Entrevista a referente de FEDECO)

El referente de FARER, entidad adherida a la CRA, manifestó que su sector siempre se había pronunciado en contra de las retenciones a las exportaciones. Además coloca en el mismo plano al carácter móvil de éstas, argumentando que son un impuesto distorsivo que atenta contra la inversión productiva y que avanzan contra la propiedad de los productores agropecuarios:

Desde FARER, que estamos hablando, siempre estuvimos en contra de las retenciones, consideramos siempre que las retenciones fueron o son un impuesto distorsivo, un impuesto que justamente atenta contra la inversión y la producción. Lamentablemente son más los efectos negativos que tiene que... lo positivo evidentemente es aumentar la recaudación para el estado, pero positivo para el sector de la producción no tiene ninguno. Cuando estalla la Resolución 125, esto explota porque notamos claramente que desde el gobierno nacional se intentaba avanzar sobre la propiedad, digamos, del productor. Eh, no se avanzaba solamente sobre la rentabilidad,

que se apropiaba claramente del margen de rentabilidad, se estaba avanzando sobre la propiedad, ¿por qué?, porque si a vos te ponen un impuesto donde el estado es siempre el socio en las ganancias pero nunca en las pérdidas, evidentemente el productor le va a jugar en contra esto. Pero lo preocupante de esta época era que inclusive las... el Estado nacional quería aplicar retenciones móviles... con lo cual a mayor aumento de precio, mayores eran las retenciones, esto mostraba claramente que el estado se quería apropiarse de tu rentabilidad, cuanto más ganabas más te quería sacar. No le dejaba ningún margen al productor. Pero lo peor es que estipulaba rangos en los cuales vos, ganes o pierdas, el estado se llevaba su parte. (Entrevista a referente de FARER)

El mismo dirigente continúa argumentando contra las retenciones como una expropiación aplicada por el Estado:

Y esto, ¿por qué digo que es apropiarse de la propiedad? Porque la expropiación, cuando se habla de expropiación, no es que a vos van a venir y te van a tomar tu capital y van a decir a partir de ahora es mío y yo lo trabajo, no. La expropiación, entre comillas, bien encubierta, viene de esta manera, viene el estado y te dice: me vas a dar el 35% de tu producción, si ganás o perdés no interesa, pero eso es lo que vos me tenés que pagar, y si yo no tengo rentabilidad porque los precios bajan, o porque los costos de producción son altos, tengo que vender capital para poder cumplir con los impuestos, y ahí es donde viene la expropiación, porque si yo vendo capital, para poder pagar los impuestos, claramente estoy generando una transferencia de fondos del sector privado, que es de lo mío, para dárselo al estado. Y si eso no se llama expropiación, que venga algún especialista en leyes o temas jurídicos y me diga dónde está la expropiación. Si a mí me obligan a vender capital para que yo le pague impuestos al gobierno. Y eso es lo que ocurría en la 125. (Entrevista a referente de FARER)

## **5.5. Actores políticos y económicos**

En este apartado se analizan los diferentes hechos y las representaciones que los actores políticos y económicos provinciales le dieron al conflicto.

### **5.5.1. Movimientos en la política entrerriana**

Luego del acto de Ceibas del 19 de marzo, el gobernador Urribarri, aún en España, y que públicamente se había mantenido en silencio sobre el conflicto, hizo unas declaraciones donde claramente quedó alineado en el polo del gobierno nacional, así planteaba que los cortes de rutas eran una “medida equivocada” y que

La decisión del gobierno nacional es algo que el momento exige para poder establecer equidad en la producción y en las oportunidades y para diseñar un modelo inclusivo que nos contenga a todos, no podemos seguir alimentando un sistema que hace que el país y nuestra provincia marchen hacia el monocultivo. Necesitamos establecer condiciones que potencien otras

actividades. En la situación actual, no sólo se erosiona y gasta nuestro suelo, sino que la soja que se produce es en su mayor parte exportada a granel, sin agregar valor y si generar trabajo, los productores tienen que entender que no podemos tener una provincia sojera y dejar en la postergación a otras actividades y producciones que sí generan trabajo, como la ganadería o el cultivo de arroz, cuando de alimentos se trata, si permitimos que los valores internacionales se vuelquen al mercado interno, se van a generar inconvenientes. Los commodities en los últimos meses han registrado un aumento muy importante. Por eso se le pide este aporte al campo, que a la vez puede mantener su rentabilidad.<sup>109</sup>

El PJ entrerriano, por intermedio de su vicepresidente, José Cáceres, emitió un comunicado de prensa el día 20 (nótese que no está firmado ni asume participación en el mismo el presidente del partido Jorge Busti). Allí planteó que:

Los entrerrianos, tenemos que plantear al gobierno nacional que las retenciones se coparticipen y una parte sea para las provincias productoras, como pasa con el petróleo, necesitamos ese dinero para que la provincia pueda construir más hospitales, más escuelas, más viviendas, más caminos que contribuyan a más producción. Los pequeños y medianos productores son los que están poniendo la cara y sosteniendo el reclamo, pero están siendo funcionales a la oligarquía. Desde el peronismo, y en vísperas del 24 de marzo, queremos recordar que la oligarquía, orgánicamente, fue la que aplaudió, fagocitó, colaboró y participó de cuanto golpe de estado hubo en el país. Queremos recordar el estatuto del peón que sancionó Perón y que indignó a los que ahora cortan las rutas, porque les parecía natural que los peones sean los siervos de la gleba y ellos los señores feudales... acá no hay ningún paro, paro son los que hacen los trabajadores. Esto es un lock out patronal, como los que hicieron cuando Perón gobernó en el 73 y ellos se dedicaron a desabastecer el país y clamar por una dictadura... hay que dejar de confundir al pueblo, y si es necesario, el peronismo entrerriano va a movilizar a las mayorías populares para que estos empresarios dejen pasar a los trabajadores, a los que van a laburar, a los que tienen que cobrar los sueldos miserables que pagan estos empresarios que viven de sacar créditos que nunca pagan y lo tenemos que pagar nosotros, que viven del arrendamiento de campos heredados que la mayoría de las veces fueron entregados por las dictaduras a costa del asesinato de aborígenes, gauchos y montoneras, empresarios rentistas, que ahora piden neoliberalismo y que el gobierno no se meta en sus ganancias (y que) son los mismos que pedían estatismo cuando estaba Montiel y no querían pagar los créditos del Banco Nación y del Bersa, que terminamos pagando, gracias a su amigo Montiel, todos los entrerrianos a costa de los bonos federales.<sup>110</sup>

En este comunicado el diputado peronista José Cáceres hizo una lectura del conflicto donde caracterizó al campo (la alianza entre FAA, SRA, CRA y CONINAGRO) como golpista, en una fecha cercana muy sensible como el 24 de marzo, sin hacer distinciones entre las mismas, y afirmó tajantemente que “los pequeños y medianos productores son los que están poniendo la cara y sosteniendo el reclamo,

---

<sup>109</sup> “El PJ local se encolumnó con el gobierno nacional” (21/3/2008), *El Diario de Paraná*, p. 3.

<sup>110</sup> *Ibidem*.

pero están siendo funcionales a la oligarquía”, sin hacer un análisis del contexto que originó la Resolución No 125, esencia del reclamo ruralista, como tampoco de la estructura agraria entrerriana, pese a que planteaba que el gobierno nacional “coparticipe las retenciones”. Luego lanzó una advertencia: “si es necesario, el peronismo entrerriano va a movilizar a las mayorías populares”, situando al conflicto en un terreno político, en defensa de un gobierno provincial atacado por “empresarios rentistas”, que quieren volver al “neoliberalismo”, y ahí es donde menciona al gobierno radical de Sergio Montiel. Bruno Frizzo, secretario del Comité provincial de la UCR, en contestación al comunicado de prensa de Cáceres, planteó:

La oligarquía a la que se refiere Cáceres no tiene nada que ver con los pequeños y medianos productores que fueron al paro para evitar que el gobierno los funda y la riqueza del campo quede concentrada en pocas manos, tal como parecen querer, tal vez no advirtió el paso del tiempo y los cambios estructurales en la socioeconomía de la Nación y la Provincia producto de las políticas aplicadas por sus compañeros Menem y Kirchner desde la presidencia de la Nación, y no esté entendiendo que, en la protesta del sector agropecuario lo que se ve, es al pueblo mismo en una lucha absolutamente legítima, la responsabilidad que se espera de un partido en el Gobierno no tiene nada que ver con estas definiciones anacrónicas y violentas, es evidente la reiterada necesidad del peronismo de construir escenarios de amigos y enemigos para sostenerse en el poder, necesitan como antaño apoyarse en esta lógica. Desde las provincias pedimos federalismo real y democratización en la administración de la renta agropecuaria. A 25 años de nuestra joven democracia necesitamos empezar a pensar que los conflictos se resuelven a través del diálogo, comprendemos que para el peronismo la lógica de la democracia en el ejercicio del poder no es simple, pero es lo que la población espera y desea. Triste papel este de sostener que las retenciones deben coparticiparse, cuando hace años venimos pidiendo por ello y precisamente el peronismo, que está en el gobierno no lo hace, ni reclama ante la Nación, simplemente se esconde y hace reverencias al gobierno nacional mientras la provincia se desangra y el justicialismo gobernante atenta contra el federalismo y destruye las economías regionales.<sup>111</sup>

Desde la UCR provincial se rechazaba el concepto de “oligarquía” vertido por José Cáceres y trataba de diferenciar el reclamo de los pequeños y medianos productores entrerrianos, emparentando al gobierno de Kirchner con el de Menem, “sus compañeros”, y cuestionando una lógica de construcción política de amigos-enemigos, para finalizar con una crítica a la posición de Urribarri.

### **5.5.2. Comienzan las fracturas en el PJ**

---

<sup>111</sup> “En la UCR se lamentan la ‘sumisión del PJ’” (21/3/2008), *El Diario de Paraná*, p. 3.

Un complejo escenario que se abrió para el justicialismo entrerriano a partir del conflicto entre el gobierno nacional y el “campo”. Los movimientos políticos que ocasionó el conflicto no sólo produjeron enfrentamientos entre los partidos políticos, sino que se comenzaron a manifestar apoyos al reclamo rural por parte de dirigentes políticos oficialistas.

El senador justicialista por el departamento Diamante, Raúl Taleb, asistió al corte del Túnel y dio su respaldo a los productores, se ofreció de nexos con el gobierno provincial y a llevar la posición de la asamblea al gobierno nacional. En una declaración dijo:

Si hoy tengo poder, entre comillas, es porque el departamento Diamante me dio el respaldo con más de 6 mil votos, y yo me debo a esa voluntad popular, no me debo a la voluntad popular de la provincia. Pero entiéndanme en lo personal, yo pertenezco a un partido político y por ahí tengo que tener un límite para determinadas cosas, aunque si mañana tengo que salir a rechazar o repudiar lo que dijo Urribarri lo voy a hacer. Hay indignación en el campo, ya que se cambiaron las reglas del juego sobre la marcha, y hay una decisión muy firme en la asamblea de Diamante que no se ve en otros lugares del país. Vine a estar con los productores porque sentía la obligación como dirigente político y representante del departamento, yo sé que ustedes son los generadores de la riqueza, y si hoy hay 50000 millones en el Banco Central que permiten mantener el dólar competitivo, es gracias a ustedes.<sup>112</sup>

Para comprender el comportamiento del senador justicialista Raúl Taleb no alcanza con su justificación acerca de que se debe a sus votantes del departamento Diamante. Tal vez una interpretación más completa puede hacerse si se tiene en cuenta que muchos tenían un doble rol como funcionarios de gobierno o legisladores y, a su vez, como empresarios ligados al negocio agropecuario, algunos con una tradición familiar y otros que se incorporaron en los últimos años. En una lista extensa de nombres, los reconocidos periodistas locales Daniel Enz y Jorge Riani señalaban:

Victorio Firpo (senador, terrateniente de Feliciano), Daniel Welschen (asesor de los tres diputados nacionales justicialistas en materia rural), tiene un pool de siembra con 5000 ha sembradas, Carlos Garbelino (senador justicialista, posee 800 ha en Victoria, donde la ha vale 10000 dólares, y posee cientos de novillos), Luis Márquez (convencional constituyente, su estudio contable maneja el 80% de las carpetas de las administraciones agropecuarias del departamento Victoria, y tiene la empresa Agrosur SA de la que participan 17 socios productores), Juan Bettendorf (diputado justicialista con 150 ha en depto. Gualaguaychú y 200 en Islas), Héctor Motta (empresario avícola), Juan José Bahillo (empresario dueño de heladerías posee 800 ha dedicadas al tambo y cría de ganado), Oscar Montero (subsecretario de Producción

---

<sup>112</sup> “Si tengo que salir a rechazar lo que dijo Urribarri lo voy a hacer” (21/3/2008), *El Diario de Paraná*, p. 3.

Agrícola tiene Agrotécnica Litoral, proveedora de insumos en Diamante), Aldo Ballestena (senador justicialista por La Paz, tiene matarifes y se dedica a la producción rural), Oscar Arlettaz (senador de Colón y veterinario que asesora a empresas agrícolas), José Allende (tiene un campo pequeño en la zona de Escuela Agrotécnica La Carola), **Raúl Taleb** -negritas mías- (es de una familia que posee campos, en Costa Grande depto. Diamante, dedicado a la ganadería y la producción maicera, aunque él lo ha negado como “invento de los radicales”), Luis Erro (intendente de Gualeguay posee 2000 ha), José y Eduardo Jodor, padre e hijo, senador y diputado, tienen transporte de camiones y trabajan con el sector agropecuario), Hernán Vittulo (diputado que compró tierras en Gualeguay), Hugo Berthet (senador, arrienda parcelas en San Salvador), Antonio Faral (subsecretario de Planificación del Desarrollo y Producción tendría 4000 ha en la zona de Crespo).<sup>113</sup>

En la sesión de la Cámara de Diputados del 26 de marzo se trató el proyecto de Resolución del diputado Marcelo López para el encuentro en Villaguay entre funcionarios y productores agropecuarios con fecha de 10 de abril (Expte. Nro. 16.577). A pedido de los legisladores radicales fue votado, resultó por la negativa y quedó en la Comisión de Legislación Agraria y del Trabajo y Producción y Economías Regionales.

También quedó en Comisión un proyecto de resolución presentado por el diputado justicialista Daniel Bescos (Expte. Nro. 16.586), para manifestar la necesidad de una retribución a las provincias por lo recaudado con la Resolución 125 en virtud del importante volumen de producción que aporta la provincia. Argumentaba sobre la expansión agrícola de las últimas décadas y en particular las consecuencias de la sojización, por lo que el nuevo esquema de retenciones desalentaría el cultivo de soja. Con ello se solicitaba a Nación la implementación de un programa tendiente a promover la diversidad productiva, priorizando a los pequeños y medianos productores, con el objetivo que agreguen valor a sus productos, incorporando tecnología.

Otro de los proyectos de resolución, presentado sobre tablas, fue el de los diputados radicales Artusi, Benedetti, López y Cardoso, donde se planteaba exhortar al Poder Ejecutivo nacional a suspender por 90 días la vigencia de las nuevas alícuotas de los derechos de exportación de productos agropecuarios (Expte. Nro. 16.588). Según la palabra de Jaime Benedetti en la sesión éste era “resultado de consultas que hemos venido haciendo con los distintos sectores que se encuentran afectados”. Ante el pedido de votación, el diputado justicialista José Allende planteó que “consideramos que nosotros (los legisladores) podemos ser un camino, un vínculo entre un sector (el

---

<sup>113</sup> Enz, Daniel y Riani, Jorge. “De corbata y alpargatas. Los que están de los dos lados: hombres del gobierno y productores del campo en forma simultánea” (27/3/2008), *Semanario Análisis de la Actualidad*, año 18, No 781, p. 2.

gobierno nacional) y otro (productores agrarios), por eso entendemos también que si ya vamos poniendo desde nuestra parte condicionamientos a unos o a otros, vamos a ir destruyendo este camino que queremos construir”<sup>114</sup>. Resultó votado por la negativa y pasó a Comisión.

Pero la Cámara de Diputados sí aprobó sobre tablas un Proyecto de Resolución presentado por el diputado Jorge Busti (Expte. No. 16.589), por el cual se convocaba al diálogo a entidades y asociaciones agropecuarias para el día siguiente en el recinto “para escuchar sus inquietudes”. Según el diputado se estaba “atento al momento que vive el País, producto de la situación del sector agropecuario y la necesidad de lograr la paz social en base a un único instrumento que reconocemos como válido en la democracia que es el diálogo”.<sup>115</sup> Las entidades invitadas eran: Federación Agraria, Fedeco y Farer; Bolsa de Cereales, Centro de Acopiadores y Cámara Arbitral de Cereales; Productores Autoconvocados de Diamante, Viale y Tabossi, de Hasenkamp, de Basavilbaso, de Victoria, de Crespo y del Túnel Subfluvial, de Villaguay, de Arroyo del Sauce (Gualeduaychú) y Gualeduay. Finalmente las cuatro entidades agrarias más representativas de Entre Ríos no asistieron porque evaluaron que la Cámara legislativa no tenía en sus manos la resolución del conflicto y sólo asistieron algunas delegaciones de autoconvocados.

Juan Javier García, intendente de Chajarí y cercano políticamente al kirchnerismo y al gobernador Urribarri, emitió un parte de prensa en el que contestaba declaraciones que había realizado Jorge Kerz, diputado del PJ y cercano a Jorge Busti, en las que señalaba que:

Hace prácticamente cinco años que en Entre Ríos no se levanta un bastón para pegarle a alguien que hace una protesta... es una provincia tranquila y las cosas se resuelven de otra manera. No estamos en Santa Cruz, ni en ningún otro lado... la protesta del campo es legítima y razonable... (y planteaba que los gobiernos provinciales) se puedan poner al frente de esta situación y que la Nación muestre la grandeza necesaria para saber que cuando uno toma decisiones equivocadas se puede volver atrás.<sup>116</sup>

El diputado Kerz hacía referencia a la situación de tensión en el Túnel el día 24 de marzo. Juan Javier García en el comunicado planteó:

Pareciera que algunos legisladores que tienen altos sueldos como Taleb (senador justicialista de Diamante que se había presentado en el corte), Kerz o Márquez (convencional justicialista) no tienen en cuenta el bolsillo de los trabajadores y por eso irresponsablemente asumen posiciones

---

<sup>114</sup> Diario de Sesión del 26/3/2008, disponible en: [www.hcder.gov.ar](http://www.hcder.gov.ar). Consultado el 30/1/2020.

<sup>115</sup> *Ibidem*.

<sup>116</sup> Bizai, Pablo. “Urribarri sigue sin hablar” (25/3/2008), *El Diario de Paraná*, p. 6.



que no debilitan pero pueden confundir al ciudadano común... pareciera que todavía no ha tomado nota de que el modelo de acumulación que tan ligeramente cuestiona ha sido la base de un programa de gobierno que votó mayoritariamente el pueblo argentino... (Y criticó a) aquellos que pretenden diferenciarse planteando que las retenciones deben volver a la provincia... hay que saber que nuestra provincia y cada una de sus localidades recibe enormes recursos desde la Nación para obra pública y planes sociales.<sup>117</sup>

Indirectamente, con otros actores en escena, quedaban planteadas ciertas diferencias políticas y de caracterización del conflicto, entre el ex gobernador y presidente del PJ entrerriano y la Cámara de Diputados Jorge Busti, y el gobernador Sergio Urribarri. Incluso hubo un comunicado de los senadores que, en una acción que ponía en cuestión el posicionamiento político del gobernador y rechazaban la suba de retenciones. Planteaban que:

(Las retenciones móviles) han impactado negativamente y se rompió la ecuación sobre la que actuaban los sectores productivos... en ningún momento los productores se han pronunciado contra el sistema de retenciones, (y veían la posibilidad de que se revieran las medidas) decimos esto porque queremos terminar con la tensión social extendida en todo la geografía nacional, especialmente en los pueblos pequeños del interior, donde nuestros vecinos son los productores presentes en las rutas. Además no podemos dejar de rechazar los hechos de violencia que se dieron en cercanías del túnel subfluvial.<sup>118</sup>

Los senadores de los departamentos, algunos vinculados a negocios agropecuarios (como vimos más arriba) analizaban en clave territorial el conflicto, ya que al trasladarse dentro de la provincia circulaban por muchos de los cortes de rutas entrerrianas “donde nuestros vecinos son los productores presentes en las rutas”, por lo que estaban siendo fuertemente cuestionados.

El gobernador, que en un comunicado se ocupó de desmentir que no se había ofrecido como mediador en el conflicto del campo, el día 27 en la casa de Entre Ríos en Buenos Aires recibió a varios intendentes justicialistas entrerrianos, se encargó de hacerles saber que si hacían “un planteo similar” (al de los senadores) quedarían “en la vereda de enfrente”. El día 26 “puso en orden a los senadores que se habían pronunciado en favor del campo, muchos de ellos vinculados en sus profesiones al campo, y les bajó un llamado de atención que, se asegura, fue en algunos casos muy duro.<sup>119</sup>

Pero en el Consejo Provincial del PJ en Paraná, Jorge Busti planteó un alineamiento hacia el gobierno nacional con cierto reparo del justicialismo entrerriano:

---

<sup>117</sup> *Ibíd.*

<sup>118</sup> “El PJ entrerriano llamó al diálogo” (26/3/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>119</sup> Bizai, Pablo. “El PJ cierra filas detrás de Urribarri y la Presidenta” (28/3/2008). *El Diario de Paraná*, p. 7.

Si no se soluciona (el conflicto), este peronismo se va a movilizar, si es necesario en cada localidad para apoyar a intendentes, legisladores y al gobierno provincial. Este peronismo va a estar alerta y en permanente asamblea... todos debemos apoyar a nuestra presidenta Cristina Fernández de Kirchner... no todos son gorilas los que están en los cortes en Entre Ríos... los gorilas fueron los que destruyeron esta provincia con el bono federal y hoy tienen la desfachatez de ir a una marcha... Creo que tenemos que estar alertas y vigilantes y de acá debe surgir un apoyo contundente al llamado al diálogo de la presidenta, un soporte al gobierno provincial del compañero Sergio Urribarri, a los intendentes y a las gestiones realizadas por los legisladores nacionales.<sup>120</sup>

Pero si Busti planteaba un apoyo hacia el gobierno nacional, respecto de la movilización y acto convocado por el kirchnerismo a Plaza de Mayo para el 1 de abril, la decisión del Consejo Provincial del PJ fue la de no movilizar orgánicamente, ya que según Jorge Busti sería “una provocación pasar por los cortes de ruta con los colectivos” y “mi idea es seguir acá, atentos, vigilantes, observando la situación, apoyando al gobierno nacional, provincial y municipal, pero si vamos a hacer algo lo haremos con características entrerrianas”, y dicho acto “se limitaría a garantizar la presencia de algunos dirigentes”<sup>121</sup>.

### **5.5.3. Posturas de sectores empresariales**

Tempranamente la Bolsa de Cereales de Entre Ríos, en conjunto con las Bolsas de Cereales de Bahía Blanca, Buenos Aires, Córdoba, Rosario y Santa Fe se posicionó apoyando el reclamo del sector agropecuario, rechazando el nuevo esquema de derechos de exportación. Argumentaban que éste

Destruye los incentivos para concretar negocios futuros, en el mercado físico, como así también, las operaciones de los mercados a término institucionalizados, únicos mecanismos genuinos y transparentes de descubrimiento de precios. Como resultado de lo mismo, el comercio granario se retrotraerá a mecanismos precarios y primitivos, concentrando los negocios al tiempo de las cosechas, con la consecuente caída de precios, perjuicios financieros y logísticos y pérdida de competitividad del único sector que ha demostrado poseerla, a los más altos niveles internacionales. Asimismo el esquema ocasionará un franco desestímulo a la radicación de inversiones para una mayor agregación de valor. Por otra parte, provocará una notable transferencia de recursos no coparticipables, del interior productivo a las arcas del gobierno central, restando posibilidades al desarrollo equilibrado y armónico del país.<sup>122</sup>

---

<sup>120</sup> “El PJ se mantiene ‘alerta’” (29/3/2008). *El Diario de Paraná*, p. 7.

<sup>121</sup> “El PJ no movilizará para la marcha del martes” (30/3/2008). *El Diario de Paraná*, p. 7.

<sup>122</sup> Solicitada: “Las Bolsas de Cereales ante los nuevos derechos de exportación” (14/3/2008), *El Diario de Paraná*.

La Unión Industrial de Entre Ríos, una entidad surgida en 2003 y conformada por empresas industriales importantes de la provincia, en ese momento presidida por Héctor Motta, emitió un comunicado (del cual se desligaría el propio empresario y a la vez secretario de Producción provincial, porque el texto responsabilizaba al Ejecutivo provincial por tomar parte por el gobierno nacional) donde manifestaban:

Profunda preocupación por el agravamiento de la situación suscitada entre las medidas del gobierno nacional y el paro agropecuario, no se logrará entendimiento desde la desintegración que significa la soberbia o desde posiciones intransigentes, sino partiendo de la inteligencia y la grandeza de espíritu, el cual debe ser una característica de todos los argentinos bien nacidos, sea este gobierno o productores. Eso es lo que reclama la sufrida sociedad. El conflicto genera graves perjuicios a todos, sin exclusiones, y produce profundas divisiones que afectan a la sociedad en su conjunto, por lo que es indispensable evitar caer en expresiones o posturas extremas o descalificadoras que no aportan ningún beneficio, ni contribuyen a acercar las partes. El poder político es también responsable ineludible de lo que sucede, ya que su rol fundamental es la búsqueda del equilibrio y del consenso contribuyendo al acercamiento de las partes en conflicto y buscando pacificación a través de la racionalidad pero sin tomar partido unilateral por ninguna de las posiciones.<sup>123</sup>

La Federación Económica de Entre Ríos, una Federación de centros comerciales e industriales de la provincia cuya existencia data desde 1940, emitió un comunicado de prensa para solidarizarse con “el justo reclamo de los pequeños y medianos productores que ven peligrar sus fuentes de trabajo como consecuencia de la aplicación regresiva de imposiciones que malogran la rentabilidad”. Sin embargo, manifestaba que “el paro no constituye una medida conducente a solucionar los problemas” y que por lo tanto “resulta contrapuesto en un país en crecimiento, con problemas estructurales de producción, sensible a los efectos de una mayor demanda que no encuentra respuesta en la oferta, se haya llegado a parar”. Rechazaba la aplicación de “recetas recesivas” y también los cortes de ruta, que son:

Una vulnerabilidad a un derecho constitucional inalienable, que resulta intolerable, lo ejerza quien lo ejerza. Defendemos este derecho, como lo hemos hecho en otros momentos más difíciles por los que atravesó el país, siendo conscientes que el fin no justifica los medios.<sup>124</sup>

También las asociaciones de consumidores entrerrianos se manifestaron contra el paro agrario, ya que: “con el desabastecimiento se vulneran diariamente los derechos del sector más débil de la economía, como lo son los consumidores”. Por otro lado, el Consejo Empresario de Entre Ríos, la Bolsa de Comercio, la Bolsa de Cereales, la

---

<sup>123</sup> “Para la UIER ambas partes son responsables” (28/3/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 8.

<sup>124</sup> “La Federación Económica rechaza los cortes de ruta” (23/3/2008), *El Diario de Paraná*, p. 8.

Asociación de Industriales Metalúrgicos, la Unión Industrial de Entre Ríos, entre otras empresas con representación provincial y regional que integran el Foro de Entidades Privadas de Entre Ríos, se reunieron para analizar los efectos del paro y debatir una salida conjunta. Su titular, Alcides Balla, se manifestó “a favor de las retenciones, pero con un uso racional. Cada entidad mostró su apoyo al campo y a favor del diálogo y búsqueda de consenso, es una crisis muy particular, ya que los distintos sectores tienen razón”.<sup>125</sup>

Para el análisis de los posicionamientos de los sectores empresariales entrerrianos destacamos que, en el caso de empresas y sectores ligados al negocio agropecuario hubo un explícito apoyo a este sector en conflicto y a la metodología desplegada. En el caso de empresas industriales y comerciales se manifestó una solidaridad de clase capitalista por el reclamo del sector agropecuario, aunque no se encontraban a favor de la metodología de cortes de ruta porque afectaba a sus respectivos sectores, ya sea en el aprovisionamiento de insumos, por la caída de ventas, las dificultades para transportar mercaderías, hechos que redundaron en esos días en una caída de la actividad económica.

---

<sup>125</sup> “Privados proponen una mesa de diálogo” (2/4/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 6.

## Capítulo 6

### Desarrollo del conflicto

En este apartado se analizan los hechos y comportamientos políticos de las corporaciones agropecuarias y los actores políticos en la segunda y tercera etapa del conflicto. Además se indaga en las representaciones de los dirigentes agrarios respecto de la formación la MEA, la irrupción de los autoconvocados, los apoyos sociales urbanos y las alianzas políticas desplegadas durante el desarrollo del conflicto, a partir de las entrevistas realizadas. Asimismo se incorpora la interpretación de un funcionario del gobierno de Sergio Urribarri respecto del conflicto nacional y la particularidad que tuvo para el territorio entrerriano.

#### 6.1. Segunda etapa: Tregua (3 de abril-6 de mayo)

##### Entidades y gobierno “en distensión”

La Asamblea Federal del campo realizada en Gualeguaychú el 2 de abril, donde hubo entre 25.000 y 30.000 asistentes, resolvió el levantamiento del paro de comercialización que llevaba adelante hacía tres semanas y realizar negociaciones con el gobierno nacional hasta el 2 de mayo. Los discursos de los principales dirigentes del agro hicieron hincapié en que no eran golpistas y apuntaron contra los “gobernadores k” para que lideren las protestas de las provincias agrarias. Se liberaron las rutas pero los productores se mantendrían en estado de alerta.

El gobernador Sergio Urribarri anunció medidas para los productores entrerrianos el 3 de abril, en un mensaje televisivo y radial. Se posicionó como garante de la ejecutividad de los programas y dijo que las decisiones anunciadas se venían elaborando desde el 22 de enero cuando hubo una reunión con las entidades. Las once medidas incluían: la creación de una delegación provincial de la ONCCA; ante atrasos en los pagos la Provincia se haría cargo de compensaciones; ratificación del Plan Entrerriano de Desarrollo Rural y el Consejo Provincial creados en la gestión anterior; decreto para crear registro de pequeños y medianos productores que debería alcanzar a 15.600 chacareros entrerrianos; crear 100 nuevos grupos Giser<sup>126</sup>; un fondo provincial de apoyo tecnológico a la producción y desarrollo e integración de las cadenas de valor; obras de

---

<sup>126</sup> Los Grupos de Intercambio Solidario de Entre Ríos (Giser) fueron desarrollados durante los años 1987 a 1997 y se consolidaron a partir de 2004, de la mano de un Acuerdo de Cooperación Técnica entre el INTA y el Gobierno provincial, cuyo objetivo era brindar una herramienta política de extensión rural, promocionar el asociativismo, incorporar tecnologías productivas, asistir técnicamente a grupos asociativos de productores en función de los diferentes proyectos productivos formulados en la provincia.

infraestructura para manejo y transporte de ganado desde zonas de islas; un programa provincial de afirmado de caminos rurales; un esquema impositivo provincial más justo, integrado y progresivo; gestión individual para los deudores del Banco Nación, un convenio con éste de 50 millones de pesos para otorgar 250.000 pesos a pequeños y medianos para adquirir bienes de capital y tecnología; la Provincia subsidiaría tres puntos la tasa de interés; se crearía un Fondo de Reversión Productiva para la sustentabilidad económica, técnica y social a la política de diversificación productiva en la provincia.

Asimismo, dijo el gobernador que sus acciones buscaron:

El bienestar y la paz de todos los entrerrianos. Hubiera sido muy fácil para mí colocarme al medio, hacer equilibrio, intentar agradar a todas las partes, como hicieron algunos, o salir a apoyar los cortes de rutas y el desabastecimiento. No pierdo de vista que he debido pagar algún costo político... (Pero) tenemos voz. Y la voz de los entrerrianos se escucha donde antes no se escuchaba... sólo los que piensan en sí mismos querrían vernos en una situación límite. Y algunos con acciones y omisiones alentaron a que esa situación llegara<sup>127</sup>.

Sergio Urribarri, anticipándose a la reunión con los dirigentes del agro entrerriano, tomó la iniciativa y anunció estas numerosas e importantes medidas, que implicaban demandas que los productores manifestaron durante la primera etapa de conflicto. En el fragmento citado se refería a los senadores justicialistas que firmaron un documento reclamando acciones al gobierno nacional para solucionar el conflicto y a funcionarios que asistieron a los cortes de ruta o que indirectamente dieron apoyo a la ME a través de declaraciones u omisiones. Recordemos que salvo el intendente de Chajarí o los legisladores nacionales justicialistas Guillermo Guastavino, Blanca Osuna, Raúl Solanas y Nelio Calza, ningún otro funcionario manifestó un apoyo total al gobierno nacional. Ponderando su estrategia de acercamiento al gobierno nacional manifestó que había tenido que pagar “un costo político”, en referencia a las movilizaciones a Casa de Gobierno.

No quedaba claro si lo de “hacer equilibrio” y quedarse “en el medio” eran expresiones dirigidas a Jorge Busti, pero si recuperamos el comportamiento del máximo referente del peronismo entrerriano en esos 21 días fue el de apoyar a la presidenta y al gobernador, pero a la vez buscar el diálogo con los productores (convocatoria a la Legislatura), no firmar el duro documento del PJ provincial contra los productores (firmado por José Cáceres) y no movilizar al peronismo entrerriano a los actos de la

---

<sup>127</sup> “Anticipo de compensaciones y otras 11 medidas para el campo” (4/4/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

presidenta en Buenos Aires. Constituía así una actitud evaluadora de los efectos y la dirección que iba teniendo el conflicto.

En una carta que éste envió al presidente del PJ nacional Néstor Kirchner y que se hizo pública, le expresaba su aprobación del modelo económico y le planteaba que “es el momento oportuno para que se le dé una fuerte participación a los gobiernos provinciales en la instrumentación de futuras medidas” y le solicitaba que “en representación de las organizaciones de productores, se garantice la participación de dirigentes de organizaciones sectoriales y regionales”<sup>128</sup> y brindaba algunas propuestas para mejorar la rentabilidad y sustituir la soja por otros cultivos que a la vez sean rentables. Esta carta implicaba, en una situación de “debilidad” de los funcionarios nacionales provocada por los días de conflicto, realizar un cuestionamiento a la política agropecuaria nacional y al manejo del poder por parte del kirchnerismo. No hubo noticias en los medios periodísticos acerca de una respuesta de Néstor Kirchner hacia la carta de Jorge Busti, por lo que tal vez la carta fuera vista como una jugada política de aquél dirigente.

Los diputados nacionales justicialistas entrerrianos Cristina Cremer, Gustavo Zavallo, Nelio Calza y Mercedes Petit presentaron un proyecto de resolución en el Congreso Nacional con seis puntos, los cuales formaban parte de la carta de Jorge Busti a Néstor Kirchner, lo que muestra el alineamiento de estos legisladores al ex gobernador entrerriano, y marcaban la diferencia con los otros diputados como Raúl Solanas, que no formó parte de la autoría del proyecto. En el mismo planteaban una serie de puntos: 1- Que se dé intervención a los gobiernos provinciales en la instrumentación de las políticas. 2- Que se garantice la participación de las organizaciones representativas de los productores agropecuarios, sectoriales y regionales. 3- Creación de una “mesa técnica de seguimiento”, con el objeto de analizar la rentabilidad de los productores, en particular los costos de producción, el valor de los productos y el valor de los insumos como así también las diferencias regionales. 4- Que se estudie la viabilidad de destinar parte de las retenciones a la exportación de soja, a la promoción de otros cultivos, entre ellos el maíz y el sorgo. 5- Que se contemple la posibilidad de reducir los aranceles de importación aplicados a plaguicidas y fertilizantes. 6- Diseño de políticas de apoyo a las economías regionales que permitan mejorar su rentabilidad<sup>129</sup>.

---

<sup>128</sup>“PJ: Busti envió una carta a Néstor Kirchner con propuestas para el agro” (6/4/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>129</sup> “Propuestas de legisladores” (11/4/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

La postura de Sergio Urribarri estaba cruzada por su alineamiento al gobierno nacional y por ser el primer mandatario de una provincia cuya estructura económica estaba basada fundamentalmente en el sector agropecuario y agroindustrial. En palabras del propio gobernador:

Entre Ríos tiene casi 20.000 pequeños y medianos productores con hasta 200 hectáreas. Esta caracterización hace que este conflicto tenga en Entre Ríos un condimento muy especial. Debe ser el lugar que demográficamente, por superficie, tenga la mayor cantidad de productores... Voy a seguir apoyando a mi gobierno nacional porque debo ser agradecido desde una provincia que fue sistemática e históricamente soslayada en muchas otras gestiones de gobierno, fundamentalmente de los planes de infraestructura desde la urbanización del país, y fue Néstor Kirchner quien comenzó a saldar esa deuda, y hoy continúa haciéndolo Cristina Fernández... Defiendo a mi provincia en el marco de ese modelo; y mis productores y mis chacareros lo saben; estamos en contacto con ellos, trabajando todos los días para que a las medidas nacionales las podamos complementar con medidas provinciales para que el impacto sobre los pequeños y medianos productores sea el menor”<sup>130</sup>.

Pero el acuerdo implícito de las corporaciones agropecuarias en rechazo a la Resolución No 125/08 ME que originara las acciones de protesta seguía en pie.

El día 4 de abril, el gobernador provincial recibió en Casa de Gobierno a los referentes entrerrianos de FAA, de SRA, Fedeco y de autoconvocados. En el encuentro defendió su “estrategia”. Ésta implicaba un apoyo al gobierno nacional y la presentación de proyectos provinciales para obtener recursos de Nación. Para Alfredo De Ángeli (FAA), que estuvo en ese encuentro, las medidas anunciadas eran “un reclamo a nivel provincial que le venimos pidiendo desde hace muchísimo tiempo, pero lo grave del conflicto se resuelve a nivel nacional”, asimismo aseveró que “si vinimos acá es porque vinimos a buscar una solución, se la pedimos al gobernador como máxima autoridad de la provincia y porque él está en una línea política partidaria que coincide con la Presidencia de la Nación”, y respecto de la “estrategia” dijo: “nos parece bien que la use, pero **nosotros seguimos sosteniendo que queremos que las retenciones vuelvan al 11 de marzo**”. Y para que no queden dudas respecto a la pretensión de las entidades, Luis Etcheverhere (SRA) dijo: “si el gobierno cree que con esto nos vamos conformes, está equivocado. **Reclamamos volver a la situación del 10 de marzo, es decir con retenciones del 35%**”. Y Juan Echeverría (FAA) planteó: “**queremos retrotraer la situación al 11 de marzo, que se eliminen las retenciones móviles**”<sup>131</sup> (negritas mías).

---

<sup>130</sup> “Urribarri: correcciones dentro del mismo modelo” (11/4/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>131</sup> “Urribarri: “Nunca dejé de estar al frente de la provincia” (5/4/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.



La suerte estaba echada, y en un juego de poder “a todo o nada”, el gobierno nacional no suspendería ni volvería la situación al 10 de marzo porque implicaba, según la lógica de poder kirchnerista, la derrota del Estado en manos de una corporación empresarial, con la pérdida de legitimidad estatal para futuras acciones que ello traería aparejado; por otro lado, para las entidades agrarias que habían caracterizado como una agresión al sector la nueva medida de retenciones móviles, aceptar los beneficios impositivos y productivos que tanto a nivel nacional como provincial se decretaron para pequeños y medianos productores, a cambio de dar por terminado el conflicto y acatar la Resolución No 125, implicaba aceptar que el sector seguiría siendo uno de los principales aportantes de recursos al fisco y, por otro lado, para los dirigentes de las entidades hubiese repercutido en la pérdida de legitimidad hacia las bases.

En este contexto de “distensión” por la tregua, mientras la MEA esperaba ser convocada por el gobierno nacional, el Ejecutivo provincial y los legisladores justicialistas, se mostraban en diálogo y coincidían en el diagnóstico de necesidades y propuestas para el agro entrerriano. Así, en un encuentro donde estuvieron Sergio Urribarri, Jorge Busti, diputados y senadores, el gobernador logró una “foto” que demostró alineamiento y unidad. Y planteó que estaba:

Absolutamente consciente de las particularidades de Entre Ríos, se está trabajando en propuestas puntuales para consolidar el desarrollo agropecuario de la provincia. A los funcionarios nacionales les transmití la realidad de esta provincia y estamos trabajando en propuestas conjuntas para consolidar un desarrollo agropecuario que beneficie a todos... mirar para adelante en busca de soluciones superadoras y que apunten al desarrollo. Para nosotros siempre fue prioridad número uno el tema del sector agropecuario en general y del pequeño productor en particular.<sup>132</sup>

Mientras el Ejecutivo nacional retomaba el diálogo con la MEA (no sin reproches mutuos y en busca de un acuerdo), pero aclarando que no daría marcha atrás en las retenciones móviles y sin muestras de avances para las entidades, se realizaron asambleas de productores en Diamante, Nogoyá, Seguí, Viale y Villaguay, y convocaron a una movilización para el viernes 18 de abril en Paraná, en coincidencia con un encuentro con los legisladores. En la asamblea de Diamante unos 200 productores se reunieron en la sede de la SRA de esa ciudad. Irma Ré, titular de esa entidad dijo que: “hay un claro mandato de las bases, que es retrotraer el porcentaje de las retenciones” y señaló que si no se consigue ese objetivo, los productores “volverían

---

<sup>132</sup> “Respaldo ‘absoluto’ de legisladores del PJ a las gestiones de Urribarri” (9/4/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 5.

al paro, a movilizarse”<sup>133</sup>. En la asamblea de la Sociedad Rural de Nogoyá, con la presencia de unos 500 productores, Jorge Chemes, presidente de la entidad planteó que “se baraja la posibilidad de volver a la ruta más organizada y atendiendo a no perjudicar el abastecimiento de la población”<sup>134</sup>, mientras Alfredo De Ángeli estaba de gira en varias provincias y lugares donde lo convocaban, dada su gran popularidad.

Sin señales claras de avances en las negociaciones, la situación de aislamiento de Entre Ríos se profundizó por el efecto del humo por la quema de pastizales en las islas del Delta entrerriano y en el noreste bonaerense, que destruyeron más de 66.000 hectáreas y que por el efecto del viento se desplazó por el sur dificultando la visibilidad por las rutas, los enlaces viales de Victoria-Rosario y Zárate-Brazo Largo fueron cortados, ya que se habían producido siniestros viales. Estos hechos fueron portada de dos de los medios gráficos más importantes de la provincia<sup>135</sup>. Con declaraciones cruzadas acerca de la responsabilidad por la misma, la Nación culpaba a los productores, mientras éstos veían en la acusación “intenciones políticas” y excusa para “dilatarse las negociaciones”.

El 18 de abril el gobierno nacional anunció un reintegro de retenciones a productores de soja y girasol que exploten hasta 150 hectáreas en la zona pampeana y hasta 350 en otras zonas, que facturen menos de 800.000 pesos netos de IVA, acreditando por cuenta bancaria. Involucraba a productores de hasta 500 toneladas de soja y girasol como actividad principal y se afirmaba que el beneficio podría alcanzar a 62.500 productores. El anuncio no tuvo el aval de la MEA y la FAA planteó que en las reuniones técnicas había propuesto escalas diferentes en cuanto a tonelaje y superficie, y que esto no impedía el proceso de concentración de los pools de siembra.

Sin acuerdos, el conflicto siguió por las vías judiciales. Un amparo contra las retenciones por inconstitucionalidad que presentó un productor de Viale fue aceptado por la Justicia federal de Paraná. Mientras el gobierno nacional pretendía aplicar la Ley de Abastecimiento y varios dirigentes fueron intimados judicialmente para presentarse en un juzgado por su supuesta responsabilidad en el desabastecimiento de alimentos. Las entidades del campo planteaban que desde la Nación se promovía un “apriete político” a partir de citaciones recibidas por los presidentes de dos organizaciones

---

<sup>133</sup> “Malestar de productores diamantinos” (15/4/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>134</sup> “Malestar y ‘camionetazo’” (16/4/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>135</sup> “El humo de Entre Ríos tapó a Buenos Aires” (16/4/2008), *El Diario de Paraná*. Y “El humo aísla a Entre Ríos” (17/4/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*.

rurales, a partir de una denuncia presentada por el secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno.

En su primera aparición pública como presidente del PJ nacional, Néstor Kirchner acusó a los productores agropecuarios de “especular con el bolsillo de la gente”, de “quemar campos” y “desabastecer o subir los precios”, y dijo: “quieren enfriar la economía para que los argentinos no consuman y así, si los argentinos no comen puedan exportar todo para afuera y ganar cinco, siete, diez veces más que lo que ganan en la Argentina”<sup>136</sup>. Hacia fines de abril se produjo la renuncia de Martín Lousteau al Ministerio de Economía y su reemplazo por Carlos Fernández, en el marco de un plan de ajuste del modelo económico que le había presentado Martín Lousteau a la presidenta.

Mientras tanto en la Sociedad Rural de Victoria se realizó el segundo encuentro de legisladores opositores de la región Centro con los productores. Hubo dos propuestas, una por el campo y otra por los legisladores y fueron aprobadas por mayoría. Los legisladores propusieron “convocar a una sesión extraordinaria en el Congreso Nacional para tratar de anular la resolución 125, que dispuso la modificación de las retenciones”. La otra moción fue de Alfredo De Ángeli, quien solicitó a los diputados del Partido Socialista “que arbitren los medios necesarios para que el gobernador de Santa Fe (Hermes Binner) tome la iniciativa y cite al gobernador de Entre Ríos y al de Córdoba (Juan Schiaretti), con todos los legisladores nacionales a un debate profundo”. También propuso y se aprobó hacer asambleas en Ceibas, Túnel y Victoria el 2 de mayo, y afirmó: “no hay un librito de cómo hacer la protesta, pero lo que sí tenemos que tener es cuidado de no enfrentarnos con la sociedad”<sup>137</sup>. En ese encuentro, otra crónica periodística marcaba que algunos productores pedían insistentemente que se eliminasen por completo las retenciones y que Alfredo De Ángeli pidió a los presentes no cambiar el rumbo del reclamo, reiterando que lo que se estaba solicitando desde el primer día del paro del campo es que se retrotrajera la medida (la Resolución No 125/08 ME) al 10 de marzo, “no la eliminación de las retenciones”, sino que se siga cobrando lo mismo que se cobraba antes del 11 de marzo<sup>138</sup>.

---

<sup>136</sup> “Fuerte embestida de Néstor Kirchner contra el campo” (25/4/2008), *El Diario de Paraná*, p. 10.

<sup>137</sup> Pautaso, Marcela. “El 2 de mayo habrá asambleas en las rutas entrerrianas” (26/4/2008), *El Diario de Paraná*, 2da Sección, p. 1.

<sup>138</sup> “Los productores ‘no pedimos renuncias, sino soluciones’” (26/4/2008), *El Diario de Paraná*, 2da Sección, p. 2.

Esta escena muestra la heterogeneidad de posturas que presentaban los productores y la radicalidad pretendida por algunos al exigir “eliminar las retenciones”. Como se ha señalado anteriormente, fue clave el rol de los dirigentes agrarios como Alfredo De Ángeli al momento de encauzar el reclamo sin desviarse del objetivo máximo de la MEA de “retrotraer la medida al 10 de marzo”.

En la MEA nacional se evidenciaban algunos movimientos. En cercanías a la fecha impuesta por el campo para finalizar la tregua con el gobierno (2 de mayo) se dividían las posturas entre los que consideraban positivo extender los plazos de negociación (Hugo Biolcati, vicepresidente de la SRA, dijo que “al gobierno no le gusta que le pongan plazos” y destacó avances en el tema apertura de exportaciones de carne y en leche), y aquellos que, presionados por las bases, anticipaban el comienzo de nuevas medidas de fuerza (Pedro Apaolaza, de Carbap y perteneciente a CRA).

El 29 de abril se convertía en noticia una supuesta reunión (que no se realizó en Casa Rosada) entre el Jefe de Gabinete Alberto Fernández con dirigentes del agro, donde se señala que el Ejecutivo estaba dispuesto a revisar las retenciones móviles y prometía normalizar las exportaciones de carnes. Pero previendo una vuelta del paro agrario se llevó a cabo la audiencia judicial entre dirigentes rurales y el secretario de Comercio Interior Guillermo Moreno en la que convinieron que no hubiera desabastecimiento.

Las entidades rurales entrerrianas deliberaban volver a las rutas, finalizada la tregua el 2 de mayo. Consideraban que las negociaciones no avanzaron en los puntos más conflictivos y decidieron volver pero sin cortar el tránsito y garantizando el abastecimiento de productos. En Rosario, en una asamblea de FAA los productores entrerrianos decidieron para ese día las asambleas en los tres puntos centrales de cortes de la provincia. Según Alfredo De Ángeli, en la ruta explicarían cuánto se les paga a los productores por carne y leche “porque encima nos culpan a nosotros por la inflación”, y que “no queremos las retenciones móviles. Ese es nuestro punto de inflexión”, y que a su vez “los productores no creen en los anuncios del gobierno”<sup>139</sup>.

## **6.2. Fractura en el PJ**

Un encuentro organizado por los ruralistas en la Biblioteca Popular de Paraná el 18 de abril, denominado “Cabildo Abierto”, tenía por objetivo conocer la posición de

---

<sup>139</sup> “El campo vuelve a las rutas. Alerta y movilización de las cuatro entidades rurales” (2/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

los legisladores nacionales por Entre Ríos en el conflicto por las retenciones. El salón estaba repleto de productores agropecuarios, afuera se quedaron otros tantos, debido a que previamente se había producido un “camionetazo” y había finalizado en la plaza Alvear, a escasos metros del lugar. Faltaron los senadores peronistas Guillermo Guastavino y Blanca Osuna y el diputado nacional Nelio Calza, disgustados por el tono de la convocatoria, ya que en los días previos se los había interpelado a que sería “para saber de qué lado están”. La crónica periodística relata que los diputados justicialistas Gustavo Zavallo y Raúl Solanas fueron el blanco de los peores insultos al intentar defender la política económica del gobierno nacional. Gustavo Zavallo intentó defender el accionar del oficialismo, recordó la salida en helicóptero del ex presidente aliancista Fernando De la Rúa y los bonos federales durante el gobierno del radical Sergio Montiel y recibió un estruendoso abucheo “del campo” (según este medio gráfico porque los chacareros “sabían lo que hicieron los que gobernaron antes y querían escuchar propuestas”). Raúl Solanas, que vivió una situación similar, defendió la política oficial y enumeró los proyectos presentados para atender el reclamo de los productores<sup>140</sup>.

En cuanto a los legisladores opositores, Lisandro Viale (PS) comparó la actual protesta agraria con el Grito de Alcorta y consideró que el conflicto superaba a las retenciones porque era también “un problema social y demográfico” y que a su vez significaba “decir ¡basta! a una situación de crecimiento del 8, 9% mientras a la vez se produce el empobrecimiento de la inmensa mayoría de los argentinos”. Luego explicó el proyecto de su autoría presentado en el Congreso donde se reconocían las asimetrías existentes y se establecía un esquema de derechos de exportación diferencial, fundado en el tamaño de la explotación agrícola y la producción obtenida.

Por su parte, para Gustavo Cusinato (UCR): “el problema que tenemos es que no hay debate en el Congreso” y esto “no se resolverá si los acuerdos a los que se llega entre el gobierno y el sector no tienen carácter legislativo que garantice que ningún funcionario se levante y cambie las reglas del juego”, por lo que el Congreso tenía que ser el garante del acuerdo. Según Sergio Varisco (UCR): “el crecimiento del país se debe a los precios internacionales de los granos y no a la “virtud de ningún gobierno” y pidió la anulación del último aumento de las retenciones porque era “confiscatorio”, la “derogación del Código Aduanero y la coparticipación de las retenciones”. Mientras que

---

<sup>140</sup> Lima, Danilo. “Fuerte debate entre el campo y los legisladores nacionales entrerrianos” (19/4/2008). *El Diario de Paraná*, 2da Sección, p. 1.

Arturo Vera (UCR) expresó el respaldo de su partido a los reclamos del campo y Emilio Martínez Garbino (Concertación Entrerriana) afirmó:

Hay que decir las cosas como son: las retenciones no tienen como fin la distribución del ingreso sino que son una mera necesidad de caja... tenemos que volcar nuestra voluntad política y legislativa en discutir la coparticipación federal, porque obligará a debatir el tema de las retenciones... pero no nos engañemos, los proyectos que llegan al recinto son los del oficialismo, jamás llega uno de la oposición.<sup>141</sup>

Finalmente, dos diputadas del PJ, alineadas con Jorge Busti, no defendieron la política económica del gobierno nacional y focalizaron sus discursos otorgando centralidad a la realidad económica y política provincial. Mercedes Petit aseveró: “soy entrerriana, y como tal, federalista, y si bien pertenecemos a ese proyecto nacional, eso no significa que reconozcamos a ojos cerrados que las políticas que se apliquen sean las necesarias para el sector”, y planteó que “pedimos la intervención directa de las provincias” porque “las provincias no podemos mirar desde lejos políticas que se aplican en nuestro territorio y que afectan a los entrerrianos”, y presentó un proyecto para que “se destine parte de la renta captada mediante las retenciones a los sectores citrícola, apícola y arrocero”. Cristina Cremer (esposa de Jorge Busti), a modo de autocrítica, admitió la ausencia de los legisladores en los cortes de ruta, “lo asumo como un error personal porque en aquél momento estábamos muy preocupados”, el diálogo es “herramienta fundamental de cualquier democracia para llegar a acuerdos mínimos y máximos” y se pronunció a favor de “federalizar la distribución de los recursos”<sup>142</sup>. En otro medio periodístico lo dicho por la legisladora está expresado así: **“el error nuestro fue no haber estado en las rutas, acompañando el reclamo”** (negritas mías) y aseguró que su propuesta se basaba “en el diálogo”, y que “hay que hacer una mesa técnica que garantice que a los productores le lleguen las retenciones que le corresponden, lo que planteamos es que se federalice la distribución, el problema lo tenemos que resolver entre todos”<sup>143</sup>

El “error personal” o “error nuestro” de Cristina Cremer (¿de Jorge Busti?) por no haber acompañado los cortes de ruta de los productores llamó la atención hacia adentro del peronismo entrerriano y a la opinión pública. Días después la diputada nacional declaró que en ese encuentro

---

<sup>141</sup> *Ibíd.*

<sup>142</sup> *Ibíd.*

<sup>143</sup> “Legisladores y productores debatieron acerca del campo” (19/4/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 6.

Quedó marcada la presencia del justicialismo (y que resguardaron) con claridad nuestra idea, que es defender el federalismo, porque representamos a nuestra provincia, como legisladores del Frente para la Victoria... son todas acciones que se suman al proyecto de modelo de país, **un modelo que en este momento tiene problemas...** ahora venía todo muy bien, la macroeconomía anda fantástico, pero tenemos problemas con los precios internos, la gente más pobre sufre el encarecimiento de los precios, y los sueldos han quedado desfasados, al haber este problema con las retenciones, tenemos pequeños y medianos productores que se han visto muy perjudicados. Entre Ríos no es lo mismo que la Pampa húmeda, tenemos suelos diferentes y las producciones nuestras son diferentes, por eso digo que el error nuestro fue no ir a los cortes de ruta. Y lo reitero, porque nuestra postura es el diálogo. Es la herramienta fundamental de comunicación. Tendríamos que haber escuchado un poco más y **no dejar que avance tan fuerte como prendió.**<sup>144</sup> (Negritas mías)

Estas declaraciones de Cristina Cremer marcaban una crítica, con el eje puesto en el territorio entrerriano, hacia el gobierno nacional “un modelo que en este momento tiene problemas”, pero luego, y ya colocando protagonismo a su grupo político, la expresión “no dejar que avance (el conflicto) tan fuerte como prendió” es una alusión a la responsabilidad política de la presidenta Cristina Fernández por no haber resuelto el conflicto y a Sergio Urribarri por su alineamiento directo al Ejecutivo nacional. En clave temporal, al transcurrir el tiempo el conflicto no se apaciguó sino que se prolongó, tuvo mayor adhesión social y mayores niveles de radicalidad en los territorios rurales por parte de los productores que se habían volcado a las rutas. Esa situación, según su caracterización, debilitaba al PJ entrerriano al convertirlo en blanco de las críticas en el marco de un conflicto en el que “el campo” lograba mayores adhesiones de amplios sectores sociales.

El gobernador Sergio Urribarri interpretó que, al hacer una crítica al kirchnerismo, Cristina Cremer (¿Jorge Busti?) estaba aludiendo a él por su política de alineamiento al gobierno nacional, y una vez estallada la interna en el PJ entrerriano, dijo no haberla escuchado explicar “por qué se arrepintió de no haber estado desde antes con los productores. ¿Qué es lo que vio después de no haber ido a la ruta?”<sup>145</sup>. Otra de las interpretaciones posibles respecto de este quiebre es que ese mismo día del “Cabildo Abierto” se definió la lista del PJ nacional para la normalización del partido intervenido desde 2005. La reorganización del PJ, de la cual Néstor Kirchner era el presidente, dejaba afuera de la conducción a Carlos Reutemann, José De la Sota y Jorge Busti, y sumaban a Daniel Scioli, Juan Manuel Urtubey, Juan Schiaretti y Sergio Urribarri

---

<sup>144</sup> “Cremer: el error fue no haber ido a los cortes” (22/4/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>145</sup> “¿Qué es lo que vio Cristina?” (3/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

(Jorge Busti quedó en un lugar menor como vocal y el gobernador entrerriano con una de las cinco vicepresidencias), abriendo el paso a la confrontación con el kirchnerismo. También ese mismo día el ex gobernador emitió un comunicado promoviendo un trabajo conjunto con legisladores de Santa Fe y de Córdoba, una iniciativa similar a la que llevaban adelante legisladores nacionales opositores de la región Centro.

### **6.3. Ruralistas y gobierno en un “punto muerto”**

Según el mandato de las asambleas realizadas en los tres cortes principales de la provincia se resolvió prolongar la tregua para que avancen las negociaciones, pero en caso contrario el miércoles 7 de mayo a las 10 horas volverán a las rutas. Prevalció la postura que los dirigentes de la MEA “bajaron” a las asambleas en virtud de la continuidad de las negociaciones con el Jefe de Gabinete y el secretario de Agricultura, para las cuales debían desalojar las rutas, ya que era la condición necesaria del gobierno para el diálogo.

En la asamblea del 3 de mayo en el Túnel hubo 500 personas y ganó la postura de seguir la tregua ante la que planteaba que ésta se había agotado. Según Alfredo Bel (FAA) para que el conflicto se solucione debía haber una respuesta integral para todo el sector productivo: “medidas concretas para resolver todos los temas vinculados al sector rural... el compás de espera es un voto de respaldo a los dirigentes para pelear por el interior del país”. Para Gonzalo Álvarez Maldonado (Fedeco): “el gobierno no tiene nada más que el martes para cumplir con todos los compromisos del campo... o se cumple todo o es responsable el gobierno nacional” y planteaba que si el Ministerio de Economía no retrotraía las retenciones al 11 de marzo “el campo se va a hacer sentir”. En Gualeguaychú, Alfredo De Ángeli, dirigiéndose a la presidenta afirmó: “usted tiene la llave para poner en marcha la rueda de la producción. Le damos una tregua hasta el martes a la noche, no es una intimidación ni mucho menos”<sup>146</sup>.

Mientras continuaban las negociaciones de la MEA con los funcionarios del gobierno nacional, unos 500 productores entrerrianos organizaron una asamblea en Tabossi, con la presencia de los presidentes de juntas de gobierno, intendentes y funcionarios de Lucas González, Cerrito, Oro Verde, Hasenkamp y Paraná. Acordaron que volverían a manifestarse en los tres cortes a la espera de novedades y que tenían todo listo para comenzar una nueva medida de fuerza ante las indefiniciones del

---

<sup>146</sup> “Dos días para resolver un tema que no se discutió en un mes” (4/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.



gobierno en tema retenciones. Según Juan Echeverría: “no va a haber desabastecimiento. Pero la idea es que no salga ningún grano a los puertos. Con estas retenciones, no hay granos en los puertos. Y no cobra nadie, ni nosotros ni el Gobierno”.<sup>147</sup>

Esta asamblea se produjo el mismo día (6 de mayo) donde hubo una reunión clave de la MEA con el Jefe de Gabinete Alberto Fernández, en la que:

Se acordó en términos amplios revisar los mercados de futuro de los granos, lo que significaba una forma de rever la Resolución 125. El compromiso era no hacer anuncios a la prensa, sino trabajar un documento que permitiera revisar técnicamente la medida y hacer anuncios de cara al 25 de mayo como parte de los acuerdos por el Bicentenario. A la salida de la reunión, Buzzi hizo caso omiso del acuerdo y manifestó a la prensa que el gobierno había reconocido el error de la Resolución 125 y que se iban a bajar las retenciones. A continuación, el Jefe de Gabinete desmintió a Buzzi y al día siguiente el Secretario de Agricultura confirmó que las retenciones no eran más parte de la agenda. Ese mismo día, con 200 cortes de ruta vuelve el paro empresario, que será prolongado hasta el 22 de mayo. (De Anchorena: 2017, p. 118).

El 6 de mayo culmina la Segunda etapa del conflicto y se inicia otra fase donde la dinámica del conflicto asumiría otras características.

#### **6.4. Tercera Etapa: Conflicto y negociación (7 de mayo-17 de junio)**

El día 7 de mayo en el corte del Túnel un centenar de productores hizo una asamblea y resolvió acatar la decisión de las entidades a nivel nacional de extender el paro por ocho días y “profundizar el bloqueo de camiones de granos a nivel local”, a la medianoche se extendió a ganado en pie, repartieron volantes de “esclarecimiento” de precios y la ruta permaneció parcialmente cortada. En Gualeguaychú, en el km 53 de ruta nacional 14 la asamblea resolvió bloquear el paso de camiones del Mercosur, “sin afectar el abastecimiento” y para desmentir que la protesta es causante de la inflación entregaron volantes y realizarían manifestaciones en las intendencias de diferentes localidades. En Victoria la actividad en la cabecera del puente Victoria-Rosario comenzó a las 10 con la concentración de productores de Victoria, Nogoyá, Aranguren y Diamante; a las 17, la asamblea liderada por Atilio de Ángeli, Moine y Bara, referentes de la zona, resolvió impedir el paso de cereales con destino a los puertos controlando las guías de ruta y el transporte de ganado en pie. Parte de la movilización

---

<sup>147</sup> “Habrá asambleas en el Túnel y un paro en puerta” (7/5/2008), *El Diario de Paraná*, p. 7.

se trasladó a la rotonda con la ruta 25 a Nogoyá, mientras otro grupo permaneció en ruta 11 frente al Aeroclub de la ciudad<sup>148</sup>.

La táctica resuelta por los productores rurales entrerrianos estaría dirigida en los días siguientes hacia el logro de apoyo político por parte de dirigentes justicialistas y de la oposición, a través del diálogo y también de la “presión” hacia intendentes de las ciudades entrerrianas, funcionarios y legisladores, mediante “tractorazos”, escraches y actos que los obligaran a colocarse “del lado del campo”, distanciándose del gobierno nacional. La táctica del gobierno nacional apuntaría al desgaste de la protesta, especulando con una quita de apoyo social y pérdida de legitimidad.

Mientras organizaban el acto para el 25 de mayo en Rosario, las entidades agrarias, dando muestras de su poder reconocían las consecuencias generadas sobre el modelo económico kirchnerista por las medidas de fuerza realizadas. En un acto masivo en Roque Sáenz Peña el 9 de mayo, Mario Llambías (CRA) dijo que en este conflicto con el campo están “perdiendo todos los argentinos” dado que desde la aplicación del esquema de retenciones móviles en marzo pasado “parece que se ha enfriado la economía”.<sup>149</sup>

En el “tractorazo” en Gualeguaychú del 10 de mayo donde estuvieron Alfredo De Ángeli y Eduardo Buzzi, el primero dijo que el reclamo del campo superó el tema de las retenciones, porque ahora los productores quieren “cambiar el modelo de país”, pidió a la presidenta que “mire adelante, al 2011 qué país quiere dejar” si “importando leche, trigo, con los pueblos con alta desocupación” o “un país rico con pueblos ricos”. Coincidió el segundo sobre “cambiar el modelo de país” y en el palco dijo: “decimos basta al modelo de gestión centralizado y de deterioro de la calidad institucional de la Argentina”<sup>150</sup>.

Las entidades sabían que la fortaleza política del kirchnerismo y del apoyo electoral obtenido en las elecciones a presidente y legisladores de octubre de 2007 estaba en el modelo económico y social de producción, empleo e incorporación de trabajadores al mercado y al consumo, con la ampliación del mercado interno, acompañado del incremento de las exportaciones y de la recaudación que permitiera obtención de recursos al Estado. Atentar contra el modelo, “enfriando la economía”, era el efecto producido por los cortes de ruta, al impedir la comercialización de carnes y

---

<sup>148</sup> “Entre Ríos, en el epicentro de la protesta” (8/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>149</sup> “Las entidades advierten sobre un enfriamiento de la economía” (10/5/2008), *El Diario de Paraná*, 2da Sección, p. 2.

<sup>150</sup> “De Ángeli le pidió un ‘gesto de grandeza’ a la Presidenta” (11/5/2008), *El Diario de Paraná*, p. 4.

granos afectando tanto el comercio internacional como los ingresos fiscales, aunque como resultado se perjudicaban las actividades vinculadas al campo en las ciudades del interior, ya que por el efecto multiplicador en comercios y servicios éstos se veían resentidos, y eso era motivo para que empresarios y funcionarios políticos reclamasen por la pronta solución al conflicto.

Alfredo De Ángeli, en Gualeguaychú, afirmó que “el ruido de los tractores despertarán a concejales, intendentes, a los legisladores y hasta a los gobernadores”. En el corte de Paraná se aprobó la moción de “escrachar” al secretario de la Producción Héctor Motta, cortándole el paso de los vehículos que transporten los productos de su empresa y otras de pollos faenados, un sector “subsidiado por el gobierno nacional” según aclaró Juan Echeverría (FAA)<sup>151</sup>. El 10 de mayo, el funcionario se acercó al corte del Túnel para manifestar su apoyo, aclarando que su posición no necesariamente era la del gobierno provincial, y mirando las cámaras de televisión se dirigió a Cristina Fernández y dijo: “Señora Presidenta le pido que abra el diálogo y le asegure rentabilidad a la gente de campo”. Y según la crónica de un medio periodístico, le susurró en voz baja a un dirigente agrario: “ya está. Ya dije lo que querían que dijera”<sup>152</sup>. Unos días más tarde Motta renunciaría a la secretaría. En una de las asambleas siguientes los productores le expresaron su agradecimiento por la visita y le pidieron disculpas por si les ocasionaron daño a sus empresas, pudiendo los camiones del Grupo Motta pasar sin problemas por el túnel.

El gobernador Sergio Urribarri continuaba con sus gestiones ante el gobierno nacional para la revisión de la inclusión de Entre Ríos en la zona pampeana y del esquema de retenciones, no con la intención de que se retrotraigan al 10 de marzo, sino para obtener un tratamiento diferencial para los “pequeños productores”.

Mientras, los productores del Túnel organizaron una “mateada” de apoyo popular el domingo 11 de mayo, a la cual asistieron 5.000 personas según un medio local, aunque 8.000 estimó otro medio, que luego se trasladó al centro paranaense, batiendo cacerolas se congregaron en la Plaza 1º de mayo de Paraná, portaron banderas y consignas, aunque se había disminuido su número, ya que se estimó en 400 personas.

Al día siguiente organizaron una “visita” a la residencia del gobernador en Paraná. Los ruralistas se concentraron en la puerta, mientras se reunía con más de

---

<sup>151</sup> “Convocan a un tractorazo masivo en pueblos entrerrianos” (9/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>152</sup> “Motta pidió a la Casa Rosada diálogo y rentabilidad para los productores” (10/5/2008), *El Diario de Paraná*, 2da Sección, p. 1.

cuarenta intendentes entrerrianos para consensuar una postura común ante el conflicto agropecuario. Hicieron una sentada, entonaron el Himno nacional de espaldas a la casa quinta y luego se retiraron. El objetivo de la protesta, según Juan Echeverría (FAA) era: “quisimos trasladar nuestra posición al gobernador y a los intendentes reunidos. El gobernador nos habló para que no viniésemos, pero necesitamos que se ponga al frente de nuestro reclamo”.<sup>153</sup>

Los cortes de ruta de los productores por aquellos días tenían un condimento particular, se habían sumado contrapiquetes de los transportistas de cargas. En Paraná, los transportistas de granos habían cerrado el paso al Túnel desde el Acceso Norte para todo tipo de carga, a mayor distancia que el piquete de los ruralistas. La mayoría eran afiliados a Fetac, los dirigentes consideraron justo el reclamo del campo pero decían no compartir su metodología: “nosotros estamos directamente perjudicados, porque no podemos transportar los productos del campo y el resto de las actividades siguen”, dijo Hermes Ludi, prosecretario de Fetac. Ante la medida, que afecta el abastecimiento de las ciudades, a diferencia del corte del campo que apunta a evitar la exportación de productos agropecuarios, se produjeron discusiones entre los camioneros que llegaban al lugar, luego fueron notificados por la Gendarmería Nacional de la existencia de un oficio que ordenaba despejar la ruta. La postura de la Asamblea del Túnel ante este contrapiquete la expresó Juan Echeverría (FAA) agradeciendo la solidaridad pero aclarando que (los transportistas) “tienen una modalidad distinta de corte total a un kilómetro y medio de donde estamos nosotros”.<sup>154</sup>

Los días siguientes se concretaron las protestas en los municipios de algunas ciudades entrerrianas fuertemente vinculadas a la producción rural. En Crespo, el 13 de mayo, un rumor de toma del municipio se convirtió en noticia nacional, allí una formación de más de 100 tractores y otros 250 productores en otros vehículos llegó por la mañana a la Municipalidad de esa ciudad, luego de recorrer embanderados y a los bocinazos buena parte de la ciudad, le presentaron un petitorio al intendente Juan Carlos Brambilla para que fije postura clara frente al conflicto e interceda ante el gobierno provincial en busca de soluciones. Según Brambilla: “no lo voy a negar, **me apretaron** varias veces para que me defina si estoy con ellos o con la Presidenta” (negritas mías).

---

<sup>153</sup> “Productores anoche frente a la casa del gobernador” (13/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>154</sup> “La Justicia Federal ordenó ayer que se levantara el corte de los camioneros” (13/5/2008). *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

La respuesta que dio fue que acompañaba los reclamos del campo apostando al diálogo, pero que respalda lo decidido por los gobiernos nacional y provincial<sup>155</sup>.

En Cerrito, Viale y Ramírez ese día cerraron los comercios en apoyo al reclamo agrario. El día 14 hubo un “tractorazo” en Viale, en el cual se mencionó como una opción de reclamo no pagar tasas municipales por 90 días, también hubo protestas en Concordia y en Galarza. El día 15 hubo manifestaciones en varias ciudades entrerrianas: en la zona portuaria de Diamante los productores intentaron frenar las operaciones de carga y quemaron cubiertas en las inmediaciones de los muelles, en Chajarí se autoconvocaron en la rotonda de acceso y realizaron un “tractorazo” por las principales calles, en Nogoyá una multitud marchó en caravana sobre la ruta 26 con la presencia de Alfredo De Ángeli hacia el centro, y en Villaguay el Centro Económico, Comercial, Industrial y de la Producción concretó un paro de 12 a 18 horas; y en Federal realizaron una mateada en la ruta nacional 127, se cerraron comercios y hubo movilizaciones de apoyo a los ruralistas, en una medida impulsada por la Sociedad Rural de Federal, la Fetac y productores autoconvocados.<sup>156</sup>

El día 16 fueron recibidos por el intendente de Paraná José Halle, en la sede municipal, los representantes de las entidades agrarias y éste se pronunció a favor del diálogo y de alentar al productor pequeño y mediano; también hubo bloqueos temporarios de 15 minutos en Rosario del Tala, Hernandarias, Aranguren, Ramírez y Crespo (donde el corte lo hicieron camioneros autoconvocados que apoyaban el paro), exigiendo “posturas firmes” a los intendentes y legisladores. En Diamante recorrieron la ciudad con camiones, fumigadoras y tractores y entregaron un petitorio al intendente Darrichón, quien envió luego una carta a Urribarri para que exija diálogo a la presidenta, en el que le planteaba que no compartía el momento que eligió el gobierno para anunciar las retenciones móviles -el 11 de marzo- “porque se hizo a 15 días de empezar la cosecha” e implicó un cambio en las reglas de juego. El Concejo Deliberante de Diamante se solidarizó con “el campo” y pidió la revisión de las retenciones móviles a través de un Proyecto de Declaración que suscribieron el oficialismo y la oposición.<sup>157</sup>

Los dirigentes nacionales de la MEA estuvieron en Paraná el 15 de mayo en un acto en el corte del Túnel, ante 15.000 personas, donde ratificaron el paro hasta el miércoles 21 y convocaron a la marcha para el 25 de mayo en Rosario. Los oradores

---

<sup>155</sup> “Tractorazos y comercios cerrados en el reclamo del agro” (14/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>156</sup> “Marcha en cada pueblo entrerriano” (16/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

<sup>157</sup> “Se refuerzan las protestas en el interior provincial” (17/5/2008), *El Diario de Paraná*.

coincidieron en señalar que para abrir el diálogo con el gobierno nacional, éste debía derogar “la 125”, y que en ese contexto conformarían una mesa de diálogo para arribar a “soluciones abarcativas”. Alfredo De Ángeli declaró: “minga nos van a sacar, minga nos van a poner de rodillas”. Eduardo Buzzi (FAA), Mario Llambías (CRA), Fernando Gioino (CONINAGRO) y Luciano Miguens (SRA) calificaron a Entre Ríos como el emblema de la lucha por los bloqueos en Gualeguaychú, el puente Victoria-Rosario y el Túnel, los cuales “fueron cortes realmente ásperos” según calificó Eduardo Buzzi.

Alfredo De Ángeli adelantó allí que la postura de las asambleas de la provincia era la de continuar con el paro por tiempo indeterminado, lo que fue apoyado por los referentes locales, pero las cuatro entidades nacionales no hicieron referencia a la modalidad que emplearían los productores entrerrianos. Juan Echeverría dijo que el paro seguiría por tiempo indeterminado independientemente de las decisiones de las cuatro entidades a nivel nacional<sup>158</sup>. Esto marca la particular radicalidad adoptada por los productores/autoconvocados de los cortes en la provincia en relación al conflicto nacional, con una clara intención de “marcarle la cancha” a la dirección y a la estrategia de la MEA nacional.

Mientras a nivel nacional el ministro del Interior Florencio Randazzo y el jefe de Gabinete Alberto Fernández planteaban que era imposible retomar el diálogo en medio del paro, dirigentes agrarios contestaban que no se levantó el paro porque el gobierno nacional no brindaba garantías para destrabar el conflicto. Sergio Urribarri acusaba a la dirigencia del campo de llevar al país “a una situación de máxima tensión” con la continuidad del paro agrario:

Creo que la dirigencia se está viendo superada y ahora se mezclan cuestiones políticas que cada vez son más indisimulables... algunos dirigentes le han encontrado el costado político al conflicto y entonces ahora no quieren ceder nada, aunque eso sea lo que está pidiendo todo el país.<sup>159</sup>

El día 17 de mayo, en Paraná, algunos diputados y senadores del PJ se reunieron con Jorge Busti y las entidades rurales entrerrianas: FEDECO, FARER, FAA, SRA y autoconvocados para “propiciar el acercamiento de las partes a través del diálogo”.

---

<sup>158</sup> “En la provincia la lucha sigue por tiempo indeterminado” (16/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>159</sup> “El campo mantiene la protesta y el diálogo parece más lejano” (17/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

Según afirmó el dirigente político: “los gobernadores son los mejores garantes” con que puede contar el sector agropecuario en el conflicto.<sup>160</sup>

El 19 de mayo el agro analizaba levantar el paro para retomar la negociación. El día anterior, en Federal, al igual que en asambleas en La Pampa y en el sur de Buenos Aires se había resuelto eso. La MEA adelantó la reunión del día 21 en un contexto en que algunas asambleas ya habían dejado de lado la protesta y se estaba perdiendo el apoyo social por las medidas de fuerza prolongadas en el tiempo. Miembros de la Sociedad Rural de Federal, de la federación que nuclea a los transportistas y los autoconvocados habían decidido retirarse de la ruta, dejando su posición en un comunicado donde planteaban que “conscientes que el compromiso con nuestra patria nos demanda crear las condiciones para facilitar los caminos de diálogo, para que nuestros dirigentes acuerden una salida a ese conflicto, que sólo la tozudez y el capricho del gobierno han prolongado”<sup>161</sup>. Mientras, por otro lado, en el corte de Gualeguaychú, Alfredo De Ángeli decía que faltaban muchos días para que se resolviese el conflicto y en Paraná la postura era la de “dialogar pero seguir en la ruta” y una multitudinaria marcha de chacareros con unos 300 tractores se había congregado en la Costanera de Paraná el día anterior y convocaban para el día siguiente a un tractorazo en el centro de la ciudad.

A la quita de apoyo social al paro prolongado se le sumó el cuestionamiento de otro sector con capacidad de ejercer presión: los camioneros. Según lo publicado por un medio provincial:

Existe un profundo malestar en transportistas que prestan servicios al sector agrario y también en otros sectores que trabajan con los agricultores, se ha profundizado en las últimas horas a tal punto que existe de boca en boca un ultimátum respecto de que ‘se espera hasta el martes’, si no se resuelve el conflicto analizan llevar adelante cortes totales de rutas que sólo dejarían pasar ambulancias, ya que consideran que ellos son los más perjudicados por la situación. El ánimo de los camioneros no es el mejor, incluso con los productores que realizan la medida de fuerza que ellos apoyan. Comentarios como ‘ellos terminaron de cosechar la soja, no la venden, pero la tienen guardada; mientras nosotros seguimos todos los días perdiendo de trabajar’ o ‘nosotros estamos en nuestra casa para apoyarlos y los otros pasan’ son moneda corriente en reuniones de camioneros.<sup>162</sup>

---

<sup>160</sup> “Para Busti ‘los gobernadores serán los mejores garantes para el diálogo’” (18/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

<sup>161</sup> “El agro analizará hoy levantar el paro para retomar la negociación” (19/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>162</sup> “Impaciencia de los camioneros por la dilación” (19/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

El apoyo del sector de transportistas a los ruralistas por tener en común la actividad agropecuaria (o transporte de mercancías agrarias para los camioneros) finalizó al verse aquéllos perjudicados, ya que su sustento económico estaba ligado al trabajo cotidiano del transporte. Al estar parada la comercialización, no podían reproducir su vida y ese fue el límite de la solidaridad hacia los productores, otra clase social, quienes disponen de un capital: “terminaron de cosechar la soja, no la venden, pero la tienen guardada”.

Finalmente, la MEA decidió levantar la huelga el día 19, pero los productores de Entre Ríos resolvieron continuar con las medidas de fuerza, generando tensión hacia adentro de ésta, debido a la postura radicalizada de esta provincia. Si bien se levantaban los cortes de ruta, los productores seguían en estado de alerta y la comercialización de granos se encontraba parada, por lo tanto los transportistas de cargas de cereales continuaban en la misma situación. Ese día, en Paraná, los productores organizaron un “tractorazo” hacia la Casa de Gobierno provincial, con el objetivo de ser recibidos por el gobernador y de generar presión al gobierno nacional. La imagen de los tractores estacionados de manera que rodeaban apuntando al edificio gubernamental ofrecía una fuerte simbología de poder<sup>163</sup>. Un medio periodístico provincial ofrece una descripción de la manifestación:

Ayer partió del Túnel a las 5 una caravana de 200 tractores y llegó a la Casa Gris en medio de bocinazos y gritos de sapucay. Una larga columna de pesada maquinaria rodeó la manzana que ocupa el edificio gubernamental y luego los manifestantes se instalaron con banderas argentinas y pancartas en la plaza ubicada frente a casa de Gobierno, a cada hora hicieron sonar bocinas, silbatos y motores, produciendo un ruido ensordecedor, reiterando el pedido de audiencia al gobernador.<sup>164</sup>

Los ruralistas leyeron un documento por micrófono y le pidieron al gobernador que no sea “un delegado de la Casa rosada”, por la tarde se sumaron estudiantes universitarios, vecinos y curiosos para protagonizar un “cacerolazo”. Planteaban una agenda de seis puntos, del cual el primero era la derogación “del decreto 125” y con los gobernadores como garantes. Desde el gobierno la postura fue la de no recibir a ningún dirigente rural mientras se hacían estas medidas de fuerza. El ministro de gobierno Adán Bahl dijo que el “tractorazo” realizado “tuvo connotaciones violentas y fue incitado por un antiperonismo que creíamos superado” y sobre el referente del corte del Túnel Echeverría (FAA) dijo:

---

<sup>163</sup> Portada: “En Entre Ríos el paro sigue” (20/5/2008), *El Diario de Paraná*. Véase en Anexo.

<sup>164</sup> “Con tractores rodearon la Casa Gris” (20/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.



Han llevado a muchos productores a un callejón sin salida y ahora se encuentran sin rumbo... Han demostrado que no los mueve la situación de los pequeños y medianos productores, sino sólo apetencias políticas compartidas por una minoría que nunca logra representatividad electoral y sólo encuentra en los conflictos una efímera oportunidad para hacer oír su voz violenta y agresiva.<sup>165</sup>

La acusación hacia Juan Echeverría provenía por ligarlo al Partido Comunista Revolucionario. Pero el día 20 de mayo los ruralistas de Entre Ríos levantaron el paro. Pese a que en el corte de Gualeguaychú se decidió prolongar el paro hasta el domingo 25, el liderazgo de Alfredo De Ángeli se impuso a pedido de la MEA para que Entre Ríos se subsuma a lo resuelto por las entidades nacionales, por ello se entiende que el líder de la FAA planteaba en la asamblea:

Con todo el dolor en el alma, les pido que nos corramos al costado de la ruta y sigamos de cerca las negociaciones, (esto es) para mantener la unidad del campo (y por) el bien de la Patria (y para que no se lo responsabilice de) haber provocado un incendio... en Entre Ríos mucho no estábamos de acuerdo, pero tampoco nos podemos quedar a vivir en la ruta, queremos soluciones, no conflictos.<sup>166</sup>

En el caso del corte del Túnel se retiraron los más de 200 tractores del centro Cívico, realizaron una asamblea y, por la noche, tras duras discusiones, en una votación triunfó la moción de los representantes de las entidades gremiales de levantar el paro para favorecer el diálogo, que se impuso a otra que proponía mantener la huelga, mientras que las bases (autoconvocados) peticionaban continuar en las rutas y hasta endurecer las medidas de protesta<sup>167</sup>. Finalmente resolvieron que la tregua en Paraná se extendería por 48 horas y el viernes 23 habría una nueva asamblea.

## **6.5. Los actos de Salta y de Rosario y sus efectos**

La MEA finalmente tuvo su reunión con el gobierno el 22 de mayo, en la cual no se llegó a ningún acuerdo y, al término de la misma, Eduardo Buzzi declaró que “fue mala” y “fue para dilatar una respuesta”, mientras que Mario Llambías planteó que “el gobierno no dará respuestas hasta después del acto del 25 de mayo”<sup>168</sup>, refiriéndose a los dos actos que se estaban preparando por aquellos días, el acto del gobierno en Salta

---

<sup>165</sup> “Según Bahl, el tractorazo ‘tuvo connotaciones violentas’” (21/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>166</sup> “Los productores cedieron para que haya diálogo con el Gobierno” (21/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>167</sup> “Productores levantan el paro, pero se quedan al costado de las rutas” (21/5/2008), *El Diario de Paraná*, p. 3.

<sup>168</sup> “Rotundo fracaso de la primera reunión para salir del conflicto” (24/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

y del “campo” en Rosario, para medir fuerzas. Como consecuencia de ello, por la noche los productores volvieron a los cortes de Paraná y Gualaguaychú y se declararon en alerta máxima ante la falta de una respuesta concreta sobre las retenciones móviles de parte del gobierno nacional. Cerca de 300 asambleístas permanecían en el Túnel y decidieron el corte total por media hora<sup>169</sup>.

Al día siguiente, se realizó allí una asamblea que contó con la presencia de Alfredo De Ángeli, quien alentó a los asambleístas a concurrir al acto en Rosario y manifestó que lo que más molestaba al gobierno “es el acto de Rosario” y que “ante el mundo, ella (por la presidenta Cristina Fernández) va a tener un acto en Salta al que no sé cuántas personas tienen que llevar para que la aplaudan, mientras nosotros vamos a ir solos y seguramente seremos unas 200.000 personas”.<sup>170</sup>

Al propio dirigente ruralista lo agregaron como uno de los oradores para dicho acto, ya que estaban previstos sólo cuatro oradores, uno por cada entidad nucleada en la MEA, con el argumento de que había recorrido el país y era el que mejor conocía la problemática rural. Los otros cuatro dirigentes también habían recorrido asambleas por el país y conocían de los problemas del campo, entonces ¿cuál fue la razón para sumarlo?: ¿la presión de los medios de comunicación?, ¿de los partidos opositores?, ¿de las bases? Lo cierto es que fue a lo largo del conflicto el orador más aclamado por productores y autoconvocados y quien formalizó los discursos más confrontativos contra el gobierno nacional.

La elección de la ciudad de Rosario para el acto resulta paradójica. Por un lado, era una elección estratégica porque alrededor de esa ciudad se concentran un centenar de poblaciones cuya economía es agrícola, pero es también la zona que agrupa los puertos de las grandes cerealeras exportadoras, muchas de ellas multinacionales, que habían sido el blanco del reclamo de la FAA el día 10 de marzo, y las cuales estuvieron al margen del conflicto desde ese día y hasta esta fecha, si bien se perjudicaban con el establecimiento de las retenciones por parte del Estado nacional.

Claramente la correlación de fuerzas sociales dio como ganador al “campo”. Si bien los dos actos fueron masivos, el de Rosario, organizado por las entidades rurales, superó ampliamente al preparado por el gobierno nacional. Según un medio provincial el agro convocó unas 250.000 personas, mientras que en Salta los organizadores dijeron

---

<sup>169</sup> Portada: “Volvió el corte de ruta al Túnel” (23/5/2008), *El Diario de Paraná*.

<sup>170</sup> “Las entidades esperan una masiva concurrencia al acto de Rosario” (24/5/2008), *El Diario de Paraná*, 2da Sección, p. 1.

que hubo 150.000 personas, pero la medición policial arrojó sólo 45.000 manifestantes y la del operativo de emergencias 60.000<sup>171</sup>. Mientras que otro medio local planteó que “en Salta hubo 150.000 personas y en Rosario 300.000, según se adjudicaron los organizadores”<sup>172</sup>. Alfredo De Ángeli fue el orador más aclamado por los concurrentes, abrió el acto y, a pedido de los mismos, volvió a hablar al final, dio un ultimátum al gobierno: “si mañana (por hoy) no hay solución, el martes empiezan las acciones” y planteó que “queremos tener un país de agroexportadores, no de pobres”<sup>173</sup> en un claro tono autorreferencial como clase social.

El día 26 no hubo ninguna convocatoria al diálogo por parte del gobierno nacional a la MEA y el jefe de Gabinete Alberto Fernández cuestionó el tono de los discursos del acto como “agresivo y vehemente”, y que con estas actitudes el campo “rompió el diálogo” con el gobierno. Mientras que la MEA pasó a cuarto intermedio hasta el día 27 al mediodía y Eduardo Buzzi pidió calma y paciencia a los que estaban en las rutas. Pese al pedido de esperar, en varios lugares del país volvieron los cortes. Tal fue la tónica de la protesta, nuevamente los productores de Paraná eran quienes tenían la postura más radicalizada y decidieron en asamblea retomar el paro el día 26, impidiendo el paso a todo transporte de carga, incluso de caudales, sólo permitiendo la circulación de alimentos, con retención del transporte de granos y por la tarde se había hecho un corte “simbólico” cuando todavía se esperaba un anuncio del gobierno. Mientras que en Gualeguaychú, en la asamblea de las 22:30 y con la conducción de Alfredo De Ángeli, se decidió esperar hasta el mediodía del día 27.<sup>174</sup>

Finalmente, la MEA acusó al gobierno de interrumpir el diálogo y aprobó un plan de acción a partir del día 27, que incluía un paro de comercialización de granos y carnes hasta el 2 de junio, además se instalarían “campamentos” alrededor de las casas de gobierno provinciales y buscarían mantener contactos con intendentes y legisladores. En Entre Ríos, desde las 14 horas se cortó el paso de todos aquellos camiones que transportaban cereales, cargas internacionales y toda la carga que vaya a los sectores industriales nucleados en la Unión Industrial Argentina, la Cámara de la Construcción y también el transporte de caudales. La acción dirigida contra la UIA fue ocasionada por

---

<sup>171</sup> “El campo espera sólo hasta hoy para definir acciones de protesta” (26/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>172</sup> Portada: “Si no hay acuerdo hoy, el campo retomaría las medidas de fuerza” (26/5/2008), *El Diario de Paraná*.

<sup>173</sup> “De Ángeli fue el líder en Rosario” (26/5/2008), *El Diario de Paraná*, p. 3.

<sup>174</sup> “En el Túnel hubo corte anoche, en Gualeguaychú deciden hoy” (27/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

un documento emitido por dicha entidad donde responsabilizaba al campo por las consecuencias del paro.

El Congreso Nacional del PJ emitió un documento contra la protesta agraria, tildándola de “antidemocrática” y a sus dirigentes como “agoreros y golpistas”, afirmando que la MEA es un “partido agrario de oposición política” y sus prácticas “van mucho más allá de las retenciones”, calificando que remitían “al escenario político de 1930, 1955 y 1976 cuando aquel ánimo destituyente fructificó en golpes de estado”<sup>175</sup>.

El 28 de mayo, la MEA analizaba un paro general para el 2 de junio. En Entre Ríos, la Fetac anunciaría un “paro nacional” con posibles cortes de ruta. El panorama de las protestas continuaba extendido por todo el territorio: en Victoria productores de Hernández, Ramírez, Diamante y Nogoyá se concentraron en la cabecera del puente que conduce a Rosario, repartieron volantes, controlaron el paso de camiones y solicitaron firmar un petitorio. En aquella ciudad se encontraban un grupo sobre la ruta 11 rumbo a Paraná y otro en la rotonda en las rutas 11 y 26 camino a Nogoyá. Por otro lado, en Gualeguaychú concretaron un tractorazo y realizaron un corte parcial sobre la ruta nacional 14, con la presencia de efectivos de Gendarmería para evitar el corte total. Además había cortes en Villaguay y en Chajarí.<sup>176</sup>

En Casa Rosada, la presidenta Cristina Fernández, junto con el jefe de Gabinete Alberto Fernández (estuvo también el gobernador Urribarri, ya que en el marco del “acta de reparación histórica” Nación se comprometió a gestionar la asistencia financiera para la ejecución de obras de infraestructura en Entre Ríos por más de 1.100 millones de pesos) hacían nuevos anuncios para el campo el 29 de mayo, a partir de los cuales se ponían topes para el cobro de las retenciones móviles: para la soja ponía un tope de 52,7% entre 600 y 750 dólares, para trigo 41,6% hasta 600 dólares, en el maíz al 45% entre 300 y 400, girasol hasta 52,7% entre 700 y 900 dólares, se incluían en el beneficio de reintegros a los monotributistas y se permitirían a entidades, municipios y gobernadores ser intermediarios ante la ONCCA para realizar los trámites correspondientes<sup>177</sup>. La reacción inmediata en Paraná fue un corte total por 45 minutos del acceso al Túnel; por esos días estaban abocados a organizar la convocatoria a un cese de actividades el lunes 2 de junio, contando con la adhesión de UPCN, Agmer Paraná y de numerosos comercios, especialmente del interior. El día 30 de mayo hubo

---

<sup>175</sup> “Durísimo documento del PJ contra la protesta agraria” (28/5/2008), *El Diario de Paraná*.

<sup>176</sup> “Ruralistas entrerrianos siguen firmes a la vera de las rutas” (29/5/2008), *El Diario de Paraná*, p. 3.

<sup>177</sup> “Cristina cedió, pero el campo desaprobó los anuncios” (30/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

“sentadas” de estos assembleístas del Túnel por 45 minutos cortando totalmente el acceso en repudio a las detenciones de ocho productores de la localidad de San Pedro.

El día 3 de junio fue la fecha que estableció la MEA como paro general de actividades en todo el país, decidió seguir con el paro de comercialización de granos hasta el 9 de junio, pero normalizar la comercialización de ganado para faena para no perjudicar a la población con el desabastecimiento o subas en los precios de las carnes. En Entre Ríos se realizaron 25 actos, en el interior la mayoría de las localidades se sumaron al paro, hubo cierre de locales comerciales, manifestaciones y tractorazos. En Diamante protestaron frente al edificio municipal, en Villa Elisa se produjo una concentración de 5.000 personas y le entregaron un petitorio al intendente radical Joannás, que se pronunció a favor del reclamo del campo. En La Paz los productores tomaron durante una hora la sede comunal. El intendente José Nogueira dijo: “llegaron golpeando las puertas del despacho pidiéndome a los gritos que bajara o saliera al balcón, algo a lo que no accedí”. En Gualeguaychú hicieron un ruidoso tractorazo frente a la municipalidad. En Nogoyá se movilizaron hacia la Plaza Libertad y entregaron un petitorio al intendente Faustino Schiavoni. En Concepción del Uruguay no hubo movilización pero tuvo amplia adhesión el cierre de comercios en apoyo a la postura del campo. En Basavilbaso hubo una importante movilización de productores. En Viale hubo una reunión de productores, comerciantes y profesionales para analizar la situación y criticaron al diputado nacional (vialense) Gustavo Zavallo que no asistió a la sesión para tratar la derogación de las retenciones móviles.<sup>178</sup>

Por otro lado, en Paraná, la actividad comercial fue prácticamente normal durante el día 2 de junio, pero hacia la tarde las entidades rurales organizaron una marcha, una caravana que partió del Túnel con más de 350 tractores, camionetas y autos, recorrió durante casi cuatro horas parte de la ciudad y culminó en la zona céntrica, con un acto en la Plaza 1º de Mayo. Allí dieron discursos Juan Echeverría (FAA), Jorge Chemes (FARER), Claudio Daneri (autoconvocados), Víctor Sartori (CCC), Antonio Bluotto (Almaceneros) y César Baudino (Agmer Paraná). El primero afirmó: “a nuestros legisladores y gobernadores les tenemos que pegar fuerte, pero no sólo la gente del campo, sino el pueblo en su conjunto... hay que pararlos en la calle y escracharlos”. Y en una clara alusión al gobernador dijo: “se arrastran como culebras para conseguir cosas, como la Reparación Histórica, y se dejan manejar con la chequera

---

<sup>178</sup> “Jornada de tractorazos y cierre de comercios” (3/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 5.

kirchnerista”.<sup>179</sup> Sin dudas, tratar como “culebra” al gobernador refería simbólicamente a inferioridad política ante el gobierno nacional y tenía una significación de bajeza ante “el pueblo entrerriano” por tener que “arrastrarse” para conseguir recursos para la provincia. La convocatoria al “escrache” a legisladores incrementó aún más la tensión. Unos días más tarde se conocía la noticia de la reapertura de una causa judicial que tenía el productor y dirigente Juan Echeverría por evasión fiscal de IVA por venta de hacienda, por lo que se realizaría un juicio el 30 de junio de ese año por el Tribunal Oral en lo Criminal Federal de Paraná.<sup>180</sup>

A los cortes de ruta de los ruralistas, a partir del 3 de junio comenzaron a sumarse los cortes de transportistas entrerrianos. Ese día hubo interrupciones en quince puntos de la provincia, sin dejar pasar a ningún camión, en reclamo por la falta de trabajo a causa del conflicto del campo. El corte más importante de la Fetac fue en la intersección de las rutas 14 y 20, en Gualeguaychú. Las entidades rurales responsabilizaron a los camioneros por la eventual falta de alimentos en las góndolas por aquellos días, y deslizaban la posibilidad de que detrás de la protesta estuviera el Gobierno. La MEA nacional pedía a los productores evitar confrontaciones con los camioneros y advertía sobre esta situación de “contrapiquetes” de los cerealeros, que podían provocar desabastecimiento, uno de los efectos que los ruralistas querían evitar para no perder apoyo en los centros urbanos. Los días siguientes se repitieron en algunos puntos de la provincia los piquetes y contrapiquetes entre los ruralistas y los transportistas, hasta tal punto que el 7 de junio los camioneros cortaron totalmente durante 5 horas el paso entre Paraná y Santa Fe y miles de personas sufrieron las consecuencias<sup>181</sup>.

El Defensor del Pueblo de la Nación había convocado a las “partes” del conflicto a un encuentro para el 9 de junio. La MEA decidió levantar el paro a partir de las 0 horas del día 7 de ese mes. Dado que el Gobierno ya había anticipado que ningún funcionario nacional iría a esa convocatoria porque consideraban que el Estado no era “una parte”. Los ruralistas entrerrianos, desconociendo la medida, decidieron continuar con los cortes. El día 9 de junio la Asamblea de Gualeguaychú anunciaba el levantamiento del corte a partir de las 0 horas, como ya había sucedido anteriormente. Alfredo De Ángeli acató lo dispuesto por la MEA de levantar los piquetes para poder

---

<sup>179</sup> “El campo volvió a marchar por la ciudad y llegó a la Plaza 1º de mayo” (3/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

<sup>180</sup> “Este mes juzgan a Echeverría por evasión fiscal de IVA” (5/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 5.

<sup>181</sup> Portada: “Caos total por las protestas” (8/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*.

habilitar el diálogo, aunque expresó que lo hizo “con todo el dolor del alma”. Pero la Asamblea del Túnel lo haría recién al mediodía, Juan Echeverría (FAA) había advertido que “la Comisión de Enlace nos soltó las manos y nos desconcierta con su actitud”, luego de realizada una asamblea en la que la moción que se impuso fue la de 16 delegados de los autoconvocados y no hubo otra propuesta de los dirigentes de las entidades rurales. Se entiende que con esta acción los agremiados dieron un apoyo implícito a las medidas propuestas por los autoconvocados, ya que por su carácter orgánico debían ajustarse a lo dispuesto por la MEA, aunque su postura fuese más radicalizada, y fijaron hacer asambleas a las 17 horas para evaluar la audiencia de la MEA con el Defensor del Pueblo.<sup>182</sup> Mientras, por aquellos días las estaciones de servicio de Paraná no tenían combustibles y las empresas de transporte de pasajeros habían suspendido el servicio.

Finalmente, el 9 de junio la presidenta Cristina Fernández, por cadena nacional, oficializó el Programa de Redistribución Social, que incluía la creación de 30 hospitales y más de 300 centros de asistencia primaria a la salud, viviendas urbanas y rurales y caminos rurales, para “cerrar la cuenta social de todos los argentinos”. Estas obras se financiarían con la diferencia de lo recaudado entre el 35% de las exportaciones que regían hasta el 10 de marzo y el valor que pudiera alcanzar por eventuales aumentos del precio de venta. En el discurso dado defendió la política de retenciones móviles y afirmó que esas medidas eran para “redistribuir el ingreso”.<sup>183</sup> La MEA no dispuso la vuelta a los cortes, pero algunos referentes hicieron declaraciones. Mario Llambías (CRA) dijo que compartían el destino que se quería dar a los fondos, pero “no quiere decir que las retenciones sean válidas”, y “en la Argentina hay muchos sectores que tienen tanta renta como el sector agropecuario”, mientras que Eduardo Buzzi (FAA) dijo: “hubiese sido más productivo anunciar esto el 11 de marzo”<sup>184</sup>.

En Entre Ríos la respuesta fue declarar la vuelta a los cortes en varios puntos de la provincia: hacia la noche los había en Victoria, Villaguay, Gualaguay y Paraná. En esta última, la Asamblea, con la presencia de unos 150 productores, resolvió por unanimidad “el paro granario y de hacienda que se levantó el domingo por las entidades agropecuarias” y volver a los cortes del Túnel luego de escuchar los anuncios de la

---

<sup>182</sup> “Los autoconvocados de Paraná prolongaron hasta hoy el paro. Gualaguaychú levantó el corte” (9/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>183</sup> “Cristina ahora dijo cuál será el gasto social de las retenciones” (10/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>184</sup> “El campo acuerda a medias” (10/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

presidenta. Según declaraciones de Julián Girard, uno de los representantes de los autoconvocados, “el problema nuestro es la rentabilidad, que no podemos seguir produciendo con el porcentaje de retenciones que nos quieren imponer... mientras no se solucione este problema vamos a seguir con el paro granario”, y remarcando las diferencias con la MEA nacional planteó que “los superó el movimiento que se generó, se politizó demasiado y tienen muchas presiones encima. Dejaron de lado el reclamo del sector como base de todo esto”<sup>185</sup>.

En esa semana los transportistas de carga de la región Centro, La Pampa y provincia de Buenos Aires continuaron cortando las rutas para el tránsito pesado por tiempo indeterminado hasta que el conflicto entre el campo y el gobierno se solucionase. El desabastecimiento de combustibles se hacía sentir en las ciudades entrerrianas y eran largas las colas de vehículos en las estaciones de servicio. En la ruta 14 y en el Túnel seguía el control de la venta de granos. El día 11 de junio una “Marcha Federal” que salió desde Basavilbaso hasta la ruta 14 reunió a productores, contratistas, comerciantes, camioneros y empresarios de transporte de carga del departamento Uruguay, que generó una cola de hasta 10 kilómetros y concluyó con una “sentada” sobre dicha ruta, con momentos de tensión con conductores que esperaban para pasar, hasta que fue liberada para luego retomar el corte.<sup>186</sup>

El impacto negativo de los cortes de ruta que originara el desabastecimiento sobre algunos sectores económicos aumentó la tensión. Según Roberto Domenech, titular del Centro de Empresas Procesadoras Avícolas (CEPA), entre las consecuencias inmediatas analizaban matar más de un millón de pollitos bebé si no se levantaba el paro de los transportistas, ya que no tenían insumos y las cámaras frigoríficas estaban repletas.<sup>187</sup> Empresarios turísticos de Colón, Villa Elisa, San José y Uruguay se movilizarían hacia el km 53 de la ruta 14 para protestar por los cortes de ruta de los camioneros, dos hoteleros y la dueña de un bar iniciaron acciones contra los productores del corte de Victoria para que reparen sus pérdidas económicas. El Juzgado de esa ciudad realizó una citación judicial a productores por el cargo de amenazas de muerte al intendente. En el corte del Túnel realizaron una “sentada simbólica” por media hora al paso a todo tipo de vehículos en rechazo a “la judicialización de todas las protestas”.<sup>188</sup>

---

<sup>185</sup> “Los autoconvocados volvieron al paro” (10/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

<sup>186</sup> “Marcha Federal en ruta 14” (12/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

<sup>187</sup> “Sacrificarán pollitos bb y tirarán leche” (12/6/2008), *El Diario de Paraná*.

<sup>188</sup> “Repudiaron al intendente de Victoria” (13/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 10.



El Gobierno Nacional tomó la decisión de terminar con los cortes de rutas. Para ello realizó reuniones con las entidades de los transportistas para consensuar la retirada, y además por la vía judicial intentar liberar los cortes. El ministro de Justicia y Seguridad, Aníbal Fernández, había afirmado: “no vamos a permitir que se corten rutas, es imperioso que restituyamos la libre circulación a los habitantes”. El Gobierno envió notas a los gobernadores para solicitar una “participación activa en la decisión, y la Nación hará lo mismo con sus fuerzas”. Según el ministro se harían “todas las denuncias pertinentes ante los juzgados federales y las fuerzas de seguridad estarán listas para proceder al despeje cuando sea necesario”.<sup>189</sup> El secretario de Transporte, Ricardo Jaime y representantes de seis entidades de transportistas anunciaron el 13 de junio el levantamiento de las medidas de fuerza, luego de una reunión con el ministro de Planificación Julio De Vido y con Hugo Moyano como mediador. La Federación de Transportistas Rurales Argentinos, presidida por Carlos Di Nunzio y que contaba con 1.200 afiliados, levantaron la medida de fuerza, mientras que la CATAC, que conducía Rubén Agugliaro y contaba con unos 140.000 asociados, decidió seguir la huelga “hasta que el campo y el Gobierno retomen el diálogo”.<sup>190</sup>

En Entre Ríos, Roque Guy, presidente de la Fetac, aclaró que la entidad hacía dos días había decidido “cambiar el enfoque de la protesta”, pero que “son los autoconvocados los que siguen cortando” y que esa reunión fue poco seria y sólo tuvo objetivo “mediático”.<sup>191</sup> Ese día, el gobernador Sergio Urribarri, en consonancia con Nación para liberar las rutas provinciales, hizo una primera presentación al Juzgado de Instrucción No 5 de Paraná por los cortes de Viale y Crespo que correspondían a la circulación provincial (el corte del Túnel es de jurisdicción nacional e interviene el Juzgado Federal), considerando que se trata de un delito contra el orden y la seguridad pública bajo coacción y amenazas según lo estipulado por el Código Penal, violando el artículo 14 de la Constitución Nacional que asegura el derecho al libre tránsito por el país. Finalmente el juez de Instrucción Carlos Ríos pidió informes a la Policía, y determinó que los cortes en rutas provinciales no eran permanentes sino esporádicos, por lo que al no ser totales no se alteraba el orden público.

## **6.6. Tensión en las rutas y envío de “la 125” al Congreso**

---

<sup>189</sup> “El Gobierno advirtió que no permitirá más cortes de rutas” (14/6/2008), *El Diario de Paraná*, p. 12.

<sup>190</sup> *Ibidem*.

<sup>191</sup> “Transportistas autoconvocados, en la ruta” (14/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 10.

El mapa de los cortes de las rutas entrerrianas (véase en Anexo) realizado por productores y transportistas es revelador respecto de los “departamentos sojeros” (Informe Siber campaña 2008/2009), que producen y aportan mayor cantidad de dinero por retenciones a la soja, exceptuando al departamento Uruguay, uno de los “más sojeros” pero que no registraba cortes, dado que la movilización de los productores de esa zona se concentraban, dada la cercanía y rapidez de acceso, en el km 53 de la ruta nacional 14, en Gualeguaychú. Éstos departamentos son, justamente, aquellos donde se concentran los cortes ruralistas, los cortes de transportistas mayoritariamente se realizaron en el mismo punto que los de los ruralistas. Los veinte cortes que se mantenían por esos días<sup>192</sup> (doce de camioneros y ocho de productores) se concentraban en los departamentos Gualeguaychú, Paraná, Diamante, Victoria, Nogoyá, Tala, Villaguay y Gualeguay.

La detención de Alfredo De Ángeli, junto a otros productores, y las posteriores movilizaciones en su apoyo en Gualeguaychú y Paraná el día 14 de junio, generaron una amplia repercusión en los medios de comunicación y en todo el país. Por la noche hubo una movilización de organizaciones sociales y políticas en apoyo al gobierno nacional, que contó con la presencia en Plaza de Mayo del ex presidente Néstor Kirchner. La respuesta de la MEA fue decretar la vuelta al paro de comercialización de granos hasta el 18 de junio, y a los dos días se produjo un “cacerolazo” nacional. Frente a este escenario, la iniciativa del gobierno nacional fue enviar al Congreso el proyecto de retenciones móviles el 17 de junio, para descomprimir la escalada a la que había llegado el conflicto.

A continuación se reconstruyen los hechos ocurridos en Gualeguaychú y en Paraná el día 14 de junio, luego de un exhaustivo análisis de los numerosos artículos que cubrieron los eventos por parte de dos de los diarios más importantes de la provincia.<sup>193</sup>

En el corte de la ruta nacional 14 km 53, en Gualeguaychú, estaban presentes productores y camioneros. Luego de una fallida negociación de casi cuatro horas, Gendarmería, que tenía la orden del Juzgado Federal de Gualeguaychú de liberar la ruta, despejó ésta por la fuerza, actuando sin armas de fuego. Al resistirse a los embates de los gendarmes, los dirigentes de FAA Alfredo De Ángeli, Juan Ferrari y Raúl Sobredo,

---

<sup>192</sup> Portada: “Pese a anuncios y advertencias del Gobierno, siguen los cortes” (14/6/2008), *El Diario de Paraná*.

<sup>193</sup> *Diario Uno de Entre Ríos* y *El Diario de Paraná*, ambos de fecha 15/06/2008.

junto con otros productores de la ciudad fueron detenidos. Mientras estuvieron detenidos en el Juzgado Federal de Concepción del Uruguay muchas personas se agolparon allí, otras en la municipalidad de Gualeguaychú, otras tantas frente a la casa de Sergio Urribarri en Concordia (unas 500 personas se congregaron en la plaza y luego marcharon hacia su residencia, donde la policía hizo un cordón para impedir el paso).

En el corte del Túnel desde la mañana se encontraban unos cientos de manifestantes y los efectivos de Gendarmería, quienes estaban allí para cumplir la orden judicial de liberar el paso, pero que no tenía la orden oficial de reprimir y estuvo tratando de evitar el enfrentamiento. Cuando se conoció la detención de Alfredo De Ángeli en Gualeguaychú, los manifestantes se fueron convocando mediante mensajes de texto de celular, citaban “a la familia” a sostener el corte, “a hacer una gran movilización”. Fue llegando una multitud con equipos de mate y se fueron congregando más de 5.000 personas<sup>194</sup> produciendo un corte total a las 13 horas. Los treinta gendarmes sostenían un vallado para contener la llegada de manifestantes hasta la zona de cabinas de peaje y estaban equipados sólo con equipo de contención conformado por escudo y bastón, sin armas. Los dirigentes rurales habían acordado con Gendarmería no traspasar aquél límite. En un momento dado los manifestantes decidieron avanzar hacia el viaducto donde estaba apostada Gendarmería y se dirigieron hasta la casilla policial a 50 metros de las cabinas de peaje, desoyendo a los dirigentes rurales y los líderes de los autoconvocados, quienes tuvieron que tomarse de los brazos para impedir que la columna avanzara al grito de “que se vayan... que se vayan...” llegara hasta los efectivos de la fuerza de seguridad. Se los insultaba, “váyanse, ustedes tienen que estar de este lado”, “cagones no queremos represores”, “a los piqueteros no los reprimían y venían con palos”. Hubo unos forcejeos y dos heridos leves y luego se retiraron los gendarmes. Posteriormente hubo una asamblea donde habló Juan Echeverría (FAA) y se decidió movilizar a casa de gobierno en caravana al grito de “Urribarri botón... sos un...” (sic). Desde allí marcharon a media tarde a la Casa de gobierno y en la explanada se desarrolló un acto para repudiar los incidentes de Gualeguaychú. Hubo momentos de tensión cuando un tractor intentó llegar hasta la misma puerta principal del edificio y fue interceptado por personal policial. Además hubo un intento frustrado de copamiento pero Echeverría pidió tranquilidad a los manifestantes. Mientras los principales dirigentes ruralistas ingresaron a la sede de gobierno y se reunieron con legisladores

---

<sup>194</sup> Según *Diario Uno de Entre Ríos*. Para *El Diario de Paraná* fueron más de 10.000 personas.

justicialistas (encabezados por Jorge Busti) y de la oposición, solicitaron una audiencia con Sergio Urribarri, quien no estaba allí sino que se encontraba en Concordia “por un fuerte estado gripal”. Mientras, afuera, un grupo de jóvenes realizó pintadas en el frente contra el ex gobernador calificándolo de “traidor” y otro grupo de jóvenes, entre ellos militantes radicales, propusieron ingresar a Casa de gobierno, lo que fue rechazado por Juan Echeverría. Este dirigente improvisó unas palabras, criticó al gobierno nacional, al gobernador y reclamó la derogación de “la 125”, solicitó una reunión “urgente”, “para que le comunique a la presidenta que necesitamos una mesa de concertación de políticas agropecuarias sin condicionamientos” y que le informe que “acá hay miles de personas clamando, no sólo por el tema de la producción sino también por el federalismo y la democracia”.

En los días siguientes, Gendarmería se retiró de las rutas entrerrianas, generando preocupación por parte de los ruralistas, ya que ésta era valorada por cuanto a seguridad de los propios productores y sus familias.

El día 16 de junio se realizaron cacerolazos en varias ciudades del país. En Gualeguaychú hubo una protesta en la municipalidad, donde se realizó un tractorazo y un cacerolazo. En Paraná, en la explanada de Casa de gobierno los ruralistas confluyeron con hinchas del club Patronato que festejaban el ascenso al torneo Argentino A y con vecinos que llegaban al Centro Cívico. Por la tarde en la sede de la UCR se habían reunido dirigentes y militantes radicales, con la presencia del ex gobernador Sergio Montiel, y luego fueron caminando a la Casa Gris (unas 400 personas marcharon por las calles céntricas), entregaron un petitorio al gobernador donde se pedía por la paz social y que se derogase la Resolución No 125.

Aquél día el Gobierno de la Provincia, en una solicitada en un medio provincial, explicaba “por qué son necesarias las retenciones móviles” (también leída por el diputado José Cáceres en la sesión especial de la Cámara de Diputados en la misma fecha) en el contexto mundial y nacional en que se daban. Según su visión, el problema para los pequeños y medianos productores, era “el sistema de producción vigente, no las retenciones móviles”, la competencia con los pooles, por lo que el negocio financiero del capital concentrado era el generador del problema. Luego hacía una propuesta para formar una Mesa Provincial Agropecuaria donde se acordase la asignación de insumos a pequeños y medianos, líneas de crédito y promover la diversificación productiva.<sup>195</sup>

---

<sup>195</sup> Solicitada del Gobierno de la Provincia de Entre Ríos: “Nunca es tarde” (17/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 5.

En otra solicitada del mismo día, el gobernador Sergio Urribarri, dirigiéndose “a los ciudadanos entrerrianos” afirmó que:

Las diferencias por el dinero que no se quiere ingresar al fisco podrían dirimirse de otra manera. Y aunque no se llegara a ningún acuerdo no hay ninguna justificación para sitiar ciudades enteras poniendo en riesgo la vida y el alimento para miles de personas, la escolarización de los niños. Todo por una cuestión de dinero.<sup>196</sup>

Luego decía que bajo su breve gestión nunca había reprimido la protesta social y que no lo haría, que trabajaba para los productores, y pedía que liberasen las rutas y, haciendo un llamado a la dirigencia ruralista, solicitó que “no hagan sufrir al pueblo, que no crean en dirigentes que ahora aparecen a su lado”.

### **6.7. Se profundiza el quiebre en el PJ provincial**

Jorge Busti continuó profundizando las diferencias con respecto al kirchnerismo y a la estrategia de Sergio Urribarri. En un encuentro en Paraná organizado por su sector político se reunieron diputados y senadores de Santa Fe y Entre Ríos. Emitieron un documento en el cual apoyaban “el modelo económico que lleva adelante el gobierno nacional desde el año 2003”, cuya defensa “no es contradictoria con un análisis diferente, en cuanto al impacto de las medidas económicas relacionadas con el sector agropecuario que tienen en las tres provincias” (estas dos provincias más Córdoba) y comentando sobre el origen de la Región Centro plantearon que:

Junto a nuestros empresarios pudimos mostrar la región y la oferta exportable en el marco del comercio internacional, compartiendo distintas misiones comerciales a China y Sudáfrica en 2005, a Rusia en 2006 e India en 2007, lo que nos permitió duplicar nuestras exportaciones y conquistar nuevos mercados.<sup>197</sup>

En el marco una invitación del gobernador cordobés Juan Schiaretti para los legisladores de la Región Centro a realizarse en Córdoba, Jorge Busti había afirmado:

Al no resolverse la situación agropecuaria, se generan malas expectativas para la economía en general. La remarcación de precios en los alimentos golpea a los más desprotegidos y los empresarios que estaban por invertir en su estructura productiva han parado la inversión, lo que genera un efecto muy negativo. En este problema hay ingredientes económicos e ingredientes de soberbia que impiden la solución del conflicto... al no participar los técnicos de las provincias ni los gobiernos provinciales, se toman medidas generales que no involucran a todos y muchas veces se cometen errores... se tiene que entender que el productor tiene que mantener su

---

<sup>196</sup> Solicitada del gobernador Urribarri a los ciudadanos entrerrianos (17/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*.

<sup>197</sup> “Legisladores de Región Centro opinan diferente sobre el conflicto del campo” (3/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

rentabilidad, y los únicos que no pierden acá son los grandes exportadores, que toman todo, siempre. En cambio, lo que sí está en juego son los miles de productores que no tienen reglas claras de cómo producir en el futuro... no dejo de ser peronista por ser federal, esto no es contradictorio... lo hicimos con Menem, oponiéndonos a la construcción de la represa de Paraná Medio, y también cuando vino la importación de pollos brasileños, que boicotearon la avicultura entrerriana. Durante el gobierno de Kirchner, también tuvimos distintos criterios con la pastera de Botnia.<sup>198</sup>

Como ya anticipamos, Jorge Busti había calificado como un “error” la Resolución No 125 que generara el conflicto, pero no lo había marcado desde un comienzo. Los “ingredientes de soberbia” que no permitían resolverlo es una clara alusión a una caracterización política difundida en esos días sobre el ex presidente Néstor Kirchner y la presidenta Cristina Fernández. Recuperando lo planteado anteriormente, la clave para interpretar este vaivén en su comportamiento es la prolongación y la virulencia que tuvo el conflicto, sumado a los costos políticos que ocasionó, de los cuales el ex gobernador intentó distanciarse, si bien con algunos reparos, ya que continuaba valorizando el modelo productivo-exportador del gobierno nacional desde 2003, pero tomando como eje su “federalismo”, cuestión según este dirigente “no contradictoria” con su ideología política peronista, que le permitía en algunos contextos marcar su diferencia con Menem y luego con Kirchner.

El “federalismo” en el posicionamiento político del sector bustista tenía que ver con una construcción de poder territorial, base de su capital político, que no estaba dispuesto a perder, por ello es que la trayectoria política de Jorge Busti estuvo asociada a Entre Ríos sin tener una proyección nacional. Si el modelo económico implementado desde el 2003 tenía problemas eso no le impedía distanciarse y plantear que el crecimiento provincial provenía de los productores rurales entrerrianos. Así, en un discurso en la localidad rural de Lucas González afirmó: “hoy estamos en un momento difícil. Todo el crecimiento, donde duplicamos el potencial de la provincia de Entre Ríos, donde creció la producción, fue por la gente de campo”.<sup>199</sup>

La interna en el justicialismo entrerriano quedaba definitivamente abierta el 10 de mayo. Jorge Busti asistió al “Cabildo Abierto” de la asamblea del Túnel y, en la foto que fue portada de los medios locales, se muestra con los diputados provinciales peronistas Gustavo Zavallo, Cristina Cremer y Lidia Nogueira (de La Paz), y el

---

<sup>198</sup> “Según Busti, ‘la inflación y la remarcación de precios golpea la base social del peronismo’” (5/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>199</sup> “Crítico discurso en el PJ” (9/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

diputado provincial radical José María Misser con una bandera detrás que decía: “Urribarri ¿dónde está?” (Véase en Anexo). En su discurso el ex gobernador planteó que:

Estoy acá porque estoy a favor del productor entrerriano y de la producción entrerriana, más allá de que muchos de nosotros tengamos distintas maneras de pensar... hay una óptica capitalina errada sobre el productor entrerriano que debe trabajar más que el de la Pampa Húmeda, ya que acá todos los rindes son menos y cuestan mucho más los herbicidas y los fertilizantes, (el conflicto agrario) inflige un daño a la ciudadanía en general... no estoy haciendo una herejía al peronismo, pero hay algo claro y es que las medidas que se tomaron no están bien (frase que generó una ovación)... hay que corregirlas y modificarlas, estuvimos cuatro años creciendo y por qué no seguir haciéndolo. Acá no se toca a los grandes exportadores, sino al pequeño y mediano productor... soy oficialista y vengo a decir que estas medidas no me gustan, y las combatiré en el marco de la institucionalidad.<sup>200</sup>

La participación de Jorge Busti en el Túnel generó grandes repercusiones. No fue el único hecho de estas características, también el diputado nacional del FPV Agustín Rossi había criticado con dureza a Carlos Reutemann, quien había participado de un piquete rural en Santa Fe. El gobernador entrerriano quedó visiblemente afectado por el hecho político, agravado por la bandera que estaba detrás y que lo aludía directamente declaró:

Darle la espalda a un gobierno que es de su propio partido, en un momento difícil como éste, está fuera de lo que ha sido siempre el justicialismo, (Jorge Busti) al igual que casi todos los peronistas la votamos a Cristina y siempre hubo una tradición de los dirigentes del justicialismo de hacernos cargo de los gobiernos que votamos con sus virtudes y sus posibles defectos... no nos borramos cuando la cosa no viene como nosotros queremos. Pero cada uno sabe qué hacer con su historia... el peronismo es una fuerza nacional, no una suma de caudillismos que se acomodan como viene el viento.<sup>201</sup>

Jorge Busti se mostró sorprendido por “el grado de virulencia” de los dichos de Sergio Urribarri y declaró:

Los hombres en política nunca deben perder el tino y el sentido común, porque si no empiezan a ver fantasmas donde no los hay. Él, como gobernador, es el que tiene que dar tranquilidad y serenidad a la población en estos momentos de tensión... me niego a creer que los pequeños y medianos productores sean nuestros enemigos.<sup>202</sup>

El mismo día 10 de mayo por la mañana, Jorge Busti, sin la participación de Sergio Urribarri, había lanzado la “Concertación Plural Entrerriana” en Paraná, un espacio que planteaba que no era suficiente gobernar un país con un solo partido

---

<sup>200</sup> “Busti habló en la asamblea del Túnel” (11/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

<sup>201</sup> “Durísimo cruce entre Busti y Urribarri por el campo” (11/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>202</sup> *Ibíd.*

político y pretendía concertar con empresarios, ciudadanos, políticos y gremialistas, encabezado por el diputado provincial Juan Domingo Zacarías. Esto iba a contramano de la estrategia de Kirchner, que desde la transversalidad, pasó a recostarse en el PJ.

Esta situación de fractura del PJ entrerriano fue divisada por el radicalismo y rápidamente José Artusi, legislador de Concepción del Uruguay, valiéndose de los dichos de Jorge Busti planteó la necesidad de aprobar el proyecto de suspensión por 90 días de las retenciones móviles que se encontraba en Comisión en la Cámara de Diputados, ya que

Si Busti está en contra de las retenciones móviles debería impulsar la aprobación de un proyecto del bloque radical en el que reclamamos su suspensión. Citó el discurso de Busti y dijo que ahora dice lo mismo que venimos diciendo desde el inicio mismo del conflicto; que el gobierno nacional se equivocó, que debe reconocerlo, que el reclamo no es meramente sectorial, que los afectados somos todos.<sup>203</sup>

Por otro lado, referentes del Nuevo Espacio emitieron un documento titulado: “Busti versus Urribarri: la descomposición de un sistema político corrupto”, firmado por el concejal paranaense Emanuel Martínez Garbino, el ex intendente de Gualeguaychú Luis Leissa, el presidente del partido Luis Uriona, el dirigente de Paraná Jaime Martínez Garbino y la candidata a intendenta Maris Rebora de Chiapino. Criticaron “el alineamiento genuflexo de Urribarri” y el “obsceno oportunismo de Busti adhiriendo al sector agropecuario movilizad”<sup>204</sup>. En su análisis interpretaban que Sergio Urribarri, elegido como sucesor por Jorge Busti, al acercarse al kirchnerismo rompió las reglas de juego, ya que se separó del “jefe”, a la vez que éste empezó a distanciarse del kirchnerismo al mostrar signos de caída en la adhesión popular.

En la sesión de la Cámara de Diputados del 21 de mayo de 2008 (estuvieron presentes en el recinto Alfredo Bel -FAA-, Gonzalo Álvarez Maldonado -Fedeco- y Luis Etchevehere -SRA-, entre otros dirigentes agrarios) se trató y aprobó un Proyecto de Resolución.<sup>205</sup> Los artículos principales planteaban solicitar al Poder Ejecutivo Nacional que convocara al diálogo a las cuatro organizaciones del sector agropecuario y “remover” la Resolución No 125 ME que originó el conflicto. Dicha convocatoria incluiría una agenda de trabajo para delinear políticas para los sectores productivos con

---

<sup>203</sup> A.S. “Se pide a Busti que respalde un proyecto referido a retenciones” (12/5/2008), *El Diario de Paraná*, p. 4.

<sup>204</sup> “En el NE critican ‘el obsceno oportunismo del titular del PJ’” (12/5/2008), *El Diario de Paraná*, p. 5.

<sup>205</sup> Expte. Nro. 16.662 de autoría de los diputados justicialistas: Jorge P. Busti, José A. Allende, Horacio F. Flores, Jorge A. Kerz, Juan A. Bettendorff, Patricia T. Díaz, Daniel R. Bescos, Héctor D. Argain, Eduardo A. Jourdan, José S. Jodor, Juan C. Almada, Hugo O. Berthet, Lidia E. Nogueira, Alicia C. Haidar, Rubén F. Adami, Hugo D. Vásquez y Juan D. Zacarías. Disponible en: [www.hcder.gov.ar](http://www.hcder.gov.ar).



dificultades (trigo, carne, leche y economías regionales), convocando a los gobernadores para que actúen como garantes de los acuerdos; también incluiría la petición a productores y autoconvocados que levanten las medidas de fuerza.

En los fundamentos de ese Proyecto de Resolución se afirmaba que la fuerte reactivación del sector agropecuario en Entre Ríos desde 2003 permitió que mejorara la situación de los productores, que se reinstalasen las comunidades y crecieran otros sectores como las industrias, el transporte, los comercios y servicios “logrando que el 28 de octubre de 2007 la Sra. Presidenta Cristina Fernández pudiera ganar las elecciones en todos estos pueblos que normalmente eran esquivos al Peronismo”. Por otra parte se señalaba que la productividad de los suelos en la pampa húmeda (para la soja el promedio nacional se encuentra en los 28 quintales por hectárea, en la zona núcleo de Pergamino superaba los 35 quintales) era muy superior a la de esta provincia (de 24 quintales) implicando mayores costos de producción por mayor uso de fertilizantes y agroquímicos, lo que hacía que las rentabilidades fueran menores.<sup>206</sup>

En los debates, el proyecto de los justicialistas fue tratado en forma conjunta, sobre tablas y alterando el orden de la sesión, con otro proyecto impulsado por los diputados radicales, por lo que los diputados del PJ lo argumentaron como superador de aquél. Fue aprobado por todos los 26 diputados presentes, incluidos los radicales (de los 28 diputados, el diputado José Cáceres ocupó la presidencia del Cuerpo para que Jorge Busti votara y hubo un ausente). El Proyecto de Resolución de los diputados radicales<sup>207</sup> planteaba exhortar al Poder Ejecutivo Nacional a que “derogue” la Resolución 125 del Ministerio de Economía de la Nación que dispuso la implementación del sistema de retenciones móviles y de toda norma o resolución dictada en consecuencia. El mismo fue rechazado por la mayoría de votos. La solicitud del Bloque Radical fue que en el Proyecto de Resolución justicialista en lugar de “remover” (que significa “cambiar de lugar una cosa”) figure la palabra “derogar” para mayor claridad. La intervención del diputado del PJ José Allende sugirió que no se modifique, “que lo dejemos en sus verdaderos actores que son el Gobierno nacional y productores, que si esto llega a buen término van a ser los que realmente pongan la palabra adecuada”.<sup>208</sup>

---

<sup>206</sup> Diario de Sesión de la Cámara de Diputados de Entre Ríos del 21/5/2008. Disponible en: <https://www.hcder.gov.ar/>

<sup>207</sup> Alderete, Misser, Benedetti y Cardoso, Expte. Nro. 16.655 de la Cámara de Diputados.

<sup>208</sup> Diario de Sesión de la Cámara de Diputados de Entre Ríos del 21/5/2008. Disponible en: <https://www.hcder.gov.ar/>

Lo resuelto en la Cámara de Diputados tuvo consecuencias en posteriores declaraciones de los actores políticos. Jorge Busti se justificó: “hicimos gestos de todo tipo y, quizás con costos políticos, pero estamos orgullosos si los tenemos que pagar, porque los hicimos de buena fe pensando en la producción entrerriana”.<sup>209</sup> Como respuesta a sus dichos, el intendente de Chajarí, Juan García, cercano al gobernador, afirmó:

Se convirtió en el único político justicialista de la Argentina que cortó las rutas. Después se discursó en los mismos palcos en los que los enemigos del Gobierno vociferaban y desafiaban la autoridad de nuestra Presidenta y nuestro gobernador... ahora, con esta resolución de pura demagogia intenta instaurar un gobierno paralelo. Creo que Busti se pasó de la raya. Que diga que ya largó la campaña para volver en el 2011 así aclara las cosas de una vez, y la dirigencia sabrá entonces qué hacer... toma represalias contra el justicialismo gobernante enojado por haber quedado afuera de la conducción nacional del PJ, algo que no logró debido a su historia de hombre poco confiable justamente por lo que está haciendo ahora: ser un oportunista.<sup>210</sup>

A lo dicho por Juan García, el diputado José Allende, cercano a Busti, le contestó:

El intendente, al igual que los que le escribieron las declaraciones, tienen errores conceptuales muy profundos porque creen que los enemigos son nuestros productores entrerrianos y esto es vergonzoso... este intendente, en su brutalidad, se olvida que la Resolución aprobada hoy en diputados fue votada en forma unánime. Negar esto es negar la realidad; y la única forma de que sus declaraciones tengan algún ribete periodístico es nombrar a Busti, porque por si solo nunca supimos que se le haya caído una sola idea... García debería ser agradecido, ya que en la gestión de Busti recibió más de 17 millones de pesos para obras públicas y no se cansó de repetir que Busti fue quien más hizo por este municipio.<sup>211</sup>

Luego de estos hechos, para el día 23 de mayo se organizaron dos actos del peronismo en la ciudad de Chajarí para medir fuerzas, a la misma hora y a sólo 8 cuadras de distancia: el acto organizado por el sector bustista en el club 1° de mayo de esa localidad, y el del intendente García en la sede del PJ local. Jorge Busti convocó “a los productores y a la militancia” y contó con el aval de referentes del peronismo de Federación, Chajarí, Santa Ana, Villa del Rosario y Los Constituyentes, mientras que el intendente Juan García convocó a “defender la gobernabilidad”<sup>212</sup>.

Finalmente no se realizaron los actos en Chajarí porque se temieron enfrentamientos, y ese día Sergio Urribarri y Jorge Busti se reunieron en la Casa Gris,

---

<sup>209</sup> “Diputados pidió a la Nación eliminar las retenciones móviles” (22/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>210</sup> “El urribarrismo dice que Busti ‘se pasó de la raya’” (22/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>211</sup> *Ibidem*.

<sup>212</sup> L.A. “Busti y Urribarri atizan su interna en Chajarí” (23/5/2008), *El Diario de Paraná*, p. 3.

con la mediación de José Cáceres, quien argumentó que “con esto se intentó que ninguna actividad interna del justicialismo signifique poner en riesgo la gobernabilidad de la provincia y la unidad del peronismo, que son los grandes objetivos que los dos amigos comparten...”.<sup>213</sup> Reconoce que los dirigentes justicialistas “los llamaban a los dos y les planteaban que hicieran un solo acto o ninguno”, por lo que tal vez esta decisión haya sido tomada por la presión de dirigentes y militantes del justicialismo de ese territorio que no acompañaban la división del partido.

El 27 de mayo, el mismo día de la reunión del Congreso Nacional del PJ, Jorge Busti renunció a la presidencia del PJ entrerriano, logrando así despegarse de los duros términos con que el kirchnerismo había calificado a la protesta rural, argumentando que “mi renuncia es a la presidencia orgánica del partido y no a mi pertenencia ideológica”.<sup>214</sup> Quedaba a cargo de la presidencia del PJ José Cáceres. Sin Jorge Busti, el PJ entrerriano emitió un comunicado de prensa respaldando al gobierno nacional y provincial, aunque mucho más moderado que el documento del PJ nacional<sup>215</sup> y convocando “al diálogo a los sectores en conflicto”, marcando la particularidad de la economía entrerriana, pero ahora desde una perspectiva aunada entre las políticas agropecuarias de la Provincia y de Nación:

Tanto el gobierno nacional como el provincial han contribuido fuertemente al desarrollo agropecuario, a través de las políticas cambiarias, la condonación de las deudas, la compensación de retenciones a los pequeños productores y medianos productores, el precio diferencial a través de una rebaja del IVA para los insumos productivos, el subsidio al gasoil, inversión en infraestructura en obras viales, portuarias, etc. La distinción de nuestros pequeños y medianos productores y chacareros entrerrianos y su productividad, como zona extrapampeana de los poeles de siembra, los fondos de inversión y las empresas multinacionales proveedoras de insumos y las grandes comercializadoras y exportadoras vinculadas al sector agropecuario que se llevan la inmensa mayoría de las ganancias de nuestra producción nacional (por eso es fundamental las políticas de incentivo a los pequeños productores, las economías regionales y la producción entrerriana).<sup>216</sup>

---

<sup>213</sup> Víctor Fleitas. “Urribarri y Busti acuerdan abonar la gobernabilidad” (24/5/2008), *El Diario de Paraná*, p. 3.

<sup>214</sup> Víctor Fleitas. “El gobernador siente que el camino se ha liberado” (28/5/2008), *El Diario de Paraná*, p. 5.

<sup>215</sup> El Consejo Nacional del PJ, conducido por Néstor Kirchner, había emitido un documento el 27 de mayo calificando a la protesta agraria como “antidemocrática” y apuntó contra un “partido agrario de oposición política” y a sus dirigentes como “agoreros y golpistas”. Los gobernadores Jorge Capitanich (Chaco), Mario Das Neves (Chubut) y Sergio Urribarri (Entre Ríos) fueron quienes difundieron el documento. “Durísimo documento del PJ contra la protesta agraria” (28/5/2008), *El Diario de Paraná*.

<sup>216</sup> Pablo Bizai. “El PJ de Entre Ríos es más moderado con el campo” (29/3/2008), *El Diario de Paraná*, p. 5.

En una carta a Néstor Kirchner, los tres diputados nacionales: Cristina Cremer, Gustavo Zavallo y María de los Ángeles Petit, del sector que lideraba Jorge Busti, se distanciaron del documento emitido por el PJ nacional y plantearon su diferencia “como entrerrianos” en la caracterización del conflicto:

Siempre hemos votado las leyes que han ayudado al crecimiento y desarrollo del país. Y lo hemos hecho desde la pertenencia justicialista, ideología que hemos abrazado desde toda nuestra vida... en estos 80 días... hemos tomado contacto con los productores, donde les hemos manifestado la necesidad que se levanten los cortes de ruta pues, en democracia no se justifican esas medidas que perjudican al conjunto de la sociedad, también hemos analizado los costos de producción... y vemos con preocupación el impacto de las medidas sobre la rentabilidad de estos sectores que ponen en riesgo el crecimiento sostenido que tenemos, gracias al modelo económico implementado en la Argentina.<sup>217</sup>

Cabe destacar que por aquellos días, los diputados nacionales justicialistas por Entre Ríos, incluidos los tres del sector bustista, no bajaron al recinto a la convocatoria de la oposición de la Cámara de Diputados para las sesiones especiales para tratar las retenciones, por lo cual no dieron quórum, motivo que en la provincia fue objeto de crítica por parte de la UCR y los legisladores radicales.

Los diputados del PJ, que recibieron a los dirigentes rurales en Casa de Gobierno tras la movilización del 14 de junio, emitieron una declaración:

Estamos a tiempo, busquemos caminos de comunicación, que el diálogo sea el camino conducente, hoy es necesario, más que nunca la reflexión y la inteligencia. ¿No nos podemos sentar a dialogar con la grandeza necesaria, que es lo mejor para todos? ¿Tiene algún sentido, seguir en esta puja que no tiene límites? ¿Tenemos la grandeza necesaria, para retroceder y consensuar?” (Clara alusión a CFK). Nos duele que el pueblo se pelee con el pueblo, basta de declaraciones grandilocuentes, basta de actitudes crispadas, necesitamos dirigentes con sentido común y a la altura de las circunstancias y fundamentalmente que interpreten hoy la voz del pueblo.<sup>218</sup>

El diputado Jorge Busti, quien diagramó una sesión especial en Cámara de Diputados, a la cual convocaría a los ruralistas, afirmó:

Hoy ha habido una situación que amerita por parte del gobierno nacional una reconsideración de la situación planteada... (En mis tres gestiones como gobernador) jamás se reprimió a una manifestación social y hemos respetado los disensos, más allá de compartir o no los métodos de los manifestantes. Y eso hoy se perdió... La Justicia provincial envió una orden de consensuar, pero el Juzgado Federal de Concepción del Uruguay mandó otra orden.<sup>219</sup>

---

<sup>217</sup> “Tres diputados bustistas le dijeron ‘no’ a Kirchner” (30/5/2008), *El Diario de Paraná*, p. 4.

<sup>218</sup> “Otra masiva marcha desde el Túnel hacia la Casa Gris” (15/6/2008), *El Diario de Paraná*, p. 4.

<sup>219</sup> “Diputados quieren el diálogo” (15/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

## 6.8. Actores agrarios y políticos en la Legislatura

El día 16 de junio se produjo una sesión especial de “Cuerpo en Conferencia” en la Cámara de Diputados de Entre Ríos<sup>220</sup>, ésta era una figura parlamentaria que permitía la presencia de ciudadanos que expresen sus peticiones respecto a una situación determinada. La sesión especial había sido solicitada por las entidades ruralistas. Pese a la iniciativa de Jorge Busti de sesionar en conferencia en conjunto entre ambas cámaras legislativas, la Cámara de Senadores la rechazó, ya que los senadores justicialistas optaron por seguir la línea trazada por Sergio Urribarri. Estuvieron presentes 26 diputados y los representantes agropecuarios. En la primera parte de la sesión los diputados y el público presente en el recinto (hubo senadores, familiares de productores, militantes justicialistas) escucharon a los oradores de los productores agropecuarios<sup>221</sup>.

En general, los productores hicieron hincapié en la rentabilidad negativa en todos los sectores, en el desplazamiento de las actividades de ganadería y tambo hacia la soja en búsqueda de márgenes de rentabilidad (proceso que venía desde finales de los años '90), en los rindes menores de la provincia respecto a las provincias de la Pampa Húmeda y en los aumentos de los costos de producción que no alcanzaban a cubrir los aumentos de los precios de venta (las retenciones hacían perder márgenes brutos de rentabilidad), además de plantear que el 70 por ciento de la agricultura en Entre Ríos se hacía bajo arrendamiento y que al no ser los propietarios, el alquiler de tierras cada vez caras iba en detrimento de la rentabilidad, situación que aquejaba a los pequeños y medianos productores que no lograban competir con los pooles de siembra o fondos de inversión.

En relación a las políticas agropecuarias, Luis Etchevehere hizo mención a que sólo el Estado tenía la llave para destrabar el conflicto, que al gobernador “el tiempo no le ha dado la razón” en su estrategia para aportar a la solución y que debía ponerse “al frente de la disputa del sector agropecuario” y que en los últimos días se había reunido el Congreso de la Nación y había aprobado un subsidio para otorgarle a la industria autopartista cuando las retenciones llegaron al 47%, lo cual significaba “un agravio” al sector agropecuario. Chemes remarcó que a los ruralistas no sólo los apoyaba el sector

---

<sup>220</sup> Diario de Sesión Especial del 16/6/2008 de la Cámara de Diputados de Entre Ríos. Disponible en: [hcdcr.gov.ar](http://hcdcr.gov.ar)

<sup>221</sup> Se conformaron por sectores: por la ganadería el ingeniero Guillermo Bernaudo, por la lechería Marcelo Gieco y el doctor Claudio Álvarez Daneri, por agricultura los ingenieros Julián Girard y Edgardo Barzola, y por horticultura Mario Bevilacqua. Los oradores por el tema de políticas agropecuarias fueron: por la Sociedad Rural y demás entidades Luis Etchevehere, por FARER Jorge Chemes, por FEDECO Gonzalo Álvarez Maldonado y por la FAA Juan Echeverría.

agropecuario, “sino también el grueso de la población que tal vez no esté directamente comprometido con nuestro sector”. Gonzalo Álvarez Maldonado, en nombre de las cooperativas agropecuarias, argumentó sobre la rotura de la cadena de pagos en el sector y el poco rendimiento de los cultivos por la sequía que dificultó cubrir los costos, e hizo un pedido para que “siga habiendo seguridad en las rutas de la provincia de Entre Ríos, dado el retiro de Gendarmería.

Por último, Juan Echeverría, en el discurso más largo, cuestionó las medidas del gobierno nacional (“nos han mentado y han mentado a la sociedad permanentemente”) respecto a la distribución de la riqueza, que las “últimas resoluciones lo único que están logrando es concentrar cada día más la riqueza en muy pocas manos, en grupos muy concentrados del poder, y expulsarnos a los productores, a los pequeños y medianos”, que el sector agropecuario viene aportando al fisco después de la crisis de 2001, cuando había retenciones del 5% para atender a las políticas sociales, pero que luego se fueron incrementando; afirmó que el Estado nacional debía extraer recursos del sistema financiero y cuestionó que la Asociación de Bancos de la República Argentina “estaba aplaudiendo a la señora Cristina Kirchner ese día que anunció, grandilocuentemente, que nuestra renta extraordinaria iba a ir a solucionar los problemas sociales de la Argentina con la construcción de hospitales, escuelas, viviendas rurales y caminos”, además de la Unión Industrial Argentina, “hoy subvencionada para que siga funcionando la Argentina... Claro, con billetera ajena”. Luego, Echeverría mencionó que “la renta real del sector productivo” se vuelca a la economía de la comunidad en el interior y que “no estamos dispuestos a entregar la renta ordinaria y queremos recuperar la renta ordinaria para la lechería, para la carne, para la citricultura, para el algodón; mantener la renta del arroz, de la horticultura, etcétera” y que la renta extraordinaria en el país la están teniendo “un grupo concentrado de 2.800 fideicomisos, pooles de siembra y grupos financieros” al que “la señora Presidenta” le debería cobrar. Para finalizar, solicitó una urgente solución al conflicto, ya que “lo dice la sociedad, las 20.000 o 25.000 personas frente a la Casa de Gobierno, que en un momento determinado realmente tuvimos que poner el pecho para que no exista un desborde y evitar que la gente entrara a la Casa de Gobierno”, para la solución pacífica “130 legisladores nacionales pueden resolver la derogación de la Resolución Nro. 125 y la constitución de esa mesa de discusión de políticas agropecuarias”.<sup>222</sup>

---

<sup>222</sup> Diario de Sesión Especial del 16/6/2008 de la Cámara de Diputados de Entre Ríos. Disponible en: [hcder.gov.ar](http://hcder.gov.ar)

En la segunda parte, los diputados oficialistas y de la oposición dieron sus breves discursos de manera intercalada. En general, los diputados oficialistas y opositores coincidieron en los efectos negativos para la sociedad y la economía argentina y entrerriana dada la prolongación del conflicto, además porque se corría el “riesgo cierto de provocar una ruptura de la paz social”, por ello es que primó la mesura en las palabras y la reiteración de la búsqueda de diálogo, pese a que hubo algunas diferencias de criterio entre oficialismo y oposición, por lo que los diputados radicales intentaron ingresar otro proyecto de resolución. El mismo planteaba “instar a los legisladores nacionales de la provincia de Entre Ríos a participar de las sesiones especiales convocadas a efectos de derogar la Resolución Nro. 125” y votarlo favorablemente, lo cual fue rechazado, por lo que en sus intervenciones los oradores radicales sugirieron incorporar esto al proyecto oficial.<sup>223</sup>

La diputada Ana D’Angelo (Nuevo Espacio) remarcó que “los que estaban demandando no eran golpistas, que eso no era una pelea entre peronistas y antiperonistas, ni entre ricos y pobres”, y refiriéndose a la movilización convocada por Néstor Kirchner a la Plaza de Mayo dijo “no llevemos a nuestros intendentes, legítimos representantes de los pueblos del interior de esta provincia, a torturarlos a Buenos Aires, quienes después tienen que volver a sus pueblos y sentarse a la mesa de un boliche con sus productores amigos o ir a la Municipalidad a solucionar los problemas de sus vecinos”. El diputado Jorge Kerz (FPV) argumentó sobre la necesidad de “comprender al otro”, de retomar el diálogo y que “hay discusiones y palabras que han agudizado el conflicto”, refiriéndose a Juan Echeverría “porque no me gusta que se categoricen cosas que no ayudan”, en relación al trato de “mentirosa” a la presidenta; luego afirmó que “la opinión pública está definida en la Argentina, dice: terminemos con esto que el país no sirve más, acabemos de una vez y pongamos racionalidad... El chacarero, el gringo del campo, va a volver a su campo a laburar, que es lo que le interesa...”.

El diputado Marcelo López (UCR) solicitó al Gobernador de la Provincia “que se ponga al frente de la protesta del sector agropecuario” tal cual “lo peticionado por las entidades”. El diputado Eduardo Jourdan (FPV) argumentó que “desde los orígenes del peronismo, con la fórmula que acompañó al general Perón o la que acompañó a Cámpora, hemos manifestado esa visión integradora y no la de lucha de clases, eso nos enseñó Juan Domingo Perón”, y que “esa visión integradora es la que hoy hace falta en

---

<sup>223</sup> *Ibíd.*

nuestro país”, por lo tanto “no puede haber una lucha entre el campo y los sectores políticos, es una entelequia que nos están planteando, es una falsa lucha la que nos están planteando”, en una clara crítica al sector peronista expresado en el kirchnerismo, por ser el “causante” del conflicto y de su prolongación; luego hizo un llamado a los intendentes peronistas a desmovilizar al acto del Partido Justicialista a nivel nacional y a los productores y transportistas a que liberen las rutas para que se reactive la economía.

El diputado José Artusi (UCR) hizo hincapié en que “la crisis del campo ha tenido la virtud de desnudar este cuadro de centralismo fiscal, de unitarismo fiscal que impera en la Argentina”. El diputado Juan Zacarías (FPV) planteó que los ruralistas que reclaman “no son hombres antidemocráticos ni golpistas, sino que son hombres que defienden, en el marco de sus derechos constitucionales, lo que ellos entienden que les corresponde”. El diputado Oscar Cardoso (UCR) hizo referencia a la historia de Entre Ríos como “emblema nacional” de la lucha por el federalismo, “por Entre Ríos vinieron el sábado, por Gualeguaychú vinieron el sábado, por De Ángeli vinieron el sábado, porque pensaron que quebrándolo y bajándole el copete iba a ser para todo el país una muestra para acallar las voces que hoy se levantan”.

El momento de mayor tensión se vivió cuando el diputado José Cáceres (FPV) hizo uso de la palabra para leer un documento (que se haría público en los medios ese día) que le hizo llegar “el Gobernador de la Provincia, compañero Sergio Urribarri”, el mismo llevaba como título: “¿Por qué son necesarias las retenciones móviles?”, argumentando punto por punto, lo que generó manifestaciones e interrupciones constantes en el recinto por parte de los presentes que acompañaban a los ruralistas. En el mismo fundamentaba acerca de la necesidad de las retenciones móviles para desacoplar los precios internos de los internacionales y la promoción de la diversificación productiva. Si bien el diputado hizo referencia a “calmar los ánimos”, ya que “este tipo de puja distributiva en la Argentina ha costado mucha sangre; sobre todo los peronistas lo hemos sufrido en carne propia desde que el general Perón se enfrentó a ciertos intereses económicos... golpes militares, asesinados, persecuciones, torturas, encarcelamientos”, haciendo un racconto por los hechos de los últimos días según su interpretación:

El día sábado estuve en la Casa del Partido... Había mucha militancia peronista... tal vez no entiende en detalle cuál es el conflicto y cuáles son las medidas que hoy enfrentan a un sector de la sociedad con el Gobierno nacional; pero entiende claramente cuando ven actos de agresión, cuando ven que se pretende introducir un tractor a la Casa de Gobierno, cuando ven que la casa



del Gobernador de la Provincia está siendo agredida con proyectiles, que está siendo agredida de distintas maneras... los que me conocen saben que estuve para atemperar, para apaciguar los ánimos... jamás vamos a aceptar un acto de represión. Aunque, como bien lo dijo usted, señor Presidente, el despliegue del sábado no ha sido responsabilidad del Gobernador, sino la orden de un juez, que hubo que cumplir. Pero alguno que habla acá y a otro que yo vi por televisión caminando en jogging por la zona del túnel, alguno que fue abogado de Montiel en el juicio político que se le hizo cuando asesinaron a tres criaturas aquí en Paraná (el 19 y 20 de diciembre de 2001), algunos de esos que caminaban custodiados desde calle San Martín hacia esta Casa de Gobierno, a esos que a la gente pobre le tiraban con balas de plomo o de goma, a los que nos echaban los perros a los luchadores sociales, a los que nos agredían, señor Presidente, por favor, a todos ellos les pido, por lo menos, que se callen, que no exacerben los ánimos. (Aplausos).<sup>224</sup>

Y sobre el final de su discurso se volvió a generar un clima tenso, cuando el diputado dijo que “veníamos bien (en referencia a los discursos de los oradores) hasta que”:

De golpe, no sé por qué tiene que aparecer alguien entre los oradores de los productores, que estaban expresándose con absoluta seriedad, con absoluta racionalidad, y empezar a hacer apreciaciones –como dijo Jorge Kerz– a hacer juicios de valor, a pronunciar epítetos agresivos (en referencia a Echeverría) que lo único que generan son las ganas de reaccionar, pero así no se puede seguir porque nadie quiere la pelea entre entrerrianos, ni entre argentinos, nadie quiere ese tipo de peleas. Acá hay de todo, se ha juntado la Sociedad Rural con la Federación Agraria, algunos de la Sociedad Rural hablan de pobres pero los únicos pobres que conocen son los peones de su estancia... (Manifestaciones en la barra).<sup>225</sup>

Posteriormente, José Cáceres pidió disculpas por esa última expresión. Lo siguió en la palabra el diputado Jaime Benedetti (UCR), quien afirmó que “lo que se ha perdido hoy es la credibilidad del Gobierno” y que lo que “se quieren gravar son ganancias extraordinarias, pero se aplican al precio final, se aplican retenciones; si son ganancias extraordinarias, pregunto: ¿por qué no se le aplica el impuesto a las ganancias? ¿Será porque no lo quieren redistribuir a las provincias?” e hizo el llamado a derogar la Resolución No 125/08 ME porque “está visto que los hombres del campo nunca han dicho que no a las retenciones, porque han soportado las retenciones hasta el 35 por ciento”.

El diputado Jorge Busti (FPV) cerró la lista de oradores, dijo que estaba “absolutamente convencido de que está afectada la rentabilidad del sector agropecuario”. Contestando a diputados de la oposición dijo que “a mí todavía me duelen las muertes de Romina, Eloísa y José Daniel ocurridas en Paraná por los

---

<sup>224</sup> *Ibídem.*

<sup>225</sup> *Ibídem.*

acontecimientos del 20 de diciembre de 2001, por falta de diálogo, por falta de autoridad para convocar al diálogo en la provincia de Entre Ríos, provincia que sufrió mucho” (en referencia a la gestión de gobierno de Sergio Montiel de la UCR entre 1999-2003) y llamó a “cuidar la democracia”, planteó que “los que no están de acuerdo con el Gobierno provincial y nacional, en las elecciones del año que viene tienen la herramienta del voto para castigar o para premiar” y sentenció que “pero para mí hasta el 10 de diciembre de 2011 la Presidenta de la República Argentina es Cristina Fernández de Kirchner y el Gobernador de la Provincia es Sergio Urribarri, porque así lo eligió la voluntad popular (Aplausos.)”.

En defensa de los productores entrerrianos, Jorge Busti afirmó que “no es hora para actos masivos, sino para reflexionar, para acordar, para dialogar. Por lo tanto, si yo tenía que pagar un costo político, lo pagué con creces, pero con convicción. Estoy a favor del productor agropecuario entrerriano, por convicción” y que éstos “compran en la ferretería del pueblo, compran en el almacén del pueblo, mandan a educar a sus hijos a las escuelas entrerrianas, invierten en Entre Ríos, no tienen cuentas en Suiza; son el auténtico motor de nuestra economía”. Por último, respondiendo a los diputados opositores, dijo que esta Cámara ya había solicitado a través de una Resolución la remoción de la Resolución Nro. 125/08 ME y que “me siento muy contento de que acá nos hayamos escuchado, por ahí con gritos, pero prefiero los gritos de la democracia y no el ruido de las bayonetas”.<sup>226</sup>

El Proyecto de Resolución No 16696 presentado por diputados justicialistas fue tratado sobre tablas y aprobado por unanimidad. El artículo 1º consistía en el llamado al diálogo para el retorno a la paz social, planteaba:

Solicitar al Gobierno nacional y a las entidades rurales que conforman la denominada “Mesa de Enlace” que reanuden en forma urgente el diálogo con sinceridad y responsabilidad, y sin condicionamientos recíprocos, con el objetivo de llegar a una solución consensuada sobre el conflicto.<sup>227</sup>

El 2º artículo estaba enmarcado fuertemente por las repercusiones de los hechos sucedidos dos días antes en los dos principales cortes de ruta de la provincia y hacía referencia a peticionar al Poder Ejecutivo Nacional y Provincial, al Poder Judicial de la Provincia y de la Nación y al Poder Legislativo de la Nación que “no criminalicen ni repriman la protesta social de los productores, transportistas y ciudadanos que hayan

---

<sup>226</sup> *Ibidem*.

<sup>227</sup> Proyecto de Resolución No 16696 de la Cámara de Diputados de Entre Ríos. Disponible en: [hcdcr.gov.ar](http://hcdcr.gov.ar).

ejercido el derecho fundamental de manifestarse”; finalmente el 3º era una clara alusión a la metodología de la protesta que perjudicaba a la economía y a la sociedad entrerriana y nacional solicitando a las organizaciones representativas del sector agropecuario nacional, provincial y a los productores autoconvocados de la provincia y del país, y también a los transportistas “que levanten la medida de fuerza existente a fin de facilitar el diálogo y el normal funcionamiento de las actividades económicas y sociales”.<sup>228</sup>

## **6.9. Posturas de actores políticos y sociales provinciales**

Cabe destacar que dentro del PJ provincial, con sus diferentes agrupaciones, no se hizo pública ninguna movilización que se referenciara en una identidad política kirchnerista. En general, las agrupaciones estaban conformadas en torno a algún dirigente justicialista provincial. Por ello es que no hubo manifestaciones en Entre Ríos de parte del PJ provincial en favor del gobierno nacional o en defensa de la presidenta Cristina Fernández durante el conflicto. Además, como ya habíamos señalado, los dirigentes de la primera línea de este partido habían ordenado a los militantes no realizar ninguna acción política con el argumento de “evitar enfrentamientos” con “la gente del campo”, con lo cual lograron disciplinarlos, aun en los momentos de mayor tensión para los funcionarios del gobierno provincial o para los legisladores oficialistas, como fue el “tractorazo” a Casa de Gobierno del 19 de mayo. El diputado y vicepresidente del PJ entrerriano José Cáceres expresaba en la sesión de la Cámara de Diputados de Entre Ríos el 21 de mayo:

Seguramente producir esta movilización que hemos vivido acá en la Casa de Gobierno, de rodear la Casa de Gobierno, con móviles, con tractores, etcétera, no ha sido la medida más acertada. En el día de ayer, antes de que se retirara esa movilización de la Casa de Gobierno, vine y fui insultado, fui agraviado, se acordaron de mi familia; pero no es eso lo que motiva que hable, sin dudas, porque uno no puede responder a posiciones irascibles o a posiciones irrazonables de la misma manera, aunque a veces tengamos ganas. En lo particular y como autoridad partidaria, he recibido en más de una oportunidad la solicitud de compañeros de unidades básicas, de compañeros de distintos barrios -particularmente de la ciudad de Paraná, soy nacido y criado en esta ciudad y he desarrollado mi actividad política aquí-; pero le hemos puesto paños fríos y nadie más que usted, señor Presidente (se dirigía a Busti), que además tiene una responsabilidad en el Partido Justicialista lo sabe, muchos militantes han planteado hacer contramarchas o confrontar, pero nosotros hemos bajado los decibeles en ese sentido.<sup>229</sup>

---

<sup>228</sup> *Ibíd.*

<sup>229</sup> Diario de Sesión de la Cámara de Diputados de Entre Ríos del 21/5/2008. Disponible en: <https://www.hcder.gov.ar/>

Los deseos de los militantes justicialistas de hacer “contramarchas” o de “confrontar” quedaban apaciguados por sus máximos dirigentes. El único intento de movilización o concentración para una acción política en defensa del gobierno nacional fue a partir de la articulación entre referentes de los movimientos sociales (ligados al kirchnerismo a nivel nacional) con algunos referentes locales de esos mismos movimientos o vinculados a algún partido político cercano ideológicamente al kirchnerismo, pero por fuera del PJ provincial. Por ejemplo, Luis D’Elía, dirigente del FTV, estuvo en Entre Ríos el 20 de mayo, el día en que se levantaba el tractorazo en la Casa de Gobierno y aún continuaba el paro agrario en Entre Ríos (pese a que la MEA lo había ordenado levantar) y manifestó que las organizaciones piqueteras kirchneristas habían dado marcha atrás con una movilización a Gualeguaychú para “debatir” con productores en la ruta 14, y que lo acompañaban en Entre Ríos Roberto Tribulatti (presidente del FTV de Concordia) y de Paraná el dirigente Diego Fernández, junto con otros, del partido La Red de Participación Popular, quienes se harían cargo de la articulación de la protesta en Paraná.<sup>230</sup>

El partido político “La Red de Participación Popular” era un pequeño partido local de la ciudad de Paraná, formado durante la crisis económica y social de Argentina en los años 2001 y 2002. Tempranamente, en los primeros días del conflicto, dirigentes y militantes sentaron su posición de adhesión a las medidas del gobierno nacional y su respaldo al gobernador Sergio Urribarri a través de un comunicado de prensa<sup>231</sup>, también a través de pintadas en las calles de esta ciudad “contra el golpe sojero”, como también a través de declaraciones de uno de sus dirigentes, Federico Soñez, quien luego del discurso de la presidenta Cristina Fernández del 25 de marzo, lo consideró “valiente, honesto y profundamente justo... tuvo razón la Presidenta al calificar a los cortes de ruta como piquetes de la abundancia. Son además el piquete del egoísmo y del más absoluto desprecio al conjunto de los argentinos”.<sup>232</sup>

En una solicitada de agrupaciones políticas, sociales y estudiantiles entrerrianas ligadas al kirchnerismo (algunas nacionales con referentes locales como FTV y el Frente Transversal Nacional y Popular, Movimiento Evita, Partido Alternativa Entrerriana, Partido Comunista Congreso Extraordinario), manifestaban su apoyo al

---

<sup>230</sup> “D’Elía: ‘Los productores se quedarán aislados’” (21/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 5.

<sup>231</sup> “Urribarri y Scioli son “articuladores” del diálogo con los sectores del campo” (27/3/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 5.

<sup>232</sup> “El arco político opina a favor y en contra” (26/3/2008), *El Diario de Paraná*, p. 6.

gobierno nacional y provincial y al modelo económico implementado desde 2003 en clave de lucha popular por la “liberación nacional y social”, ya que argumentaban que:

Apoyar al gobierno es fortalecer la capacidad de Estado para impulsar la distribución de la riqueza (y que) los neoconservadores y los oportunistas desempolvan sus gastados argumentos. Hablan de dirigismo estatal, de distorsión, de inflación por aumento de la demanda, presión salarial o excesivo gasto público, (por lo que) ante los que piden un cambio de modelo para ir hacia atrás, nosotros decimos que debemos avanzar profundizando los cambios que posibilita este modelo.<sup>233</sup>

En la misma sintonía, las 62 Organizaciones gremiales peronistas de la regional Entre Ríos, en un documento titulado: “El modelo argentino para un proyecto regional”, manifestaban su “fuerte apoyo al gobernador Urribarri y al modelo económico nacional”. La misma organización, luego de la detención de Alfredo De Ángeli y las movilizaciones a Casa de Gobierno, en una solicitada daba respaldo a los funcionarios del gobierno nacional por ser “los que más han hecho por el bienestar del trabajador”, y consideraban al gobierno de Urribarri “un par y un amigo de los trabajadores organizados”, y afirmaban que se movilizarían si había fuerzas que violasen la democracia, porque:

Peligran miles de fuentes de trabajo en las ciudades por la desnaturalización del reclamo “del campo”. Que ello nos ha convertido a todos en rehenes de una protesta con pocas razones y sin ninguna cabeza que la conduzca. Que esa situación ha sido aprovechada por los advenedizos de la política que intentan ocupar ahora en la confusión los lugares que el pueblo no les dio en las urnas.<sup>234</sup>

La lectura del conflicto en clave de “golpismo” y “hegemonía” fue común entre algunos funcionarios y organizaciones políticas y sociales vinculadas al kirchnerismo. En una solicitada firmada por los senadores nacionales Blanca Osuna, Pedro Guastavino y una larga lista de funcionarios provinciales, dirigentes políticos y sociales y de agrupaciones estudiantiles, se asemejaba la situación de ese momento al golpe de estado de 1955 contra el gobierno de Juan Perón, planteando que eran los grupos económicos que controlaban la exportación de granos quienes conducían el conflicto, “utilizando en su acción a pequeños y medianos chacareros”, provocando “zozobra, desabastecimiento, inflación”; por lo que exigían unidad de los dirigentes y militantes populares, y

---

<sup>233</sup> Solicitada: “Patria sí, colonia no” (16/5/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 17.

<sup>234</sup> Solicitada: “Peligran miles de fuentes de trabajo” de las 62 Organizaciones, Consejo Directivo CGT Entre Ríos (17/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 6.

finalizaba planteando que “los dirigentes que miden y calculan todo el tiempo no están a la altura de las circunstancias”.<sup>235</sup>

Otro partido político que emitió una postura respecto al conflicto, en este caso en oposición al gobierno nacional y en defensa de la MEA, fue el Partido Popular de la Reconstrucción (PPR), de extrema derecha nacionalista, a través de una solicitada denominada “Carta Abierta al Pueblo argentino”. En la misma se defiende y apoya al sector agropecuario fundamentando que las retenciones móviles les limitan su potencial productivo. Realiza una crítica al kirchnerismo, a la desnacionalización, a la “degradación moral”, la corrupción y la política de derechos humanos. Los acusa de “marxistas” a los funcionarios: “mienten y utilizan la dialéctica marxista y el pensamiento gramsciano en cada discurso; promueven la lucha de clases y siembran el odio cada vez que pueden”. Y, en su análisis del conflicto entre el sector agropecuario y el gobierno nacional, sentencian:

Ahora el estilo K viene por el campo, atacando primero con el aumento y movilidad de las retenciones, luego con la prepotencia y el menosprecio al productor agropecuario y por último con el intento de enfrentar al pueblo con el campo. Tildar a los productores y dirigentes de golpistas sólo puede ocurrírsele a un gobierno dialéctico, paranoico e incapaz, además de perverso.<sup>236</sup>

Este partido político, también tempranamente, había expresado su apoyo al sector agropecuario y su repudio a

La complicidad de nuestros gobernantes provinciales, que muchos con su silencio ahondan aún más la crisis. En estos momentos aquellas organizaciones políticas con representación en distintas esferas del poder deben ponerse del lado del trabajador agropecuario y principalmente el gobernador actual y el ex gobernador Busti.<sup>237</sup>

Ante la convocatoria del campo al paro general para el 2 de junio, la postura de los gremios de trabajadores y de los comerciantes en Entre Ríos fue dispar. UPCN seccional Entre Ríos, conducido por el diputado provincial José Allende, cercano políticamente a Jorge Busti, dispuso acompañar la medida con un cese de actividades a partir de las 10 horas, según un comunicado de prensa “para expresar la preocupación de los trabajadores por las consecuencias del conflicto con el campo, solicitando que todos los esfuerzos se centren en la posibilidad de restablecer en forma urgente el diálogo y encontrar una rápida salida al conflicto”. Mientras que ATE de Entre Ríos,

---

<sup>235</sup> Solicitada: “Recordar la historia para no repetirla” (17/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos* p. 7.

<sup>236</sup> Solicitada del PPR: “Carta Abierta al Pueblo argentino” (7/5/2008), *El Diario de Paraná*, p. 3. Con fecha del 27 de abril y firmada por el presidente nacional del partido, Gustavo Breide Obeid, y el vicepresidente Héctor Vergara, dirigente de este partido de la ciudad de Paraná.

<sup>237</sup> “El arco político opina a favor y en contra” (26/3/2008), *El Diario de Paraná*, p. 6.

conducido por Miguel Pelandino y una comisión directiva identificada en su mayoría con el peronismo, expresó en un comunicado de prensa que:

No convoca a ningún paro en ninguna repartición del Estado (y que) las retenciones a las exportaciones de bienes naturales, agrícolas, ganaderos, extractivos, son imprescindibles para el presupuesto del Estado nacional como lo señala nuestra Constitución y que es necesario hacerlas extensivas a otros bienes exportables y dirigirlas al mejoramiento de la calidad de vida de las mayorías populares.<sup>238</sup>

El Centro de Almaceneros de Paraná decidió plegarse al paro nacional sin abrir por la tarde porque, según su presidente Antonio Bluotto “los almacenes y comercios desde hace tiempo están desabastecidos y no es por culpa del campo”. Los productores hortícolas de Paraná habían resuelto adherir al paro convocado por las entidades rurales y no llevarían sus productos al mercado concentrador El Charrúa. En tanto que en la Asociación Gremial del Magisterio Docente de Entre Ríos (Agmer) las posturas estaban divididas entre la conducción de la lista celeste a nivel provincial, que defendía las retenciones establecidas por el Estado y criticaba la postura de las entidades rurales (su secretario general Sergio Elizar, afirmó que la entidad, al igual que Ctera en el ámbito nacional, no participaría en la medida de fuerza y aseguró el normal dictado de clases en todas las escuelas, cuestionando severamente “a la SRA y a Carbap por la participación activa que tuvieron en la última dictadura militar”) y la agrupación Rojo y Negro que conduce la seccional Paraná de AGMER, que apoyó a las entidades rurales y era muy crítica a los gobiernos provincial y nacional, ya habían acompañado la movilización de éstas hacia la Casa de Gobierno el 26 de marzo y se harían presentes en el acto el 2 de junio.<sup>239</sup>

La Unión Industrial de Entre Ríos (UIER), en la tercera fase del conflicto, realizó un viraje de su posicionamiento con respecto a la etapa anterior y recogió la demanda de las entidades agrarias, reclamando al gobierno nacional el retorno a la situación al 11 de marzo y planteando abrir el juego al Congreso Nacional para que discuta un Plan Agropecuario Nacional. Por ello exigía el

Imprescindible reencauzamiento de la deteriorada y casi terminal crisis originada en el conflicto campo-gobierno que ya tiene afectados a todos los sectores productivos y comerciales de nuestro país... los sectores productivos -y el agropecuario lo es- necesitan caminar dentro de una imprescindible previsibilidad, ante el fracaso del diálogo y otras alternativas propone al Poder Ejecutivo Nacional: retrotraer todos los temas en cuestión a las condiciones existentes antes del 11 de marzo del corriente año, sometiendo al análisis y discusión en el Poder Legislativo

---

<sup>238</sup> “La protesta llegó al autódromo de Paraná” (1/6/2008), Diario Uno de Entre Ríos, p. 4.

<sup>239</sup> *Ibíd.*, p. 5.

Nacional todo el programa que involucre un Plan Agropecuario Nacional, (ya que la) imperiosa necesidad de paz social no admite dilaciones. La recesión, la desocupación... la implosión del país está ante nuestros ojos.<sup>240</sup>

Otros actores sociales y económicos manifestaron apoyo a la MEA, criticando al gobierno nacional. Una heterogénea red de sectores sociales de la ciudad de Paraná confluyó en la “Multisectorial por Entre Ríos, el Federalismo y su Pueblo”, constituida por un sindicato (Agmer seccional Paraná), un movimiento social (la CCC), el empresariado de los transportistas y el pequeño sector comerciante del Centro de Almaceneros, más algunos centros de estudiantes, a los que se sumó el dirigente Alfredo Bel (FAA). Ésta emitió un comunicado en adhesión a la protesta del sector agropecuario, responsabilizando al gobierno nacional por la prolongación del conflicto agrario, por haber aumentado las retenciones agropecuarias “a niveles confiscatorios que perjudicó indiscriminadamente a los pequeños, medianos y grandes productores”, exigiendo que el gobierno “retrotraiga” las retenciones tal como estaban establecidas al 10 de marzo y que se tomen medidas en defensa de las economías regionales, con retenciones segmentadas y para el arraigo a la tierra de los pobladores del interior.

En defensa del gobierno nacional, la Asociación de la Pequeña y Mediana Empresa de Entre Ríos (Apyme), en un comunicado titulado: “No les interesa el mercado interno ni la industria”, firmado por su presidente Aldo Bachetti, planteó que:

Los grupos que devinieron ricos y poderosos exportando carne y ahora soja, nunca necesitaron mercado interno ni industria. Aquellos para los que, en realidad, mercado interno e industrialización son contrarios a sus intereses, porque promueven actores políticos que disputan el poder en un país que consideran propiedad privada... las aguas se dividen claramente: hay quienes están decididos a sostener un modelo económico basado en productos primarios (soja, trigo, girasol, petróleo) porque lo han hecho desde siempre y porque la coyuntura internacional le permite rentas extraordinarias que consideran de su exclusiva propiedad... el problema no son cinco puntos en las retenciones, sino la posibilidad de profundizar un modelo que es contrario a sus intereses... el proyecto de este sector excluye a buena parte de los argentinos porque desestima el mercado interno... no necesita más que de algunas mínimas industrias asociadas, y no acepta, como nunca lo hizo, transferencias de ingresos que permitan un modelo moderno para la Argentina. Hoy lo manifiestan sin eufemismos al decir: ‘queremos aprovechar sin interferencias una excepcional coyuntura de precios altos y creciente demanda internacional’.<sup>241</sup>

En cuanto a los sindicatos entrerrianos con mayor número de afiliados (ya habíamos comentado las disidencias entre sectores del otro gremio mayoritario de la

---

<sup>240</sup> Solicitada: “UIER en demanda de una urgente solución” (5/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 5.

<sup>241</sup> Comunicado de Apyme de Entre Ríos: “No les interesa el mercado interno ni la industria” (10/6/2008), *El Diario de Paraná*, p. 7.



provincia, el sindicato docente) no hubo un posicionamiento político definido a favor del “gobierno” ni del “campo”. Uno de los máximos dirigentes del sindicato de Empleados de Comercio, su secretario Daniel Ruberto, dijo que:

El conflicto rural ya hizo sentir su impacto en la actividad comercial en las localidades del departamento Paraná, en la capital eso no ha ocurrido con la misma intensidad... por las fuentes de ingreso de gran parte de los consumidores paranaenses... una renta extraordinaria debe ser gravada en algún grado... (Que) debe ser discutido en el Congreso por los mecanismos institucionales y no resuelto a través de una resolución ministerial que generó este conflicto: enfriamiento de la economía, pérdida de puestos de trabajo.<sup>242</sup>

Mientras que el dirigente de la Unión Obrera de la Construcción de Entre Ríos, Miguel Taborda, planteó que: “no hay despidos ni medidas por parte de las empresas... Nosotros no fijamos posición en contra del campo, decimos bienvenido sea todo reclamo que sea para mejorar pero la metodología es lo que no compartimos para nada”<sup>243</sup>.

Como vemos, en las posturas de ambos dirigentes no hay un alineamiento político e ideológico explícito, sino que la lectura del conflicto es realizada en torno a las consecuencias directas que trajo aparejado el mismo para los trabajadores del sector que estos dirigentes y gremios representaban, en el primer caso por el impacto negativo en las ventas del sector comercial y en los ingresos de los empleados, mientras que en el segundo caso por la continuidad de las obras en peligro por la falta de materiales y combustibles que perjudicaba a los trabajadores de la construcción.

## **6.10. Interpretaciones sobre el desarrollo del conflicto**

En este apartado se introducen las interpretaciones que los dirigentes agrarios realizaron sobre el desarrollo del conflicto, a partir de algunos tópicos: la alianza entre las cuatro corporaciones agropecuarias; la aparición de un nuevo actor: los autoconvocados; las demandas del sector movilizad hacia los gobiernos nacional y provincial; los apoyos sociales urbanos y de sectores económicos; las visiones sobre las alianzas políticas y su complejidad y; las reuniones y posibilidad de solución vía proyecto de segmentación. Además se incorpora la perspectiva de un funcionario del gobierno de Sergio Urribarri.

### **6.10.1. La alianza entre las cuatro corporaciones agropecuarias**

---

<sup>242</sup> “El impacto del conflicto en la agenda de los gremios” (12/6/2008), *El Diario de Paraná*, p. 7.

<sup>243</sup> *Ibíd.*

Sobre la conformación de la Mesa de Enlace provincial, la coordinación de las acciones en los cortes de ruta en Entre Ríos y los contactos con la MEA nacional, los entrevistados hicieron hincapié en los acuerdos, identificando como contrincante al gobierno nacional. La presencia de productores autoconvocados en las rutas, que había “tomado por sorpresa” a la dirigencia agraria, aceleró un proceso de unidad que ya se encontraba en marcha entre las entidades agrarias entrerrianas y fue la condición de posibilidad de los consensos entre estos dirigentes para conducir el conflicto en la provincia.

El dirigente de FEDECO remarca los antecedentes de unidad de las cuatro corporaciones agropecuarias entrerrianas:

Mirá, la Mesa de Enlace original nace en el '90, donde faltó una de las patas que no quiso integrar, con la creación de la Fundación contra la Aftosa de Entre Ríos, que es la única fundación que al día de hoy nuclea a todos los productores agropecuarios de todo el país, 30.000 productores más o menos era, no sé si ahora habrá menos, y 4.000.000 y medio de cabezas, casi el 10% del rodeo vacuno argentino. Y bueno, ahí nos reuníamos para ver cómo vacunar, cómo estar en reuniones con los productores y todo eso y nos reuníamos y hablábamos de cuestiones gremiales, el impuesto inmobiliario. Yo digo siempre que esa fue una mesa natural que se creó por necesidad de la vinculación de las entidades y nos sirvió, y cuando nace después la nacional nace por el conflicto, realmente, pero 15 años después. Uno de los hacedores y culpables de esa mesa fue el ingeniero Welschen, que creó la fundación o uno de los que ayudó a crear la fundación. Esa mesa después nos reuníamos, no te digo periódicamente pero cuando había algún problema del impuesto inmobiliario o como es ahora, o por cualquier otra circunstancia o créditos para el sector, necesidades, por caminos. Entonces ya llevaba, en esa época, si se lo invitaba a parte a la SRA porque no quiso participar de la fundación de la aftosa porque no querían que les tocaran los animales. Pero después sí, en la mesa sí estuvo la gente en 2006 y 2008 estuvo la SRA como mesa de enlace provincial. (Entrevista a referente de FEDECO)

Asimismo, el referente de FAA Delegación Paraná puntualizó acerca de la historicidad de trabajo compartido cuando planteó:

Nosotros acá ya teníamos trabajo compartido, o sea Entre Ríos siempre tuvo una visión más estratégica en eso. A nivel nacional los presidentes ya tenían un trabajo también, eso hizo que fuera muy fácil poder nuclearse y trabajar... no hubo grandes discusiones... y aparte siempre es fácil, cuando hay una cuestión concreta, un objetivo preciso la gente se abroquela... si bien lo que fue lo distintivo de todo este proceso fueron los autoconvocados, pero eso terminó siendo... las entidades terminaron teniendo... fundamentalmente tenían ellos la organización de las acciones. (Entrevista a referente de FAA Delegación Paraná)

Según el referente de FARER, si bien existían estos antecedentes, el inicio del conflicto por las retenciones móviles fue un catalizador de la unidad, así como también subraya el relevante rol protagonizado por la MEA de Entre Ríos en comparación con otras MEA de las otras provincias en conflicto. Al respecto manifestó:

Mirá, siempre hubo contactos entre las cuatro entidades, siempre hubo temas que compartíamos, pero la realidad, hay que reconocerlo, que la Resolución 125 lo que generó es un profundo e inmediato acercamiento de las cuatro entidades y una puesta en común de los objetivos de por qué luchábamos, y si hay que reconocer que ahí se intensificó más la cercanía en la relación de las cuatro entidades... En general, te diría que el 90% de las acciones estuvimos de acuerdo. Hubo un muy buen ensamble y una muy buena comprensión de parte de la MEA nacional hacia las ME provinciales, porque no sólo existió la entrerriana. Probablemente la MEA de Entre Ríos fue la que más protagonismo tuvo, es la que mejor organización tuvo y es la que más mostró resultados contundentes, sobre todo porque tuvimos personalidades muy emblemáticas como fue Alfredo De Ángeli... pero la realidad es que fue... yo diría, un apoyo absoluto, es más, tuvimos la visita, si la memoria no me falla, en 3 o 4 oportunidades en diferentes puntos de la provincia, de representantes de la MEA nacional que nos vinieron a acompañar. (Entrevista a referente de FARER)

El dirigente de SRA por Entre Ríos también remarcó el nivel de acuerdos logrados entre las cuatro entidades a partir de la comunicación:

Mucha comunicación, mucho diálogo y sobre todo, digamos, la manera de trabajar era sobre las coincidencias, en un 90% o más, y no sobre los puntos donde pudiésemos tener visiones distintas, ¿no? Y te digo que ese conflicto ayudó mucho... de aquel momento a esta parte, a seguir trabajando en equipo en ese aspecto, ¿no? Así que fue bueno en aquel momento, pero sobre todo fue bueno porque, digamos, hizo perder algún recelo que podía haber entre algunas entidades, y bueno en definitiva vimos que era poco inteligente actuar por separado, ¿no? (Entrevista a referente de SRA Distrito Entre Ríos)

El grado organizativo alcanzado fue de vital importancia para sostener los cortes de ruta provinciales. Las cadenas de mails y mensajes de texto por celular posibilitaban la comunicación con las bases y las reuniones entre los dirigentes en algún punto de la geografía provincial para cerrar los acuerdos:

Se hizo una red con referentes y se... yo, yo no tenía ni whatsapp ni nada pero se hablaba, se mandaba mensajes. Se hizo toda una lista de actores, algunos eran dirigentes y otros no eran dirigentes y se trabajaba en común, a veces se hacía una reunión en Villaguay para acordar... Dificultades, si, había que salir a vender, cosechar, por eso se llegó a la tregua en abril, porque había que salir a cosechar la soja de ese año. Y después hubo infinidad de reuniones en Buenos Aires, había que viajar... días enteros. (Entrevista a referente de FAA Delegación Paraná)

Con respecto a la unidad alcanzada entre entidades como la SRA y CRA, por un lado, corporaciones surgidas en defensa de productores ganaderos o agrícolas de mayor tamaño, y la FAA, que históricamente nuclea a los pequeños y medianos productores, uno de los dirigentes de FAAER remarcó que el principal factor de conjunción entre las entidades fue la política agropecuaria del gobierno nacional y la discursividad empleada por los funcionarios nacionales una vez iniciado el conflicto:

Bueno, era muy difícil. No así con Luciano Miguens... si hay una persona que trabajó para la unión de la MEA, que creo que nunca más se va a romper, por lo menos yo en mi vida que me queda... fue Luciano Miguens. Él puso cordura y puso lo que es la forma, y aparte lo que teníamos enfrente era mucho peor de la división... de las diferencias que teníamos entre las entidades. Entonces, a ver, cuando salió la presidenta a maltratarnos... a todos los productores a tratarnos de oligarcas, teníamos las manos así... callosas de trabajar y nos trataba de “piquetes de la abundancia”, nos decía de todo, y eso hizo que mucha gente que conoce a la gente de campo, muchos negocios... al ciudadano común, directa o indirectamente del campo, salga a apoyarnos, porque no era así como ellos decían. Y ellos sembraron así el tema de la grieta, porque había pequeños productores con grandes productores, porque lo que venía no era... las retenciones fue la gota que llenó el vaso. Porque habían prohibido exportar carne... esto fue la gota que llenó el vaso, porque del trigo había que pedir permiso para vender un camión de trigo, había que pedir permiso para vender un camión de maíz. (Entrevista a referente de FAAER)

La elevada capacidad movilizadora del campo con el transcurrir de los días está intrínsecamente relacionada a la recepción negativa de los discursos de los funcionarios nacionales:

...Jugó mucho lo de Kirchner: “van a venir a pedirme de rodillas”... viste tenía que ver con... En eso Cristina ayudó un montón. Ellos eran los principales promotores de los piquetes. “Piquete de la abundancia”, “van a venir a pedirme de rodillas”. La gente del sector nuestro tiene como objetivo principal la libertad y que te vengan a mojar la oreja permanentemente... con cada discurso de Cristina nosotros aumentábamos los piquetes. Venía más gente. Esa es la realidad. (Entrevista a referente de FAA Delegación Paraná)

Ante la pregunta sobre cómo veían esta alianza de FAA con la SRA los afiliados a FAA o los propios autoconvocados/pequeños productores, otro referente de FAAER responde:

Habíamos de todo, jeje. La mayoría lo veía normal porque todos peleábamos en ese momento por un objetivo. Los discursos de Cristina fueron unificadores (risas), porque esto de los “piquetes de la abundancia” cuando había un mini rentista que de pedo vivía, viste, todas esas cosas sin ninguna duda... los errores cometidos por el gobierno, errores políticos por su propia

convicción, no sé, por Cristina... yo creo que de alguna manera unificó. En el Túnel, particularmente, como fundamentalmente dirigíamos nosotros, la presencia si querés de las otras entidades quedaba relativa, de cualquier manera eran aplaudidos, estaban, subían a los escenarios, etc., etc. O sea que no se vio mal... Pero la gente lo vio razonablemente bien, hubo discusiones muy fuertes en el seno de FAA, tanto entrerriana como fundamentalmente nacional, en ese momento, de que si correspondía o no correspondía, en ese momento Buzzi, el presidente de FAA avaló esa posición y un grueso de FAA lo avaló. Hoy hay algunos que se autocritican, pero hoy en la historia. En aquél momento se avaló, se participó de las grandes peleas como la del Monumento a la Bandera, como la de Buenos Aires, ¿no es cierto? En líneas generales se avaló, y acá en Entre Ríos también. (Entrevista a referente de FAAER)

Por su parte, el referente de FEDECO, entidad afiliada a CONINAGRO, que defiende a las cooperativas, se expresa sobre esta unidad lograda:

Sí, intereses distintos, productores distintos. Pero tratamos desde el respeto mantener la distancia de las individualidades y de nuestras opiniones ultra personales e ideológicas para buscar el bien común de todos los productores. Eso se trató siempre, había como un..., por ejemplo, los dos extremos más importantes son SRA, de grandes productores, y FAA, de pequeños productores. Vos tenés, de las cuatro entidades, están conformadas: dos por entidades de personas, sólo de personas como es SRA, hoy son 1200 personas, los socios eran 6000 en aquella época u 8000 no me acuerdo mucho, se han ido perdiendo o han ido falleciendo, han dejado... y FAA, que es una entidad de personas también. Las entidades-entidades son FARER, que son entidades rurales con una Confederación, y CONINAGRO que tiene federaciones de cooperativas, de Entre Ríos, aldoneros, yerbateros, los vitivinícolas, federaciones de cooperativas e instituciones con una Confederación Intercooperativa. Dos de personas y dos de instituciones. Eso es importante saberlo, eh. (Entrevista a referente de FEDECO)

Pero uno de los dirigentes de FAA de Entre Ríos relativiza el rol de las otras entidades en el conflicto y sus afiliados en los cortes de rutas y jerarquiza el papel de su entidad en la conducción del conflicto en el territorio provincial, remarcando las diferencias que existían entre los dirigentes:

Acá, la dirección real de toda la lucha, en toda la provincia, fue esencialmente de FAA, autoconvocados que habían sido los que logramos canalizarlos en FAA, multiplicó sus filiales, etc., etc., en todo momento. Las otras entidades, con todo respeto, pero su participación... si tenían su entidad como entidad, precisamente, previo a la lucha, pero muy poca participación, tanto en gente... algunos como puede haber sido FEDECO, que traía algún grupo de empleados esencialmente y cosas por el estilo, de sus cooperativas. Pero... los productores de esas propias cooperativas no venían por FEDECO, venían por FAA o venían como autoconvocados. FARER también, FARER sí tuvo, como ser María Grande, su participación esencialmente es la Sociedad Rural de María Grande, y eso si querés pertenece a FARER, o sea que no es que no haya

existido. El corte de Victoria lo sostiene en ese momento un chico de Sociedad Rural... bueno ahí el único lugar que hubo alguna actividad es Diamante, ellos ayudan logísticamente, ponen mucho para sostener el corte de Victoria, ¿no? Pero esencialmente es FAA, después realmente sí participan muchos en cosas secundarias, que no tienen que ver, si querés a lo mejor con, ahí, con estar en el Túnel, ¿no? Porque en el Túnel, te digo, gente como Chemes, y no importa lo digo al micrófono, había contratado una pieza en el Hotel El Sol (risas) y se venían, estaban un ratito y después se iban a dormir... en el hotel (risas). Esa representación de productores, muy poquito, muy poquito, no me importa decirlo, soy un poco jetón, pero de cualquier manera era así. Él mismo no puede desmentirlo si es honesto. La participación de los Etchevehere fue siempre parcial, un rato de día para tratar de imponer alguna idea, ideas que fueron en ese momento no tan bien tomadas por la gente. No digo que hoy en el movimiento que están... pero te estoy hablando del 2008. (Entrevista a referente de FAAER)

Uno de los referentes de los autoconvocados del Túnel remarca el carácter democrático de la organización desarrollada en ese corte, el margen de maniobra con respecto a la MEA nacional y, según su punto de vista, un rol de acompañamiento a los productores autoconvocados por parte de los principales referentes de las entidades provinciales:

Tuvimos idas y vueltas, varias. Nosotros a la MEA nacional casi que no legitimamos, no la teníamos muy en cuenta, digamos. Es más, ellos nos bajaban línea y acá incluso esa MEA provincial estaba... si no bajaba a la asamblea o a los cortes no... y blanqueaban la rosca no había... no les hacíamos caso. Eh, yo creo que el corte del Túnel fue uno de los más democráticos de todos los cortes, no había cabecillas, o sea, no había jefe-jefe, todos compartíamos algún grado de responsabilidad, entonces eso hacía que la gente se sintiera más contenida y participativa, digamos. Nadie tomaba una decisión inconsulta. Y en otros cortes, por lo que se eran dos o tres los cabecillas, allá en Gualeguaychú Alfredo ponía en consideración las cosas, pero si Alfredo decía que no, más o menos la piloteaba, o que sí y lo apoyaban. Acá no había eso, acá tenías la posición de Juan (Echeverría) que era lo más pasado de rosca, la de los autoconvocados estaba dividida, estaban unos muy duros y otros más o menos, y la MEA de acá que estaba Alfredo (Bel), el “turco” Chemes, Etchevehere, Álvarez Maldonado... ellos más o menos iban por el lado que se iba dando... no tomaban decisiones, les pedíamos que si nosotros decíamos algo nos apoyen o saque el comunicado de la MEA y todas esas cuestiones. (Entrevista a referente de productores autoconvocados)

### **6.10.2. Autoconvocados**

En lo referente a la presencia de productores autoconvocados, no afiliados a ninguna de las entidades, los entrevistados manifestaron que fue vital para el sostenimiento de la protesta.

Muy importante, importantísimo. Productores que no estaban en ninguna entidad pero que también se sumaron, y te diría que no eran grupos separados sino en definitiva éramos todo lo mismo, la misma gente que estaba en un remate de feria, que estaba en una cooperativa, en una veterinaria o que estaba en una planta de acopio toda la semana, se encontraba... sacando cereales, sacando leche en una usina o haciendo remate de hacienda, independientemente que fuéramos de una entidad u otra, o autoconvocado, éramos todos productores agropecuarios, así que... pero sí, lo que después o en ese momento se llamó autoconvocados fue muy importante el movimiento. (Entrevista a referente de SRA Entre Ríos)

Uno de los dirigentes de FAA de Entre Ríos remarca que hubo una “explosión de autoconvocados”, lo cual supuso un desafío para los dirigentes sobre la organización y la conducción de la protesta:

...Cuando surge la 125 y se enteran, explotan los autoconvocados. Yo me acuerdo que nos fuimos con De Ángeli, con el Melli, a Ensenada, estaba el viejo Barón cortando la ruta y no quería moverse, un quilombo infinito, y al rato corriendo hasta Crespo, que era un grupo grandísimo de autoconvocados, que era un despelote infinito y sin control... Siempre pensamos, desde los federados, que el autoconvocado, en líneas generales te lleva a una lucha bastante difícil, porque es muy caótica, ¿no es cierto? Entonces rápidamente de ahí nos fuimos a Alcaraz, que también estaba la gente en la ruta... en esos días, no me acuerdo exactamente la cronología de días, fuimos con Alfredo (Bel) con el auto de FAA a... pasando Rosario, pasando San Nicolás... (Villa Constitución) a un gran corte que se hizo... ese sí fue convocado por FAA y fueron cortando todo el camino, tuvimos que viajar por la banquina inclusive, no sé cuánto tiempo. O sea, hubo una explosión de autoconvocados... los cortes en sí eran de alguna manera... Primero los cortes salen encabezados en Gualeguaychú, fundamentalmente, por Juan Ferrari... Al Túnel venimos, fundamentalmente, con los autoconvocados y muy pocos federados, al punto que los primeros días en asamblea no sabíamos cómo organizarlos... a mí se me ocurrió un día, porque nos desbordaban y era muy difícil ordenarlos, vos imagináte que cortamos la ruta totalmente pero vino la Gendarmería. Cuando vino la Gendarmería... ¿y qué hacías?: peleabas. (Entrevista a referente de FAAER)

Uno de los referentes de los productores autoconvocados relaciona este fenómeno explosivo con dos aspectos que parecieran ser contradictorios: uno es la “pérdida de prestigio” de las entidades agropecuarias, lo cual se condice con el nivel de desafiliaciones evidenciada en la década de 1990, en un contexto de desinterés por la actividad política y gremial y de desprestigio de los dirigentes gremiales y políticos en general; el otro elemento que el entrevistado menciona es el “egoísmo” del sector, responsabilizando a los productores en general por la debilidad corporativa:

Cuando arrancó el conflicto yo era autoconvocado, en el sentido que había dejado la participación en la FAA. Pero siempre fue que estuve vinculado a la entidad de alguna forma, pero la fuerza de autoconvocados era mejor, en ese momento, para el conflicto. Yo creo que a la distancia, analizándolo ahora, porque quizás era más genuino el reclamo, porque las entidades, hasta esa época habían perdido un poco el prestigio, de participación, creo que es un sector egoísta y bueno, las entidades sufrieron un poco, hasta ese momento venían sufriendo esa idiosincrasia del sector. Y en pleno conflicto los autoconvocados... eran como un reclamo más genuino, ¿me entendés? Si bien después las entidades lo encauzaron al reclamo y fueron a los que recibía el gobierno y las negociaciones se hicieron todas a través de las entidades, de la MEA y demás cosas, yo creo que los autoconvocados eran importantes en esa época. (Entrevista a referente de productores autoconvocados)

En cuanto a la relación entre los dirigentes de las cuatro entidades agropecuarias y los productores autoconvocados, el referente de FARER enfatiza en la canalización de la protesta por las vías dirigenciales para “ordenarlos” y “organizarlos”:

...Comenzó con movilizaciones de muchos productores autoconvocados, que en principio (fueron) apoyados también por las cuatro entidades, como ser FEDECO representando a las cooperativas, FARER representando a las asociaciones rurales, SRA y FAA. Ahí empezamos a participar las cuatro entidades, pero más que nada para ordenarlos en la protesta y en la estructura de la protesta que, los autoconvocados querían protestar pero no sabían cómo, entonces empezaron a convocarse en las rutas, a los costados de las rutas, no sabían cómo llevar adelante una protesta porque el productor no está acostumbrado a medidas de fuerza, el productor está acostumbrado a laburar todo el año en su campo y no tiene la cabeza como gremialista o cómo ir adelante en una medida de protesta. Por eso es que un poco la responsabilidad de las cuatro entidades fue ordenar a la gente que quería protestar y organizarlos para que esa protesta tenga resultados mucho más positivos, ¿no? (Entrevista a referente de FARER)

El dirigente de FAA Paraná remarca el liderazgo de Alfredo De Ángeli como factor crucial en la unidad de los reclamos ruralistas, capaz de subordinar cualquier postura surgida en las asambleas:

...La ventaja que teníamos ahí era que el que marcaba la agenda ahí era De Ángeli, porque los medios estaban en Gualaguaychú, entonces nosotros teníamos mucho diálogo, entonces veíamos los panoramas y Alfredo lo que hacía a la tardecita cuando daba los discursos era decir: ¡vamos a ir por esto y esto! Y levantaba también al resto del país que también estaba expectante mirando eso. Era todo un problema porque en realidad te caía quien estaba en ese momento en la asamblea y ahí no podía haber fisuras porque llegaba un momento que estaban todos los medios... cinco, seis canales en directo. (Entrevista a referente de FAA Delegación Paraná)



### **6.10.3. Demandas del sector movilizado hacia los gobiernos**

El conflicto, que se inició como rechazo a una medida económica fiscal del gobierno nacional, adquirió dimensión simbólica y política a partir de su prolongación en el tiempo, con la escalada de enfrentamientos verbales y luchas entre los dos polos en pugna por obtener consensos sociales. En relación a las demandas del sector movilizado hacia los gobiernos nacional y provincial, el referente de SRA de Entre Ríos argumenta desde el reclamo republicano y en contra de la expansión del gasto público:

Primero arrancó como un problema impositivo y terminó con un pedido de república, de más república. O sea de poder ponerle freno a lo que se veía que estaba haciendo Cristina Fernández de Kirchner, como ahora, avasallando a las instituciones. Todo esto empezó como un reclamo por las retenciones móviles, pero me acuerdo que terminamos pidiendo, división de poderes, justicia independiente, transparencia en los actos de gobierno, que no hubiese gente que se perpetuara en el poder, que no llevara alguien a todos los parientes a ser funcionarios públicos, como está sucediendo hoy también y que se cortó durante la época de Macri. O sea de tener un país y que hubiese una economía sana a partir de un equilibrio fiscal que pudiera hacer progresar a toda la gente que trabaja e invierte, y de esa manera generar empleo privado en todos los lugares donde hay producción que es en toda la Argentina, ¿no? (Entrevista a referente de SRA Entre Ríos)

Uno de los dirigentes de FAAER puntualiza en el reclamo a los funcionarios provinciales por intermediación nacional para la resolución del conflicto:

Esencialmente lo que se le exigía al gobierno provincial era intermediación nacional, en ese momento. Aparte de algunas discusiones, por supuesto, como el impuesto inmobiliario rural y un montón de otras cosas... La intermediación nacional para poder resolver el tema específicamente de la 125. (Entrevista a referente de FAAER)

En relación a lo que el sector ruralista movilizaba solicitaba al gobierno provincial y a los funcionarios provinciales, el referente de FAA filial Paraná puntualiza en el rol clave que tenían que jugar y las diferencias que surgieron al interior de los funcionarios ante la interpelación ruralista ante la definición de un posicionamiento ante el conflicto:

...Tenían que poner la cabeza, era la responsabilidad de ellos solucionar el conflicto. Urribarri siempre fue esquivo, él buscó siempre las cosas que ofrecía el gobierno, le costó la renuncia del gabinete a Motta y su gabinete (Secretario de la Producción), se fueron porque bueno... compartían la medida... bueno, fue un conflicto con características inusitadas. (Entrevista a referente de FAA Delegación Paraná)

El dirigente de FEDECO hace referencia al pedido del sector hacia el gobierno provincial muy escuchado en los días de conflicto, por el cual solicitaban al gobernador que “se pusiera al frente” del reclamo hacia el gobierno nacional en el pedido de derogación de las retenciones móviles. También hace alusión a la renuncia de Héctor Motta en la Secretaría de la Producción de la provincia de Entre Ríos:

...Al gobierno provincial se le solicitaba, fundamentalmente... yo me acuerdo que al “petiso” Urribarri le dije: póngase al frente del sector de la producción. Éste se shh shh (por silencio), no quiso, y él me acuerdo que dijo que el objetivo era el mismo, (pero) no era el mismo, eran ideas distintas. Sin embargo hubo un ministro (secretario) de la Producción, en ese momento que quedó muy poco tiempo, que era muy inteligente y capaz, que podés ver desde el otro lado de la moneda, que es Héctor Motta, cuando era ministro de Producción, y él mismo me acuerdo, no sé si en Valle María (en el Túnel fue) en un paro o corte que hubo, ante las cámaras de televisión dijo: “señora Presidenta, elimine las retenciones”. Urribarri al otro día le dio el vuelo. Pero Héctor (Motta) fue, es un tipo brillante, había empezado una gestión buena. A nosotros nos servía, por más que Urribarri estuviera bajo las polleras de Cristina (risas). (Entrevista a referente de FEDECO)

#### **6.10.4. Apoyos sociales urbanos y de sectores económicos**

A los entrevistados se les consultó respecto a los apoyos sociales recibidos por parte de los sectores urbanos durante el conflicto. La relación entre el sector agropecuario y el “mundo urbano” ha tenido vaivenes a lo largo de la historia argentina, aunque se señala el distanciamiento de éste respecto de los problemas del sector, de tal manera que en los conflictos de las últimas décadas no se había generado este acompañamiento que se dio en los meses de 2008. Dice el referente de FARER:

Sí, mira, yo creo que fue histórico, y tan histórico fue que creo que hasta el día de hoy no se ha visto un evento donde la sociedad haya apoyado al sector agropecuario. Y cuando hablo de la sociedad, hablo de Doña Rosa, de la calle, que salía a los balcones y nos apoyaba con sus expresiones y nos acompañaba en las movilizaciones. De hecho era muchísima gente que se arribaba... a mí me tocó mucho estar en el Túnel subfluvial, si bien recorrí toda la provincia, pero el mayor tiempo estuve en el Túnel, y el acompañamiento que teníamos, inclusive en las caravanas que habíamos hecho hacia el centro de la ciudad fuimos muy pero muy acompañados. (Entrevista a referente de FARER)

Uno de los dirigentes de FAAER enfatiza en los apoyos sociales que recibieron los productores del corte del Túnel por parte de ciudadanos de distintas localidades de Paraná Campaña. Además de las estrategias para lograr consenso en el mundo urbano a

partir de las “mateadas”, actos convocados por los ruralistas a la ciudadanía al lugar del corte, donde había oradores, eventos artísticos y musicales, con el común denominador del “mate” como símbolo de unión y amistad.

...Había doce pueblos representados ahí en el Túnel, que si vos sacabas una foto... no sé si vos estuviste por ahí... si sacabas una foto eso parecía un pueblo de doce o trece lugares, donde la gente comía, dormía, etc., etc. Y la ocurrencia de un día, decir: vamos a hacer las mateadas... convocar a las mateadas... se venía mucha gente, y la gente repetía: “yo he perdido mi lugar en el mundo”, muchos de esos que venían, esos mini rentistas, esos que ya habían dejado directamente... no tenían más campos, pero iban a los puestos del Túnel, no te olvides que llegamos a juntar, según periodistas y según gente, en las mateadas, entre 8 y 10.000 personas, 12.000 dicen algunos, tomando fotos aéreas y contándolos cómo técnicamente se miden... 25.000 el día de la detención a De Ángeli y Juan Ferrari en Gualeguaychú. (Entrevista a referente de FAAER)

El referente de FAAER filial Paraná subraya la capacidad movilizadora generada por los ruralistas, capaz de lograr los apoyos urbanos necesarios para la resolución del conflicto:

El principal protagonista fue la gente. La gente tomó partido. Eh, que vos un domingo hagas una mateada en el Túnel y tengas 3, 4, 5.000 personas... hoy es impensado. Que hagas una movilización a Casa de Gobierno y tengas 15.000 personas... La gente fue la gran protagonista de todo, el sector nuestro por primera vez tuvo real dimensión de muchas cosas. Nosotros tuvimos una reunión, era intendente Halle y dijo: desde marzo no cobro tasas, fue mediados de mayo, desde marzo no cobro tasas, o sea la gente como que quedó todo el mundo enfrascado en el conflicto y ahí si toda la dirigencia nos acompañó. Y todos fueron bregando por la solución, porque había problemas con los insumos, problemas por los camiones que no llegaban, dificultades, había gente que... había contrapiquetes, 5, 6 horas cortaban, los mismos que nosotros controlábamos cortaban y generaban un despelote para todo el mundo, todas esas cosas, todo el tiempo administrando esos temas. (Entrevista a referente de FAA Delegación Paraná)

En cuanto al acompañamiento al reclamo ruralista por parte de otros sectores económicos, los entrevistados coinciden en que hubo apoyo de los sectores comercial, de servicios, transportista e industrial a nivel provincial. Aunque el referente de SRA de Entre Ríos aclara que estos acompañamientos se dieron más a nivel de personas más que de organizaciones empresariales:

Creo que... hubo un gran apoyo por parte de la opinión pública y por otros sectores de la economía no fue tan contundente. Me acuerdo que cuando escuchamos por TV los discursos de la presidente estaban en primera fila otros sectores de la economía aplaudiendo lo que la

presidenta decía, así que no fue muy explícita esa situación, ¿no?...A nivel cámaras nacionales, no. A nivel comerciantes, industriales, personal o individual sí. Pero como cámaras nacionales no hubo intenciones de decir: esto estaba mal o que se estaba cometiendo una injusticia, o que directamente nos apoyaran, al contrario, ellos estaban en los actos de la presidenta. (Entrevista a referente de SRA de Entre Ríos).

### **6.10.5. Las visiones sobre las alianzas políticas y su complejidad**

Como ya señalamos, el conflicto entre el campo y el gobierno nacional por la imposición de “la 125” tuvo un carácter nacional y generó consecuencias en toda la diversidad del espectro político argentino, lo que obligó a posicionamientos por parte de los diferentes actores políticos.

A manera de contextualización territorial del conflicto, el dirigente de FARER destaca la importancia de las provincias productoras de granos y el intento de los gobiernos de aquéllas por tratar de solucionar el conflicto:

...Yo creo que hubo muchos gobiernos provinciales que apoyaban de alguna manera los reclamos nuestros, porque de alguna forma también se veían como comprometidos con esta protesta, no hay que olvidarse que buena parte de las retenciones también participan las provincias y los municipios... los gobiernos provinciales en muchos casos colaboraron para que haya un buen diálogo con el gobierno nacional... la intención que haya tenido un buen diálogo, pero no lo hubo. Eh... y eso fue muy dispar, hubo gobiernos que apoyaron, otros que no apoyaron, obviamente que donde más se desarrollaba, para dejar claro, es que todo el efecto de este conflicto hay que circunscribirlo un poco a las provincias de la pampa húmeda, que son las productoras de granos. Vos te corrías de las provincias productoras de granos y el efecto de esta situación no era tan grave porque evidentemente no había un potencial agrícola como el que existía, por ejemplo, en la región Centro, lo que es Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires, Entre Ríos. (Entrevista a referente de FARER)

El dirigente de FEDECO remarcó la autonomía del sector respecto de la sociedad política e hizo hincapié en el apoyo de la sociedad urbana a partir de que lo que los movilizadores reclamaban era una demanda “no política” y “sin políticos” y, por lo tanto, más genuina y legítima:

Se sumó la sociedad, la sociedad urbana se sumó a ese proceso, y estuvo de acuerdo, es decir, esa crisis política y económica que teníamos nosotros la sociedad urbana, sacando los ideologismos. Y la otra virtud que tuvo es que no pusimos al frente a ningún político. Sos político, afuera. Nos iban a visitar, quizás un radical, el Choclo Alasino me acuerdo que fue a tomar mate una noche con nosotros, iban políticos a tomar mate pero no pusimos nunca a ninguno al frente, ni a discursar ni a politiquear, ni que nos usen. Esa fue una gran virtud que

tuvimos. Sin darnos cuenta fue una de las grandes virtudes, que no dejamos que la política ensucie el reclamo del sector. Y eso la sociedad urbana lo valoró mucho, muchísimo, por eso acompañó. (Entrevista a referente de FEDECO).

En la provincia de Entre Ríos, los ruralistas tuvieron el apoyo político explícito por parte de los dirigentes de la UCR provincial, legisladores y militantes. Pero en el PJ provincial el conflicto generó una fractura política que produjo divisiones muy marcadas entre dirigentes que acompañaron el reclamo del campo, otros que no tuvieron una definición muy precisa, y otros que se alinearon con la postura del gobierno nacional.

Uno de los dirigentes de FAAER explica la relación del sector, durante estos meses de conflicto, tanto con Sergio Urribarri, preocupado en su rol de gobernador por la prolongación de los cortes de ruta, como con Jorge Busti, resaltando el apoyo explícito dado al campo con su presencia física en el corte del Túnel, lo cual, según su parecer fue el momento de la fractura en el PJ entrerriano:

Bueno, a mí un día a la noche me llama el ex gobernador Urribarri para que yo levantara todos los cortes, y me dijo que qué querían. Qué quería yo y hago lo que vos digas, aparentemente había hablado con el ex presidente Kirchner... Yo me voy y siguen los cortes, le digo. Esto es mucho más... esto no hay forma de pararlo, le digo, si no hay arreglo. Con el (ex) gobernador Busti... ahí se parte el peronismo. Porque el gobernador Busti (sic) se va al Túnel Subfluvial, donde estaba Alfredo Bel, Luis Miguel Etchevehere, estaba Gonzalo Álvarez Maldonado, y entonces... estaba Chemes, entonces Busti va a saludarlo, y ahí se parte el peronismo al medio, se quiebra el peronismo. Busti se va con los productores para hablarle al pueblo y estee ahí empieza el corte de Busti con el kirchnerismo. (Entrevista a referente de FAAER).

Respecto a la relación del sector con los dirigentes políticos oficialistas, el referente de SRA de Entre Ríos dijo que era:

Cero, absolutamente cero. Nos veían como enemigos, directamente no nos dirigían la palabra, ni ellos, ni tampoco ningún dirigente, funcionario o ministro a nivel nacional, igual que ahora... Hace poco nos usurparon un campo, de mi familia, que tuvo bastante resonancia a nivel nacional y nadie de la provincia de ER se presentó a ver qué pasaba, siendo que estábamos siendo, nosotros entrerrianos, usurpados por gente de afuera de la provincia. (Entrevista a referente de SRA de Entre Ríos).

La evaluación del dirigente de FAA filial Paraná sobre el comportamiento político de Jorge Busti, quien una vez iniciado el conflicto era presidente del PJ provincial y de la Cámara de Diputados de Entre Ríos, fue la siguiente:

Busti jugó muy bien. Busti siempre se puso del lado del sector, completamente, o sea Busti era presidente de la Cámara y nosotros fuimos varias veces a hablar con él, y él siempre... y él vino al Túnel... y se hizo un acto donde él estuvo con su gente. Como todo el resto de los opositores, el presidente del Partido Radical era Kissler, no quedó nadie sin ser parte de este conflicto. Hicimos una Asamblea Legislativa para tratar el tema, el único que estuvo... o sea fue una voz disonante fue Cáceres, José Cáceres, después todo el resto estuvo buscando la solución, buscando puntos de encuentro. (Entrevista a referente de FAA Delegación Paraná)

Sobre la relación de la MEA entrerriana con Jorge Busti el dirigente de SRA de Entre Ríos destaca el hecho de que éste no era gobernador en el momento del conflicto:

Él pasó a saludar una vez, y me acuerdo que dijo que había sido un error, si no recuerdo mal, haberse peleado con el campo, o algo por el estilo, porque él no era ya gobernador, este..., pero por eso no lo tuvo en cuenta porque no era funcionario en ese momento, ¿no? (Entrevista a referente de SRA de Entre Ríos)

Pero según la perspectiva del referente de FEDECO el apoyo explícito de justicialistas al campo estuvo dado por otros dirigentes políticos peronistas no cercanos ni a Jorge Busti ni a Sergio Urribarri:

...Los peronistas que un poco apoyaron fue el otra ala del progresismo justicialista, el ala de Maya en Gualaguaychú y Martínez Garbino, esos sí estuvieron con nosotros, pero era el ala opuesta de ese progresismo kirchnerista. Busti también al principio estuvo pero después cayó en la pollera de Cristina, en los últimos años fue de terror, como será que gente como Daniel Welschen, que fue uno de los cerebros del gobierno de él, se haya apartado, che Jorge dejó de joder... y bueno se van dando vuelta qué le va a ser... Fueron dirigentes que no estuvieron con Busti: Vergara, Alasino, Maya... ninguno bustista. (Entrevista a referente de FEDECO)

Para finalizar este punto, otro de los referentes de FAAER comenta acerca de cómo interpretó la Asamblea del Túnel y los dirigentes agrarios la división del peronismo provincial, donde Sergio Urribarri se mostró más cercano al gobierno nacional, y la postura de Busti (y el grupo de legisladores que le respondía) que primero no se definió en favor del campo pero después apoyó con su presencia en el corte del Túnel:

Para ser honesto, la percepción real, siempre el peronismo... el hombre de campo que es gorila lo vio con recelo (risas), en líneas generales, como frase general. Después se aceptaba de buen grado porque todo lo que sea... por eso te digo, lo de la 125 el gobierno cortó ahí excesivamente ancho, nos golpeó, y nos golpeó fundamentalmente a todos los que habíamos sido duramente golpeados y expulsados durante la década menemista, y previa, digamos. Y ese corte ancho hizo que, a lo mejor gente que nunca pensó que iba a estar al lado de Busti esté al lado, por decirte de

alguna manera, o de algunos otros, Alasino iba a la carpa durante las noches, en muchas oportunidades, y muchos otros dirigentes que participaron de todos esos meses, de marzo a julio, con intensísimos fríos, con tormentas. Realmente habíamos armado un campamento que permitió que se desarrollen todas las actividades. Pero sí, la relación de la gente con esos dirigentes peronistas que apoyaron... algunos eran muy reconocidos, el Tavi Zavallo, diputado de Viale, a él lo conocían de Viale muchos productores, o sea, eran gente conocida. Entre Ríos seguía siendo, hasta aquél entonces, uno lo veía, si querés un pueblo chico, donde mucha gente es conocida entre ellos... (Entrevista a referente de FAAER)

#### **6.10.6. La visión de un funcionario del gobierno de Sergio Urribarri**

##### **Sobre la unidad de las corporaciones agropecuarias y las movilizaciones**

Uno de los funcionarios del gobierno de Urribarri remarca la irrupción del conflicto agrario como inesperado por la dirigencia política en general, la falta de definición política por parte de “la gran mayoría de la dirigencia entrerriana del peronismo” quienes, contrario a los que compartieron su interpretación, identificaron el proceso como conducido por la “oligarquía terrateniente”:

...Me parece que la dirigencia no lo esperaba, y obviamente ahí se hizo un abismo entre aquellos que rápidamente interpretamos que, bueno, que de un lado, digamos, que no había término medio, viste, o sea que había de un lado una representación de los intereses más concentrados, más... por lo menos la conducción de eso, claramente no eran pequeños y medianos productores, era... la conducción de ese lado era llevado adelante, ejecutado por los sectores más rancieros, qué sé yo por decirlo así de una manera muy general, de la oligarquía terrateniente argentina. Este, y a veces cuando uno no tiene muy clara la cosa... bueno, ves quién está en frente. Y con eso te alcanza, no fue... no digo que haya sido, por el contrario, creo que la gran mayoría de la dirigencia entrerriana del peronismo, en ese momento, cuanto menos no sabía para qué lado disparar. (Entrevista a funcionario del gobierno de Sergio Urribarri)

En cuanto al posicionamiento asumido por su espacio político da algunas claves ideológicas y políticas históricas en relación con las tradicionales diferencias entre modelos industrialistas y modelos agropecuarios del país:

...Para mí es un mito que sobre el desarrollo agropecuario se puede construir un país próspero, justo, que distribuya riqueza, eso se hace con un país que, entre otras cosas, (sea) industrializado, y bueno lo del federalismo, cuando los que conducían esa MEA, los que conducían, son los más conspicuos representantes de la Pampa Húmeda, a algunos pueden engañar, a otros no. (Entrevista a funcionario del gobierno de Sergio Urribarri)

Se le consultó al entrevistado acerca de las movilizaciones ruralistas en la provincia y la relación con la definición política de la gestión kirchnerista nacional de no represión de la protesta social (asumida por las fuerzas de seguridad desde la asunción de Néstor Kirchner en 2003):

Recuerdo con mucha... que vivimos con mucha angustia un gran tractorazo, se le llamó, un gran tractorazo en Paraná, creo que se armó allí en los alrededores del Túnel y que avanzó hacia el centro, creo que pasó por la municipalidad y terminó en la Casa de Gobierno (su referencia es el tractorazo del 19 de mayo). Ciertamente, a eso me refería cuando te decía que de alguna manera quizás alguna vez se valore positivamente que, por ejemplo, las fuerzas de seguridad nacionales y provinciales no hayan ejercido represión, porque la detención de De Ángeli (15 de junio) lo alzarón upa, no fue... no lo llevaron de los pelos, y me parece bien. Pero tampoco se ejerció represión, no se les impidió a los productores hacer el tractorazo sobre la Casa de Gobierno, no se les impidió entrar a la plaza ni se les tiró gases cuando metían un tractor, pretendiendo derribar la puerta, o amenazando con derribar la puerta. Pero yo creo, comparto, fueron momentos muy angustiosos, y seguramente si alguno se lo proponía el tractor ese ingresaba, porque no había posibilidad de pararlo, fue así, sí. (Entrevista a funcionario del gobierno de Sergio Urribarri)

### **Sobre los dirigentes agrarios entrerrianos**

El entrevistado marca un contraste entre un Alfredo De Ángeli dialoguista, “racional” anterior al conflicto y otro posterior, como principal protagonista liderando al sector ruralista en su enfrentamiento con el gobierno nacional:

Yo recuerdo que el día 10 de marzo del 2008 el ciclo lectivo se inició con la visita de Cristina para inaugurar una escuela en Larroque y, obviamente, fuimos a Larroque, y yo me acuerdo, pero me acuerdo muy bien, estaba Alfredo Bel, andaba Alfredo de Ángeli y un grupo de personas con ellos que la llamaban a Cristina de la vereda del colegio, que tenía tejido de alambre, para hablar... porque ya había salido la Resolución No 125, que Cristina mandó a uno de sus acompañantes para que tuviera un acercamiento con ellos, y yo no sé si... diciéndoles la semana que viene nos reunimos... Pero digo, en ese momento uno lo veía a Alfredo de Ángeli y no era ni por asomo el que fue dos meses después, viste. El trato con la presidenta era, como siempre había sido digamos, de gestionar, de reclamar pero en términos razonables, racionales, como debe ser. Por supuesto que la situación se desmadró, ¿no es cierto? (Entrevista a funcionario del gobierno de Sergio Urribarri)

Sobre el dirigente agrario Juan Echeverría, quien pronunciaba los discursos más críticos tanto hacia la figura de Cristina y Néstor Kirchner, como también hacia el



governador Sergio Urribarri, el entrevistado lo relaciona a un encuadramiento político en el PCR y a un “antiperonismo”:

...Yo creo que había... creo que en la MEA de la provincia había como dos... lo digo desde afuera, al menos lo que yo observaba, había como dos eh, orientadores. Uno, un tipo muy inteligente, Alfredo Bel, muy inteligente (risas) como se maneja, porque es muy diplomático, y Juan Echeverría, también un tipo muy inteligente, un cuadro político, pero claro de otra extracción política, qué sé yo no sé en qué estará ahora, pero si mal no recuerdo habría que encuadrarlo políticamente en el PCR. Este, o sea, una posición sumamente dura, creo que en el caso de él se le suma un antiperonismo pronunciado, bueno, un cuadro político que vio en el conflicto la posibilidad de tener una gran influencia política, creo que la tuvo. (Entrevista a funcionario del gobierno de Sergio Urribarri)

El entrevistado destaca a estos dos dirigentes agrarios, Alfredo Bel y Juan Echeverría, como los artífices de la construcción de la figura de Alfredo de Ángeli como referente de la protesta agraria para Entre Ríos y para todo el país:

Vuelvo al rol de Juan Echeverría, digo un cuadro político muy formado, importante, muy inteligente, muy antiperonista y que vio en el conflicto una posibilidad. Pero que tuvo un gran protagonismo, lo tuvo. Creo que fue, junto con Alfredo Bel, no sé quién pesó más, pero fueron creo, los grandes ideólogos y constructores de Alfredo de Ángeli, los que le daban letra. (Entrevista a funcionario del gobierno de Sergio Urribarri)

### **Acerca del comportamiento político del peronismo entrerriano**

En tal sentido, la postura que definió el gobernador Sergio Urribarri y algunos funcionarios más cercanos a él fijaron posición de alineamiento al gobierno nacional, pero a su vez una “estrategia” en la que no abandonaba el carácter dialoguista y de defensa del sector agroindustrial entrerriano. Se le consultó al entrevistado en qué consistía aquélla:

Creo poder saber a qué se refiere. En primer lugar, la definición fue de alineamiento y apoyo absoluto en la conducción de la presidenta, lo que no quitaba es, como gobierno provincial, uno buscara alternativas y llevara propuestas al gobierno nacional que permitieran..., bueno, analizar determinado escenario. Particularmente hubo unas cuantas reuniones, charlas, yo fui testigo de algunas de ellas, eh, planteando la segmentación del esquema de retenciones móviles, sobre la base... Artigas decía: “igualdad entre iguales”, o sea no... suele ser injusto que vos trates con un mismo parámetro situaciones que no son iguales. Y creo que allí radicó buena parte de la... finalmente como se define ese conflicto, porque el gobierno nacional no logró, digo incluyéndonos, no logró desacoplar..., digamos emblocó a todos... digamos eso de la Mesa de Enlace, cuando claramente los intereses de la Sociedad Rural son históricamente bastante

diferentes a los de la FAA, pero bueno, hay una serie de errores y, yo no recuerdo ahora cómo fue la sucesión de cosas, pero sí se trabajó mucho, Urribarri trabajó mucho en la posibilidad de que la segmentación pudiese desacoplar ese bloque agrario. (Entrevista a funcionario del gobierno de Sergio Urribarri)

Profundizando hacia el interior del peronismo entrerriano, el entrevistado ofrece su perspectiva respecto de la división acontecida, remarcando la existencia de “distintos planos” de acompañamiento, la de los intendentes y la de los legisladores:

Pero por lo demás se presentó pelea, se peleó, se plantó, se sentó posición hacia el interior del peronismo. Recuerdo que había claramente una... digamos distintos planos, los intendentes peronistas de Entre Ríos eran una cantidad importante, muchos más de lo que son hoy, en términos generales, recuerdo en este momento que quizás el único... no es que no acompañó pero el que dijo: “yo llego hasta acá”, fue el intendente de Paraná que en ese momento era José Carlos Halle. Pero básicamente por su alineamiento con Jorge Busti. Pero el resto de los intendentes se bancó la etapa con todas buenas y malas. Eran más malas que buenas, ¿no? Ese era un plano que había, que acompañó de manera cerrada, te diría, al gobernador y a la presidenta. Y luego estaba el plano de la legislatura, donde ahí si casi que no teníamos apoyo, de hecho la Cámara de Diputados que presidía el doctor Busti era una caja de resonancia de las condiciones de la Mesa de Enlace. A decir verdad, en realidad la Cámara de Diputados tenía en el diputado José Cáceres al único legislador que acompañó al gobernador. (Entrevista a funcionario del gobierno de Sergio Urribarri)

Respecto de la posición adoptada por Jorge Busti, ex gobernador, jefe de la Cámara de Diputados provincial y presidente del PJ de Entre Ríos en el momento del conflicto, como ya señaláramos, al inicio no fijó una posición de apoyo al gobierno nacional ni al campo en el mes de marzo. Luego, en abril los diputados más cercanos al dirigente político asisten al encuentro con dirigentes y productores agropecuarios en la Biblioteca Popular y evidencian posturas cercanas al campo. Y el 10 de mayo se produjo su asistencia en el corte del Túnel evidenciando un apoyo explícito a la postura del campo.

Se le consultó al entrevistado sobre el comportamiento que fue tomando Jorge Busti en esos meses del conflicto desde la perspectiva del gobernador Sergio Urribarri y de los funcionarios más cercanos a éste, dando indicios de que dicho posicionamiento tuvo relación con diferencias políticas con Néstor Kirchner, quien resolvió no otorgarle una de las vicepresidencias del Consejo Nacional del PJ:

Yo recuerdo esa reunión en la Biblioteca Popular porque también ahí asistió un compañero que era Rodolfo Solanas, que en ese momento era diputado nacional y que, bueno, con mucha entereza planteó la defensa de la medida. Yo creo que ahí se entremezclan muchas cosas, Busti fue y vino, fue y vino, porque en el medio también tuvo algunos intentos de arreglar con Néstor Kirchner. En un tiempo, yo no recuerdo exactamente las fechas, Cristian, vos podrás revisarlo. Pero en ese año, también, el PJ a nivel nacional renovaba sus autoridades, y Busti naturalmente que pretendía seguir siendo, de hecho vos te acordarás que meses antes que Urribarri asumiera Busti anunciaba su regreso para cuatro años después. Busti pretendía integrar el Consejo Nacional del PJ y desde ahí seguir siendo la principal referencia política de la provincia. Yo creo, yo tengo entendido que Néstor Kirchner le planteó a Busti que eso había que verlo, no le aseguró una vicepresidencia del PJ, y creo que eso tuvo mucha influencia en las decisiones que tomó el ex gobernador, amén de que, creo que también su personalidad de animal político de ser tres veces gobernador de la provincia, “líder indiscutido” como le decían algunos no le permitía... entender de que hubiese otro tiempo, de que hubiesen otros actores, de que su voz no fuese la que definiera la posición del gobierno provincial. (Entrevista a funcionario del gobierno de Sergio Urribarri)

Además, el entrevistado agrega que la postura asumida por Jorge Busti era posible al no estar en ese momento en la función ejecutiva de gobierno. También hace alusión al cartel a sus espaldas cuando se hizo presente en el escenario del acto del Túnel del 10 de mayo:

...Y naturalmente que las necesidades de quien está a cargo de la gobernación son distintas a las del presidente de la Cámara de Diputados, ¿no? Por la estructura institucional, política y económica como la Argentina... ningún intendente se pelea con el gobernador y ningún gobernador va a pelearse con el presidente alegremente, amén de las convicciones de cada uno, ¿no? Me parece que eso tuvo mucho que ver en las idas y vueltas de Busti, que finalmente en ese mitin del Túnel creo que pone un punto de no retorno que fue estar del lado de la Mesa de Enlace, de Etchevehere, y con un cartel que, un hombre con la experiencia de él no podía desconocer lo que significaba, el cartel decía: “¿Dónde está Urribarri?” Hasta uno podría pensar: Busti podría haber ido a ese mitin y ahorrarse el cartel, pero bueno, la hizo completa. (Entrevista a funcionario del gobierno de Sergio Urribarri)

La fractura del peronismo entrerriano se expresaba en la capacidad de convocatoria y movilización de militantes, de expresiones públicas y mediáticas:

...Hubo todo un tiempo, unos cuantos meses que fue todo una sucesión de actos, de... casi de acción y reacción, de... digamos. Nosotros, te cuento lo mío, porque muchas veces no había un ámbito donde se analizara... no, no siempre uno tiene una definición: “vamos para acá, hacé esto”, era... en la diaria vos tenías que, a veces hasta por olfato, definir: “bueno, vamos para allá”. En el manejo de la comunicación, bueno, no teníamos respiro, eran 24 horas todos los días

de la semana. Era una guerra de guerrillas (risas). Pero era una sucesión de hechos, de actos, de actos políticos, de definiciones políticas, recuerdo donde... digamos, se contaban... el periodismo hacía su juego y bueno, el acto de Urribarri tuvo 2.000 personas y Busti tuvo 2.050. (Entrevista a funcionario del gobierno de Sergio Urribarri)

El entrevistado concluye que el posicionamiento político de Jorge Busti a favor del campo terminó siendo la condición de posibilidad del liderazgo futuro de Sergio Urribarri para el peronismo provincial:

Yo creo que, en definitiva, a pesar de lo difícil que fue, esa posición que adoptó Busti es lo que le permitió a Urribarri construir su liderazgo. Si Busti se hubiese alineado al gobierno nacional yo creo que la historia hubiese sido muy distinta, y es muy posible que, qué sé yo, que a lo mejor seguía siendo Jorge Busti la principal referencia del peronismo provincial, y en ese caso, ¿qué construía Urribarri? Yo creo que la postura, la posición, el lugar que construyó Busti le facilitó a Urribarri construir el liderazgo que tuvo en estos ocho años que estuvo de gobernador. (Entrevista a funcionario del gobierno de Sergio Urribarri)

José Cáceres asumió como presidente del PJ provincial a partir de la renuncia de Jorge Busti. En la Cámara de diputados se constituyó en una voz disonante al ser el único diputado provincial en defender la postura del gobernador Sergio Urribarri en su alineamiento con el gobierno nacional. Se le consultó al entrevistado acerca de su rol:

José fue un compañero que..., yo recuerdo que iba a su despacho, a su oficina, con elementos que le permitieran analizar la situación y configurar un discurso. Pero fue un compañero que con mucha valentía, este, se bancó la posición en un recinto de Diputados, que no le fue para nada fácil. Pero finalmente eso tuvo su reconocimiento porque terminó siendo en la gestión siguiente el vicegobernador, ¿no? Eran situaciones que más bien repercutían en el plano de lo simbólico, no.... Te imaginarás que más allá de las mayorías y minorías en la Cámara de Diputados de la Provincia no se resolvía nada. (Entrevista a funcionario del gobierno de Sergio Urribarri)

#### **6.10.7. Reuniones y posibilidad de solución vía proyecto de segmentación**

El fracaso en las negociaciones llevó al conflicto a una situación de estancamiento, en el que los ruralistas continuaban con los cortes de rutas exigiendo la derogación de “la 125”, mientras el gobierno nacional seguía con su postura de no eliminar las retenciones móviles y solicitar que abandonasen las rutas.

Los entrevistados coinciden en señalar la desconfianza del sector hacia los intentos del gobierno nacional a partir de las medidas que morigeraban el impacto de las retenciones móviles sobre los pequeños productores del interior, intentando quebrar la

alianza entre las corporaciones agropecuarias. Se les consultó acerca de cómo interpretó el sector las medidas sobre segmentación de las retenciones a productores según tamaño de hectáreas y toneladas producidas, distancia por fletes a productores de más de 250 kilómetros, además de la creación del Fondo de Redistribución Social (llamado Fondo Sojero o Fondo Solidario).

El referente de FARER manifiesta el rechazo a la segmentación con el argumento de mantener la unidad de las cuatro corporaciones agrarias y refuerza lo que ya señaláramos, esto es, la firme decisión de la MEA de llevar el conflicto a la meta de la derogación de las retenciones móviles:

En ese momento, la propuesta de la segmentación no la aceptamos porque era una forma de dividir al campo. Vos fijate que si el productor, por ejemplo, hoy existen retenciones segmentadas. El productor hasta 1.000 tn se le devuelve prácticamente un 30% de las retenciones, ¿no? Pero en ese momento era peligroso aceptar eso porque nos querían dividir, querían dividir al productor que recibía las retenciones contra el productor que no se le devolvía. Era generar un enfrentamiento. ¿Por qué yo pago impuestos para que a vos te lo devuelvan o te subsidien? Yo creo que ahí, y esto lo digo con énfasis, tuvieron muchísimo que ver en el éxito el criterio de sentido común y la decisión de las cuatro entidades, donde los cuatro presidentes se plantaron y dijeron: o la ley es pareja para todos o no. Y eso fue muy bueno, y hasta el día de hoy lo aplaudo y hasta lo digo con emoción, porque sectores como FAA, que se hubieran podido acoger a este beneficio teniendo retenciones segmentadas, pusieron la espalda y dijeron: vamos a acompañar para seguir unidos los cuatro, y así se logró. Por eso creo que la decisión de mantenerse unidos con una sola idea, que era la eliminación de la Resolución 125 las cuatro entidades fue brillante, y fue el punto clave para que el gobierno dé marcha atrás. (Entrevista a referente de FARER)

El dirigente de SRA de Entre Ríos refuerza este argumento de oposición a las medidas de segmentación porque “le ponían límites al incremento de la producción” y generando una división entre productores, beneficiando al que produce menos y perjudicando al productor interesado en generar una mayor cantidad granos, lo que “desalentaría” la producción:

Fueron todas mentiras, fueron todas mentiras inaplicables, que todos sabemos que son inaplicables, son injustas totalmente y que no sirven porque, o sea... le ponen límites al incremento de la producción. Creo que eran 200 tn me parece, si no recuerdo mal, entonces el de 199 está todo bien, si quiero que producir 210 ya no me conviene porque tengo que pagar más impuestos, bueno a la prueba la dijo el tiempo, porque no se aplicaron, se aplicaron mal, generó corrupción, o sea el gobierno, a partir de haber perdido la 125 se empezó a vengar del campo, y a

partir de ahí sofisticó la intervención de los mercados. (Entrevista a referente de SRA de Entre Ríos)

Sobre la creación del Fondo de Redistribución Social, que se decretó en los meses de conflicto de 2008 y después se convirtió en el llamado Fondo Sojero o Fondo Solidario, el entrevistado afirmó:

Lo usaron para intentar hacer política, para bajar plata a algunos municipios para ganar algunas elecciones. (Entrevista a referente de SRA de Entre Ríos)

Por su parte, el dirigente de FEDECO planteó:

Nosotros no estábamos de acuerdo, el caso del sector cooperativo de pequeños y medianos productores no estábamos de acuerdo con la segmentación de las retenciones. Más de la segmentación es FAA. La diferencia entre FAA, cómo si estos dos... los cooperativistas son propietarios y arriendan, los otros son arrendatarios... los de FAA, ¿me entendés? Entonces, lo de la segmentación la aceptábamos, pese a que... para no chocar con la FAA, pero no... no la aceptábamos del principio, pero lo dejamos que corra, porque teníamos algún productor que podía tocarle. (Entrevista a referente de FEDECO)

El referente de la filial Paraná de FAAER hizo alusión a la división que produjo entre los productores, entre aquellos que creían en la posibilidad de verse beneficiados por la segmentación, que dio lugar a un trabajo compartido, pero señala que posterior a la detención de Alfredo De Ángeli esto se diluyó:

Primero que la gente ya no les creía... estaba descreída, pero después hubo otro grupo que creía que se podía buscar esas medidas como, diríamos, un paliativo. Y se trabajó, pero bueno eso terminó tirándose todo a la borda el día que lo detienen a Alfredo y la presidenta decide mandarlo al Congreso... la gente estaba para que caiga la 125, después las acciones... cayó, porque viste que antes de ir al Congreso ya se había modificado, pero la gente seguía con la idea que a la 125 había que bajarla. (Entrevista a referente de FAAER Delegación Paraná)

Uno de los dirigentes de FAAER se refirió a las modificaciones a “la 125” y al Fondo de Redistribución Social en estos términos:

...Modificaciones de la 125 en beneficio de los productores no existieron. Si se declamaron o se dijeron fueron parte de un relato, si alguien lo recibió, probablemente algún amigo del gobierno que tuviera alguna relación muy específica, pero no... Lo que hizo fue pasarles parte de lo recaudado por las retenciones de la soja a los gobernadores, como para... que venían como contención social, no me acuerdo el nombre. Para los productores nada. (Entrevista a referente de FAAER)

El mismo dirigente de FAAER reconoce que dirigentes de su entidad y otros dirigentes de los productores autoconvocados iniciaron un proceso de diálogo con el gobierno provincial y el trabajo en un proyecto de segmentación que beneficiara a medianos y pequeños productores. El entrevistado relata su experiencia de la siguiente manera:

...Acá en Entre Ríos hay un hecho no muy conocido, si querés te lo relato. Nosotros hicimos una organización en la Bolsa de Cereales de Entre Ríos, donde venían representantes de todos los pueblos, o sea tan democrático fue aquello... donde discutimos un proyecto de segmentación de las retenciones. Un proyecto interesantísimo en el cual se tomaron, inclusive... muy interesante y mejor que el de FAA, central en su momento porque Entre Ríos, como estaríamos en el segundo anillo, en soja... Cada uno de los anillos tienen costos totalmente distintos y rindes totalmente distintos, por eso es que la segmentación en el proyecto de FAA, en su momento, tomaba hasta 60 hectáreas, acá en Entre Ríos 60 hectáreas no existe para un productor sojero porque no tenés ninguna posibilidad de hacerla, lo que hablábamos hoy, con 60 hectáreas no podés comprar ni una herramienta. Ya con 5, 6.000 kilos por ha de rendimiento de soja de alguna manera producciones más chicas te dan una rentabilidad muy mayor. Nuestro proyecto era un proyecto interesante porque contemplaba ese tipo de producciones, por lo tanto la segmentación era más larga y tomaba la distancia a puertos con sus respectivos fletes. Eso se trabajó coordinado por Mecha Cagnani, una ingeniera agrónoma que de alguna manera coordinó y terminó de escribir el proyecto, en la Bolsa de Cereales nos reuníamos en los salones... (Entrevista a referente de FAAER)

El proyecto de segmentación contemplaba las diferentes capacidades productivas, de rendimientos y escalas para los productores entrerrianos, cuyos suelos en la mayoría de los departamentos de la provincia no se corresponden con los de la Pampa Húmeda, los cuales obtienen rendimientos superiores en soja. Por su aptitud agroecológica en la producción de este cultivo, los productores entrerrianos precisaban constantemente incrementar la escala productiva impuesta por el modelo de agronegocios predominante. Si la segmentación se hacía por cantidad de hectáreas, este límite excluiría a numerosos productores/arrendatarios que se hallaban desde hacía varios años alquilando otras tierras.

Al respecto, la ingeniera agrónoma entrevistada corroboró el trabajo realizado en el proyecto de segmentación de las retenciones, y agregó acerca de la particularidad de los suelos entrerrianos, dependientes de la utilización de insumos para el incremento de la producción:

Bueno, yo estuve con Juan (Echeverría) trabajando en eso, fuimos varios. Estuvo Claudio Álvarez Daneri, Julián Girard, algunas cooperativas colaboraron. Fue un trabajo en conjunto, y sí, planteamos eso, inclusive, mirá vos, lo presentó cuando se lo trató en Buenos Aires y en la Bolsacer cuando yo trabajaba, y nos prestó las instalaciones para hacerlo... Vos tenías en cuenta para llegar a ese resultado final todo esto que vos decís: los costos de producción, ahí incluía el campo propio y arrendado, incluíamos lo producido, lo que se produce, hacíamos la media y la individual también, por lo general se hacía la media por sectores, porque tampoco tenés un rendimiento parejo en toda la provincia, o sea, según el suelo y el microclima, vas teniendo distintas medias y rendimientos, entonces íbamos haciendo eso. El margen bruto te incluye todo eso, es el resumen final de lo que te queda a vos después de contemplar todos los costos, gastos, fletes, insumos. Habíamos hecho cómo influían las retenciones en los costos de insumos y fertilizantes y agroquímicos, habíamos sacado el valor en dólares de la provincia, específicamente. Bueno, ese trabajo no se llegó a publicar, se borró. Pero también fue un trabajo que hicimos asociado a cómo el impacto de recibir menos por las retenciones, el margen bruto tenía un impacto en el uso de tecnología de insumos, entonces determinábamos que si usaban mucho menos insumos la producción iba a caer, porque nuestra producción, en el país en general, es dependiente de la tecnología de insumos, la producción iba a caer, entonces ese efecto que buscaban las retenciones móviles se iba a ver contrarrestado por la falta de uso de insumos. (Entrevista a ingeniera agrónoma participante del corte del Túnel)

Por otro lado, el entrevistado de FAAER continuó dando detalles y dio pistas de las negociaciones con actores políticos del oficialismo para tratar de arribar a acuerdos:

En plena lucha agraria... nos veníamos del Túnel los técnicos, bah, yo de alguna manera también coordinaba, soy veterinario, no ingeniero agrónomo, bueno participé mucho en todo ese proyecto, en todo ese proceso de cierre de cosas. Hasta que un día inclusive yo me vengo acá a bañar... tocan el timbre, me dice mi hijo: “creo que es el gobernador” (risas). Sí, sí, era Urribarri con Pedro Báez (Director General de Información Pública, cargo al que accedió cuando asumió el gobernador Sergio Urribarri en el 2007), otrora muy amigo mío y de la familia. Dice Urribarri: “¿y cómo se resuelve esto?” Mire, esto se resuelve con segmentación. Pasamos a una biblioteca que tengo allá arriba (risas)... te lo reduzco por supuesto, ¿no? Esto se resuelve con segmentación, pero ¿y cómo es la segmentación? Mirá, es hasta tantas has, después de 1900 tn le cobrás a los que quieras, pero nosotros hasta 1900 tn tenés que segmentar de esta forma, etc., etc. ¿El costo fiscal? 680.000.000 de dólares era lo que habíamos calculado, inclusive ahí, con... Álvarez Daneri... de cada pueblo había alguien, los nombres no me voy a acordar de todos los que integraban ese grupo de trabajo. (Entrevista a referente de FAAER)

La negociación, según su relato, trascendió el nivel provincial e intervinieron actores del oficialismo nacional. Desde su perspectiva hubo un rechazo desde el Ejecutivo nacional por el “costo fiscal” que supondría para los ingresos del Estado:



Bueno, ahí Urribarri habla con Alberto Fernández, por teléfono, y le dice: “mirá, está este proyecto”. Le dice: “¿cómo se resuelve esto? Sacando a FAA de la ruta”, porque el que sostenía todos los cortes era la FAA, si la sacabas de la ruta esto se resuelve. ¿Y cómo la sacás a FAA? Segmentando. Eso lo habíamos hablado 20 veces, fundamentalmente con Buzzi. Yo hablo con Buzzi, Buzzi dice: “perfecto, dalo por hecho, si esto sale así, aceptamos, firmamos y nos vamos de la ruta” (risas). Cuando... viste que está todo solucionado, mañana lo mando a Pedro Báez a la Bolsa de Cereales para que terminen de ajustar los detalles de cuánto era el costo fiscal para pasárselo más prolijo a Alberto Fernández... Y le digo: “mirá Pato (por Urribarri), si los Kirchner aceptan esto, yo me pego un tiro en los huevos” (risas), como joda, viste... Precisamente, no lo aceptaron, de ninguna manera. Ese proyecto de segmentación, de alguna manera, muy disminuido, muy lavado, es lo que ahora salió, digamos, cuando recién asume Alberto Fernández, de esos puntos de incremento y que segmenta, que no es lo ideal pero ahí está... ni se si se cumple pero... (Entrevista a referente de FAAER)

## Capítulo 7

### El desenlace del conflicto

#### 7.1. Cuarta Etapa: Resolución en el Congreso (18 de junio-16 de julio)

El 17 de junio la presidenta Cristina Fernández envió al Parlamento un proyecto de ley sobre las retenciones, lo cual daría inicio a una nueva etapa del conflicto. Esto fue bien recibido tanto por sectores oficialistas como por sectores opositores, ya que permitiría destrabar la situación. Los primeros, confiados en lograr las mayorías y ratificar las retenciones móviles, y los segundos esperanzados en poder revertirlas. El “Proyecto de Ley de Retenciones y Creación del Fondo de Redistribución Social” tenía por objetivo “saldar la discusión política relativa en materia de retenciones, por vía de la actuación del Honorable Congreso de la Nación, requiriendo la ratificación de lo oportunamente dispuesto”, ratificar el sistema de retenciones a la exportación establecido por Resolución 125/08, “que dispuso su movilidad siguiendo las fluctuaciones del mercado internacional, a la vez que estableció aumentos para la soja y el girasol y reducciones para el maíz y el trigo, con descuentos adicionales si los granos son exportados con valor agregado”.

El proyecto también ratificaba las normas modificatorias o complementarias de la Resolución 125/08.1, como el régimen de compensaciones a pequeños productores de soja o girasol establecido por la Resolución 284/08.2, y las compensaciones para el transporte de granos oleaginosos (soja y girasol) producidos en las provincias extrapampeanas, dispuesto por Resolución 285/08.3. Los artículos 3, 4, 5 y 6 se dedicaban a crear y establecer las bases de funcionamiento del Fondo de Redistribución Social, destinado a financiar hospitales y centros de salud públicos (60 %), viviendas populares (20 %) y caminos rurales (20 %). El fondo propuesto se formaría con el monto recaudado que exceda el 35 %.<sup>244</sup> Por su parte la Presidenta Cristina Fernández había convocado para el lunes 23 a una reunión a las cuatro entidades ruralistas para mantener un diálogo amplio sobre la política agropecuaria, la cual fue recibida con satisfacción por los dirigentes rurales.

Las repercusiones del envío del proyecto de ley sobre retenciones al Congreso en Entre Ríos fueron inmediatas y generaron algunas especulaciones respecto a un posible voto en bloque de los diputados entrerrianos. Lo que los legisladores opositores

---

<sup>244</sup> Disponible en: <https://www.hcdn.gob.ar/proyectos/proyectoTP.jsp?exp=3532-D-2008>  
Consultado el 22/05/2020.

enterrerianos reclamaban era la suspensión de la Resolución No 125/08 ME hasta la definición del Congreso. El senador Arturo Vera (UCR), sobre el envío del Proyecto de Ley, afirmó que “revela que el conflicto superó al Ejecutivo, que hasta acá era autosuficiente para manejarlo, y ha hecho lo que correspondía desde el comienzo”, la diputada Cristina Cremer (FPV) saludó la medida y dijo que “luego de analizar e incorporar matices de la situación que ya no se pueden simplificar, pues hay otros aspectos, como que Entre Ríos no pertenece a la Pampa Húmeda”. La senadora nacional Blanca Osuna (FPV) planteó que “aporta a la calidad institucional” y que (yo) “trabajo a favor de la producción agropecuaria con proyectos... las retenciones son una herramienta constitucional que provee recursos a un Estado que, resumiendo su papel regulador, se impuso la meta de luchar contra la pobreza”.<sup>245</sup>

Mientras, la MEA seguía en cuarto intermedio y, en el corte del Túnel, se impedía la circulación de camiones con granos y hacienda y los camiones internacionales pasaban, pero con intermitencia. Alfredo Bel (FAA) reflexionaba sobre el Proyecto de Ley enviado por la Presidenta al Congreso: “tiene sus pro y sus contra” y que “por lo pronto no se suspenden las retenciones hasta que se expida la legislatura... vemos un pequeño triunfo en cuanto a que se da lugar a nuestra propuesta de que intervenga el Congreso”.<sup>246</sup>

Pero ese mismo día del anuncio de la presidenta se llevó a cabo una protesta de los ruralistas en las municipalidades de Tabossi, María Grande, Viale y Crespo, que había sido votada el día anterior en la asamblea del Túnel cuando surgió la idea de llevar el reclamo a los municipios y exigir el acompañamiento de las autoridades. Productores y transportistas se movilizaron hasta allí e interpusieron maquinarias, camionetas y camiones e impidieron el ingreso a las sedes de gobierno a los jefes comunales y a empleados, tras lo cual los intendentes suspendieron sus actividades.<sup>247</sup> Reclamaban ser atendidos por el gobernador Sergio Urribarri para que intercediese en el conflicto, estaban dispuestos a quedarse a acampar y, tras conocer la disposición de la presidenta, ratificaron la medida. En Viale, el intendente Sergio Schmunk hizo una exposición policial y calificó al hecho como un acto de sedición. En Crespo, los movilizadores esgracharon el edificio municipal y la casa del intendente Juan Carlos Brambilla y el secretario municipal Raúl Zaragoza fue increpado por manifestantes que

---

<sup>245</sup> “Los legisladores radicales pusieron sus condicionamientos al proyecto” (18/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

<sup>246</sup> “El campo todavía no levanta el paro” (18/6/2008), *El Diario de Paraná*, p. 10.

<sup>247</sup> “Los productores exigieron el apoyo de los intendentes” (18/6/2008), *El Diario de Paraná*, p. 6.

dañaron su auto. En Diamante desconocidos atacaron la vivienda del intendente Juan Carlos Darrichón.<sup>248</sup>

El 18 de junio, finalmente, se realizó el acto convocado por el gobierno en Plaza de mayo, ante 45.000 personas, donde la presidenta Cristina Fernández cuestionó los cacerolazos y pidió que se liberasen las rutas, defendió las retenciones y calificó de “corporación” a la MEA, “son cuatro personas a las que nadie votó”. Las entidades rurales manifestaron disgusto con sus palabras y desacuerdo con el proyecto del Ejecutivo enviado al Congreso nacional, pidiendo que se pueda modificar, “si se aprueba tal como está se convalida la causa del conflicto” dijo Eduardo Buzzi (FAA). Mientras que en Entre Ríos, Alfredo Bel (FAA) dijo que los cortes se iban a flexibilizar aún más y en el Túnel se convocaría a diputados y senadores entrerrianos a un encuentro para “explicarles nuestras ideas”<sup>249</sup>.

Mientras, Jorge Busti era reelegido como Presidente de la Cámara de Diputados de la Provincia y manifestaba que “pienso que ninguno querrá votar a libro cerrado la adhesión”, por lo que “sus diputados” iban a “llevar inquietudes” como la exclusión de los productores de Entre Ríos de la Zona Pampeana o las definiciones sobre los pequeños productores.<sup>250</sup>

El radicalismo entrerriano, en una solicitada, afirmaba que el envío del proyecto fue gracias a la lucha del campo y al acompañamiento del pueblo y las fuerzas de la oposición, que sus legisladores iban a votar la derogación de la Resolución No 125/08 ME y hacía un llamado a los legisladores justicialistas a acompañar esto mismo, tal como había sido su discurso.<sup>251</sup>

El día 20 de junio las entidades agropecuarias anunciaban que se levantaba el paro, pero la venta de granos sería mínima, mientras trataba de desactivar los piquetes. La MEA iniciaba una estrategia de presión sobre los legisladores.

En Entre Ríos, tanto los ruralistas como los transportistas de cargas de CATAC levantaron los cortes y, un día antes en Gualeguaychú, las entidades rurales convocaron a los legisladores entrerrianos a un encuentro que debía servir para “consensuar una posición común” a todos los legisladores entrerrianos. Pero no asistieron los oficialistas más cercanos a Sergio Urribarri ni aquellos que respondían a Jorge Busti, y sólo

---

<sup>248</sup> “Ruralistas de María Grande y Viale acamparán frente a los municipios” (18/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 6.

<sup>249</sup> “El paro cumplió 100 días y sigue” (19/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>250</sup> “Busti propone cambios en las retenciones” (19/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 6.

<sup>251</sup> Solicitada del Comité Provincial UCR “Llegó la hora de la verdad” (19/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*.

estuvieron legisladores de la oposición, además de diputados provinciales de la oposición, chacareros y concejales de ciudades de ese departamento. El diputado nacional Gustavo Cusinato (UCR) propuso modificar los porcentajes de retenciones, el senador nacional Arturo Vera (UCR) planteó que el oficialismo no vote a libro cerrado y que escuchen a los productores. El diputado nacional Sergio Varisco criticó al gobierno por “autoritario”, mientras que el diputado nacional Emilio Martínez Garbino (Concertación Entrerriana) pidió que se vote de acuerdo a los intereses de las provincias.<sup>252</sup>

En Paraná, los productores y dirigentes rurales (estuvo Alfredo De Ángeli) se reunieron en la sede de la Bolsa de Cereales con legisladores nacionales, profesionales de la agronomía (vinculados al cooperativismo y la actividad privada) y presentaron números concretos sobre la producción agrícola de Entre Ríos. Remarcaron que, con el actual esquema móvil, “la única manera de no perder plata es mejorar el paquete tecnológico, (algo) complicado por el fuerte incremento de los insumos”, en referencia a los aumentos de los fertilizantes y herbicidas, y la ausencia de financiamiento<sup>253</sup>.

Los posicionamientos de los legisladores entrerrianos respecto del proyecto enviado por el Ejecutivo estaban bastante definidos: los diputados nacionales de la oposición planteaban que así como estaba el proyecto lo rechazarían y pretendían la discusión para modificarlo o, se evaluaba, presentar un proyecto alternativo (diputados Emilio Martínez Garbino, Lisandro Viale, Gustavo Cusinato, Sergio Varisco y el senador Arturo Vera). Mientras que por el oficialismo las diferencias dificultaban la conformación de un “bloque”. La postura de los diputados que respondían a Jorge Busti (Cristina Cremer, Gustavo Zavallo y María de los Ángeles Petit) estaba a favor de hacer modificaciones al proyecto oficial “para favorecer a los pequeños y medianos”.

Por otro lado, el diputado Nelio Calza esperaba “sacar a Entre Ríos de la región pampeana porque no tiene los mismos rindes”, aunque está “a favor de las retenciones móviles para redistribuir”. El diputado Raúl Solanas planteaba que el proyecto del Ejecutivo sería aprobado por la mayoría de la cámara y sin modificaciones, y que se instrumentarán otros mecanismos “para fortalecer al pequeño productor”. El senador nacional Pedro Guastavino negó que vaya a tener tratamiento cerrado pero estaba a favor de las retenciones móviles por su redistribución, además de diferenciar a los

---

<sup>252</sup> “El oficialismo faltó al primer debate por las retenciones” (20/6/2008), *El Diario de Paraná*, p. 3.

<sup>253</sup> Lima, Danilo: “Con las actuales retenciones, la agricultura entrerriana es ‘inviabile’” (21/6/2008), *El Diario de Paraná*, 2da Sección, p. 1.

productores entrerrianos de hasta 1200 tn y subsidios por fletes, la senadora Blanca Osuna decía que lo de “libro cerrado” era una mentira de la oposición y que las dos cámaras fijarían pautas para su discusión.<sup>254</sup>

El día 23 de junio Cristina Fernández recibió a los dirigentes de la MEA, ratificó la continuidad de la Resolución No 125/08 ME, pese al pedido de los ruralistas de dejarla sin efecto. Mientras, en el Congreso comenzó el debate en las Comisiones en Diputados, con la presencia de los dirigentes de las cuatro entidades que, según la crónica periodística “ejercieron desde temprano un fuerte lobby entre los legisladores y, además de fatigar escaleras y pasillos, se presentaron en alguna conferencia de prensa para expresar su posición aun sin haber sido invitados”. El propio Alfredo De Ángeli tuvo que pedir disculpas por haber dicho que iba a “enseñarles a legislar” a los diputados<sup>255</sup>, mientras por otro lado afirmaba: “nos vamos a quedar en la carpa verde (carpa instalada por los ruralistas en las afueras del Congreso) en tanto y en cuanto tengamos buenos resultados en el Congreso, si no vamos a analizar el regreso a las rutas” y dijo que había legisladores que “ya saben por lo que van a votar” mientras que a otros “les cuesta un poco más... lo que tenemos que hacer es ayudarlos un poco y todo va a salir bien”.<sup>256</sup>

Luego del planteo sobre un posible retorno a las rutas, los ruralistas entrerrianos (participaron un centenar de productores de los departamentos Paraná, Nogoyá y Diamante, los mismos que sostuvieron la protesta del Túnel), reunidos en una asamblea en la localidad de Hasenkamp, el día 27 de junio, resolvieron alinearse con lo resuelto por la MEA: no volverían a las rutas, pedirían por 180 días la derogación de “la 125”, designarían una comisión para debatir el proyecto de retenciones y buscarían el respaldo de los intendentes entrerrianos. Según Alfredo Bel (FAA): “se va a hacer hincapié en la convocatoria del martes (1 de julio) de los intendentes de todo el país de la Federación Argentina de Municipios”, por lo que aprovecharían para “visitar a cada uno de los intendentes y convencerlos de la importancia que tiene acompañar el reclamo de sus pueblos”.<sup>257</sup>

---

<sup>254</sup> Reato, Fabián y Pautaso, Marcela: “Una a una, las posturas de los legisladores sobre las retenciones” (22/6/2008), *El Diario de Paraná*, p. 6.

<sup>255</sup> “Caliente empezó el debate en Diputados” (24/6/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>256</sup> “De Ángeli: el campo puede volver a la ruta” (25/6/2008), *El Diario de Paraná*, p. 9.

<sup>257</sup> “Se busca el compromiso de todos los intendentes” (28/6/2008), *El Diario de Paraná*, p. 10.

El día 27 de junio los legisladores nacionales Claudio Lozano, Eduardo Macaluse, Lisandro Viale (PS por Entre Ríos) y Verónica Baenas plantearon en un informe la evasión al fisco de grandes cerealeras en connivencia con el gobierno.

Luego de la etapa de consultas, el día 30 de junio los diputados comenzaban a debatir sobre las retenciones móviles y los legisladores oficialistas trabajaban para darle forma a un dictamen que eximiera a los pequeños y medianos productores de las subas producidas por aquéllas. Finalmente, el dictamen de la mayoría ratificó la Resolución No 125/08 del ME, sus modificatorias y derogatorias posteriores, es decir, dejaba en pie las retenciones móviles, pero creaba un régimen para otorgar compensaciones a los pequeños productores de soja o girasol, como tope las 750 toneladas (monotributistas) o no superar los 750.000 pesos (no monotributistas mediante declaración jurada), a través de la acreditación de requisitos necesarios a través de una clave bancaria única, además del tope de 350 hectáreas en las provincias de Catamarca, Corrientes, La Pampa, Jujuy, Salta, Chaco, Formosa y algunas localidades de Santa Fe y Córdoba, y como límite las 150 hectáreas en Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos (excepto algunos departamentos), además de fijar compensaciones al transporte de soja y girasol para los productores de aquellas provincias y algunos departamentos de Entre Ríos, Santa Fe y Córdoba.

Los diputados del FPV de Entre Ríos que respondían a Jorge Busti (Cristina Cremer, Gustavo Zavallo y María de los Ángeles Petit), finalmente firmaron un proyecto alternativo con Felipe Solá y otros justicialistas. En éste se bajaba considerablemente el monto que pagaban los productores, implementaba retenciones móviles pero establecía un régimen de compensaciones a pequeños productores que no superasen las 3.000 tn de producción total anual, un reintegro de 20% para trigo y maíz, 25% para soja y 22% para girasol, en las primeras 500 tn producidas a través de un certificado de libre disponibilidad emitido por el comprador de granos; y establecía un Fondo de Redistribución Social para invertir todo lo recaudado por encima del 35% que se dividiría en 80% para obras de infraestructura y un 20% para el desarrollo y promoción de las economías regionales.

Estas modificaciones introducidas por los legisladores oficialistas no tuvieron aceptación, ni por parte de la MEA nacional ni por los ruralistas en Entre Ríos. El 2 de julio, unos 200 productores entrerrianos, en su mayoría autoconvocados (los dirigentes y muchos productores agremiados a FAA se encontraban en Buenos Aires), protagonizaron una asamblea en el Túnel, en un palco montado sobre un remolque con la bandera: “Urribarri no seas obsecuente”, bloquearon el carril de los vehículos que

iban de Paraná a Santa Fe, rechazaron estos cambios al proyecto oficial y los calificaron como “parche” y “mamarracho”. Tampoco estuvieron de acuerdo con el proyecto de los tres diputados justicialistas entrerrianos. Ratificaron la disconformidad y dijeron estar dispuestos a volver a las rutas.<sup>258</sup>

Durante esa semana se venía planteando el consenso de diputados opositores respecto a un proyecto alternativo. Noventa diputados de partidos opositores presentarían un proyecto para suspender las retenciones móviles por 150 días y otro que fijase un tope para los derechos de exportación de la soja del 35% y para los productores de menos de 1.000 tn serían de 27,5% para soja a través de reintegros.<sup>259</sup> Pero finalmente la oposición no logró unificar un único proyecto. El oficialismo modificó parcialmente su proyecto la noche anterior a la sesión y estableció retenciones fijas para pequeños productores que comercializaran hasta 300 tn de soja, quienes pagarían una alícuota de retención del 30%, los que produjeran de 300 a 750 tn el 35%, hasta 1500 tn las primeras 750 con tendrían 35% de retención y luego serían móviles, al igual si superasen las 1500 tn. De esta manera, según el jefe del bloque del FPV: “el 85% de nuestros productores van a quedar afuera del alcance de la Resolución 125”, y las compensaciones por flete alcanzarían al norte de Santa Fe, de Córdoba y de Entre Ríos, muchos departamentos de la provincia de Bs. As. y a toda la provincia de La Pampa. Para Entre Ríos quedaban incluidas las localidades de Feliciano, La Paz, Federal, Concordia, San Salvador, Villaguay y Federación en la compensación por el transporte de soja y girasol hacia los puertos.

Tras la sesión de la Cámara de Diputados de la Nación de 19 horas, que comenzó el día 4 de julio y finalizó el 5 de julio a las 12 horas, se aprobó el dictamen de mayoría presentado por el oficialismo con 17 modificaciones, a favor votaron 129 legisladores y en contra 122. Fue festejado por los diputados kirchneristas en las bancas y militantes apostados en las barras del recinto, también hubo aplausos de los opositores y de los representantes del sector agropecuario que asistieron a la sesión.<sup>260</sup> Los diputados entrerrianos que votaron afirmativamente fueron Raúl Solanas y Nelio Calza (por el FPV), mientras que los que votaron negativamente fueron Gustavo Zavallo, Cristina Cremer y María de los Ángeles Petit (por el FPV), Sergio Varisco y Gustavo Cusinato (UCR), Lisandro Viale (PS) y Emilio Martínez Garbino (Concertación

---

<sup>258</sup> “Rotundo rechazo al “parche” sobre las retenciones móviles” (3/7/2008), *El Diario de Paraná*, 2da Sección, p. 6.

<sup>259</sup> “La oposición ya tiene su proyecto” (2/7/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 5.

<sup>260</sup> “Diputados dio luz verde a las retenciones de CFK” (6/7/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.



Enterrerriana). La oposición cuestionó que la ley sólo tendría vigencia hasta el 31 de octubre de 2008.

La lectura del resultado para la MEA nacional fue de pesar por haber perdido la votación, pero a la vez sorpresa por lo escueto de los 7 votos de diferencia a favor del gobierno, lo que generaba optimismo de cara al tratamiento del proyecto en el Senado. Mientras que los máximos dirigentes ruralistas entrerrianos expresaron repudio, dando a entender una posición de “si no sale lo que queremos no sirve”, teniendo en cuenta que en el Senado también se votaría; la única voz que valorizó la votación fue la de Luis Etchevehere (SRA): “obtuvimos un gran respaldo, y el tema se instaló en toda la sociedad. Aunque no estamos conformes con lo que se votó finalmente, porque no soluciona nada”. Contrariamente, Alfredo De Ángeli, en Gualeguaychú, afirmó:

Se perdió una batalla (pero) la protesta sigue... tendremos tres años y medio de lucha. Vamos a tener que empezar con una economía de guerra, porque esta política nos quiere hacer desaparecer... yo sé que el ruido les molesta, los cortes no. Además, los cortes terminan perjudicándonos. (Para Juan Echeverría, de FAA): el unicato de las chequeras dio su efecto, las voluntades políticas son comprables y vendibles. (Y según Gonzalo Álvarez Maldonado, de Fedeco): los senadores tienen que darse cuenta de que este proyecto no sirve y deben saber que cuando vuelvan a sus provincias es muy posible que no puedan caminar tranquilos por la calle, ya que la sociedad está al tanto de todo lo que está ocurriendo.<sup>261</sup>

Aunque con las modificaciones que apuntaban a pequeños y medianos productores se mejoraría notablemente la situación de éstos con respecto a marzo de 2008 (retenciones fijas del 30% para productores de hasta 300 tn de soja, de 300 a 750 tn el 35% y hasta 1500 tn las primeras 750 con tendrían 35% de retención y luego serían móviles, compensaciones por flete para una importante cantidad de localidades, incluidas las provincias de la región Centro y de Buenos Aires), el principal argumento de rechazo al proyecto de ley oficialista seguían siendo el carácter “móvil” de las retenciones, por lo cual las entidades rurales más los autoconvocados continuaron privilegiando la estrategia de unidad sellada el 11 de marzo de 2008, entre aquellas entidades que representaban a productores cuyo volumen de producción seguiría estando afectado por la movilidad de las mismas (principalmente SRA y CRA-CARBAP) con las que expresaban la voluntad de los pequeños y medianos (FAA y CONINAGRO), cuyas modificaciones indudablemente mejoraban su situación respecto de lo que establecía la Resolución No 125.

---

<sup>261</sup> “Fuertes críticas entre los ruralistas de Entre Ríos” (6/7/2008), *El Diario de Paraná*, p. 4.

En el caso de los votos de legisladores entrerrianos de la oposición el acompañamiento al reclamo del campo era directo, pero en el caso de los tres diputados justicialistas expresaba la adhesión al rechazo que provocaba en las entidades rurales entrerrianas ese proyecto (más allá que su proyecto alternativo era más ambicioso incorporando compensaciones a productores de hasta 3.000 toneladas). Los costos políticos para Jorge Busti en Entre Ríos, quien ya se había distanciado del kirchnerismo y se había acercado a los ruralistas, iban a ser muy altos si los tres diputados nacionales finalmente acompañaban el proyecto de ley oficial. La dirección que tomaban aquéllas era el norte a seguir por el ex gobernador.

A la semana siguiente comenzaron los debates en la Cámara de Senadores. El 8 de julio las entidades inauguraron la ronda de consultas del Senado. La MEA estuvo en las reuniones de comisión de Agricultura y de Presupuesto y se centró en reclamar a los senadores que introduzcan modificaciones al texto aprobado en Diputados. Durante cinco horas los legisladores escucharon a los dirigentes que incluso mostraron gráficos para dar cuenta de cómo el aumento en las retenciones, y su condición de móviles, afectaban a la rentabilidad del sector, y que las compensaciones dejarían de cobrarse el 31 de octubre. Afuera del Congreso, Alfredo De Ángeli encabezaba una manifestación en reclamo de la suspensión de la resolución 125 y cuestionó el abrazo que se dio Eduardo (FAA) con Agustín Rossi (FPV) luego de la media sanción, “dicen que son amigos, pero si es cierto que a esos abrazos se los den en las fiestas. Yo no creo que haya sido una fiesta lo del sábado”.<sup>262</sup> Mientras, dirigentes de las cuatro entidades agropecuarias de Entre Ríos se reunieron con la senadora justicialista Blanca Osuna para realizarle unos planteos técnicos para explicar la “inviabilidad” de la ley para los pequeños y medianos productores con el sistema de retenciones móviles y para que lo rechazaran, pero tanto ésta como Pedro Guastavino mantenían la postura a favor del gobierno.

El 9 de julio, la MEA anunciaba un plan de acción para ese día, que incluía volver a las rutas, pero sin cortes, sólo quedarse a los costados. Además de una movilización el día 15 de julio al monumento de los Españoles, un día antes de la sesión de la Cámara de Senadores. El 7 de julio, en una asamblea realizada en María Grande, los productores rurales entrerrianos habían decidido realizar una campaña de escraches con afiches con los rostros de los legisladores que votaron a favor del proyecto de ley de

---

<sup>262</sup> “El campo reclamó al Senado que haga cambios a las retenciones” (9/7/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

retenciones en Diputados. En Chajarí, en el marco del aniversario de la instalación de la Carpa de la Unión Nacional (contra la política agropecuaria del gobierno de Carlos Menem), Alfredo De Ángeli habló ante un público de 700 personas y dijo: “ahí tenemos dos legisladores, dos diputados que votaron en contra de su propio pueblo, ellos van a tener que explicar por qué votaron en contra”, en referencia a los diputados Solanas y Calza, y luego afirmó:

Al señor Guastavino y a la señora Blanca Osuna le decimos que acá hay parte del pueblo que ellos tienen que defender, que tienen que respaldar, no vaya a ser que el miércoles que viene voten en contra de su pueblo nada más que para darle el gusto a un partido político.<sup>263</sup>

Unos días después, el dirigente rural Juan Echeverría (FAA), quien el 1 de julio fue condenado a dos años y medio por el delito de evasión impositiva simple, cuya pena era condicional y sin castigo con reclusión, debiendo hacer frente a las costas del juicio, propuso:

Tanto a Urribarri como a los diputados que votaron a favor de las retenciones no les vamos a tirar huevos, no vamos a molestar a su familia, pero el escrache social será permanente, que sean repudiados en cada lugar en donde se encuentren, que el gobernador no pueda recorrer el interior de Entre Ríos como dice que hará, que en cada lugar que vaya lo echemos hasta que tome la posición que corresponde junto al pueblo entrerriano.<sup>264</sup>

El gobernador Sergio Urribarri, reunido con los diputados Nelio Calza y Raúl Solanas y con la senadora Blanca Osuna, rechazó la metodología del escrache, brindó seguridad para los legisladores y afirmó:

Son hombres de bien que votaron a conciencia una ley con la que estuvieron de acuerdo desde un principio... unos señores a los que eso no les gusta, entonces le prometen palos y malos momentos a ellos y a sus familias. Estos son actos intimidatorios que un gobierno democrático no puede tolerar porque son ataques a la democracia.<sup>265</sup>

En aquél acto de Chajarí, Alfredo De Ángeli realizó una frase difundida en los medios de comunicación y que ocasionó polémica: “el que quiere comer lomo que lo pague a 80 pesos”. Días después fue reproducido por un medio local el pasaje completo:

Con la ganadería lo primero que hay que hacer es abrir las exportaciones, hacer los cortes populares de acá, comerlos en Argentina, y lo que no se come, exportarlo... y el que quiere comer lomo que lo pague a 80 pesos el kilogramo como pasa en Uruguay.<sup>266</sup>

---

<sup>263</sup> “De Ángeli advirtió a los legisladores desde Chajarí” (10/7/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

<sup>264</sup> “Hubo tractorazo y asambleas en distintos puntos de la provincia” (14/7/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

<sup>265</sup> “El gobierno brindará seguridad a los diputados Nelio Calza y Raúl Solanas” (10/7/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

<sup>266</sup> “Polémicas declaraciones de Alfredo de Ángeli” (13/7/2008), *El Diario de Paraná*, p. 10.

El 13 de julio hubo movilizaciones de productores rurales en toda la provincia. En Paraná, unos 600 productores se reunieron en las inmediaciones del túnel y realizaron una asamblea organizativa del viaje a Buenos Aires. También los productores se congregaron en Victoria. En Chajarí seguía instalada la carpa en el km 327 de la ruta 14. En Gualeguaychú, sobre la ruta 14, hubo un tractorazo encabezado por Alfredo De Ángeli, y ante unas 1.000 personas afirmó:

Mañana a las 15 estaremos en Palermo, en donde acampó una vez el general Justo José de Urquiza para pelear por el federalismo, ese día va a estar la Bandera de Entre Ríos, pacíficamente, pero con la entereza de un reclamo federal (y refiriéndose a los senadores) tienen la llave para pacificar al pueblo.<sup>267</sup>

El 15 de julio se realizaron los dos actos previos a la sesión del Senado, el del gobierno, frente al Congreso, y el del campo, en el Monumento a los Españoles.

En el acto del gobierno, Néstor Kirchner fue el principal orador y aseveró que el gobierno nacional respetaría la decisión del Senado. Agrupaciones internas del justicialismo entrerriano estuvieron presentes conformando una columna de unos 5.000 manifestantes, entre las delegaciones de Paraná, Concordia, Gualaguay, Gualeguaychú, Concepción del Uruguay, Chajarí, Victoria, La Paz y Feliciano. Entre los dirigentes estaban: el diputado provincial José Cáceres, el ministro de gobierno Adán Bahl, el Ministro de Salud y Acción Social Ángel Giano y los intendentes César Garcilazo (Victoria), Marcelo Bisogni (Concepción del Uruguay), José Nogueira (La Paz), Pablo Martínez (General Campos), Daniel Olano (Ceibas), Rubén Ángel Vázquez (San Benito), Sergio Schmunk (Viale), Luis Erro (Gualaguay), Juan García (Chajarí), Mario Toller (Santa Ana), entre otros.<sup>268</sup>

El diputado José Cáceres, quien había “contenido” a la militancia justicialista de Paraná para “evitar enfrentamientos” en el marco de los cortes de rutas, ahora afirmaba que “lo ideal es que no se hubieran hecho ninguno de los dos actos previstos para hoy” (ésta fue la postura de Jorge Busti sobre ambos actos, según él “innecesarios” porque la resolución estaba en poder del Congreso) y que “nace (de) la convocatoria de Kirchner y coincidió con que ya veníamos teniendo una demanda de la militancia de acá de Paraná que quiere participar, expresarse en este acto”.<sup>269</sup>

El gobernador Sergio Urribarri, que fue el primer orador del acto, hizo mención a que se debía “desenmascarar a agoreros y oportunistas que esperan agazapados para

---

<sup>267</sup> “Protesta en Gualeguaychú” (14/7/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

<sup>268</sup> “Entrerrianos en la movida k” (16/7/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

<sup>269</sup> L.A.: “El PJ moviliza para el acto kirchnerista” (15/7/2008), *El Diario de Paraná*, p. 5.

dar el zarpazo”. Tal vez en referencia al ex gobernador Jorge Busti, quien unos días antes se había reunido con los senadores santafesinos Carlos Reutemann y Roxana Latorre y luego apareció junto al ex presidente Eduardo Duhalde (tras cuatro años), quien lo invitó a disertar para el Movimiento Productivo Argentino (MPA). En un repaso por la gestión kirchnerista el gobernador entrerriano afirmó:

Estábamos en el fondo más profundo y (Kirchner) puso a la Argentina de pie. La gente del campo pudo pagar sus deudas y volvieron a tener vida los pueblos y ciudades del interior... volvió el consumo, se dinamizaron ciudades y pueblos, lo que permitió que se vuelvan a vender cosechadoras, tractores y todo tipo de implementos agrícolas... también muchos de nuestros jóvenes volvieron al campo y conformaron sociedades de servicios para trabajar allí. Por eso hay que tener memoria... los objetivos supremos del estado nacional y los provinciales son que todos puedan tener acceso a los alimentos a precios razonables.<sup>270</sup>

Por otro lado, en el acto del campo en Palermo, estuvieron apoyando entre 200.000 y 250.000 personas (un número que más que duplicaba al acto del gobierno según los medios periodísticos). Allí hablaron los representantes de las cuatro entidades de la MEA, más Alfredo De Ángeli. Contrariamente a lo declarado por Néstor Kirchner, Mario Llabrás sentenció: “ganemos o perdamos esta medida no va a poder continuar”.<sup>271</sup> Las entidades agropecuarias entrerrianas estimaron la asistencia de entre 10.000 y 15.000 personas (que viajaron en autos, combis y colectivos).

Con cinco dictámenes, el día 16 de julio se decidía en el Senado la ley sobre retenciones móviles. Uno de éstos era el oficialista que venía de la Cámara de Diputados, los otros eran: el de Pablo Verani (Río Negro), el de Dora Sánchez (Corrientes), el de Juan Agustín Pérez Alsina (Salta) y el de los senadores santafesinos del PJ Carlos Reutemann y Roxana Latorre. Este último establecía alícuotas fijas para trigo y maíz del 22%, para el girasol del 30% y para la soja alícuotas crecientes a medida que aumentara el precio FOB: con 600 dólares pagarían el 36%, a partir de los 800 dólares quedaría fija en 40%, y también planteaba anular el artículo 755 del Código Aduanero que facultaba al Poder Ejecutivo a establecer retenciones.

El debate en la Cámara de Senadores comenzado el 16 de julio, tras debatir durante 17 horas, finalizó en la madrugada del día 17, con todo el país en vilo. Los senadores debían votar por el proyecto de Ley que venía de Diputados. La votación en el Senado terminó empatada en 36 votos a favor y 36 en contra, siendo el vicepresidente

---

<sup>270</sup> “Kirchner dijo que el gobierno respetará la decisión del Senado” (16/7/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 3.

<sup>271</sup> Portada: “El gobierno y el campo coparon las calles y hoy todos miran al Senado” (16/7/2008), *El Diario de Paraná*.

Julio Cobos, como presidente del Senado, quien definió por la negativa (el “voto no positivo”) y así el proyecto oficial perdió estado parlamentario por un año. Y al día siguiente, la presidenta Cristina Fernández resolvió, mediante tres nuevas resoluciones: Números 180, 181 y 182 la derogación de la Resolución No 125/08 del ME que establecía el esquema de retenciones móviles y que había generado el conflicto de 129 días.

Las retenciones, entonces, serían del 35% para la soja, del 32% para el girasol, del 28% para el trigo y del 25% para el maíz. Implicó una importante derrota política para el gobierno nacional y un gran triunfo para la MEA. Los dirigentes agrarios, junto a simpatizantes, festejaron en el “Monumento a los Españoles” en Palermo con una pantalla gigante.

Los votos de los senadores entrerrianos fueron los de Blanca Osuna y Pedro Guastavino (FPV) a favor, mientras que Arturo Vera (UCR) lo hizo en contra. La senadora, en su discurso, dijo que estaban por el tema de la renta agraria, fustigó al campo por la situación de los trabajadores rurales “no registrados”, apoyó “el modelo de crecimiento con inclusión social” y dijo que “existe la necesidad de participación del Estado en la vida económica del país” y que “el Estado tiene la responsabilidad de planificar, porque no puede estar ausente”. Pedro Guastavino no estuvo entre los oradores porque se expresaron los presidentes de los bloques y Arturo Vera rechazó el proyecto “no por las retenciones en sí, sino por el nivel de dichas retenciones”, que “conmovieron a todo el sector productivo” y que “no se pudieron abrir los cambios al proyecto”.<sup>272</sup>

En Entre Ríos, el resultado fue recibido con satisfacción por los dirigentes y productores rurales y simpatizantes del “campo”, en tanto logro del sector. En Gualeguaychú y en Paraná se realizaron dos multitudinarias movilizaciones de vecinos y productores. Para recibir a los dirigentes que llegaron durante la misma jornada del día 17. En Gualeguaychú, Alfredo De Ángeli fue recibido por una caravana que recorrió la ciudad, transitaron diferentes calles al ruido de los silbatos de los tractores y las bocinas de autos y camionetas que finalizaron en la ruta 14. Mientras que en Paraná, en la zona del Túnel, los dirigentes que llegaron en automóviles fueron recibidos por los simpatizantes con banderas. Sus primeras conclusiones evidencian mesura. Alfredo Bel (FAA) resaltó el logro como “un paso importante”, pero dijo que “ahora hay que

---

<sup>272</sup> “Dos a favor y uno en contra fue el voto de los senadores entrerrianos” (17/7/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

mantener el compromiso para poder lograr cosas tan importantes como éstas”, mientras que Juan Echeverría (FAA) afirmó:

Ganamos una parte, pero hay que avanzar en políticas serias para el sector agropecuario (y que lo que pasó en el Congreso tiene que ver con nuestra lucha y estamos muy orgullosos y contentos, hemos derrotado la arrogancia y una manera de hacer política totalitaria, dictatorial, insensible que el pueblo había repudiado, (asimismo hizo hincapié en la Asamblea del Túnel) uno de los puestos de lucha más importantes del país.<sup>273</sup>

La prioridad, tanto para la MEA nacional, como para la MEA provincial fue desde el comienzo del conflicto la anulación de las retenciones móviles, ya que permitía mantener la unidad entre estas entidades rurales heterogéneas económica e ideológicamente, sin importar los beneficios que recibirían pequeños y medianos productores por la segmentación y compensaciones introducidos en el proyecto de ley debatido. Días después del resultado en el Senado, Eduardo Buzzi (FAA) reclamaba la segmentación para los pequeños y medianos productores. Y en Entre Ríos, Alfredo De Ángeli manifestaba que la unidad de la FAA y la SRA

Se dio por la gran crisis del campo, la Presidenta tuvo la virtud de unirnos a todos. Ahora vos escuchás a un Luciano Miguens hablando del pequeño y mediano productor. Aquí en Entre Ríos la SRA (se refiere a la SR de Entre Ríos) era la más parecida a la FAA... No es simpatía, es una necesidad. Nos ponemos a hablar y terminamos hablando todos de lo mismo, de la presión fiscal que tiene el gobierno nacional hacia la producción... Al volver al 35% el gobierno no hizo ninguna segmentación... Cuando decíamos volver al 11 de marzo era para empezar a hablar de un plan agropecuario nacional.<sup>274</sup>

También el dirigente de FAA Juan Echeverría planteó que:

De ahora en adelante es necesario discutir seriamente una política agropecuaria nacional, una segmentación para los pequeños y medianos productores, discutir la ley de arrendamiento, resolver rápidamente el problema de la carne y la leche porque hoy por hoy se está trabajando a pérdida.<sup>275</sup>

En cuanto a los actores políticos, la evaluación del resultado fue dispar, aunque tuvo como común denominador el reconocimiento a las instituciones democráticas y el funcionamiento del Congreso. El gobernador Urribarri declaró:

El Congreso rechazó una medida del gobierno nacional en el marco de las reglas de juego de las instituciones. Esto simplemente obliga a hacer las correcciones necesarias. Mientras tanto el gobierno nacional tiene toda la autoridad y la legitimidad para seguir conduciendo el país en

---

<sup>273</sup> “Los ruralistas festejaron en las rutas” (18/7/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 7.

<sup>274</sup> “De Ángeli todavía no festeja y exige política agropecuaria” (20/7/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 14-15.

<sup>275</sup> “La recuperación económica del sector productivo en torno de la soja será lenta” (18/7/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 4.

todos sus aspectos. Y eso está fuera de cualquier discusión... no evalúo esto en términos de victoria o derrota. Más allá de apoyar con fuerza la política nacional en la materia, siempre dije... que en la provincia debíamos trabajar con el sector agropecuario.<sup>276</sup>

Roberto Schunk, recientemente designado secretario de la Producción en reemplazo de Héctor Motta, afirmó:

Las retenciones móviles... son el mejor sistema para todo lo que sea commodity y sigo manteniendo esa postura, porque se trata de priorizar la mesa de los argentinos... hoy están funcionando las instituciones de la democracia y estoy absolutamente convencido de que no seguiremos flagelándonos... (Y el diputado nacional Lisandro Viale argumentó): creemos que fue un triunfo de la participación ciudadana... este gobierno debe cumplir su mandato, con humildad, pero sin debilitamiento y entender que haber ganado las elecciones por el 46% no es tener un cheque en blanco que nos permita hacer lo que queremos.<sup>277</sup>

El Comité provincial de la UCR emitió un parte de prensa donde caracterizaba la situación como: “un pequeño paso para el campo, un enorme salto para la República”.

El diputado provincial Jorge Busti declaró: “el vicepresidente Julio Cobos votó con el corazón y su conciencia, y por lo tanto hay que aceptar ese voto”, mientras que para el diputado provincial José Cáceres dijo que no era cuestión de “ganar o perder” y que “el Estado seguirá teniendo el poder”. La senadora nacional Blanca Osuna dijo aceptar el resultado “pero no puedo dejar de preguntarme qué hubiera sucedido si el resultado era inverso. Si frente al empate, el oficialismo ganaba por un voto”.<sup>278</sup> El intendente de San Benito, Ángel Vázquez (cercano a Sergio Urribarri), por su parte, criticó a Juan Echeverría (FAA), quien había dicho que estaba orgulloso de haber participado “del inmenso grito del sector agropecuario y del interior productivo más profundo de la Argentina, que le pudo torcer el brazo al gobierno y que logró resucitar al Congreso”, y afirmó:

Echeverría es un bocón condenado judicialmente a dos años de prisión, y pronto será también condenado socialmente por alimentar el odio y la intolerancia... lo mueve solamente su gorilismo, su antiperonismo y demuestra su egoísmo y falta de grandeza mofándose de haberle torcido el brazo a nuestro gobierno peronista, al que no pudo ni podrá derrotar nunca en las urnas.<sup>279</sup>

## 7.2. Interpretaciones sobre el desenlace del conflicto

---

<sup>276</sup> “La defensa de las instituciones quedó muy por encima de toda especulación” (18/7/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 8.

<sup>277</sup> *Ibidem*.

<sup>278</sup> *Ibidem*.

<sup>279</sup> “Critican a Juan Echeverría por decir que le torció el brazo al gobierno” (20/7/2008), *Diario Uno de Entre Ríos*, p. 5.



Los entrevistados remarcan nuevamente la capacidad de convocatoria de los ruralistas, especialmente a partir de las movilizaciones originadas por la detención de Alfredo de Ángeli y otros productores el 15 de junio de 2008, que aceleró el proceso de resolución del conflicto por la vía del Congreso, camino buscado por el sector, ya que en los días anteriores se había comenzado a desplegar la junta de firmas para que los legisladores nacionales traten como proyecto de ley las retenciones móviles para, justamente, promover su rechazo.

### **7.2.1. Detención a De Ángeli y lucha en el Congreso**

Sobre el día 15 de junio de 2008, cuando se produjo la detención a Alfredo De Ángeli y otros productores, el dirigente de la filial Paraná de FAAER recuerda:

Bueno, yo estaba en el Túnel y me llama una amiga y me dice: está re complicado Guleguaychú, prepárense porque esto se va a podrir. Y bueno, fue que eso era a la mañana, fue cuando llega el momento de la detención y la gente empezó a..., eran oleadas de personas, era una cosa imposible, entonces, entre que hablábamos y veníamos, ¿nosotros qué hicimos? Era sábado, la gente quería romper cosas, no había forma de... Entonces buscamos la forma, teníamos nosotros un equipo de audio de una persona que contratábamos y empezamos a hacer cosas, para darle a la gente algún tipo de... cierta forma de canalizar, entonces nos corrimos con el audio a la puerta del Túnel, Gendarmería se retiró, no quedó nadie, se fueron todos los que tenían un campamento metido en el Túnel. Cuando llegamos a la puerta del Túnel, cortado todo por supuesto, no pasaba nadie, la gente qué hacía... cantábamos el himno y todavía era re temprano, y entonces que convoquen a los legisladores, Busti convocó a los legisladores en la Cámara, y dijimos bueno a las seis de la tarde nos vamos a la Casa de Gobierno, o antes porque a las seis era la reunión y nos fuimos caminando del Túnel a la Casa de Gobierno. Todo era para ganar tiempo. (Entrevista a referente de FAAER Delegación Paraná)

En horas de la tarde de ese día, luego de la concentración en el Túnel, los ruralistas se movilaron a Casa de Gobierno provincial, donde se vivieron momentos de tensión, con dirigentes políticos proponiendo una instancia política de negociación. Continúa el entrevistado con su relato:

Entonces, llegamos ahí, la gente se agolpó en la puerta, por el costado entrábamos para ir a hablar con un grupo importante de diputados y senadores. Y estaba un diputado José Allende, otros, y el radicalismo, vinieron todos a la reunión entonces buscamos acciones, alternativas, entonces dice Busti: el lunes vamos a hacer una asamblea en conferencia (Sesión especial de Cuerpo en Conferencia el 18/6), yo vengo acá, los escucho a todos, yo soy el presidente, para buscar canalizar, generar, visibilizar, generar el tema éste. Bueno, la cuestión es que estábamos todos ahí, y la gente estaba toda súper activa y demás. Bueno, en ese período lo largan a

Alfredo... y había que anunciar que el lunes se hacía la Asamblea esa. Nadie quería salir afuera, nadie quería salir, ni siquiera, era Kisser el presidente del Partido Radical (vicepresidente) y creo que era diputado, así que volvimos nosotros, salimos y Echeverría y yo anunciamos que el lunes a las dos de la tarde va a haber una asamblea en conferencia para tranquilizar y bla, bla... con la gente, con todo eso, mientras ahí fue liberado Alfredo y al otro día era el día del padre. Así que bueno, se hizo, el domingo hubo paz, tranquilidad, pero fue un día largo, tremendo. (Entrevista a referente de FAAER Delegación Paraná)

Desde la perspectiva de uno de los dirigentes agrarios de FAAER el rol de éstos fue fundamental intentando calmar los ánimos para evitar situaciones de violencia, con ruralistas que “querían a toda costa entrar a la Casa de Gobierno”:

...El día que meten preso a De Ángeli, acá hubo, según dicen los periodistas, más de 25.000 personas moviéndose. Ese día nosotros venimos avanzando y realmente no se sabe lo que puede pasar con 25.000 tipos, tractores, camionetas, etc., etc. en movimiento, hubo hechos de mucha violencia que no llegó a expresarse en el choque, esencialmente porque no hubo represión, porque la policía se corrió. Vino un Zanello con doble tracción con las ruedas grandes... habían cruzado dos chelovrecitos corsa de esos de la policía y el muchacho que estaba en el tractor me decía: ¿ataco Juancho?, ¿ataco? (risas). Los policías temblaban y terminaron corriendo los autos y pasamos, o sea hubo hechos... ese día estuvo a punto de tomarse la Casa de Gobierno, te digo que saqué la charretera de sargento porque Alfredo Bel, la Mesa de Enlace, Álvarez Maldonado, Etchevehere, etc. estaban reunidos con los diputados, con Jorge Busti particularmente, y diputados tanto oficialistas como opositores pero que de alguna manera tenían un apoyo de la lucha agraria para ver cómo resolver todo ese semejante despelote y sectores que hoy identifico como Juventud PRO, hoy (risas), querían a toda costa entrar a la Casa de Gobierno. Digo, saqué charretera de sargento porque me acuerdo que me subí a un carrito que había ahí y a los gritos: les pido respeto por... ni me acuerdo exactamente lo que les dije, pero bueno era una locura infernal... calculá, tomar la casa de gobierno, pero ese día estuvimos a punto de que la gente... 25.000 personas... (Entrevista a referente de FAAER)

Ampliando la mirada del análisis hacia una escala nacional, el entrevistado agrega que ese día la Argentina estaba paralizada por los numerosos cortes de ruta distribuidos por toda la geografía, lo que, sumado a la inmovilidad de las fuerzas de seguridad estatales, sentencia que “ese día la Argentina estuvo durante un montón de horas en manos nuestras”, situación que dejaba expuesto al gobierno a la posibilidad de “toma del poder”:

El día que lo ponen preso a De Ángeli (hubo) mil setecientos y pico de cortes en la Argentina... la Argentina estaba en manos nuestras, ese día la Argentina estuvo durante un montón de horas en manos nuestras. Si vos lo tomás a esto como una cuestión... Suponéte que hubiese habido una

conducción revolucionaria, llámese populista, de izquierda, de derecha o de lo que carajo sea... tomabas el poder. Las fuerzas represivas no se podían mover. Vos solamente te podías mover porque conocías los lugares por donde pasar, si lo querés poner como una expresión a ese día, particularmente. Mil setecientos cortes, el país estaba en manos nuestras, nadie se movía, ni siquiera las fuerzas de represión. (Entrevista a referente de FAAER)

Uno de los protagonistas del evento, dirigente de FAAER, refiere a la noche de aquél día cuando ya habían sido liberados por ruralistas del corte de Gualeguaychú, y a los días siguientes:

Llegamos a la noche acá y digo la frase de Urquiza: “acá no hay vencidos ni vencedores”, acá cada uno a su casa, volvamos... y levantemos el corte de ruta, porque yo no quería voltear un gobierno, yo no quería ser protagonista... siempre a la democracia, siempre... en la parte democrática, institucional, ese día en la ruta no sé qué pasaba, había muchos productores... Nos van a correr a mis hijos y los de ustedes por golpistas, como ya lo hicieron. No, bajar de la ruta para sostener el sistema democrático. O no sé qué pasaba si esa noche nos quedábamos en la ruta. Y después iban a renunciar y después con tanto que nos había costado la democracia, por eso lo que queríamos es que vaya al Congreso de la Nación el proyecto. Y ahí fue que la señora presidenta al otro día o a los dos días manda esa Resolución como un proyecto de ley. ¡Ahí está, eso es lo que queríamos los productores! Fue como una lección cívica para mucha gente lo que se hizo en el 2008. (Entrevista a referente de FAAER)

Finalmente el día 17 de junio la presidenta envía el proyecto de retenciones móviles al Congreso y se inicia la etapa final del conflicto. Se les consultó a los dirigentes acerca de las estrategias consensuadas por el sector para persuadir a los diputados y senadores nacionales por Entre Ríos por su rechazo y, también, por las alternativas de modificación que integrasen la segmentación de éstas.

Al respecto, el dirigente de FARER hace hincapié en una estrategia para “convencer” a los legisladores sobre las consecuencias negativas que traería aparejada la votación afirmativa para los productores del interior, en un contexto, según su visión, en que las posibilidades de negociación con el gobierno nacional ya estaban totalmente clausuradas y el conflicto quedaba reducido al “sí” o “no” a las retenciones móviles:

No veíamos voluntad de querer lograr un acuerdo, sino de... por parte del gobierno, de vencer al campo humillando, o sea, querían ganar y humillar a los productores, ¿no? No querían, se daban cuenta, porque cada vez que se llegaba a un acuerdo salía Alberto Fernández por una puerta diciendo: “bueno, estamos de acuerdo”, y cuando volvía decía: “no, este... el presidente o la presidenta no quieren”... bueno... Entonces, decís, ¿nada te viene bien?, ¿nada querés? Solamente ganar por muerte, y así fue, ¿no? (Entrevista a referente de FARER)

Por su parte, el dirigente de SRA apela a una “gran toma de conciencia” por parte de los legisladores respecto de que el proyecto saliera positivamente para el gobierno nacional:

...Creo que más que estrategias fueron cuestiones de sentido común, sentarse a hablar con los legisladores, hacerles entender que eso iba a ser muy negativo para los lugares en donde estaban sus votantes, ¿no?, decirles: mirá, con esto van a sacar tanta plata de esta región y acá no va a haber más empleo, y tu gente se va a quedar en la calle y todos nosotros nos vamos a terminar cerrando y yéndonos, este..., produciendo menos o mal, o peor. Entonces eso creo que fue la gran toma de conciencia que hubo en muchos legisladores y, de la mano de eso, la votación como salió, ¿no?... (Entrevista a referente de SRA de Entre Ríos)

Respecto a si existió algún proyecto modificado presentado por senadores con el cual la FAA estuviera de acuerdo, el dirigente de FAAER Delegación Paraná remarcó que la situación había quedado reducida al proyecto de retenciones móviles oficial y a su aceptación o rechazo:

Ahí se hizo una estrategia de blanco o negro. Se habló muchísimo, el presidente de la Comisión de Agricultura, el diputado Cantero, profesor universitario de Río Cuarto, tipo que había sido rector de la universidad, hablaba muy bien, que conocía, sabía y todo, tuvimos reuniones, fuimos, un proyecto iba y venía, pero después terminó siendo lo que quería el oficialismo y lo que estaba para rechazarse. Se hizo una unidad multioperativa cuando lo hizo Adolfo Rodríguez Saá, jugó él y ahí se consiguieron muchos votos peronistas que si no hubiera sido imposible un empate... Fue fácil, después lo que había que hacer era buscar quién estaba en una postura ya clara, quién en una postura intermedia o indefinida y ahí es cuando se conversa. Así pasó con el hombre éste de Santiago del Estero, y bueno. (Entrevista a referente de FAAER Delegación Paraná)

Las estrategias a seguir que consensuaron los ruralistas para persuadir a los diputados y senadores nacionales en su voto a favor del campo, según el referente de FARER fueron:

Todo tipo de herramientas. Se utilizó llamadas telefónicas, reuniones con políticos, los mismos políticos dando indicaciones a sus legisladores para que voten en contra. Creo que el objetivo que todo el mundo tenía en común hizo que se utilizara todo tipo de herramientas que se tenía, todas legales me refiero, no hubo ningún apriete ni nada por el estilo, para que no se entienda mal. Pero hubo una estrategia generalizada donde cada uno utilizó la herramienta que tenía a mano, y yo creo que eso fue lo que demostró la unidad de criterio y la fuerza que podía tener el sector para dar vuelta la votación. Pero así funciona la cosa, sí. (Entrevista a referente de FARER)

Uno de los dirigentes de FAAER utiliza la palabra “escrache” como una de las estrategias seguida por los ruralistas para intentar “minar la resistencia” de diputados nacionales, que eran quienes debían, luego de su paso por el Congreso, volver a sus pueblos en el interior.

Esencialmente fue esto, trabajar pueblo por pueblo, de donde eran... por lo menos lo que definimos nosotros acá era: a todos los que tengan un conocido, aunque no lo tengas de conocido, en los pueblos de fuertes movilizaciones, escraches o actos, llamálo como le quieras llamar, yo le llamé escrache pero no creo que sea el nombre exacto. Movilizábamos a donde ellos iban, tratábamos de que haya mucha gente de la zona, y bueno le poníamos... Mucha discusión sobre la década menemista, mucha discusión de que había que revertir la situación sobre estos tipos. La estrategia fue esencialmente, a nivel legislativo, esa. (Entrevista a referente de FAAER)

En sus declaraciones, el mismo entrevistado realiza importantes definiciones acerca de su concepción de “campo” y sobre la SRA, además de “estrategias del poder que uno no ve”:

Después, las grandes concentraciones para visibilizar en forma contundente de que evidentemente el campo... El campo como término no me gusta, en líneas generales, porque el campo es como que nos engloba a todos (risas), y hay una enorme diferencia entre los que son muy concentrados y los que quedamos de pequeños y medianos productores y auténticos... La concentración del 2 de abril en Ceibas fue un hito muy importante, en esa concentración se discutió mucho lo del federalismo, de arrasar con las producciones de los pueblos del interior, terminar con los pueblos del interior, etc., etc., todo eso fue minando la resistencia de varios diputados nacionales. Y como te digo, esta anécdota final que hasta la madre de uno de ellos le planteó que no iba a poder volver al pueblo... y ahí la madre estaba rodeada de productores... esa fue la estrategia principal, y después no sé, las estrategias del poder que uno no las ve (risas) o de los grupos concentrados de la SRA que esas uno no las ve. (Entrevista a referente de FAAER)

Con los ruralistas fuera de las rutas en esta etapa del conflicto y en medio de los debates en el Congreso, un grupo de los productores autoconvocados no abandonaron las propuestas de segmentación de las retenciones. De hecho, aquél proyecto elaborado por los autoconvocados entrerrianos mencionado fue presentado en la Cámara de Diputados. Uno de estos productores autoconvocados refiere también a una reunión (no trascendida públicamente) con dirigentes de FAA y productores de mayor tamaño de otras provincias:

...Al principio nosotros no lo queríamos politizar al conflicto. Nosotros... era un reclamo gremial, un reclamo sectorial, el tema es que terminó siendo un conflicto político, porque se fueron incorporando más actores, más actores y la sociedad empezó a tomar partido por el conflicto. Te voy a contar una anécdota que tuve con Alfredo (De Ángeli) una vez, que fue en Bs. As. Terminamos siendo, lo que no pudo lograr la oposición en su conjunto, lo terminó logrando el campo, lo cual yo creo que a nosotros no nos favoreció, desde el punto de vista económico. Sí nos sirvió para sentar un precedente de algo histórico como el hecho de Alcorta y todas esas cuestiones, pero no desde el punto de vista económico no nos sirvió el conflicto en sí. Una noche estábamos en Bs. As. en el hotel Castelar que paraba Alfredo, nosotros habíamos hablado con muchos diputados y senadores que había una posibilidad de hacer una modificación y segmentar las retenciones y todas estas cuestiones que la FAA... era previo al voto de Cobos. Estábamos reunidos, estaba Javier Podversich, un chico de Hasenkamp, yo desde acá, un chico de Gualeguaychú, Juan, un productor salteño de 40.000 has, otro de Bs. As. de otras 40.000 has que eran los que lo llevaban en avión, ¿viste?, para todos lados, éramos 6 o 7. Y yo no quería hablar delante de esa gente, y Alfredo:" no, no", que se yo que lo llevaban y lo traían... "no, no", le dije a Alfredo, porque había una posibilidad de discutir cierto margen de negociar con el gobierno, ustedes no salen perdiendo del todo, o sea tienen su 125 pero nos favorecen al sector, algún sector tiene que salir favorecido. (Entrevista a referente de productores autoconvocados)

Respecto a este tema, se le consultó a uno de los protagonistas del hecho, referente de FAAER, por si recordaba alguna situación precisa en donde el conflicto, que tuvo su origen en una cuestión económica, se volvió un conflicto político y se refirió exactamente a la reunión precisada por el dirigente de autoconvocados:

Sí. En el primer piso del Hotel Castelar. Estuvimos con unos amigos de FAA, que son amigos míos todavía, había cuatro de FAA, pero había dos productores, los otros dos dirigentes agropecuarios, y había gente que no era de la FAA, había gente de la SRA, y había de CRA en esa reunión, fue en el hotel Castelar, primer piso. Ya de mañana, me llaman a mí, voy y se ponen a discutir entre ellos, entonces alguno me dice: "bueno Alfredo", llama a uno por CRA, otro por SRA, de la izquierda de FAA, no, de izquierda no, lo habían mandado para ver si podíamos arreglar por la segmentación. Entonces, en ese momento, yo dejé que discutieran, discutieron muchísimo, fuerte discutieron. Por supuesto que las personas educadas nunca van a llegar a una agresión verbal ni mucho menos física, y uno de ellos dice: "bueno Alfredo, vos decidís". Ellos no... Y yo digo: "vamos por la eliminación de las retenciones". Eso fue una decisión política, que la asumí yo ahí. Y se fueron los muchachos de la FAA. (Dijeron): "bueno Alfredo", me dieron un abrazo y se fueron (dijeron): "la verdad que por tus convicciones te respetamos". Y siguieron en la lucha ellos, siguieron luchando, somos amigos, ese día yo me planté por la eliminación, voy a seguir luchando porque se eliminen las retenciones, porque es lo más injusto que hay. Para eso está el impuesto a las ganancias. (Entrevista a referente de FAAER)

El productor autoconvocado entrevistado refiere a las tensiones producidas en el seno de los dirigentes de FAAER y autoconvocados entrerrianos, en la cual Alfredo De Ángeli impuso la definición de rechazo al proyecto de retenciones móviles oficial, privilegiando la unidad de la MEA nacional y, por lo tanto, se extinguía la alternativa de segmentación:

Segmentando, bajando un poco la alícuota, no haciéndolas demasiado altas. Ese margen de negociación había... Y Alfredo me dice: “¡no, esto es un problema político!, y si no le ponemos el freno, se nos lleva puesto todo”, y qué sé yo... Mirá a mí no me votó la gente, Alfredo, y a vos tampoco, y yo no soy político, no soy diputado, ni senador, ni tengo responsabilidad sobre que si este gobierno, yo no los voté y he trabajado en política para no..., pero no es mi responsabilidad, le digo, yo estoy acá por mi sector, por mis colegas productores y no estoy por otro lado, no tengo intenciones... “Nooo, nooo, esto es un problema político, hay que bajarlos, hay que bajarlos y bajarlos...” (dijo De Ángeli). Me calenté. No te equivoques, le digo, porque vos estás con un tipo que tiene 40.000 has y vos sos de FAA, los que te llevan en avión son ellos, nosotros no te llevamos en avión, no te olvides de donde venís, le digo, no te olvides, vos sos del corazón de FAA. Y ahí tuvimos una agarrada fuerte, yo me levanto de la reunión y me voy afuera, re caliente. Y viene Javier Podversich y me dice: mirá..., a veces (a) los líderes hay que seguirlos, por más que no estés de acuerdo, tenemos que darle la derecha, hemos llegado hasta acá juntos. En el cual yo no estaba de acuerdo, pero me la tuve que tragar. (Entrevista a referente de productores autoconvocados)

### **7.2.2. El triunfo del “campo” en el Senado, meses siguientes y evaluaciones del conflicto**

Con relación a la resolución del conflicto el día de debate en la Cámara de Senadores el 16 de julio de 2008, concretada por el voto “no positivo” del vicepresidente Julio Cobos en la madrugada del día siguiente, se les preguntó a los entrevistados lo que recordaban de aquél día y las evaluaciones realizadas por cada entidad en los meses siguientes.

Según el referente de FARER a partir de esto “se descomprimió la angustia” y se vivió como “un triunfo”, un momento bisagra que marcaría la participación de muchos de estos dirigentes agropecuarios en elecciones políticas y posteriores cargos legislativos:

Y... con mucha emoción. Yo te diría que ese momento no sé si a las 2 o 4 am cuando se votó, a ver cómo te lo puedo explicar con palabras, además de mucha emoción fue el momento donde más pudimos exhalar tanta angustia, tanto nerviosismo y tanto trabajo que durante meses se

había llevado adelante. Yo creo que el haber escuchado ese momento donde menciona Julio Cobos el voto no positivo fue el estallido de tanta compresión y angustia y desesperación que uno tenía. Así literalmente como te lo estoy diciendo es así, y creo que las imágenes que hay en archivo lo demuestran cuando estallamos todos, viste, en un grito y nos abrazamos porque lo sentimos como un triunfo, después de tanta lucha de todos esos meses... A partir de ahí yo te diría que vino un quiebre, en este sentido, el campo hasta ese momento no había tenido una participación comprometida en política. A partir de ese momento vienen las propuestas de los partidos políticos para ofrecer lugares en las legislaturas a los productores, de hecho yo soy uno de esos. (Entrevista a referente de FARER)

El dirigente de FEDECO refiere a la situación muy reñida en Senadores, en la cual pudieron resolver a su favor a partir del voto del senador Jusid y de la resolución de Cobos. Además relata una situación particular vivida con una dirigente de izquierda que refiere al acompañamiento que tuvo el campo por parte de un sector de la izquierda argentina:

Bueno, estuvimos allá, en Bs. As., no creíamos que íbamos..., estábamos perdido (sic), sin embargo... no nos daban los números... y me acuerdo, no sé si estábamos en la Plaza de la República... de la plaza España a un costadito, una plaza que nos daba el espacio como para autocuidarnos, este, y ahí pasamos (sic)... Vilma... Ripoll. Estaba al lado nuestro, estaba con nosotros, y me acuerdo que estaba Luciano Miguens, que era el presidente (de SRA), y dice: ay, disculpáme, que no me vean porque me va a escrachar mi gente, que no me vean, me corrió y se puso al lado mío del otro lado, me pongo acá para que no me vean al lado de Luciano (risas). (Entrevista a referente de FEDECO)

Según el referente de SRA se trató de un día “histórico” para el país, pero que dio inicio a una “venganza” del gobierno nacional con persecuciones hacia el sector en los años siguientes:

...Un día histórico para el país, en definitiva una votación muy reñida, y creo que fue una... se abrió una válvula de escape, que quitó mucha presión a lo que estaba sucediendo en las rutas. Y lo que vino después fue que eso le causó una gran bronca al gobierno y salió a vengarse de la manera que ellos saben, ¿no?, lo que te explicaba recién... trabando el comercio, trabando la forma de producir, perjudicando a productores, persiguiéndolos con la AFIP, persiguiéndolos con los diferentes organismos de control, bajándolos de los registros, o sea fue muy duro lo que vino después para la producción, y que se vio reflejado directamente también en la producción. El gobierno actuó, como actualmente, de muy mala fe, o sea, gente intrínsecamente mala, o sea ni siquiera ideológico, sino resentido, o sea todas disposiciones con mala intención, que denotaba que más que una cuestión ideológica denotaba una situación de resentimiento, ¿no? (Entrevista a referente de SRA de Entre Ríos)



En relación al resultado de la votación y a la evaluación que hizo FAAER en los meses posteriores al rechazo a las retenciones móviles, el referente de FAAER filial Paraná relata:

...Había pantalla gigante en Palermo, ya para cuando estaba la votación a las 3 y media, 4 de la mañana y bueno, cuando llegó la votación 36 a 36, doble votación y tiene que desempatar Cobos fue no sé, una cosa increíble... Nosotros teníamos una estrategia que era la de contener a toda la gente, y después hubo muchas discusiones, porque todo el 2008, el 2009, después nos agarró una sequía y ahí empezamos. Urribarri convocó, tuvimos reuniones, otros actores, se empezó a meter muchos actores kirchneristas... y mientras tanto nuestra estrategia era contener a nuestra gente y agrandar FAA. Si vos me pedís desde el punto de vista técnico... y yo no te puedo decir que se hizo un análisis de pro beneficio o contra, porque después vino la sequía y fue devastadora. Eh, los vínculos con Urribarri no eran tan simples. (Entrevista a referente de FAAER Delegación Paraná)

Respecto a la evaluación realizada en los meses posteriores al rechazo a las retenciones móviles, y al beneficio o perjuicio de los productores entrerrianos con el retorno a la situación anterior de retenciones fijas, otro de los dirigentes de FAAER argumenta acerca de la “inconstitucionalidad” de las retenciones a las exportaciones y a que como sector no se pretendía “quedar entrampados en una ley de retenciones”:

Eso según el precio que estaba. Pero como nosotros no miramos solamente el bolsillo de los productores, sino que miramos la política, ¿me explico? Porque si nosotros, a ver, muchos productores, ya no se hablaba de retenciones sí, móviles o segmentadas. Y si hubieran tenido un precio exorbitante capaz que se beneficiaban los productores... es una política que ningún otro país de Sudamérica tiene, Paraguay no la tiene, Brasil, no tiene Bolivia, y nosotros íbamos a quedar entrampados en una ley de retenciones. Ese era el tema, porque no podemos competir nosotros con nuestros vecinos, en esta desigualdad que hay. Entonces era mucho más lejos, era un problema político ya. Era un tema político, porque las retenciones seguimos sosteniendo son inconstitucionales y le hacen un daño tremendo, porque como dije al principio, no individualiza a un productor a 30 km de Rosario con soja y un productor que está en Salta también 200 km más y les cobra lo mismo. Entonces después que querían bonificaciones y eso era plata para corrupción también. (Entrevista a referente de FAAER)

Otro de los dirigentes de FAAER enfatiza en el crecimiento en número de afiliados y filiales de la entidad a partir del conflicto. Pero destaca que en lo económico los pequeños y medianos productores no resultaron beneficiados al no resolverse favorablemente la segmentación de las retenciones, los cuales, según su visión, continuaron en el “camino de la desaparición”:

...Beneficiarse no se benefició porque no hubo ningún tipo de segmentación de las retenciones... No cambió prácticamente en nada la situación de los pequeños productores, por lo tanto la FAA en sí no tuvo un beneficio importante después de esta pelea, digamos, Si vos querés, quienes crecieron más... nosotros acá en Entre Ríos armamos siete u ocho filiales nuevas... Y a nivel nacional FAA tuvo dos o tres congresos muy grandes, con mucha participación de gente, pero después se fue diluyendo porque realmente no conseguimos nada. Seguimos desapareciendo los tamberos, se siguió concentrando la industria tampera, desapareció Sancor, no conseguimos absolutamente nada desde la perspectiva o expectativa de los pequeños medianos productores de Argentina. Al contrario, seguimos en un camino de desaparición, o sea que no tenemos... yo personalmente considero que no tuvimos un beneficio gremial para FAA importante... Desde ahí, yo en lo personal y muchísimos de nosotros nos jugamos porque la pelea iba a dar un resultado, más allá de voltear la 125, y que podíamos empezar a lograr, como ser, segmentaciones, con las cuales, Alberto Fernández, me consta, desde mi biblioteca se habló Urribarri con Fernández de que teóricamente estaba de acuerdo con las segmentaciones, lo cual hubiera cambiado de alguna manera la política argentina. No lo logramos, nos ganaron los grupos concentrados. (Entrevista a referente de FAAER)

Uno de los referentes de los autoconvocados, reintegrado a la órbita de FAAER luego del conflicto, también señala que en lo económico no hubo beneficios para el sector de los pequeños y medianos productores del interior, remarcando que en lo político esa situación de alianza con las otras entidades los enfrentó con el gobierno nacional:

La que hice yo personalmente es que no nos sirvió de nada, desde el punto de vista económico, no nos sirvió de nada, porque... primero que nos puso en la vereda de enfrente el gobierno... Las retenciones, recién ahora, el año pasado, después de 2008, que devolvieron algo de retenciones. Se reintegró algo. Sí hubo puntualmente cheques del Ministerio para el sector de FAA, porque a diferencia de otras entidades, dentro de la estructura hay pro-gobierno, hay un mosaico de ideas, entonces algunos allegados como Jorge Ruíz, citricultores, consiguieron cosas. Desde el punto de vista económico no conseguimos ninguna ventaja. (Entrevista a referente de productores autoconvocados)

El productor autoconvocado señala, paradójicamente, que “no festejó el voto no positivo”. Y respecto a si este análisis lo compartían otros productores afiliados a FAA menciona:

Y yo creo que, a raíz de lo que pasó después, sí. En el momento, no. Post conflicto inmediato, no lo compartían, porque yo ni festejé el voto no positivo de Cobos, cuando yo estaba en Bs. As., me acuerdo, habíamos hecho la caminata esa al Obelisco, todo, yo no estaba contento con el voto no positivo. La veía fea, y se lo manifesté y... “Nooo, nooo, derrotamos a los Kirchner...”. Pero con el tiempo se dieron cuenta que no sirvió de mucho, ¿por qué? Porque los hombres que

nosotros pusimos en política, como sector, no hicieron nada por nosotros. Se olvidaron de donde salieron: Alfredo de Ángeli, el turco Chemes, Benedetti que, no era partícipe pero es del palo, Hilma Ré, todos los que mandamos de acá como representantes del sector no hicieron nada, nada para modificar la estructura agraria de Entre Ríos o del país, me refiero a transportes, a un montón de cosas que se podrían haber... a los fondos para los problemas climáticos. (Entrevista a referente de productores autoconvocados)

Lo dicho por el productor autoconvocado nos remite a Lissin (2010 a), quien se preguntaba: “¿por qué las corporaciones del empresariado desarrollan acciones que terminan por perjudicar los intereses de sus miembros?” (p. 1) en relación a la participación de la FAA en la MEA. Cuestión difícil de desentrañar dada la heterogeneidad de intereses presentes y con complejas relaciones internas en una entidad como FAA, que vivió profundos cambios en la estructura social del agro pampeano y de su base societaria. En lo concreto, con el resultado del Senado:

...quedaron bien establecidos los ganadores y perdedores del sector. Con su derogación, los principales beneficiarios fueron aquellos productores que por la extensión de tierras trabajadas exhibían las mayores economías de escala, es decir, los costos por hectárea más reducidos. En lo que respecta a los pequeños y medianos productores, productores tradicionales asociados a la FAA, pese a que las modificaciones introducidas en diputados (segmentación de las retenciones y el subsidio por lejanía a la zona portuaria) les resultaban favorables, la derogación de “la 125” terminó por afectar sus intereses considerablemente. En menor medida, también salían airosos del proceso los propietarios rentistas que comenzaron a ceder y no trabajar sus tierras, ya que el valor del arrendamiento se incrementó en función de la rentabilidad del sector a partir de la devaluación del peso en el año 2002. (Lissin, 2010 a, p. 12)

Este autor manifiesta que la continuidad de la participación de FAA en la MEA y el resultado del conflicto generó grandes debates internos en la entidad, con posibles rupturas y formación de corrientes internas. Las críticas a la dirigencia provenían de productores de alimentos básicos para la población que estaban a favor de las retenciones a los grandes cultivos, aquellos cuyas producciones no eran alcanzadas por los derechos de exportación y de otros productores de provincias del norte donde se sembraba soja pero con bajísimos rindes, quienes les señalaban que habían decidido “volcarse de lleno a la defensa de aquellos productores ligados al monocultivo de soja” (Lissin, 2010 a, p. 15).

La representación de un actor heterogéneo como FAA y su accionar político no es un proceso lineal ni guiado por una lógica racional de maximización de beneficios, para lo cual se debe gestionar la diversidad de intereses, lograr consenso y homogeneidad para las acciones colectivas. La participación de FAA en la MEA, afirma

Lissin (2010 a) se comprende por “sus modos de acción característicos y la sensibilidad que tiene para las corporaciones agropecuarias una política como las retenciones a las exportaciones” (p. 18).

## Conclusiones

Este estudio tuvo como tema principal analizar el conflicto agrario de 2008 en la provincia de Entre Ríos. Se buscó comprender las particularidades que asumió en la misma este conflicto de alcance nacional y se formularon preguntas para aproximarnos al conocimiento de las transformaciones en la estructura agraria entrerriana. Asimismo se indagó en el comportamiento de los actores políticos más representativos, UCR y PJ.

Se señaló que este conflicto fue una coyuntura histórica, un momento en que se hicieron visibles en la superficie procesos profundos (Osorio, 1998), propios de la estructura agraria pero también de manera amplia en otros planos de la sociedad, por el cual se reconfiguraron las alianzas sociales y se intensificó la lucha por el poder político, generándose un punto de inflexión o parteaguas para el kirchnerismo como gobierno nacional y la oposición política en la disputa por la hegemonía (Varesi, 2014).

Las transformaciones operadas en la estructura agraria nacional desde las décadas de 1960 y 1970 lograron consolidar la agriculturización y los agronegocios en el agro pampeano, así como también la expansión del cultivo de la soja, por lo que Entre Ríos fue una de las provincias en las que se manifestaron estas tendencias con mayor fuerza. Su paisaje agrario modificado fue consecuencia de ese “remolino modernizador”.

Se destacó para Entre Ríos la multiplicidad de los actores productivos agrícolas en las últimas décadas, conformados por actores tradicionales y nuevos, debido a un proceso de concentración de la propiedad con una fuerte subdivisión del suelo, lo que conllevó una fuerte heterogeneidad de actores con diferentes niveles de propiedad y capitalización. Este proceso generó un aumento del promedio del tamaño de la propiedad y de los contratos de arrendamiento a partir de la necesidad creciente del incremento de escalas para la obtención de rentabilidad.

Con el apoyo de los estudios (análisis de los CNA 2002 y 2008; Villanueva, 2014; Domínguez y Orsini, 2009) se pudo visualizar la estructura social agraria, identificando la base social y territorial de los ruralistas movilizados durante el conflicto. Se observó allí la presencia importante de los productores capitalizados expandidos y de los tradicionales, quienes llevan adelante la gestión empresarial de su explotación, y una significativamente menor relevancia de otros actores como pooles de siembra y de productores extra-provinciales, lo que hace suponer una autonomía relativa de aquellos actores locales que contribuyeron a territorializar la renta agrícola y sojera

en la provincia. Estos, más otros nuevos actores productivos locales, transportistas de cereales, profesionales del sector, rentistas, vinculados al complejo sojero de manera indirecta, constituyeron la base social de los movilizados en Entre Ríos durante el desarrollo del conflicto, conformando una red territorial y social de las ciudades y pueblos.

Estos dos polos enfrentados: “campo” y “gobierno nacional” diseñaron estrategias y tácticas para obtener aliados políticos. Examinando el desarrollo del mismo pudimos identificar con claridad que las corporaciones agropecuarias y productores autoconvocados lograron sumar mayor cantidad de aliados que el gobierno nacional, siendo éste polo el que obtuvo el mayor número de pérdidas.

Los empresarios y dirigentes del sector agropecuario entrerriano, si bien las toleraban, valoraban negativamente las retenciones ya en los meses anteriores a marzo de 2008. Las definían como: -un impuesto arbitrario para que el Estado nacional financie su “caja” y “la política”; -las provincias y pueblos del interior que producen la renta agraria generan un dinamismo económico, sin retorno de esos recursos; -producen un desaliento a la producción, sin poder los productores tecnificarse para aumentar los rendimientos; este sector, que genera el superávit fiscal, termina subsidiando al sector industrial; -en un contexto internacional favorable a la exportación de granos, la intervención del Estado producía una distorsión de los mercados; y, -las retenciones en el 2002 tenían un objetivo “social” y veían con preocupación su permanencia en el tiempo y su “institucionalización”.

Para el caso de las corporaciones agropecuarias entrerrianas, existía una historicidad de trabajo en conjunto entre FEDECO, FAAER, FARER y SRA Distrito Entre Ríos en temas como impuesto inmobiliario rural y emergencia agropecuaria. La Resolución No 125/08 ME, al no diferenciar pequeños, medianos y grandes productores, así como tampoco aquellos por fuera de la zona núcleo pampeana, o por cercanía o lejanía a los puertos, rápidamente originó resistencia. Se trató evidentemente de una política pública argumentada racionalmente pero desordenada en su formulación, experimentada negativamente por sus destinatarios (Shore, 2010).

A semejanza con la MEA nacional, las entidades entrerrianas conformaron la MEA provincial el 14 de marzo, unificando a estas distintas corporaciones representativas de diferentes tipos de productores en su rechazo. Las entidades carecían de recursos organizativos, por lo que los piquetes dependieron de activistas independientes, quienes se apoyaban a su vez en los pueblos y ciudades entrerrianas

donde se había producido la expansión sojera: esto fue la “explosión” de los autoconvocados. El síndrome de marginalidad y de dispersión (Lattuada, 2006) que sufrían las corporaciones agropecuarias nacionales desde la década del '90 generó una relativa pérdida de representatividad de éstas manifiesta en la caída de afiliados y de capacidad de liderazgo de sus dirigentes, aunque la tendencia hacia la concentración de intereses se evidenció en la conformación de la MEA a raíz del rechazo a las retenciones móviles, con lo cual las cuatro entidades unificaron sus intereses y diagramaron estrategias y acciones.

La MEA se valía de las movilizaciones ruralistas para presionar al gobierno nacional en su objetivo de dejar sin efecto la Resolución No 125/08, pero las posturas de las asambleas de los tres puntos de protesta más importantes en la provincia se mostraron como aquellas que mostraban posturas más endurecidas, en momentos de negociaciones entre la MEA con el gobierno nacional. El intento de parte de éste por quebrar la unidad, otorgando beneficios a pequeños productores, históricamente vinculados a la FAA, no fue aceptado, ya que la alianza fue forjada sobre la base de impedir la efectivización de las retenciones móviles.

Por otro lado, la “lectura” del conflicto por parte de los ruralistas movilizados en Entre Ríos imprimió a éste de algunas particularidades locales. El empobrecimiento de los pueblos del interior y la transferencia de recursos producidos en el territorio provincial centralizados en el Estado nacional, indujo a aquéllos a plantear una lucha en términos de federalismo vs centralismo, que servía políticamente a la estrategia de la MEA, pero que pronto vio sus límites, ya que el objetivo principal de ésta fue la derogación de “la 125” y no un planteo sobre la coparticipación federal de impuestos.

Los medios de comunicación hegemónicos, concentrados en Buenos Aires y algunos de ellos parte de los agronegocios, otorgaron amplia repercusión a los hechos en esta provincia, como factor de legitimidad de un reclamo justo del “interior campesino”, pero no fueron suficientes para explicar este epicentro del conflicto.

El comportamiento de las fuerzas políticas más representativas de Entre Ríos mostró que dirigentes de la UCR provincial, principal fuerza política opositora, manifestaron un apoyo explícito a los reclamos ruralistas, argumentando que las retenciones eran un impuesto confiscatorio que extraía recursos del territorio para ser concentrados discrecionalmente por el Estado nacional, por lo que exigían al gobierno provincial colocarse al frente de las protestas. Este posicionamiento estaba en línea con la conducción de la UCR nacional, una fuerza política debilitada en los años posteriores

al 2001. El conflicto aglutinó a éste junto a otros partidos políticos opositores al kirchnerismo.

El gobierno provincial de Sergio Urribarri (PJ), asumido en diciembre de 2007, mostró un alineamiento con el gobierno nacional y con el modelo de acumulación, basado en intereses mutuos: en “la estrategia” del gobernador el apoyo de Nación contribuía a apuntalar el perfil productivo de aquélla con énfasis en el sector agroindustrial, potenciando las cadenas de valor, además de la obtención de financiamiento de obras de infraestructura necesarias para superar el “atraso histórico”; mientras que para la gestión de Cristina Fernández esta provincia servía como ejemplo de modelo productivo, basado en el trabajo local.

A partir de la segunda etapa, fundamentalmente, cuando “el campo” se lanzó a la estrategia de obtención de apoyos sociales, se pudo evidenciar que en Entre Ríos distintos sectores sociales urbanos y empresariales del comercio y la industria se solidarizaron, en algunos casos no como apoyo explícito pero sí de acompañamiento en el reclamo, aunque no en la metodología de cortes de ruta, ya que afectaba sus propios intereses.

Uno de los aliados perdidos por el kirchnerismo (y ganado por “el campo”) fue el sector bustista del PJ de Entre Ríos, que incluía bajo el liderazgo de Jorge Busti a los diputados provinciales del PJ y a los diputados nacionales alineados con él. Si bien en la primera etapa del conflicto éste evitó un posicionamiento claro, a partir de la segunda etapa, cuando los apoyos sociales inclinaron la balanza hacia el “campo” se mostró favorablemente al reclamo por la resolución del conflicto vía marcha atrás de las retenciones móviles, con el argumento de la defensa de “los pequeños y medianos productores de la provincia”. Aunque evitó confrontar directamente con los Ejecutivos nacional y provincial (“elegidos democráticamente”) el gran peso político de Jorge Busti desafiaba y desautorizaba al gobernador y a su estrategia de alineamiento con el kirchnerismo.

Como ya señalamos, en el territorio entrerriano todos los actos y movilizaciones visibilizaron al polo del campo. Si bien este polo, recibió apoyos sociales de sectores urbanos que incluyó algunas expresiones políticas destituyentes, quedó demostrado que el objetivo político perseguido no remitía al desplazamiento de las autoridades, sean provinciales (con la excepción del secretario de la Producción) o nacionales, por lo cual los dirigentes agrarios oficiaron de “contención” en los momentos más radicalizados de las protestas. Aunque no dejaba afuera el uso de metodologías como las del “escrache”



a funcionarios de gobiernos locales, o a dirigentes políticos del oficialismo para que adoptasen su postura en los debates en el Congreso.

En lo que respecta al polo del gobierno nacional, excepto declaraciones y comunicados de agrupaciones políticas, partidos políticos pequeños, expresiones estudiantiles, sindicales y de pequeños empresarios, si bien evidenciaban un posicionamiento en defensa del modelo económico y social de redistribución de ingresos, esto no se tradujo en una disputa en el espacio público con movilización de los actores. En el espacio del PJ entrerriano, aunque se señalara que había expresiones en ese sentido, el liderazgo verticalista disciplinó a las bases peronistas, temiendo un enfrentamiento.

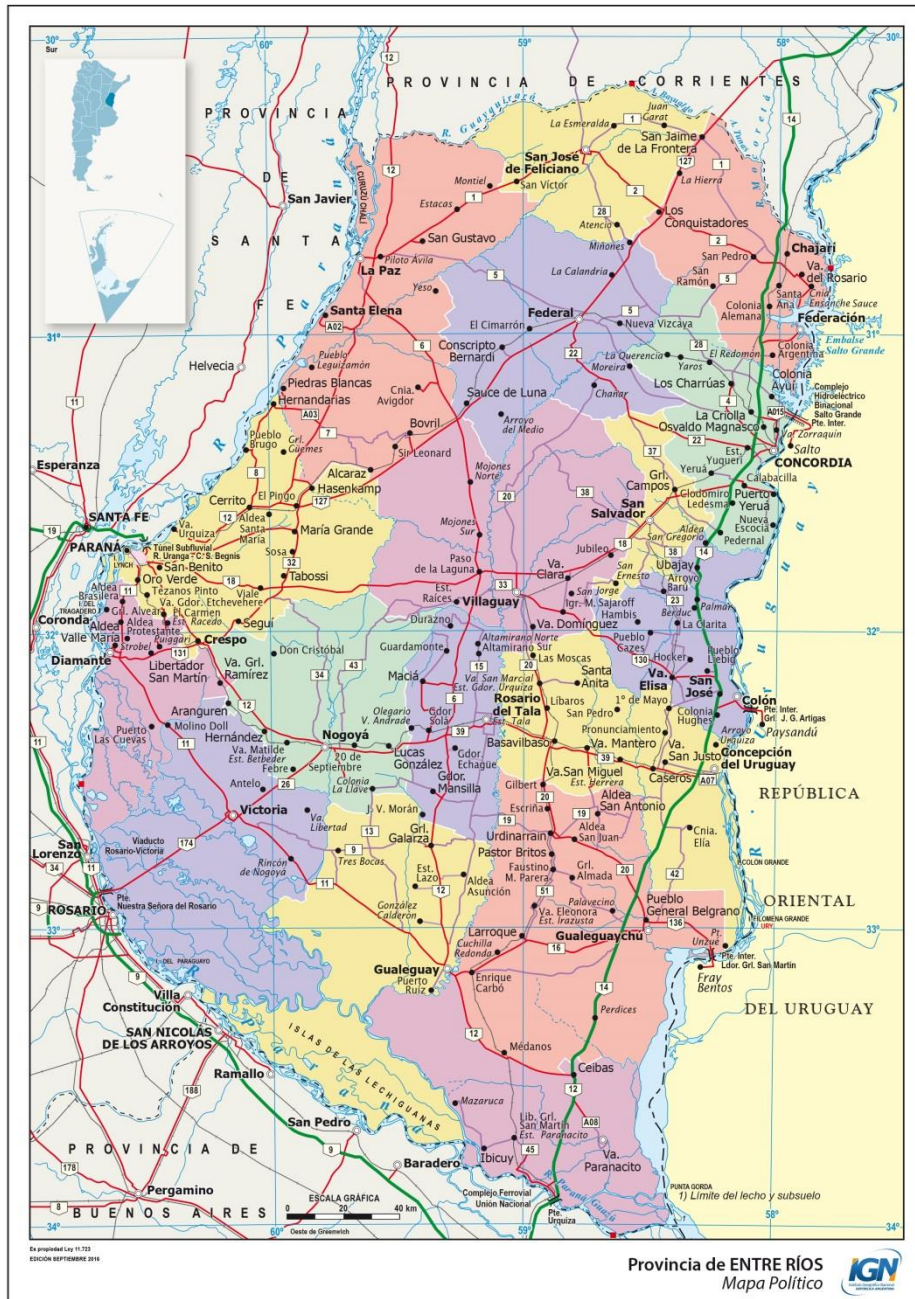
En relación a la situación de los pequeños y medianos productores, se remarcó la presencia importante de los autoconvocados y la posibilidad certera, como planteara uno de los entrevistados, acerca de la posibilidad de segmentación de las retenciones, que los hubiera beneficiado, más allá del logro de la derogación de “la 125”. Esto fue un aspecto central en los debates posteriores en el seno de la FAA.

Este trabajo se basó en gran medida en un enfoque histórico cronológico, descriptivo de los hechos acontecidos en la provincia durante los meses de conflicto en 2008, dada la escasez de estudios que lo hayan abordado, aunque incorporando elementos explicativos que intentasen articular los factores económicos-estructurales con los factores políticos.

Quedan así planteadas posibles líneas de investigación que partan de este estudio para profundizar en las trayectorias políticas de los dirigentes agrarios que se incorporaron a diversas fuerzas políticas de oposición post conflicto de 2008, así como también sobre la dinámica de la estructura agraria entrerriana. Un sector agropecuario heterogéneo, con actores que mantienen la hegemonía productiva basada en los agronegocios (dependientes de los insumos, insertos en una red global) aunque también cuenta con actores que plantean cada vez con mayor fuerza la perspectiva productiva agroecológica.

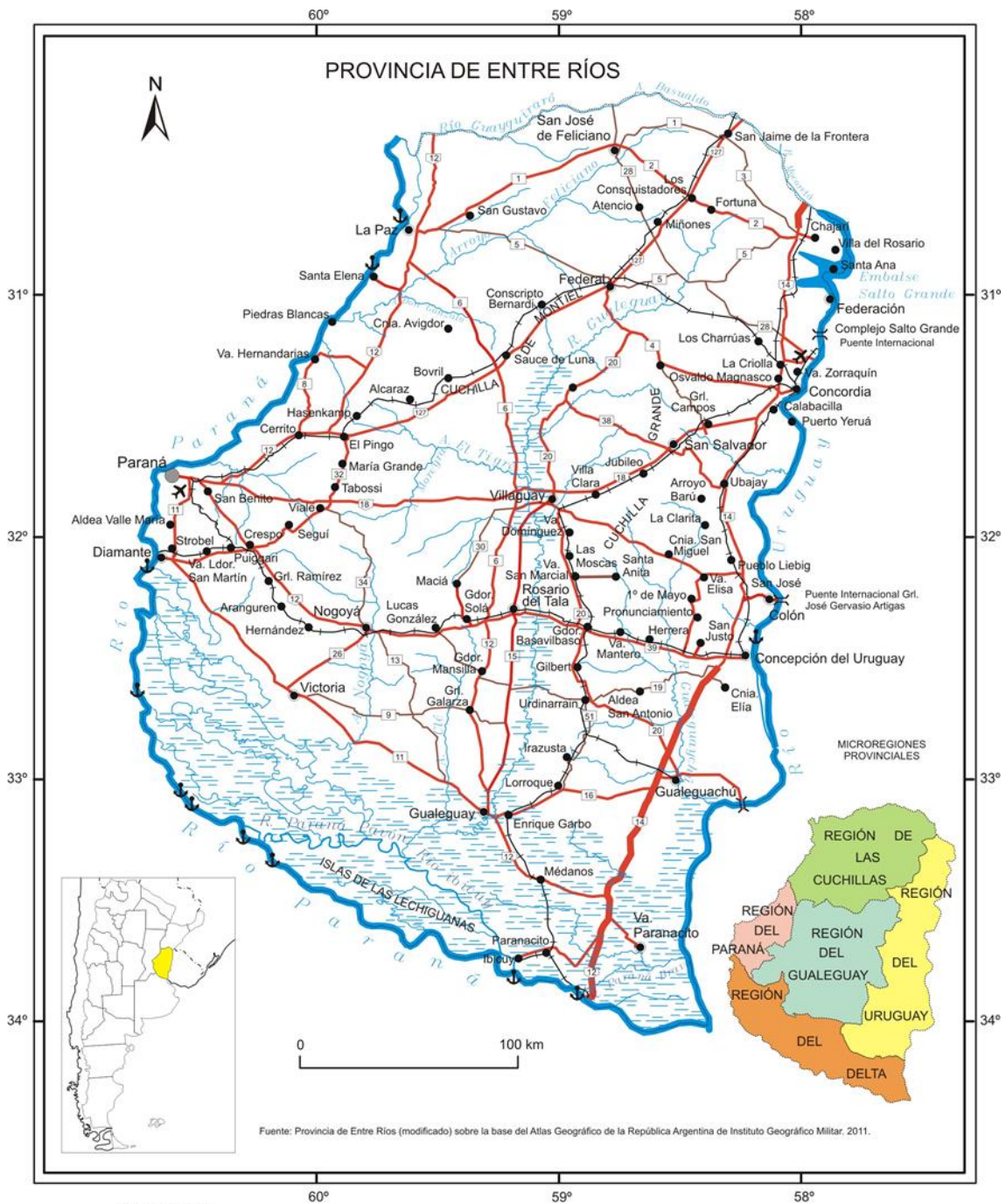
# Anexos

## Mapa Político de Entre Ríos



Fuente: Instituto Geográfico Nacional

# Mapa de Entre Ríos



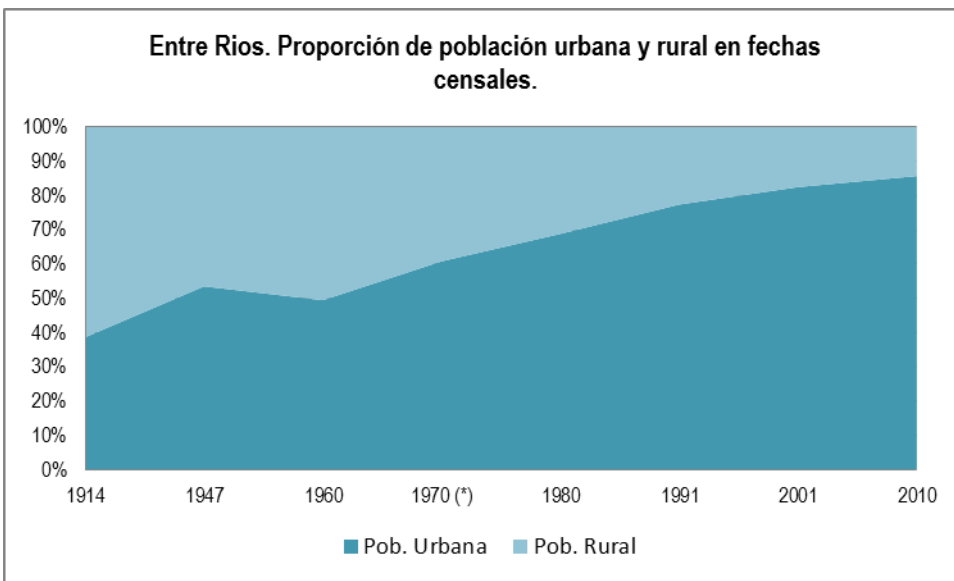
**Referencias:**

- |                         |                                      |                            |
|-------------------------|--------------------------------------|----------------------------|
| ..... Límite provincial | ● Capital provincial                 | ~ Curso de agua            |
| — Autopista             | ● Cabecera de partido o departamento | ~ Curso de agua temporario |
| — Camino pavimentado    | ● Ciudad - localidad                 | ~ Lago o laguna            |
| — Camino de tierra      | ✈ Aeropuertos                        | ~ Bañado / Estero          |
| ③ Ruta nacional         | ⚓ Puerto                             | ~ Embalse                  |
| ⑮ Ruta provincial       | ⌋ Puente                             |                            |
| — Ferrocarril           |                                      |                            |

Fuente: Centro Regional Entre Ríos INTA (2012).

<b>Población de Entre Ríos respecto a Argentina y Población Rural de Entre Ríos</b>									
<b>Censos</b>	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001	2010
<b>Total país</b>	4044911	7903662	15893811	20013793	23364431	27949480	32615528	36260130	40117096
<b>Entre Ríos</b>	292019	425373	787362	805357	811691	908313	1020257	1158147	1235994
<b>Partic en %</b>	7,22	5,38	4,95	4,02	3,47	3,25	3,13	3,19	3,08
<b>Pob. Rural</b>	194347	265994	366048	407043	318093	283009	228572	205003	176457
<b>Partic en %</b>	66,55	62,53	46,49	50,54	39,19	31,16	22,4	17,72	14,27

Fuente: INDEC y Gobierno de Entre Ríos

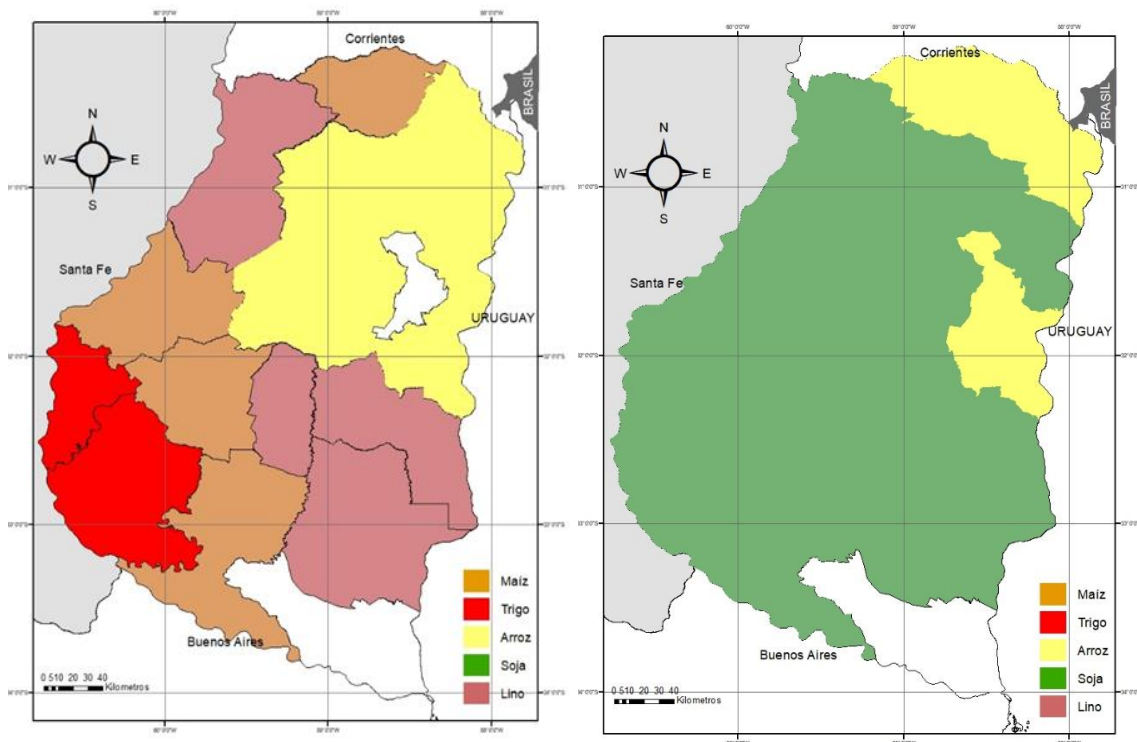


Fuente: [www.entrierios.gov.ar](http://www.entrierios.gov.ar)

Cultivos predominantes en cada departamento según período:

Mapa 1 (período 1980-89)

Mapa 2 período (2000-2009)



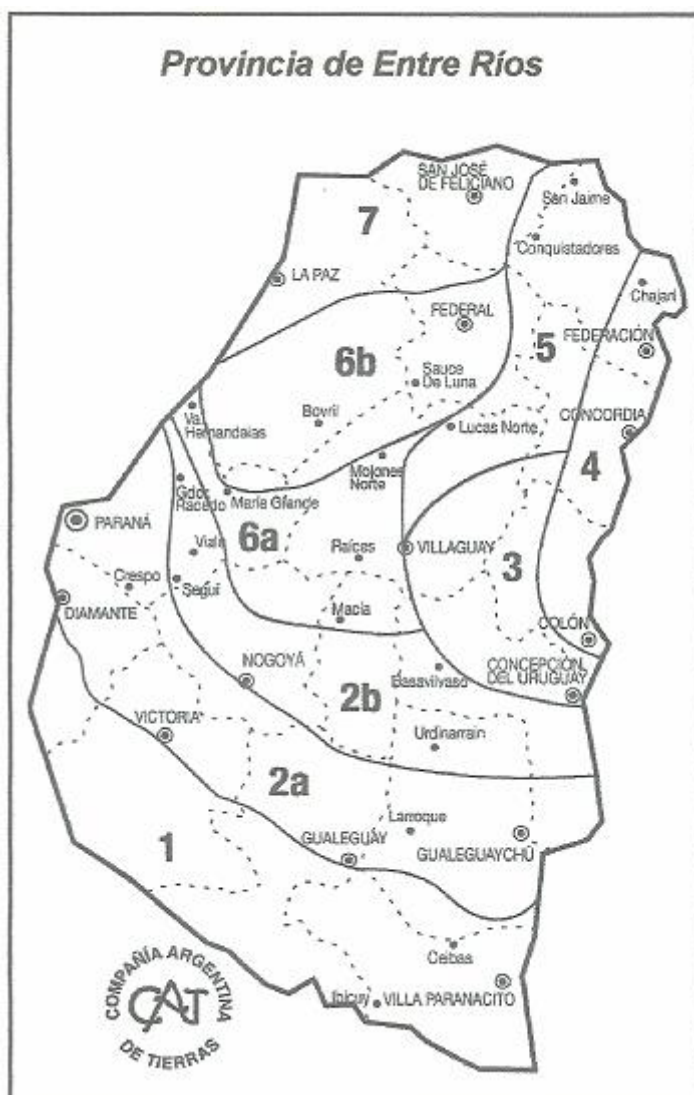
Fuente: Mateo y Camarda (2020).

Caracterización por Zonas delimitadas por INTA CRER y departamentos que las conforman



Fuente: Villanueva: 2014.

## Entre Ríos, Zonas definidas para valuación inmobiliaria



Mapa publicado en Revista Márgenes Agropecuarios en base a información de Compañía Argentina de Tierras, reproducido en Villanova (2012)



Busti en el corte del Túnel, portada de *El Diario de Paraná*, 11 de mayo de 2008. Foto de Julio Blanco



“Tractorazo” a Casa de Gobierno, portada de *El Diario de Paraná*, 20 de mayo de 2008. Foto de Julio Blanco





Detalle de los cortes de rutas, portada de *El Diario de Paraná*, 14 de junio de 2008.

## Bibliografía

- Abrams, P. (1988). *Notas sobre la dificultad de estudiar el Estado (1977)*. Journal of Historical Sociology. Vol 1, No 1, March, pp. 58-89. Traducción de Rafael Macía Mejía.
- Arceo, N. y Basualdo, E. (2009). *Características estructurales y alianzas sociales en el conflicto por las retenciones móviles*. En: Arceo, E, Basualdo, E. y Arceo, N. La Crisis Mundial y el Conflicto del Agro. Bs. As.: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, UNQ.
- Aronskind, R. (2010). *Cambio estructural y conflicto distributivo: el caso del agro argentino*. En: Aronskind, R. y Vommaro, G. “*Campos De Batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario*”. Bs. As.: Prometeo.
- Arredondo, F. et. al. (2009). *Competitividad y desempeño macroeconómico de Entre Ríos*. Paraná: Dictum Ediciones.
- Artese, M., Cresto, J., Gielis, L. y Barrera, M. (2013). *Cuando la protesta fue legítima. Un estudio de las representaciones del conflicto agrario de 2008 a través del diario La Nación*. Documentos de Trabajo, No 67. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- Asiaín, A. (2008). *Re-tensiones a la exportación, una mirada más allá de la cuestión fiscal*. Revista Realidad Económica. No 236, mayo, Bs. As., p. 8-30.
- Azcuay Ameghino, E. (2016). *El sector agropecuario pampeano después de la convertibilidad*. Documentos del Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios Nro. 11, p. 81-102.
- Balsa, J. y López Castro, N. (2011). *Transformaciones socioproductivas, actores sociales y modelos de desarrollo rural en disputa*. En: Muzlera, J., Poggi, M. y Carreras Doalla, X. comp. *Aportes, sujetos y miradas del conflicto agrario argentino (1910-2010)*. Ciccus, Bs. As., p. 141-162.
- Barsky, O. y Dávila, M. (2009). *La rebelión del campo. Historia del conflicto agrario argentino*. Sudamericana, Bs. As.

- Barsky, O. y Gelman, J. (2009). *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI*. Sudamericana, Bs. As.
- Basualdo, E. (2006). *Estudios de historia económica argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad*. Siglo XXI, Bs. As.
- (2011). *Sistema político y modelo de acumulación. Ensayos sobre la Argentina actual*. Caraoceca, Bs. As.
- Berensztein, S. y Peirano, M. (2020). *La primera revuelta fiscal de la historia. La 125 y el conflicto con el campo*. Margen Izquierdo, Ciudad Autónoma de Bs. As.
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación*. Pearson Educación, Bogotá.
- Bonnet, A. (2015). *La insurrección como restauración. El kirchnerismo*. Prometeo, Buenos Aires.
- Castellani, A. y Pucciarelli, A. coord. (2017). *Los años del kirchnerismo. La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal*. Siglo XXI, Bs As.
- Centro Regional INTA Entre Ríos – Université Toulouse Le Mirail (Dynamiques rurales). *Cambios productivos y organizacionales en el sector agropecuario e implicancias socio-territoriales. La experiencia de la Provincia de Entre Ríos*. Informe final Programa de investigación. Noviembre de 2012.
- Chávez Solca, F. (julio-diciembre de 2021). *El conflicto con el campo de 2008 en Argentina: reactivación y desplazamiento del clivaje peronismo-antiperonismo*. En Revista de Estudios Sociales Contemporáneos N° 25, IMESC-IDEHESI/CONICET, Universidad Nacional de Cuyo, pp. 283-306.
- Comelli, M., Castro García, C., Godfrid, J., Schvartz, A., Ciccolella, M. y Negro, M. (2010). *La Trama de un conflicto extendido. El conflicto agrario marzo – julio de 2008*. En: Giarracca, N. y Teubal, M. coord. *Del paro agrario a las elecciones de 2009: tramas, reflexiones y debates*. Antropofagia, Bs As.
- De Anchorena, B. (2017). *La autonomía en disputa: capacidades estatales y poder empresario en el conflicto agropecuario argentino de 2008*. Tesis: Master of Arts and Sciences, Georgetown University.

-Domínguez, N. y Orsini G. (2007). *Reflexiones sobre el impacto de la agricultura permanente en base a la monoproducción de soja en las economías regionales: el caso de Entre Ríos*. Revista Gestando, 2.

(2009). *El conflicto rural, su relación con el modelo hegemónico sojero y la estructura agraria vigente*. Pampa, Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales, año 5, n° 5, Santa Fe, Argentina, UNL (pp. 219-237).

-Engler, P., Vicente, G. y Cancio, R. (2007). *Evolución de la agricultura y la sustentabilidad a lo largo de un siglo en Entre Ríos*. (pp 19-31). En: Caviglia, O.P., Papparotti, O.F., Sasal, M.C. (Eds) 2007. *Agricultura Sustentable en Entre Ríos*. Bs. As. Ediciones INTA.

-Engler, P. y Vicente, G. (2009). *Caracterización y localización de las formas de organización social predominantes de las unidades agropecuarias de Entre Ríos*. X Congreso Argentino de Ingeniería Rural y II del MERCOSUR. Rosario, Argentina 1-4/9.

-Fernández, S. (2008). *El revés de la trama: contexto y problemas de la historia regional y local*. Versión reducida de su trabajo en: S. Bandieri, G. Blanco y M. Blanco. *Las escalas de la Historia comparada, Tomo 2: Empresas y empresarios*. Miño y Dávila, Bs. As.

-Flores, N. (2018). *Caracterización y evolución de la estructura productiva de Entre Ríos. Período 2003-2015*. Tesis de grado. Licenciatura en Economía. Facultad de Ciencias Económicas, UNER. Noviembre.

-Gené, M. (2017). *Alianzas y decisiones en el primer gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. Sobre apuestas políticas y reconfiguraciones* (p. 379 – 403). En: Castellani, A. y Pucciarelli, A. (coord.). *Los años del kirchnerismo. La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal*. Bs. As.: Siglo XXI.

-Giberti, H. (1985). *Historia económica de la ganadería argentina*. Hyspamérica, Bs. As.

Giarracca (2010). *El conflicto agrario 2008-2009: los debates necesarios*. En: Giarracca, N. y Teubal, M. (coord.) (2010). *Del paro agrario a las elecciones de 2009: tramas, reflexiones y debates*. Antropofagia, Bs. As.

-Giarracca, N. y Palmisano, T. (2010). *Expansión sojera y paro agrario. Reflexiones para comprender el 2008 y 2009 en la Argentina*. En: Giarracca, N. y Teubal, M. (coord.) (2010). *Del paro agrario a las elecciones de 2009: tramas, reflexiones y debates*. Antropofagia, Bs. As.

-Giarracca, N., Teubal, M. y Palmisano, T. (2010). *Paro agrario: crónica de un conflicto alargado*. En: Giarracca, N. y Teubal, M. coord. *Del paro agrario a las elecciones de 2009: tramas, reflexiones y debates*. Antropofagia, Bs As.

-González-Monteagudo, J. (2010). *La entrevista en Historia Oral e Historias de vida: teoría, método y subjetividad*. En: Benadiba, L. (Comp.). *Historia Oral: Fundamentos metodológicos para reconstruir el pasado desde la diversidad*. Rosario, Suramérica Ediciones, 21-38.

-Gramsci, A. (1980). *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. Nueva Visión, Madrid.

-Gras, C. (2010). *Actores agrarios y formas de acción política en la Argentina contemporánea. Un análisis a partir de los grupos de "autoconvocados" en la región pampeana*. En: Aronskind, R. y Vommaro, G. "Campos De Batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario". Prometeo, Bs. As.

(2011). *Conflicto agrario, actores sociales y la construcción política del campo*. En: Muzlera, J., Poggi, M. y Carreras Doalla, X. comp. *Aportes, sujetos y miradas del conflicto agrario argentino (1910-2010)*. Ciccus, Bs. As., p. 39-64.

(2012). *Empresarios rurales y acción política en Argentina*. Revista Estudios Sociológicos, México. Vol. 30, No. 89 (mayo-agosto), pp. 459-487.

-Gras, C. y Bidaseca, K. (directoras) (2010). *El mundo chacarero en tiempos de cambio. Historia, territorio e identidad en los pueblos sojeros*. Ciccus ediciones, Bs. As.

-Heredia, M. (2003). *Reformas estructurales y renovación de las élites económicas en Argentina: estudio de los portavoces de la tierra y del capital*. Rev. Mex. Sociol [online], vol.65, n.1, pp.77-115

-Hora, R. (2010). *La crisis del campo del otoño de 2008*. Desarrollo Económico, vol. 50, No 197 (abril-junio).

-Jafelle Fraga, A. y Baistrocchi, G. (2011). *Campo de batalla. Crónica de la resolución 125*. Ediciones B, Bs. As.

-Kejsefman, I. (2016). *Evolución de la industria manufacturera en la postconvertibilidad y su impacto en el conflicto distributivo: una aproximación al llamado "conflicto del campo"*. En: <http://www.aahe.fahce.unlp.edu.ar/jornadas-de-historia-economica/xxv-jornadas-de-historia-economica> Salta, 21 al 23 de Septiembre de 2016.

-Kulfas, M. (2016). *Los tres kirchnerismos. Una historia de la economía argentina, 2003-2015*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

-Lara, P. y Antúnez, A. (2014). *La historia oral como alternativa metodológica para las ciencias sociales*. Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales, núm. 20, enero-diciembre, pp. 45-62. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela.

-Lattuada, M. y Neiman, G. (2005). *El Campo Argentino. Crecimiento con Exclusión*. Bs. As.: Capital Intelectual.

-Lattuada, Mario (2006). *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina: transformaciones institucionales a fines del siglo XX*. Universidad Nacional de Quilmes, Bs. As.

-Lauphan, W., González, L. y Luján, A. (2016). *Transformaciones estructurales del territorio agrícola entrerriano*. En: Truffer, Isabel (coord.) (2016). *La construcción del actual territorio agrícola entrerriano*. Eduner, Paraná.

-Lissin, L. (2010 a). *Consecuencias no deseadas de la acción colectiva empresaria: la Federación Agraria Argentina en la Mesa de Enlace. Un abordaje a partir de la sociología económica. Papeles de trabajo*. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. Año 3, nº 6, Buenos Aires, agosto de 2010.

(2010 b). *Federación Agraria hoy*. Capital intelectual. Buenos Aires.

-Makler, C. (2008). *Los discursos de las organizaciones corporativas ruralistas ante los derechos de exportación (1958-62 y 2002-06): materiales para su estudio*. En: Balsa, J.,

-Mateo, G. y Ospital, M. (Dirs.). (2008). *Pasado y presente en el agro argentino*. Lumiere, Buenos Aires.

(2021 a). *Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP). (Buenos Aires y La Pampa, Argentina, 1932-1983)*. En: Salomón, A. y Muzlera, J. (2021). *Diccionario del agro Iberoamericano*. Libro digital [www.teseopress.com](http://www.teseopress.com), 3ra edición, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

(2021 b). *Sociedades rurales del interior. (Provincia de Buenos Aires, Argentina, 1879-2010)*. En: Salomón, A. y Muzlera, J. (2021). *Diccionario del agro Iberoamericano*. Libro digital [www.teseopress.com](http://www.teseopress.com), 3ra edición, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

-Manzanal, M. (2014). *Desarrollo. Una perspectiva crítica desde el análisis del poder y del territorio*. Realidad Económica 283, IADE, Buenos Aires.

-Montero, Oscar (2006). *Pasado, presente y futuro de la agricultura entrerriana*. Bolsa de Cereales de Entre Ríos, Paraná.

-Motura, Nicolás (2017). *La constitución de redes de poder en la Costa del Paraná. El caso de la familia Etchevehere (1860-1914)*. Tesis de Licenciatura en Historia, FHaYCS, UADER. Marzo.

-Neffa, J. (1998). *Modos de regulación, regímenes de acumulación y sus crisis en Argentina (1880-1996). Una contribución desde la teoría de la regulación*. Eudeba.

-Nolla, J. (2016). *La siembra directa y los aportes locales a la maquinaria*. En: Truffer, Isabel (coord.) (2016). *La construcción del actual territorio agrícola entrerriano*. Eduner, Paraná.

-Nun, J. (1987). *La teoría política y la transición democrática*. En: Nun, J. y Portantiero, J. (edit.): *Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina*, Puntosur.

-O'Donnell, G. (1977). *Estado y alianzas en la Argentina, 1955-1976*. Revista Desarrollo Económico, Vol. 16, No. 64 (Ene. - Mar.).

(1978). *Apuntes para una teoría del Estado*. Revista Mexicana de Sociología, Vol. 40, No. 4, Estado y Clases Sociales en América Latina, Oct. - Dic.

-Orsini, G. (2019). *Capitalismo, agro y explotaciones familiares. El caso de Entre Ríos*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, UNER.

Ortiz, S. (2008). *La construcción de consenso social en torno al Programa Agroindustrial de la oligarquía terrateniente*. V Jornadas de Sociología de la UNLP, 10, 11 y 12 de diciembre, La Plata, Argentina. En: Memoria Académica. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.6293/ev.6293.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6293/ev.6293.pdf)

(2010). *La patria terrateniente: nueva burguesía agroindustrial y construcción del Partido del Campo*. Buenos Aires, Continente.

-Osorio, J. (1998). *Estructuras, sujetos y coyuntura: desequilibrios y arritmias en la historia*. Iztapalapa 44, julio-diciembre pp.13-28.

-Panero, M. (2017). *La representación de intereses de la cúpula del sector agropecuario. La Sociedad Rural Argentina. ¿Declive o permanencia?* Tesis de Doctorado en Ciencia Política, Escuela de Política y Gobierno, Universidad Nacional de San Martín.

(2020). *La representación de intereses de la cúpula del sector agropecuario. La Sociedad Rural Argentina (1996-2008)*. Mundo Agrario, 21(46), e135.

(2021). *Sociedad Rural Argentina (SRA). (Argentina, 1866-2019)*. En: Salomón, A. y Muzlera, J. (2021). Diccionario del agro Iberoamericano. Libro digital [www.teseopress.com](http://www.teseopress.com), 3ra edición, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

-Peixoto, J. y Loza, J. (2006). *La relación Argentina-Brasil: entre la administración de conflictos y las políticas de cooperación*. Universidad Nacional de Córdoba-Centro de Estudios Avanzados (CEA). ESTUDIOS No 18 (Otoño).

Pérez Trento, N. (2015). *La acción política de la Federación Agraria Argentina durante el período de la Convertibilidad (1991-2001)*. Mundo Agrario, 16 (32), agosto.

(2021). *Federación Agraria Argentina (FAA). (Argentina, 1912-2018)*. En: Salomón, A. y Muzlera, J. (2021). Diccionario del agro Iberoamericano. Libro digital [www.teseopress.com](http://www.teseopress.com), 3ra edición, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



-Poggetti, R. (2021). *Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada (CONINAGRO). (Argentina, 1956-1960)*. En: Salomón, A. y Muzlera, J. (2021). *Diccionario del agro Iberoamericano*. Libro digital [www.teseopress.com](http://www.teseopress.com), 3ra edición, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

-Poulantzas, N. (1986). *Estado, poder y socialismo*. Mexico, D.F.: Siglo veintiuno.

-Pucciarelli, A. (2017). *El conflicto por “la 125” y la configuración de dos proyectos prehegemónicos*. En: Castellani, A. y Pucciarelli, A. coord. *Los años del kirchnerismo. La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal*. Bs. As.: Siglo XXI.

-Rapoport, M. (2010). *Las políticas económicas de la Argentina. Una breve historia*. Booket: Bs. As.

(2011). *Una revisión histórica de la inflación argentina y de sus causas*. En: Vázquez Blanco, J. y S. Frascina “*Aportes de la Economía Política en el Bicentenario*”. (comp.). Prometeo, Bs. As.

(2015). *Historia Oral de la Política Exterior Argentina (1930-1966)*. Capítulo I: “*El uso de la historia oral para el estudio de la política exterior argentina*”. Octubre, Bs. As.

-Rigotti, S. (2014). *El Conflicto del Campo. Matrices culturales e identificaciones políticas*. Mundo Agrario, vol.15, n° 29, agosto.

-Sáenz, Roberto. *La rebelión de las 4x4. La revuelta de los patrones rurales y la izquierda argentina*. Editorial Antídoto, Bs. As.

-Salomón, A. y Muzlera, J. (2021). *Diccionario del agro Iberoamericano*. Libro digital [www.teseopress.com](http://www.teseopress.com), 3ra edición, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

-Sanz Cerbino, G. (2012). *Burguesía agraria, conflictividad política y quiebres institucionales. Argentina, 1975-2008*. Polis [En línea].

(2021). *Confederaciones Rurales Argentinas (CRA). (Región Pampeana, Argentina, 1943-2020)*. En: Salomón, A. y Muzlera, J. (2021). *Diccionario del agro Iberoamericano*. Libro digital [www.teseopress.com](http://www.teseopress.com), 3ra edición, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

- Sartelli, Eduardo (Dir.) (2008). *Patrones en la ruta. El conflicto agrario y los enfrentamientos en el seno de la burguesía, marzo-julio de 2008*. RyR, Bs. As.
- Sautu, R. (et. Al.) (2005). *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO, Bs. As.
- Schorr M. (2001). *¿Atrapados sin salida?: La crisis de la convertibilidad y las contradicciones en el bloque de poder económico*. FLACSO, Bs. As.
- Schorr M. y Wainer, A. (2017). *Preludio: Modelo de acumulación. Una aproximación conceptual*. Revista Unidad Sociológica. N°10 – Año III. Julio – septiembre. Bs As.
- Schunk, R. y Rodríguez, L. (2011). *2003-2010: La reconstrucción de un país. Economía política del peronismo kirchnerista*. Paraná: Fundación La Hendija.
- Serrano, W. (2013). *“Juntémonos y Vamos”: La organización asamblearia en el Túnel Subfluvial en el conflicto agropecuario de 2008*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional de Entre Ríos. Facultad de Trabajo Social.
- Shore, C. (2010). *La antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la “formulación” de las políticas*. Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología, núm. 10, enero-junio, pp. 21-49. Universidad de Los Andes, Bogotá, Colombia.
- Sili, Marcelo. *La Argentina rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales*. Ediciones Inta, Bs. As., 2005.
- Solanas, R. (2009). *El conflicto por la renta extraordinaria de la soja. Una mirada entrerriana*. Bs. As., Dunken.
- Teubal y Palmisano, T. (2010). *El conflicto agrario: características y proyecciones*. En: Giarracca, N. y Teubal, M. coord. *Del paro agrario a las elecciones de 2009: tramas, reflexiones y debates*. Bs As.: Antropofagia.
- Thwaites Rey, M. (1999). *El Estado: notas sobre su(s) significado(s)*. Publicación de la FAUD, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Trpin, V. y López Castro, N. (2016). *Estudios sociales sobre la estructura agraria de la Argentina (2000-2014)*. En: Álvarez Leguizamón, S.; Arias, A. y Muñiz Terra, L.

(coord.). *Estudios sobre la estructura social en la Argentina contemporánea*. CLACSO, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

-Truffer, Isabel (coord.) (2016). *La construcción del actual territorio agrícola entrerriano*. Eduner, Paraná.

-Truffer, I., Saluso, A. y Nolla, J. (2016). *La construcción del conocimiento local. La soja en Entre Ríos*. En: Truffer, Isabel (coord.) (2016). *La construcción del actual territorio agrícola entrerriano*. Eduner, Paraná.

-Van den Bosch, M. (2020). *Estructura agraria, transformaciones y procesos territoriales: una revisión*. Ediciones INTA, Estación Experimental Agropecuaria Mendoza, Bs. As.

-Van Dijk, T. (2005). *Ideología y análisis del discurso*. En: Revista Internacional de Filosofía y Teoría Social n°29, Maracaibo, abril/junio.

-Varesi, G. (2011). *Modelo de acumulación y dinámica política. Argentina 2002-2011: Neodesarrollismo y radicalización progresista*. Realidad Económica No 264, nov-dic.

(2014). *El “conflicto del campo” de 2008 en Argentina: Hegemonía, acumulación y territorios*. Geograficando. Disponible en: <http://www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/>

-Vich, V. y Zavala, V. (2004). *Oralidad y poder*. Herramientas metodológicas. Bogotá: Norma.

-Villanova, G. (2012). *Algunas reflexiones acerca del valor de la tierra rural*. Documento inédito.

-Villanueva, D. (2014). *Expansión productiva y transformaciones de los productores agropecuarios familiares capitalizados en la provincia de Entre Ríos*. Período 2001-2012. Tesis de Maestría en Estudios Sociales Agrarios, FLACSO, Bs. As.

-Villulla, J. (2009). *Apuntes críticos para el debate sobre el conflicto agrario de 2008*. VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales Buenos Aires 11, 12 y 13 de Noviembre, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.

-Villulla, J. y Amarilla, C. (2011). *Los contratistas de maquinaria en la agricultura pampeana: ¿una clase social en sí misma?* Documentos del CIEA; Lugar: Buenos Aires; Año, p. 73 – 94.

-Vommaro, G. (2010). *Acá el choripán se paga: movilización política y grupos sociales en el reciente conflicto en torno a las retenciones a las exportaciones de granos*. En: Aronskind, R. y Vommaro, G. *Campos De Batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario*. Prometeo, Bs. As.

-Yabkowski, N. (2010). *Nosotros, ellos...Todos. Los sentidos de la representación política y los recursos discursivos utilizados para ganar legitimidad en el conflicto*. En: Aronskind, R. y Vommaro, G. *Campos De Batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario*. Prometeo, Bs. As., 2010.

- Ybran, R y Lacelli, G. (2016). Informe estadístico mercado de la soja. Recuperado de: [https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta\\_informe\\_estadistico\\_del\\_mercado\\_de\\_soja.pdf](https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta_informe_estadistico_del_mercado_de_soja.pdf) el 3/9/2020.